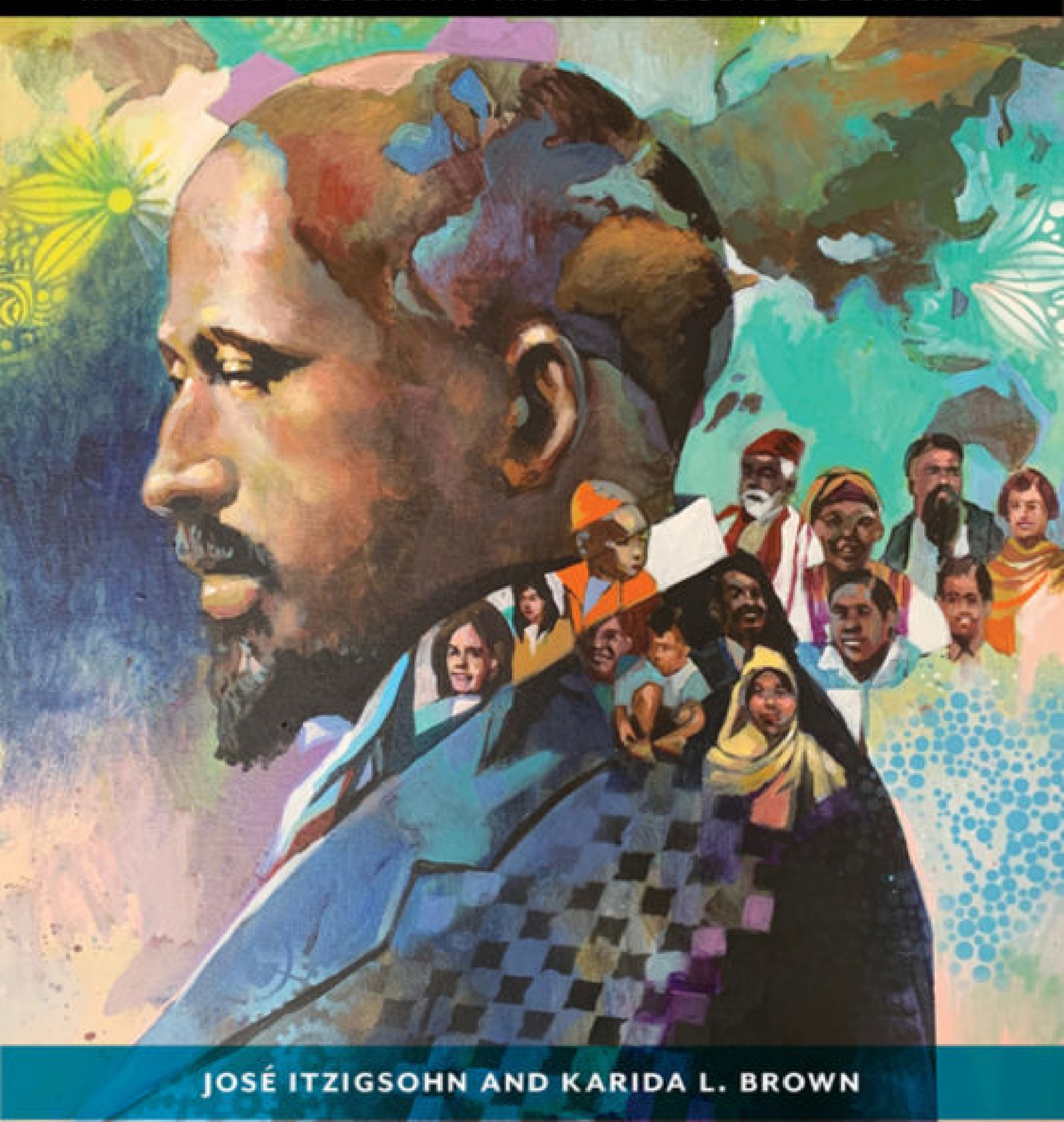
THE SOCIOLOGY OF W.E.B. Du Bois

RACIALIZED MODERNITY AND THE GLOBAL COLOR LINE



JOSÉ ITZIGSOHN AND KARIDA L. BROWN

La sociología de W. E. B. Du Bois



La sociología de W. E. B. Du Bois

La modernidad racializada y la línea global de color

José Itzigsohn y Karida L. Brown



PRENSA UNIVERSITARIA DE NUEVA YORK

Nueva York

PRENSA UNIVERSITARIA DE NUEVA YORK
Nueva York
www.nyupress.org

Una versión anterior del capítulo 1 se publicó con el título de José Itzigsohn y Karida Brown, “So-ciology and the Theory of Double Consciousness: W. E. B. Du Bois's Phenomenology of Racialized Subjectivity”, Du Bois Review, 12(2): 231–248. En el capítulo 1 de este volumen, hemos desarrollado y ampliado el análisis presentado en el artículo.

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso
Nombres: Itzigsohn, José, 1960– autor. | Brown, Karida, 1982– autor.
Título: La sociología de WEB Du Bois: modernidad racializada y la línea de color global / José Itzigsohn y Karida L. Brown.
Descripción: Nueva York : New York University Press, [2020] | Incluye referencias bibliográficas e índice.
Identificadores: LCCN 2019029128 | ISBN 9781479856770 (tela) | ISBN 9781479804177 (libro de bolsillo) | ISBN 9781479842292 (libro electrónico) | ISBN 9781479830961 (libro electrónico)
Temas: LCSH: Du Bois, WEB (William Edward Burghardt), 1868–1963. | Sociología—Estados Unidos —Historia. | Afroamericanos—Condiciones sociales. | Relaciones raciales—Estados Unidos—Historia.

Clasificación: LCC HM477.U6 I89 2020 | DDC 323.092—dc23
El registro LC está disponible en https://lccn.loc.gov/2019029128

Los libros de New York University Press se imprimen en papel libre de ácido y los materiales de encuadernación se eligen por su resistencia y durabilidad. Nos esforzamos por utilizar proveedores y materiales respetuosos con el medio ambiente en la mayor medida posible para publicar nuestros libros.

Fabricado en los Estados Unidos de América.

10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

También disponible como libro electrónico

Frontispicio: W. E. B. Du Bois sentado en un sillón victoriano de madera tallada, sonriendo, diciembre de 1958.
Fuente: Documentos de W. E. B. Du Bois (MS 312), Colecciones especiales y archivos universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst.

A nuestros estudiantes de posgrado



Du Bois mi antepasado

Du Bois no es sólo un hombre sino un grito de guerra
Para aquellos que en la academia no pueden ni siquiera suspirar
Aquellos que por su identidad y experiencias son conscientes de
fuerza
¿Y qué le hace a los que están más abajo?
Tal como lo han vivido a lo largo de sus vidas
Este es un rugido de aquel que estaba callado Y
que acaba de encontrar su voz—en su propia generación Que son la primera
generación de aquellos que PUEDEN llamar a sus reflexiones “conocimiento”

Antes de nosotros, las voces de nuestros antepasados fueron silenciadas y no escuchadas.
No nos equivoquemos, incluso ahora
Tendríamos que luchar para ser reconocidos. Son “yo-
búsqueda”, dirían.
Son demasiado “parciales”, dirían.
“Tu historia de vida no es sociología”, decían.
Es un faro de esperanza que representa a todos nuestros antepasados que fueron...
Nunca he oído
Él es nuestro antepasado, podemos señalarlo y decirlo.
Verás, él era un sociólogo, un erudito que negó

—Syeda Quratulain Masood



Contenido

Prefacio

Encontrar madera

Descubrimos a W. E. B. Du Bois en momentos muy diferentes de nuestras carreras y queremos compartir con ustedes nuestro recorrido académico por la sociología duboisiana. Definida en sus términos más simples, la sociología duboisiana es un enfoque sociológico que se nutre de la tradición teórica y metodológica de W. E. B. Du Bois y pone el racismo y el colonialismo en el centro de la comprensión de la modernidad. Al contar cómo cada uno de nosotros conoció a Du Bois, seguimos una idea clave de Du Bois, que es que la experiencia vivida es una base para la reflexión sobre la sociedad. En su libro de 1940 Dusk of Dawn, acertadamente subtitulado An Essay toward an Autobiography of a Race Concept, Du Bois reflexiona sobre su propia vida para arrojar luz sobre cuestiones de raza y racismo. Du Bois, que vivió entre 1868 y 1963, un período de profundo cambio social que comienza con la era de la Reconstrucción posterior a la Guerra Civil y termina con el auge del movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, sostiene que el valor de su vida no reside en sus detalles, por convincentes que sean, sino en su reflejo del problema más amplio de la raza durante su vida.

W. E. B. Du Bois fue una figura seminal en la sociología estadounidense, una figura importante en las artes y las letras estadounidenses, un erudito prolífico y uno de los líderes y organizadores políticos negros más influyentes de la nación durante más de medio siglo. Y, sin embargo, a pesar de su importancia crítica, especialmente para la comprensión de la formación del mundo moderno, su trabajo, casi desde el principio, ha sido en gran medida ignorado por los sociólogos. Sin duda, los sociólogos conocían su trabajo. Después de todo, cuando el Departamento de Sociología de la Universidad de Pensilvania necesitó un académico para realizar una investigación sobre la comunidad negra de la ciudad, contrataron a Du Bois. Además, la Oficina de Estadísticas Laborales también lo contrató para realizar una investigación sobre las comunidades afroamericanas. Y algunos de sus contemporáneos citaron sus escritos. 1 Sin embargo, solo pudo encontrar trabajo en instituciones históricamente negras, y a medida que la disciplina se institucionalizó en Chicago, el trabajo de Du Bois fue marginado. Esta eliminación histórica de Du Bois fue

En gran medida debido a los prejuicios y al racismo, W. E. B. Du Bois se dedicó a una profesión que tenía poco o ningún interés en lo que una persona negra tenía que decir sobre la sociedad.

Al igual que Du Bois, queremos compartir nuestras propias historias, no porque sean particularmente interesantes, sino porque reflejan un problema en el campo de la sociología: el estudio de las obras de Du Bois no está incluido en nuestra disciplina, a pesar de que él mismo era sociólogo. Nuestras experiencias fueron muy diferentes, pero ambos tenemos algo en común: ninguno de los dos descubrió a Du Bois como parte de nuestra formación como sociólogos.

Karida Brown: Encontrar a Du Bois en mis hogares lejos del hogar

Descubrí a Du Bois en mi segundo año de posgrado en la Universidad Brown, cuando tenía veintiocho años. Fue en ese momento cuando tantos estudiantes de doctorado se enfrentan al camino que tienen por delante:
Ese momento decisivo en el que muchos de nosotros decidimos si nos quedaremos en el mundo académico o lucharemos en otro espacio. Durante ese tiempo me pregunté constantemente: ¿Qué estoy haciendo aquí? ¿Acaso todo esto importa? ¿Puedo siquiera pertenecer aquí, en esta institución, en esta disciplina? Yo, una mujer negra, cisgénero, de bajos ingresos y primera generación de estudiantes universitarias, descubrí los escritos de Du Bois más tarde de lo que debería, pero afortunadamente para mí en el momento de mi vida en el que más lo necesitaba. Necesitaba saber que había un lugar para mí y para el mundo en el que vivía en la disciplina de la sociología.

Mi primer encuentro con Du Bois se produjo cuando leí The Souls of Black Folk, una colección de ensayos sobre la raza publicada en 1903 que introdujo su concepto seminal de “doble conciencia” y que luego se convirtió en una obra clásica de la literatura estadounidense. Ese libro despertó algo en mi cerebro que hasta ese momento había permanecido latente. En catorce ensayos breves y lo que él llamaba una “previsión”, Du Bois puso en palabras con elocuencia todos los significados intangibles de ser una persona negra en los Estados Unidos a principios del siglo XX. Su prosa era clara pero lírica, sus argumentos sutiles pero llenos de fuerza, y en cada oración había una verdad simple y llana. W. E. B. Du Bois habló a mi propia alma. Imaginen mi sorpresa cuando supe que él también había sido sociólogo y que The Souls of Black Folk era una de las primeras obras en ese campo.

Me sorprendió no haberme topado con Du Bois en mi propio departamento, sino en el de Estudios Africanos. Me sorprendió no saber que se podía escribir de forma tan vívida e íntima y que se permitiera a la vez llamarse sociólogos. Me sorprendió darme cuenta de que The Souls of Black Folk no era un simple éxito de un solo día, sino que Du Bois había escrito, hablado y comisariado obras de arte, teatro y espectáculos de forma prodigiosa, y que existía una vasta bibliografía secundaria sobre su vida y su obra. Me sorprendió gratamente, e incluso me reconfortó, saber que existía algo así como una sociología duboisiana que podía estudiar e incorporar a mi trabajo académico, y que había estado allí desde siempre, oculta a plena vista.

Si tuviera que describir qué tipo de estudiante de posgrado en sociología era, diría que, en el mejor de los casos, era mediocre. Asistía a clase, leía la mayoría de las lecturas asignadas y escribía trabajos bastante convincentes. En mis cursos teóricos leí una buena cantidad de trabajos de tipos blancos que se suponía que todos debíamos leer y citar: Max Weber, Karl Marx y Émile Durkheim. Y para añadir un toque "contemporáneo" a la mezcla, Peter Berger, Thomas Luckmann, Pierre Bourdieu, Michel Foucault y Bruno Latour. Como personalmente sentía curiosidad por los métodos de investigación, tomé todos los cursos que pude en esa área, no sólo los cursos obligatorios de introducción a la estadística y los métodos de campo, sino también cursos de análisis de la historia de los eventos, historia jurídica, técnicas demográficas y sistemas de información geográfica. También tomé casi todos los cursos de demografía que mi programa tenía para ofrecer; de hecho, pasé dos años como becario en el Centro de Estudios de Población y Capacitación de Brown. Nada de lo que hice o dije en clase fue destacable. Y, sin embargo, durante mis años de trabajo académico, luché por encontrarle sentido a lo que estaba aprendiendo. Para mí, el propósito de obtener un doctorado era hacer algo significativo con él. Necesitaba algo en juego.

Encontré esos intereses en mi programa de doctorado “en la sombra” en Brown. Es decir, en los cursos que tomé sobre estudios africanos y literatura comparada, en mis discusiones semanales como becario en el Centro Cogut para las Humanidades de Brown, en estudios independientes con intelectuales insurgentes en el campus, en conversaciones con miembros de mi comunidad de estudiantes de posgrado y en cada uno de los cursos, debates y programas que el profesor B. Anthony Bogues ofreció durante mi tiempo en Brown, estuve expuesto repetidamente a las obras clave de la teoría crítica que me ayudaron a desarrollar un marco intelectual para darle sentido al mundo.

Esos espacios fueron donde conocí los libros de Du Bois Souls of Black Folk, Black Reconstruction in America y Darkwater: Voices from behind the Veil, junto con textos fundamentales escritos por intelectuales como Sylvia Wynter, Audre Lorde, Stuart Hall, Frantz Fanon, Aimé Cesairé, Hannah Arendt y Sigmund Freud.

Fue también en esos espacios donde obtuve mi doctorado informal tanto en la Tradición Radical Negra como en la teoría crítica. En mi cuarto año de posgrado, estaba alcanzando mi pleno potencial como intelectual. Había identificado un proyecto de tesis que ofrecía lo que buscaba, había hecho amigos y encontrado colegas dentro de la academia, y había adquirido fluidez en un lenguaje que daba sentido a las cuestiones sociales que más me interesaban. Sin embargo, todavía no estaba seguro de cómo transformar mi recién descubierta destreza intelectual en una verdadera erudición. Gracias a Dios por José. José Itzigsohn fue mi director de tesis, y él también compartía un profundo interés en la sociología de Du Bois. Un momento decisivo para mí se produjo cuando me invitó a coescribir un artículo sobre la teoría de la doble conciencia de Du Bois: la sensación de formar la propia identidad al "verse a través de los ojos del otro".

Fue a través de una lectura atenta de Du Bois y sus contemporáneos, entre ellos William James, George Herbert Mead y Charles Horton Cooley, y luego participando en una discusión profunda sobre nuestras ideas y escribiendo sobre papel, que comencé a entender lo que significaba publicar un artículo de revista en lugar de escribir un trabajo final de curso. Trabajamos en el artículo durante casi un año, y el artículo resultante, titulado "Sociología y la teoría de la doble conciencia: la teoría de la subjetividad racializada de W. E. B. Du Bois", se publicó en Du Bois Review en el otoño de 2015. Lo que no sabía mientras estábamos colaborando en el artículo era que José había estado pensando durante más de una década en escribir un libro sobre el programa sociológico de Du Bois. De una generosa invitación para colaborar en un artículo surgió otra. Este libro es el resultado.

José Itzigsohn: el encuentro casual con Du Bois

Conocí a Du Bois mucho más tarde en mi carrera académica que Karida, y la incorporación de su trabajo a mi práctica sociológica fue más larga y tortuosa que la de ella. Obtuve mi doctorado sin leer a Du Bois, de hecho sin siquiera saber quién era. Mi primer trabajo fue

Como profesor visitante postdoctoral enseñé estudios latinoamericanos tanto en Brown como en la Universidad de Massachusetts en Amherst, en la que pronto me enteré de que su biblioteca principal se llamaba W. E. B.
Biblioteca Du Bois. También me di cuenta de que varios profesores y estudiantes estaban orgullosos de que la universidad albergara los archivos de Du Bois.

Todo esto despertó mi curiosidad sobre quién era Du Bois. Empecé a leer sus obras, a aprender sobre él mismo y a tratar de llenar un vacío en mi educación. Tenía entonces unos treinta y cinco años. Es inquietante saber que, si no hubiera enseñado esos dos semestres en Amherst, podría haber pasado toda mi carrera sin saber de la relevancia de Du Bois para la disciplina de la sociología, es decir, hasta la publicación en 2016 de Aldon D.
El trabajo pionero de Morris, The Scholar Denied: W. E. B. Du Bois and the Birth of Modern Sociology (El erudito negado: W. E. B. Du Bois y el nacimiento de la sociología moderna), es un ejemplo de ello. Sin embargo, no todos los sociólogos que pasan por la Universidad de Massachusetts Amherst se convierten en sociólogos duboisianos. Tal vez fue el hecho de que, al crecer en Argentina, ya me había topado con las obras de Frantz Fanon en las estanterías de mis padres, o que había tenido la buena suerte de leer Black Jacobins: Toussaint L'Ouverture and the Santo Domingo Revolution de C. L. R. James en un curso de historia latinoamericana como estudiante de grado, o que lo que inicialmente me atrajo de la sociología fue la versión latinoamericana de la teoría de la dependencia, lo que me hizo darme cuenta de inmediato de la importancia sociológica de Du Bois. En cualquier caso, mi deseo de aprender sobre el trabajo de Du Bois se estimuló aún más cuando conseguí un puesto de titular en el Departamento de Sociología de Brown como parte de un esfuerzo por establecer un programa de estudios étnicos.

Mi colega Paget Henry, que ha sido una fuente de inspiración durante todos estos años, me animó a impartir el curso de introducción a los estudios étnicos, y fue en ese momento cuando empecé a enseñar a Du Bois en los cursos de grado. Pero me llevó mucho más tiempo incorporar a Du Bois en los seminarios de posgrado de sociología, y aún más tiempo empezar a escribir sobre él. Aunque desde el principio me di cuenta de que era un importante teórico social, me llevó tiempo entender cómo plantear ese argumento a los sociólogos. Con el tiempo, empecé a impartir un seminario de posgrado de teoría sociológica clásica en nuestro departamento, pero los primeros años que lo impartí no enseñé a Du Bois. Me llevó algún tiempo más hasta que finalmente empecé a enseñar The Souls of Black Folk en relación con la obra de George Herbert Mead y Alfred Schutz, dos teóricos clásicos del yo y la subjetividad.

El año en que Karida entró en nuestro programa, yo no impartí el seminario de sociología clásica, sino un seminario de teoría contemporánea. Según recuerdo, en ese curso leímos Black Marxism: The Making of the Black Radical Tradition de Cedric Robinson, pero dedicamos sólo una semana a la obra Black Radical Tradition en su conjunto, mientras que dedicamos varias semanas cada uno a un debate sobre las obras de Jürgen Habermas, Michel Foucault, Pierre Bourdieu y Bruno Latour. En resumen, durante muchos años reproduje la exclusión de Du Bois de la sociología. Así fue como me formaron y así fue como formaba a otros. En la actualidad, me complace impartir un seminario entero dedicado a leer y discutir la obra de Du Bois y la sociología duboisiana.

Al principio, enseñé a Du Bois simplemente como teórico de las microinteracciones y teórico de la raza. Me llevó tiempo llegar a comprenderlo como teórico global y crítico de la modernidad racializada, el sistema social organizado en torno a las diferencias raciales. La lectura de su libro de 1935 Black Re-construction, una historia de la era de la Reconstrucción y el papel que los negros desempeñaron en su propia emancipación, me llevó por ese camino. Siempre pensé que ese libro hablaba no solo de la era de la Reconstrucción y del período en el que fue escrito, sino también de los tiempos contemporáneos.
Además, creo que si los sociólogos hubieran leído Black Reconstruction
Si hubiésemos estado tan cerca, nos habríamos ahorrado gran parte del reciente debate sobre la relación entre raza y clase. En cuanto leí Black Reconstruction, quise escribir un artículo comparando su relevancia sociológica con Black Jacobins de C. L. R. James. Me llevó años escribir ese artículo, y finalmente lo hice sólo porque Paget Henry insistió en que lo escribiera para un número especial del CLR James Journal, que él edita.

Aunque desde el principio pensé que Du Bois debía ser devuelto a la sociología, me sentí aislado al hacer esa afirmación. Hasta hace poco, la mayoría de los sociólogos no lo reconocían como uno de los nuestros y como alguien cuyo trabajo debíamos conocer. A excepción de Paget Henry, no tenía a nadie con quien discutir este tema. Es cierto que otros sociólogos creían que el trabajo de Du Bois tenía un lugar central en el campo, pero yo no los conocía, e imagino que también se sentían bastante aislados. Por esta razón, conocer a Karida fue crucial para mí. En ella encontré no sólo una estudiante brillante sino también alguien que compartía intereses similares, alguien con quien podía intercambiar ideas y de quien podía aprender. Conocer a Karida, y más tarde a otros estudiantes que crearon lo que podría llamarse una

El colectivo Du Boisian en Brown rompió mi aislamiento intelectual. Ahora podía plantearme embarcarme en el proyecto de pensar y escribir sobre la sociología de Du Bois porque tenía gente con la que podía discutir el asunto. No recuerdo exactamente cómo llegué a pedirle a Karida que escribiera nuestro artículo sobre la doble conciencia y la teoría sociológica, pero escribir ese artículo fue una experiencia tan positiva que decidí preguntarle si estaría interesada en escribir este libro. Casualmente, la misma semana en que hablamos de esa idea, NYU Press se puso en contacto con nosotros para preguntarnos si estábamos interesados en escribir un libro sobre la sociología de Du Bois. Este es el resultado.

Hacia una sociología duboisiana

Escribir este libro ha sido un viaje de crecimiento intelectual. Ambos compartimos un profundo aprecio y respeto por Du Bois, el activista académico, y la creencia en el potencial de una sociología duboisiana para abordar los problemas del siglo XXI. Comenzamos este proyecto creyendo que conocíamos bastante bien su obra. Después de todo, lo hemos leído y enseñado más que la mayoría de los sociólogos. Sin embargo, desde que comenzamos a trabajar en este libro, hemos leído todos los libros de Du Bois y cientos de sus artículos de revistas, ensayos, cartas y discursos. Lo que descubrimos es que su obra es mucho más rica, más compleja y más sofisticada de lo que inicialmente pensábamos. También hemos viajado largas distancias -desde Providence, Rhode Island, a Los Ángeles, California, desde Montreal, Canadá, a Chicago, Illinois- para discutir lo que leímos y explorar las preguntas que motivan este libro: si W. E. B. Du Bois es de hecho un fundador de la disciplina de la sociología y uno de los teóricos sociales más importantes, ¿cuál fue exactamente su sociología? ¿Y qué es una sociología duboisiana contemporánea? Este libro es nuestra respuesta a estas preguntas.



Introducción

¿Quién le teme a William Edward Burghardt Du Bois? En palabras del destacado sociólogo duboisiano Aldon Morris, era un "erudito negado".
También fue un activista radical y, al final de su vida, un paria político. A pesar de ser el fundador de la sociología empírica estadounidense y uno de los teóricos sociales más importantes de su tiempo y del nuestro, los sociólogos lo han ignorado a él y a su obra. Hoy, el premio a la trayectoria académica de la Asociación Sociológica Estadounidense lleva su nombre: el Premio a la trayectoria académica W. E. B. Du Bois.
Sin embargo, los sociólogos apenas leen su obra y sus implicaciones para la disciplina actual rara vez se discuten, si es que alguna vez se discuten. Este libro pretende abordar estos silencios y plantea dos preguntas: ¿Cuál era la sociología de Du Bois y cuáles son sus implicaciones para el presente?

Nuestro primer objetivo es presentar y discutir el trabajo sociológico de Du Bois. La disciplina está empezando a reconocer tardíamente el hecho de que Du Bois fue uno de los fundadores de la sociología. Mientras que Marx dio primacía a la clase, Weber a la racionalización y la burocracia, y Durkheim a la solidaridad y el orden social, Du Bois consideraba que la raza, el racismo y el colonialismo eran fundamentales para la construcción del mundo moderno. Para Du Bois, la raza era a la vez un subproducto y un elemento central de la organización cultural y económica del capitalismo racial y colonial; erigía una barrera intangible pero muy real: la "línea de color". Es a partir de esta premisa que surgió todo el programa sociológico de Du Bois. Sin embargo, no se limitó a proponer una sociología de la raza. Para Du Bois, la raza no era un subcampo de la disciplina. Más bien, desarrolló un enfoque sociológico que pone el racismo y el colonialismo en el centro del análisis sociológico, sosteniendo que eran los pilares sobre los que se construyó el mundo moderno. De esta manera, W. E. B. Du Bois fue un teórico de la modernidad racializada.

Nos embarcamos en este esfuerzo porque creemos que el trabajo de Du Bois es de importancia crítica para la disciplina de la sociología, no sólo para reparar

la historia de la disciplina o con fines de reparación intelectual, sino porque su sociología es profundamente relevante para el presente.

Nuestro segundo objetivo es animar a nuestros lectores a que se sumen a una conversación sobre el desarrollo de una sociología duboisiana contemporánea. La sociología de Du Bois fue, como describe Morris, "un camino no tomado" por la disciplina; creemos que es hora de que la disciplina tome ese camino. Pero para que eso suceda, primero debemos aprender sobre su trabajo leyendo el alcance completo de su obra. Además, una sociología duboisiana contemporánea tendría que ir más allá de Du Bois e incorporar ideas y cuestiones planteadas por otros, cuestiones e ideas que él no abordó o incluso anticipó. Esto estaría en consonancia con el espíritu duboisiano, ya que fue un académico autorreflexivo que escribió extensamente sobre cómo sus ideas y opiniones cambiaron y evolucionaron a medida que se enfrentaba a nuevos desafíos. Este libro es una guía para aquellos sociólogos que quieran embarcarse en este viaje. Y es una invitación a participar en una conversación sobre lo que significa para la sociología tomar un camino duboisiano en la actualidad.

Un activista académico, un académico activista

Las circunstancias de la vida de una persona son indudablemente importantes para forjar su pensamiento. Somos criaturas sociales y, por lo tanto, también lo son nuestras formas de pensar sobre el mundo; esa es una de las premisas básicas de la sociología. Du Bois incorporó constantemente sus experiencias personales a sus reflexiones y se basó en su biografía para sus análisis. Escribió profusamente sobre su vida y sobre cómo su pensamiento cambió junto con las circunstancias de su vida. Escribió dos autobiografías, Dusk of Dawn, publicada en 1940, y The Autobiography of WEB Du Bois, escrita cuando tenía noventa años, publicada primero en ruso en 1962 y sólo póstumamente en inglés en 1968. También se pueden encontrar reflexiones autobiográficas en Darkwater y The Souls of Black Folk. Además, el ensayo de Du Bois "My Evolving Program for Negro Freedom", escrito en 1944, traza la evolución de su pensamiento y su activismo desde la década de 1890 hasta la de 1930. Por lo tanto, es necesario saber algo sobre la vida de Du Bois para comprender su sociología. Por esa razón, comenzamos destacando los momentos clave de su vida como académico, organizador y activista que dieron forma a su pensamiento. Estos puntos destacados, sin embargo, no pueden reemplazar la lectura de las excelentes obras biográficas sobre su vida escritas por David Levering Lewis.1

Hay dos aspectos de la vida de Du Bois que es importante destacar. El primero es que fue a la vez un activista académico y un académico activista. Como dijo Martin Luther King Jr.: "Nunca fue posible saber dónde terminaba el Du Bois académico y dónde empezaba el Du Bois organizador". 2

Para Du Bois no había ninguna contradicción entre estos roles. Durante su vida, siempre fue un erudito, un intelectual público, un activista y un organizador. Su trabajo académico se dedicó a desmantelar la "línea de color", un término que utilizó para referirse a la centralidad de la racialización y la raza en la estructuración de las relaciones sociales, y su activismo se nutrió de su trabajo académico y lo orientó.

El segundo punto que hay que destacar es que la vida y la erudición de Du Bois estaban, por un lado, profundamente arraigadas en la experiencia afroamericana y, al mismo tiempo, profundamente globales y descolonizadoras en sus objetivos. El pensamiento y el activismo de Du Bois estaban arraigados en la experiencia del racismo estadounidense. Aprendió un poco sobre la línea de color en Great Barrington, la pequeña ciudad del oeste de Massachusetts donde nació, y mucho en la Universidad Fisk en Nashville, Tennessee, donde comenzó sus estudios universitarios en 1885. Gran parte de su activismo se centró en lograr derechos políticos y civiles y oportunidades económicas para los afroamericanos en los Estados Unidos. Al mismo tiempo, y desde muy temprano durante el tiempo que pasó en la Universidad de Berlín (1892-94), comprendió que la línea de color era una estructura global.

Desde entonces se convirtió en un pensador global y un activista global que lucha contra el colonialismo y por la libertad y la igualdad de todas las personas de color y los pueblos colonizados alrededor del mundo.

Un ejemplo de ello es la participación de Du Bois en la Primera Conferencia Panafricana, celebrada en 1900, donde pronunció el mensaje colectivo de la conferencia al mundo, titulado "A las naciones del mundo". Posteriormente organizó cuatro Congresos Panafricanos entre 1919 y 1927, y fue nombrado presidente internacional del Quinto Congreso Panafricano, que se celebró en Manchester, Inglaterra, en 1945. Además, como no pudo asistir personalmente al evento, envió un discurso al Congreso de los Pueblos de África que se reunió en 1958 en Accra, capital de la recién independizada Ghana. Dedicó los últimos años de su vida a promover el panafricanismo.

Para Du Bois, la línea de color afectaba a todas las personas de color y a todos los pueblos colonizados del mundo, y escribió extensamente sobre el pasado.

Las conexiones presentes y futuras entre África y Asia. Como académico y activista, Du Bois pertenece no sólo a los Estados Unidos, sino también a la diáspora africana y al Sur global en su conjunto.

Los detalles de la vida de William Edward Burghardt Du Bois nos ayudan a entender cómo llegó a desarrollar su visión del mundo. Du Bois nació en 1868, tres años después del final de la Guerra Civil, en Great Barrington, Massachusetts. Fue criado por su madre, una humilde mujer negra que trabajaba como limpiadora; su padre había abandonado a la familia cuando Du Bois era un niño pequeño. En su Autobiografía recuerda una ciudad dividida por razas pero también por clases, donde los más pobres eran en realidad los trabajadores de las fábricas irlandesas. Según el recuerdo de Du Bois, "en Great Barrington había quizás veinticinco, ciertamente no más de cincuenta, personas de color en una población de cinco mil",3 y su familia estaba entre los habitantes más antiguos de la región. Después de la muerte repentina de su madre durante su último año de escuela secundaria, a través de la iniciativa de personas blancas prominentes en Great Barrington, las iglesias locales recaudaron dinero para permitirle ir a la universidad. Fue allí, en la Universidad Fisk, en Nashville, Tennessee, una universidad negra, donde la conciencia racial de Du Bois se templó en el fuego del Sur.

Durante su estancia en el Sur, Du Bois se enteró de que Estados Unidos estaba dividido en dos mundos, uno blanco y otro negro. Por elección expresa, se instaló en el que le correspondía.

La experiencia del encuentro con la línea de color es el primer y más básico componente intelectual del pensamiento de Du Bois y lo hace parte del gran grupo de pensadores que constituye la Tradición Radical Negra, un grupo que también incluye, entre otros, a C. L. R. James, Lorraine Hans-berry, Frantz Fanon y Amie Cesairé.

Tras obtener su título universitario en Fisk, se matriculó en Harvard, donde fue admitido sólo como estudiante de tercer año, a pesar de que ya tenía un título universitario. En Harvard, el filósofo y psicólogo William James ejerció una fuerte influencia sobre Du Bois y fue el responsable de alejarlo de la filosofía y acercarlo a las ciencias sociales.

El pragmatismo de James representa una segunda influencia intelectual duradera en Du Bois; la primera fue su experiencia vivida de la línea de color.4

Una beca que recibió durante sus estudios de posgrado le permitió pasar un año y medio en Berlín. En esa época, Alemania representaba la cumbre del mundo académico, y Du Bois recordó con ironía cómo "obtuvo

Du Bois sintió una cierta satisfacción al saber que la Universidad de Berlín no reconocía ni siquiera un título de la Universidad de Harvard, al igual que Harvard no lo hizo con el de Fisk". 5 En la Universidad de Berlín, pasó un tiempo con el Verein für Socialpolitik, un grupo de académicos que abordaban cuestiones de política social. Fue en las reuniones de este grupo donde conoció al sociólogo alemán Max Weber. Du Bois estuvo particularmente influenciado por el trabajo de Gustav Schmoller, quien abogó por un enfoque empírico inductivo para el análisis de los problemas sociales. 6 El empirismo inductivo de Schmoller fue una tercera influencia intelectual en Du Bois, y su impronta puede verse en su programa de investigación empírica.

Fue mientras estudiaba en Alemania cuando Du Bois se dio cuenta de que la línea de separación entre razas era global, específica de un lugar y arraigada en relaciones de poder desiguales que eran el resultado de la expansión colonial europea. En ese momento, sin embargo, su crítica de ese mundo se limitaba al lugar de los negros dentro de ese orden global. Su perspectiva acabó evolucionando hacia una crítica en toda regla del sistema en sí, no simplemente de su posición dentro de él. Con el tiempo, desarrolló una perspectiva que identificaba el colonialismo y el racismo como los elementos estructurantes del capitalismo histórico. Pero nos estamos adelantando.

Du Bois se doctoró en Harvard en 1894, lo que lo convirtió en el primer afroamericano en recibir un doctorado de esa universidad. Era uno de los académicos mejor formados de Estados Unidos, habiendo estudiado en dos de las mejores universidades del mundo. Sin embargo, sólo pudo conseguir un trabajo en el Wilberforce College de Ohio, enseñando griego y latín. Propuso desarrollar allí un curso de sociología, pero, para su decepción, la universidad no mostró interés en ese curso. En 1896, Du Bois fue invitado por la Universidad de Pensilvania para realizar un estudio de la comunidad negra en Filadelfia, una oportunidad que aprovechó de inmediato. Su estancia en Pensilvania dio como resultado The Philadelphia Negro, publicado en 1899, el primer estudio empírico urbano y comunitario en sociología estadounidense. Pero Penn invitó a Du Bois a ser sólo profesor asistente y ni siquiera le ofreció una oficina en el Departamento de Sociología mientras realizaba su estudio, y mucho menos un trabajo permanente.

En 1897, Du Bois aceptó un trabajo en la Universidad de Atlanta, donde dirigió el laboratorio de sociología de Atlanta hasta 1910. Mientras estuvo en Atlanta, editó y publicó una serie de informes de investigación anuales sobre las comunidades negras, conocidos como los Estudios de Atlanta, y realizó otros estudios rurales y comunitarios.

ies.7 De hecho, imaginó un programa de investigación de cien años, que consistía en ciclos de diez años con estudios sobre diez temas seleccionados, y cada estudio se replicaría cada década. Al mismo tiempo, publicó obras seminales que exploraban las teorías de la raza. Por ejemplo, en 1909, publicó John Brown, su biografía del famoso abolicionista. Esta obra representó el primer intento de Du Bois de abordar el estudio de la blancura, que se convertiría en una de sus contribuciones centrales y no reconocidas al campo de la sociología.

A principios del siglo XX, Du Bois vio cómo se reducían los fondos que destinaba a sus investigaciones, algo que atribuyó a su disputa con Booker T. Washington, que se produjo a principios de siglo. Esta fue una de las disputas políticas más conocidas de Du Bois. En aquella época, Booker T. Washington era el fundador y presidente del Instituto Tuskegee (hoy Universidad Tuskegee) y el guardián de los fondos filantrópicos que llegaban de los blancos del norte a las instituciones del sur. En su famoso discurso del Compromiso de Atlanta de 1895, Washington instó a los negros del sur a aceptar el orden político y social racista que existía en ese momento y a concentrarse en mejorar su situación mediante la formación industrial y vocacional.

Du Bois no aceptó este enfoque. En su opinión, los negros tenían que exigir derechos políticos y civiles y acceso a la educación superior para desarrollar sus propias élites que llevarían al progreso de su pueblo, y describió a estas élites como el Décimo Talentoso. Du Bois incluyó un ensayo en The Souls of Black Folk en el que criticaba a Washington, un ensayo que ponía de manifiesto sus diferencias. Por cierto, el escritor fantasma de Booker T. Washington no era otro que Robert Ezra Park, el fundador de la Escuela de Sociología de Chicago.

Además de sus disputas con Washington, Du Bois descubrió que su actitud hacia la investigación académica objetiva estaba evolucionando. Al comienzo de su carrera, influenciado por el enfoque pragmático del cambio que estudió en Harvard y el empirismo inductivo que estudió en Berlín, Du Bois creía que al proporcionar evidencia científica sobre las condiciones de la comunidad negra, podría persuadir a las élites blancas para que trabajaran para deshacer el orden social racista. Durante sus años en Filadelfia y Atlanta, se dio cuenta de que no era así. Du Bois llegó a comprender que ninguna cantidad de la evidencia empírica mejor investigada persuadiría a los blancos a eliminar las barreras raciales existentes. Como r

Se involucró cada vez más en el activismo y la organización. Fue uno de los fundadores del Movimiento Niágara, una organización de derechos civiles de los negros que más tarde se fusionó con la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP), un grupo del que Du Bois también fue fundador.

En 1910 abandonó Atlanta y se convirtió en el fundador y director de la nueva revista de la NAACP, Crisis, que, durante sus veinte años de liderazgo, se convirtió en la revista intelectual más importante de la comunidad negra. Du Bois, sin embargo, nunca dejó de ser sociólogo y continuó escribiendo obras sociológicas después de dejar Atlanta. En 1915 publicó The Negro, el primero de tres libros en los que evaluó la historia y la posición de la diáspora africana en el mundo moderno.8 En 1920, publicó Darkwater, una colección de ensayos intercalados con poesía. Dos ensayos en este volumen, "The Souls of White Folk" y "The Hands of Ethiopia", avanzaron el estudio fenomenológico de la blancura y su relación con el colonialismo. El ensayo titulado "The Damnation of Women" señaló su temprana conciencia de la especificidad de las cuestiones que involucran el género.

En su ensayo de 1944 "Mi programa evolutivo de libertad para los negros", Du Bois afirma que después de dejar Atlanta en 1910, abandonó a Gustav von Schmoller y Max Weber por William James y Josiah Royce.

> Me refugié en mi Royce y James y abandoné a Schmoller y Weber. Vi la acción de las leyes físicas en las acciones de los hombres, pero vi más que eso: vi ritmos y tendencias, coincidencias y probabilidades, y vi eso que, a falta de otra palabra, debo llamar casualidad, de acuerdo con los estrictos principios de la ciencia. Seguí adelante y construí una sociología que concebí como un intento de medir el elemento casual en la conducta humana. Este era el pragmatismo jamesiano, aplicado no sólo a la ética, sino a toda la acción humana, más allá de lo que me parecía, cada vez más, los límites claros de las leyes físicas.

En este libro sostenemos que tanto James como Schmoller siempre fueron parte de la sociología de Du Bois. La cuestión del papel y el alcance de la agencia, la comprensión de la subjetividad y la necesidad de reunir datos empíricos siempre fueron elementos de la sociología de Du Bois, elementos que ocuparon un lugar más o menos central en diferentes situaciones y en diferentes momentos de su vida.

Fue durante sus años en la NAACP cuando Du Bois se vio involucrado en un importante enfrentamiento político con Marcus Garvey, el líder político, periodista y orador nacido en Jamaica. Este enfrentamiento fue más complejo que el que tuvo con Booker T. Washington, ya que implicó diferentes estilos de liderazgo. Garvey era un líder carismático de las masas; Du Bois era un intelectual mojigato y a veces distante. Los partidarios de Garvey eran en su mayoría de clase trabajadora; Du Bois atraía más a la clase media. Al final, su relación evolucionó hacia una agresión mutua y una recriminación amarga.

Si bien Garvey y Du Bois abrazaron el panafricanismo y la identidad negra, lo hicieron de maneras muy diferentes. Garvey abogó por el separatismo negro, el regreso a África y el desarrollo de empresas negras.
Du Bois, en esa época, abogaba por la integración, la educación y los derechos civiles y políticos de los negros en Estados Unidos. Aunque era un activista panafricano y tenía una conexión con la diáspora africana y la gente de color de todo el mundo, afirmaba que la lucha de los afroamericanos era por la integración y la igualdad plena en Estados Unidos. Esta confrontación es importante porque, con el paso del tiempo, Du Bois se acercaría a algunas de las posiciones de Garvey, aunque con justificaciones diferentes a las que este utilizaba.

En la década de 1930, las opiniones de Du Bois sobre cómo abordar la omnipresencia del racismo en los Estados Unidos habían cambiado nuevamente. Se había vuelto cada vez más pesimista sobre las posibilidades de que la integración superara la profundidad del racismo en el corto plazo. En 1934, Du Bois abandonó su trabajo en la NAACP debido a diferencias políticas con respecto a su política integracionista, que creía que no estaba funcionando. En ese momento, Du Bois sostenía que los negros en Estados Unidos debían desarrollar su propia economía cooperativa. Aunque esta posición era cercana a la de Garvey, Du Bois no defendía este enfoque sobre la base del nacionalismo negro, como lo hizo Garvey, sino más bien como una estrategia para la supervivencia de la comunidad hasta que los negros pudieran ser ciudadanos plenos y miembros iguales en la sociedad estadounidense. Y Du Bois no simplemente defendía el desarrollo de empresas negras, como lo hizo Garvey, sino más bien el desarrollo de una economía cooperativa, una creencia que reflejaba sus inclinaciones socialistas.

Después de dejar la NAACP, Du Bois regresó a la Universidad de Atlanta, donde se desempeñó como presidente del Departamento de Sociología de 1934 a 1944. Es importante que los sociólogos tengan en cuenta este hecho, dado que muchos

Sostienen que Du Bois abandonó la disciplina cuando se fue de Atlanta en 1910. En la Universidad de Atlanta, inició una publicación llamada Phylon, una revista interdisciplinaria sobre cuestiones de raza y cultura que todavía se publica hoy. También trató de revivir su programa de investigación de estudios comunitarios involucrando a las universidades negras concesionarias de tierras en un amplio programa de investigación empírica. Esperaba que este programa de investigación generara información que ayudara a abordar la cuestión del desempleo negro y, en particular, ayudara a conducir al desarrollo de una economía comunitaria autosuficiente, que era el foco de sus esfuerzos. Su jubilación forzada de la Universidad de Atlanta en 1944 impidió que este programa se hiciera realidad.

Durante su segundo mandato en la Universidad de Atlanta, Du Bois también publicó libros importantes que reflejan el amplio alcance de su obra. Black Reconstruction, publicado en 1935, muestra su encuentro con las ideas de Karl Marx. El marxismo fue la cuarta y última tradición intelectual importante que influyó en el pensamiento de Du Bois, junto con la Tradición Radical Negra, el pragmatismo de James y el empirismo inductivo de Schmoller. Pero Du Bois incorpora el marxismo de una manera creativa y en sus propios términos. En Black Reconstruction, desarrolló un análisis de la intersección de clase y raza en la estructura social estadounidense en el siglo XIX, y sostuvo que los negros esclavizados, más que el Norte o los abolicionistas, fueron los actores de su propia emancipación. Además, Du Bois presenta una teoría del estado racial que considera el fin de la Reconstrucción como resultado de una convergencia de intereses de clase y raciales entre la burguesía del norte y las élites blancas y pobres del sur que reconstituyeron el bloque gobernante blanco. La diferencia entre el primer y el último Du Bois es la incorporación de las ideas de Marx y la crítica del capitalismo racial y colonial como sistema histórico.

Su libro de 1940, Dusk of Dawn, analiza el lugar de la raza en el mundo moderno a través de un examen de su propia historia de vida. Este libro es un ejemplo temprano de lo que hoy llamamos autoetnografía y muestra cómo la experiencia vivida puede utilizarse para el análisis teórico. Dusk promueve el estudio fenomenológico de la experiencia de los negros y los blancos y la sitúa en el contexto histórico de la vida de Du Bois, prefigurando el argumento de C. Wright Mills de que la imaginación sociológica tiene como objetivo poner la biografía en el contexto de la historia y la estructura social.

En 1944, Du Bois se retiró a la fuerza de la Universidad de Atlanta, ya que su apoyo institucional dentro de la universidad desapareció. Después de su despido de Atlanta, Du Bois regresó a la NAACP y centró su trabajo en promover el panafricanismo, una pasión personal desde hacía mucho tiempo. Durante estos años, publicó dos libros importantes en los que desarrolló su pensamiento anticolonial. Color and Democracy, publicado en 1945, presenta un análisis del colonialismo al final de la Segunda Guerra Mundial e insta a los arquitectos del nuevo orden internacional a abordar la cuestión colonial. El libro también presenta un análisis de la intersección de la clase, la raza y el Estado en el orden colonial. Quizás más importante aún, su obra de 1947, The World and Africa, sitúa la historia de África y la trata de esclavos dentro de una historia mundial relacional global. En este libro, Du Bois profundiza en la idea de que la explotación del trabajo racializado y colonial fue un elemento central que estructuró el sistema mundial capitalista. Estos libros presentan el análisis teórico de Du Bois del carácter racial y colonial del capitalismo histórico en su forma más desarrollada.

El panafricanismo fue una constante en el pensamiento de Du Bois, pero su comprensión del concepto también cambió con los años. En sus primeros trabajos panafricanistas, Du Bois expresó su creencia de que los negros estadounidenses liderarían a sus hermanos africanos hacia el mundo moderno, de la misma manera que el Décimo Talentoso lideraría a las masas afroamericanas. Sin embargo, en sus últimos años, llegó a creer que era el movimiento anticolonial africano el que lideraría la diáspora africana. Su comprensión del objetivo del movimiento también cambió. En lugar de perseguir la creencia de elevar a África y la diáspora africana hacia la modernidad occidental, Du Bois comenzó a buscar respuestas a las preguntas de cómo construir naciones independientes dentro de las instituciones históricas de las sociedades africanas que promovían una orientación colectivista. En sus últimos años, Du Bois se convenció de que los modelos occidentales de desarrollo no proporcionaban un camino a seguir para las naciones africanas recientemente independientes.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, Du Bois también fue un activista por la paz mundial y contra las armas nucleares. Su activismo incluyó una candidatura al Senado de los Estados Unidos en 1950 en Nueva York por el Partido Laborista estadounidense. Un acontecimiento difícil en su vida tardía fue su acusación y juicio federal en 1951 por sus actividades como presidente del Centro de Información para la Paz. Fue absuelto de todos los cargos, pero el curso del juicio lo afectó. Esperaba que el Décimo Talentoso saliera en su defensa. En cambio, encontró

que dados los temores despertados por el pánico rojo, muchos de sus amigos y compañeros en la lucha por los derechos civiles se distanciaron de él.
Su decepción por este giro de los acontecimientos se refleja claramente en sus escritos. De hecho, el giro a la izquierda de Du Bois, que finalmente lo llevó a unirse al Partido Comunista (su último acto antes de abandonar definitivamente los Estados Unidos), lo distanció de las organizaciones de derechos civiles establecidas y de sus líderes.

A pesar de su absolución, a Du Bois le revocaron el pasaporte y no se le permitió viajar al extranjero hasta 1958, situación que lo obligó a rechazar numerosas invitaciones para hablar en reuniones internacionales. Du Bois fue invitado a hablar en la conferencia de Bandung de 1955 en Indonesia, cuyo propósito representaba el ideal de Du Bois de cooperación africana y asiática, pero no pudo asistir a ese evento. Tampoco pudo asistir a las ceremonias de 1957 que conmemoraron la independencia de Ghana, a las que fue invitado por Kwame Nkrumah, el líder del movimiento independentista de Ghana y un firme defensor del panafricanismo. En esa ocasión, Du Bois escribió a Nkrumah, instando a los nuevos estados africanos a construir un socialismo basado en prácticas africanas comunitarias. Cuando el gobierno de los Estados Unidos finalmente le devolvió el pasaporte en 1958, Du Bois viajó a la Unión Soviética y a China. En ambos países fue recibido por sus principales líderes: Nikita Khrushchev y Mao Zedong.

Las invitaciones para hablar en la conferencia de Bandung y asistir a la celebración de la independencia de Ghana, junto con el hecho de que fue recibido por los jefes de estado de las potencias mundiales, indican la estatura que Du Bois tenía hacia el final de su vida como pensador y activista panafricanista y anticolonial. Esto es importante señalarlo porque la gente a veces lo recuerda sólo por sus escritos sobre el Décimo Talentoso o sobre la doble conciencia, y se pasan por alto las dimensiones globales y anticoloniales del pensamiento y el activismo de Du Bois. Era un hombre del Sur Global.

Hacia el final de su vida, Du Bois abrazó el socialismo y centró su activismo en el panafricanismo y la solidaridad anticolonial. Esto último fue particularmente cierto después de su juicio en 1951, cuando percibió que segmentos importantes de las élites negras en los Estados Unidos lo habían abandonado. Pero su apoyo al socialismo siempre estuvo arraigado en la experiencia de la diáspora africana y los pueblos colonizados. La línea de color estaba en la raíz de la comprensión de Du Bois de la modernidad, pero su pensamiento sobre cómo la modernidad se había convertido en una realidad en la que se había basado, en gran medida, en la lucha por la democracia.

La forma de deshacerla evolucionó. Siempre había entendido que la línea de color era global, pero en sus primeros años era un pragmático que creía que la ciencia podía mostrar a los blancos los errores de sus métodos y que las élites negras podían ayudar a las masas. Con el tiempo, llegó a entender que la línea de color era intrínseca al capitalismo colonial y racial, y pensó que la descolonización, el desarrollo centrado en África y el socialismo eran las formas de deshacerla.

En 1961, Nkrumah invitó a Du Bois a viajar a Ghana para dirigir la redacción de la Enciclopedia Africana. A los noventa y tres años, Du Bois decidió aceptar la invitación y se trasladó a Ghana para emprender un nuevo proyecto. Allí murió, como ciudadano ghanés, en 1963. Allí recibió un funeral de Estado. Paradójicamente, fue Du Bois y no Garvey quien terminó sus días en África. Como señaló Martin Luther King Jr., Du Bois "murió en el exilio, fue elogiado con moderación e ignorado en muchos círculos. Pero fue un exiliado sólo en la tierra de su nacimiento. Murió en su hogar en África, entre sus queridos antepasados, y fue ignorado por una América patéticamente ignorante, pero no por la historia". 10

Du Bois fue un individuo único que produjo una obra monumental, más de lo que la mayoría de la gente puede siquiera imaginar. Sin embargo, es importante señalar que no trabajó solo. Fue un mentor, un maestro, un colaborador y un organizador, una persona profundamente arraigada en las redes intelectuales y activistas. En Atlanta, como han demostrado Aldon Morris y Earl Wright II, creó una escuela, trabajando con otros como Monroe Work, Richard R. Wright, George Haynes y Mary Ovington. Como organizador de las conferencias de Atlanta, invitó y conversó con los principales académicos de su tiempo, entre ellos Franz Boaz y Jane Addams. También conversó con feministas negras tan importantes como Ida B. Wells y Anna Julia Cooper, de quienes sin duda aprendió, aunque probablemente no lo suficiente. Como activista de los derechos civiles y panafricano, Du Bois estuvo en el centro de las redes organizadoras de importantes reuniones internacionales. Hacia el final de su vida, sus amistades con Kwame Nkrumah y George Padmore11 fueron fundamentales para dar forma a su visión de un socialismo panafricano.

La vida de Du Bois fue fascinante y abarcó el mundo entero. Desde Great Barrington, Massachusetts, hasta Accra, Ghana, desde Atlanta, Georgia, hasta Berlín, Alemania, desde la ciudad de Nueva York hasta Pekín, China. Como pensador y organizador, participó en algunos de los debates políticos más importantes de su tiempo, no sólo en los Estados Unidos sino también en el mund

El mundo entero. Su obra literaria fue prolífica y inmensa. Sin embargo, al mismo tiempo, siempre estuvo inmerso en redes de intercambio y colaboración intelectual.

La sociología crítica de Du Bois

Aunque Du Bois desarrolló la primera escuela de sociología, sus contribuciones no fueron apreciadas por la disciplina. Como señala el sociólogo Aldon Morris, la sociología de Du Bois representó "un camino no transitado". 12
Más de un siglo después de sus primeros trabajos, los académicos siguen argumentando que la contribución de Du Bois al surgimiento de la sociología estadounidense debería ser reconocida por la disciplina. Dos académicos en particular han encabezado esta postura. Morris, en The Scholar Denied, detalla cómo Du Bois construyó una escuela de sociología científica empírica en Atlanta mucho antes de que la Escuela de Chicago construyera una sociología basada en estudios comunitarios y urbanos, y cómo los guardianes de la disciplina excluyeron intencionalmente a Du Bois y su investigación de la corriente principal.13 Earl Wright II, en su libro de 2016, The First American School of Sociology: W. E. B. Du Bois and the Atlanta Sociological Laboratory, describe la profundidad y el alcance de la investigación pionera que Du Bois y sus colaboradores llevaron a cabo para estudiar la vida negra a través de los Atlanta University Studies.14 Este libro muestra cómo la Escuela de Atlanta fue pionera en métodos de investigación empírica que más tarde se convirtieron en parte de las herramientas principales de la sociología. Un tercer trabajo relevante es Against Epistemic A
Du Bois y la decadencia disciplinaria de la sociología, publicado en 2010.15
Rabaka no es sociólogo y su libro no ha incursionado en la disciplina, pero es importante porque presenta un análisis detallado del trabajo sociológico empírico temprano de Du Bois.

Sin embargo, con pocas excepciones, los estudios sociológicos previos de Du Bois se han centrado en sus estudios urbanos y comunitarios realizados entre 1896 y 1910, en particular The Philadelphia Negro y, recientemente, los Atlanta University Studies. De hecho, al comienzo de su carrera Du Bois llevó a cabo estudios comunitarios sistemáticos sobre la población negra en Estados Unidos y, haciendo uso de estos estudios, llegó a proponer un enfoque metodológico único que combinaba la historia, el análisis estadístico y la interpretación sociológica. Este enfoque era diferente del desarrollado en Chicago dos décadas después en que colocaba

las acciones sociales de los individuos y las comunidades dentro de su contexto histórico, enfatizaron las restricciones estructurales creadas por la línea de color y prestaron atención a la agencia de la gente negra.

Pero desde el principio, Du Bois fue tanto un teórico social como un sociólogo empírico innovador. Fue el primer teórico social que analizó la construcción histórica y social de la raza, su interacción con la desigualdad económica y la clase social, la fenomenología de la experiencia vivida racializada y el funcionamiento del Estado racial, una institución política en la que la raza es el principio organizador. Si bien el pensamiento de Du Bois se basaba en su experiencia como persona negra en los Estados Unidos, su comprensión de la raza y la racialización, es decir, el proceso continuo de creación de la raza, era global. Du Bois veía la racialización y el colonialismo como procesos globales que construían un sistema histórico de explotación, opresión y desposesión de las personas de color. Al mismo tiempo, siempre enfatizó que las personas racializadas tenían la posibilidad de actuar para tratar de tomar el control de sus vidas y sus comunidades, a pesar de las restricciones impuestas por las sociedades racistas en las que vivían.

La primera frase de un libro reciente de los sociólogos Mustafa Emirbayer y Matthew Desmond, titulado The Racial Order, afirma que "nunca ha habido una teoría exhaustiva y sistemática de la raza". 16 A diferencia de la mayoría de los sociólogos contemporáneos, estos autores han leído a Du Bois extensamente y citan una amplia gama de sus obras. Le atribuyen con razón el desarrollo de muchas líneas de investigación sobre la raza, pero concluyen que no fue coherente ni sistemático en su teorización. A diferencia de Emirbayer y Desmond, sostenemos que Du Bois de hecho desarrolló una perspectiva teórica que puso la racialización, el colonialismo y la colonialidad en el centro de la comprensión de la modernidad y la teorización sociológica. 17
Además, mientras que Emirbayer y Desmond ofrecen una teoría de la raza que puede extenderse a diferentes campos sociales, como el género, la etnicidad o la clase, la teoría de Du Bois está arraigada en la historia y el contexto, y surgió a través del análisis de una formación social histórica particular.
modernidad racializada.18

Conceptos clave

Es importante destacar que la sociología de Du Bois no era una sociología de la raza sino una crítica de la modernidad racializada.19 Para comprender plenamente su

Para que el enfoque sociológico de Du Bois sea original, es necesario comprender cómo utilizó los conceptos teóricos clave. En esta sección se presentan los conceptos principales que construyen el marco teórico de Du Bois. Para ayudar al lector, el glosario al final del libro presenta breves descripciones de estos conceptos y su uso a lo largo del libro.

Modernidad racializada

La modernidad es un concepto vago que se utiliza para referirse a nuestro período histórico contemporáneo. Diferentes estudiosos la definen haciendo referencia a diversos procesos sociales, entre ellos el crecimiento de la urbanización y la industrialización, el auge de la burocracia, la aplicación de la ciencia y la tecnología a la producción y la vida cotidiana, la profundización de la división del trabajo y la difusión de la secularización y la democracia. La modernidad se considera un fenómeno positivo, generalmente vinculado a ideas de progreso y civilización y a la imagen de un presente exitoso o un futuro deseable. Esta visión teleológica de una trayectoria histórica se encuentra detrás de las leyes históricas del movimiento del capitalismo de Marx, la transición de la solidaridad mecánica a la orgánica de Durkheim, el auge de la burocracia y la racionalidad de Weber y todos los modelos de desarrollo histórico de finales del siglo XIX y principios del XX. También se encuentra detrás de las variables de patrón de Talcott Parsons y la teoría de la modernización posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Pero la modernidad siempre estuvo ligada al colonialismo, y la visión progresista de la modernidad oculta este hecho. Para Du Bois, lo que se encontraba en el centro de su tiempo era la línea de color que producía una división racial global. Las características definitorias de la modernidad para Du Bois eran el colonialismo y la creación de la raza, la invención de la blancura y la negación global de la humanidad y múltiples formas de exclusión, opresión, explotación y desposesión construidas a lo largo de líneas raciales. Por eso describimos su sociología como una crítica de la modernidad racializada. Du Bois reflexiona en su autobiografía:

> Si no hubiera sido por el problema racial que se me impuso desde muy temprano y que me envolvió, probablemente habría sido un fiel seguidor incondicional del santuario del orden social establecido y del desarrollo económico en el que nací. Pero precisamente esa parte de ese orden que a la mayoría de mis compañeros les parecía la más perfecta, a mí me parecía la más injusta.

> y equivocado; y a partir de esa crítica, poco a poco, con el paso de los años, fui encontrando otras cosas que cuestionar en mi entorno.20

Para Du Bois, la modernidad está racializada, y su sociología intentó analizar, criticar y, en última instancia, deshacer esta construcción histórica. Pero, como señala Du Bois, su comprensión del mundo moderno cambió con el tiempo y con los acontecimientos de su propia lucha contra el racismo. Al comienzo de su carrera académica y activista, Du Bois aceptó las nociones de progreso que sostenían el orden social existente, pero cuestionó la posición de las personas de color dentro de él. Con los años, se convirtió en un crítico del capitalismo racial y colonial en su conjunto. Como lo expresa en su autobiografía publicada póstumamente: "Al principio, sin embargo, mi crítica se limitaba a la relación de mi pueblo con el movimiento mundial. No cuestionaba el movimiento mundial en sí mismo. No dudaba de que lo que hacía el mundo blanco, sus objetivos e ideales, eran totalmente correctos. Lo que estaba mal era que a mí y a gente como yo y a miles de otras personas que podrían tener mi capacidad y aspiración se nos negara el permiso para ser parte de este mundo". 21

Desde el principio, Du Bois consideró que la línea de separación racial era global y estaba vinculada al surgimiento del comercio de esclavos en el Atlántico. Pero al comienzo de su carrera como académico y activista, creyó en la posibilidad de persuadir a las élites blancas estadounidenses y europeas de que estaban equivocadas. Du Bois creía que la presentación de datos científicos que demostraban que las barreras raciales explicaban el retraso en el progreso de las masas negras persuadiría a las élites blancas a eliminar las barreras raciales. Entonces le correspondía al Décimo Talentoso, la élite de la población negra, elevar a las masas. Esta era su teoría del Décimo Talentoso. Era una teoría elitista en el sentido de que aceptaba el atraso cultural de las masas negras y ponía a las élites en el papel (y el deber) de elevar a su pueblo. El primer Du Bois era un elitista, y por eso ha sido criticado con razón.

Al mismo tiempo, desde el principio Du Bois afirmó que los negros tenían capacidad de acción. También insistió en que las brechas entre blancos y negros podían cerrarse, algo que era negado rotundamente por el racismo que prevalecía entre los sociólogos de la época, ya fuera en su versión biológica popular o en la versión culturalista que era más aceptada entre los científicos sociales.22 Por último, es importante señalar que el Décimo Talentoso de Du Bois no era una élite filantrópica con mucho dinero.

En cambio, se trataba de una élite educada de maestros, profesores, líderes religiosos y propietarios de pequeñas empresas, una especie de pequeña burguesía. En definitiva, la teoría del Décimo Talentoso fue el primer intento de Du Bois de descubrir cómo desracializar la modernidad.

Con el tiempo, Du Bois se dio cuenta de que no podía persuadir a las élites blancas mediante la presentación de datos científicos y argumentos racionales, ya que se dio cuenta de que el racismo y el colonialismo eran pilares del capitalismo, una comprensión que desarrolló a través de su incorporación original de la obra de Karl Marx. Entendió el capitalismo como un sistema histórico basado en la producción global de mercancías para los mercados mediante la explotación del trabajo. Pero a diferencia de Marx, que comenzó su teorización del capitalismo desde la perspectiva del trabajador de fábrica europeo, Du Bois miró al capitalismo desde la perspectiva de los trabajadores racializados y colonizados. Mientras que Marx trató de demostrar que la explotación funcionaba a través del intercambio de cantidades equivalentes de trabajo sin coerción, para Du Bois, la coerción y la opresión eran características permanentes de la experiencia del trabajo racializado y colonial y de la modernidad racializada.

Subjetividad y agencia racializadas

La modernidad racializada generó para Du Bois un tipo particular de subjetividad. Por "subjetividad" entendemos las formas y patrones de comprensión, pensamiento y sentimiento sobre uno mismo, otras personas y el mundo en el que vivimos.23 La fenomenología de Du Bois analizó la construcción del yo y de los modos de comprensión de los sujetos racializados. Su articulación más conocida de la fenomenología de la subjetividad racializada es la teoría de la doble conciencia.24 Las teorías dominantes afirman que el yo y la subjetividad se construyen a través de la interacción social, la comunicación y el reconocimiento mutuo. La teoría de la doble conciencia de Du Bois analiza cómo el velo —la metáfora de Du Bois para describir el trabajo de la línea de color en el proceso de formación del yo— interrumpe las interacciones, la comunicación y el reconocimiento entre las personas que habitan espacios sociales organizados en torno a la línea de color, un hecho que los primeros teóricos del yo, como William James, George Herbert Mead y Charles Horton Cooley, no lograron ver.

Las subjetividades y los yoes racializados se forman en lugares sociales opresivos específicos. Pero Du Bois insistió en las posibilidades de agencia para

tanto los racializados como los colonizados. En “Sociología vacilante”, un ensayo inédito escrito a finales de 1904 o principios de 1905, Du Bois sostiene que el objetivo de la sociología es determinar el alcance de la ley y el azar en la acción humana. Para Du Bois, el azar se refiere a la capacidad de las personas para tomar decisiones indeterminadas y afectar la realidad en la que viven. Du Bois opuso su argumento a favor del azar a los enfoques predominantes de su tiempo, como el de Comte, que postulaba la sociología como el estudio de una sociedad concebida de manera abstracta, o el de Spencer, que adoptaba una posición determinista en el estudio de la acción humana.

Du Bois tomó prestado el lenguaje del azar de William James. James defendía el reconocimiento del papel del azar, que para él significaba la presencia de cursos de acción alternativos significativos, y se oponía a la idea de que las acciones humanas estaban totalmente determinadas. James no negaba la causalidad ni las limitaciones; reconocía que las acciones se realizaban en contextos...
contextos formados por restricciones externas y por las opiniones del individuo— y sostuvo que una vez que se tomaban acciones, éstas se volvían definitivas y parte de un nuevo contexto restrictivo. Pero James sostuvo que en cualquier momento particular, existían alternativas y, por lo tanto, la acción moral tenía sentido.25
Para los pragmáticos, el yo se construía socialmente pero conservaba la posibilidad de tomar decisiones y generar alternativas sociales.

Si bien la afirmación de Du Bois de que las personas pueden afectar la realidad en la que viven se articuló en el lenguaje del pragmatismo, esa creencia surgió de su propia experiencia en la lucha contra la línea de color y la afirmación de la humanidad de las personas racializadas. La visión de Du Bois sobre la acción humana se basaba en la Tradición Radical Negra. Además, consideraba que la acción humana se desarrollaba en el contexto de un mundo estructurado en torno al colonialismo y la línea de color, algo que los pragmáticos ignoraban.

Du Bois se refirió a las limitaciones a la acción como el ámbito de la ley. La ley se refiere a las instituciones creadas históricamente que regulan las prácticas sociales y limitan la capacidad de los individuos para tomar decisiones. Du Bois se refiere a dos tipos de regularidades similares a leyes, a las que se refiere como dos ritmos: una que compara con la ley física, externa a la acción humana, y otra que surge como resultado de la actividad humana planificada y puede cambiar como resultado de dicha actividad. En “Sociología vacilante”, da como ejemplo el funcionamiento de un club de mujeres, y también menciona las costumbres humanas, las leyes, los patrones de comercio y la organización del gobierno. Es decir, los límites a la acción humana son el resultado de la institucionalización

de acciones humanas contingentes y repetidas. La línea de color fue el producto de contingencias y agencias históricas.

Para Du Bois, las múltiples formas de acción individual y colectiva de los racializados podían desafiar la línea de color y las condiciones de vida de las personas racializadas y colonizadas. A lo largo de toda su vida, Du Bois basó la lucha por el reconocimiento de la humanidad de las personas racializadas y colonizadas y por una sociedad más humana en la resiliencia cultural y la creatividad de las personas de color. Lo hizo al principio de su vida en el capítulo final de The Souls of Black Folk, en el que vincula la afirmación de la humanidad negra con las canciones de duelo, y al final de su vida en su respuesta de 1957 a la invitación de Kwame Nkrumah para asistir a la ceremonia que marcó la independencia de Ghana, en la que sostiene que los nuevos países africanos independientes deberían construir órdenes políticos y sociales basados en las tradiciones comunitarias africanas en lugar de en la modernidad occid

La línea de color

La línea de color, la división de las personas según clasificaciones raciales, La raza se sitúa, pues, en el centro de la comprensión que Du Bois tiene de la modernidad y la subjetividad. Pero su comprensión de la línea de color cambió a lo largo de su vida y su carrera. Du Bois fue el primer sociólogo que propuso un enfoque constructivista social para el análisis de la raza. Este enfoque se basa en el análisis de los procesos históricos de explotación laboral, clasificaciones culturales y exclusiones sociales. La raza es a la vez una categoría de opresión y exclusión y una forma de identificación grupal. Du Bois luchó toda su vida por desmantelar la primera, pero también por definir y construir la segunda. Como señala Nahum Chandler, la cuestión de la constitución y construcción grupal fue una de las preocupaciones centrales de Du Bois. 26 Y una preocupación importante de su trabajo teórico fue considerar los materiales con los que los afroamericanos y la diáspora africana deben construir su identidad.

El primer intento de Du Bois de teorizar sobre la raza se desarrolla en "La conservación de las razas", su presentación ante la Academia Negra Americana en 1897, en la que sostiene que la historia mundial es la historia de grupos, no de individuos, y no de ningún grupo sino de grupos raciales. Pregunta: ¿Qué es una raza? y luego responde: "Es una vasta familia de seres humanos, generalmente de sangre y lengua comunes, siempre de historia, tradiciones comunes".

27 En esta definición, Du Bois alude a la sangre común, una referencia a los linajes biológicos y la ascendencia. Pero también se refiere al idioma, la historia común y las tradiciones, y le da a la historia y las tradiciones un peso mayor que a la sangre común. La primera es siempre la base de la formación racial, mientras que la segunda lo es solo en general. Estos dos temas siguen estando presentes en su discusión. Más adelante en el texto afirma: "¿Cuál es la verdadera distinción entre estas naciones? ¿Son las diferencias físicas de sangre, color y medidas craneales? Ciertamente, todos debemos reconocer que las diferencias físicas desempeñan un papel importante y que, con amplias excepciones y calificaciones, estas ocho grandes razas de hoy siguen la división de las distinciones raciales físicas". 28 Estas referencias a la sangre y las diferencias físicas han creado cierto debate sobre si en este punto había roto con la comprensión biológica dominante de la raza. Si bien Du Bois hace concesiones al sentido común biológico de su tiempo, está claro que piensa que las diferencias más relevantes e importantes son el producto de la historia social. 29 Afirma: "Pero si bien las diferencias raciales han seguido principalmente líneas raciales físicas, sin embargo, ninguna distinción física en realidad definiría o explicaría las diferencias más profundas: la cohesión y la continuidad de estos grupos.

Las diferencias más profundas son espirituales, psíquicas, diferencias que sin duda se basan en lo físico, pero que lo trascienden infinitamente". 30 El filósofo Kwame Anthony Appiah señala que en “Conservación”, Du Bois equipara la raza con una noción herderiana de pueblo: un grupo con una historia y un destino comunes. Du Bois enfatiza el esfuerzo común de los grupos raciales y sus contribuciones a la historia humana como grupos. 31

Poco después de la presentación y publicación de “Conservación”, Du Bois publicó “El estudio de los problemas de los negros”, un texto clave para entender su pensamiento sociológico.32 En este ensayo, Du Bois sostiene que los estudios empíricos de la comunidad deben incluir cuatro elementos: análisis histórico, descripción estadística, interpretación sociológica y medición antropológica de los cuerpos. Como en “La conservación de las razas”, Du Bois se preocupa por el lenguaje biológico dominante sobre la raza en su época. Pero en lugar de aceptar este lenguaje, su objetivo es socavarlo utilizando los mismos métodos que el racismo "científico". Esto es lo que Du Bois hace en el estudio de Atlanta de 1906, que enfrenta directamente la cuestión de la medición.

asegura las diferencias físicas y concluye que no existen diferencias físicas entre personas pertenecientes a razas diferentes.33

Con el paso del tiempo, esta preocupación por demostrar la ausencia de diferencias físicas fue desvaneciéndose. Ya en El negro, publicado en 1915, Du Bois afirma que no existen diferencias físicas entre las razas, que no existe una raza negra o blanca homogénea y que existen muchas diferencias físicas dentro de cada raza. Se trata de una formulación a la que volvería repetidamente en sus escritos, siempre subrayando que las diferencias entre los grupos sociales son producto de procesos sociohistóricos, no de diferencias biológicas o culturales esenciales.

Du Bois sostiene que la raza, en el sentido de grupos separados por la línea de color, fue el resultado de procesos históricos de exclusión social. Su comprensión de estos procesos también cambió con el tiempo. Cuando escribió The Philadelphia Negro, Du Bois creía que el racismo era producto de la ignorancia y que la ciencia podía ilustrar a las élites blancas para deshacer las barreras raciales. En John Brown, publicado en 1909, sostiene que el prejuicio es el resultado del surgimiento de una interpretación errónea de las teorías de Darwin.34 En The Negro, publicado en 1915, atribuye la omnipresencia del prejuicio a la trata de esclavos, el proceso histórico de transformación de los seres humanos en bienes muebles. Pero en Black Reconstruction y The World and Africa, textos escritos en los años 1930 y 1940, después del compromiso de Du Bois con las teorías de Marx, los discursos del racismo y las desigualdades raciales se describen como resultado de la necesidad de justificar un sistema global de explotación y desposesión de las personas de color, basado en el colonialismo.

En Dusk of Dawn, encontramos su comprensión madura de la raza. Reitera que la diversidad interna dentro de los grupos y la mezcla de poblaciones invalidan cualquier definición científica de raza. Afirma: "Así pues, es fácil ver que la definición científica de raza es imposible; es fácil demostrar que las características físicas no se heredan de tal manera que sea posible dividir el mundo en razas... [T]odo esto no tiene nada que ver con el simple hecho de que en todo el mundo hoy en día grupos organizados de hombres por el monopolio del poder económico y físico, la promulgación de leyes y la formación intelectual están limitando con determinación y un celo incansable el desarrollo de otros grupos". 35 Al abordar la cuestión de cómo se puede saber entonces quién es negro, responde: "Lo reconozco con bastante facilidad y con plena sanción legal; el hombre negro es una persona que debe seguir las reglas de Jim Crow en Georgia". 36 Continuando su conceptualización de la raza, afirma: "No hay duda de que la definición científica de raza es imposible; es fácil demostrar que las características físicas no se heredan de tal manera que sea posible dividir el mundo en razas... Todo esto no tiene nada que ver con el simple hecho de que en todo el mundo hoy en día grupos organizados de hombres por el monopolio del poder económico y físico, la promulgación de leyes y la formación intelectual están limitando con determinación y un celo incansable el desarrollo de otros grupos". 36

En cuanto a la raza, explica, “quizás sea un error hablar de ella como ‘un concepto’ en lugar de como un grupo de fuerzas, hechos y tendencias contradictorias”. 37 Para el maduro Du Bois, la raza es un producto del poder institucionalizado. La racialización y el racismo fueron producto de un sistema de explotación colonial global, pero también se convirtieron en elementos constitutivos y estructurantes de la modernidad, no sólo su subproducto.

A medida que Du Bois se alejaba de sus primeras ideas sobre el destino común y la lucha grupal, comenzó a identificar la historia común y la acción de autocreación como las bases para la formación de grupos. A pesar de la violenta historia de la diáspora africana, a pesar de la esclavitud y la explotación, Du Bois siempre enfatizó la capacidad de resistencia y de acción. Se esforzó mucho por describir las formas en que los negros han construido sus propias vidas e instituciones detrás de la línea de color. Desde sus primeras obras, Du Bois se preocupó por mostrar la vitalidad de las comunidades y organizaciones negras a pesar de las condiciones hostiles y terribles en las que vivían. Este objetivo informa su trabajo en The Philadelphia Negro y los Estudios de Atlanta, y también está claramente presente en The Negro, en el que Du Bois detalla las formas en que los negros esclavizados se opusieron a la esclavitud y el progreso que los liberados lograron a través de sus propias acciones durante la Reconstrucción, un tema al que vuelve en detalle en Black Reconstruction.

Du Bois desarrolló una concepción constructivista social de la raza, basada en procesos históricos que institucionalizaron las diferencias raciales y privilegiaron el poder y la acción del grupo blanco dominante. Consideraba que estos procesos históricos eran globales e inherentes al capitalismo histórico, pero no definitivos: la formación de grupos entre los racializados, incluida la organización de comunidades y la creación de significados culturales compartidos, era una forma de resistir la opresión y potencialmente construir una acción colectiva emancipadora.

Du Bois fue también el primer sociólogo que desarrolló el estudio de la blanquitud como experiencia vivida. En sus escritos, reconoce que el velo no sólo afecta a los racializados, sino también al grupo racialmente dominante. Si la experiencia vivida de los racializados se caracteriza por la doble conciencia, la experiencia vivida de los racializantes se caracteriza por la ignorancia y la mala fe. Du Bois muestra que los discursos y las comprensiones raciales se convirtieron en parte de la actitud natural de los blancos. Su análisis de la subjetividad blanca revela cómo construye la desigualdad social y fomenta el capitalismo racial y colonial.

Deshaciendo la línea de color

Como académico, activista y erudito activista, Du Bois se comprometió a eliminar la línea de color y dedicó gran parte de los esfuerzos de su vida a ese objetivo. Sin embargo, su activismo se vio influenciado por su comprensión sociológica en evolución de la línea de color y la modernidad racializada.38 El joven Du Bois creía que, como resultado de siglos de esclavitud, los negros no estaban preparados para funcionar de manera eficiente en la sociedad, y por "eficiencia" se refería a la capacidad de las personas y los grupos de adaptarse al orden social y prosperar dentro de él. Al igual que los primeros pensadores sociológicos blancos, Du Bois creía que existía una brecha cultural entre las masas negras y la corriente principal blanca. Sin embargo, a diferencia de los pensadores blancos de la corriente principal de su tiempo, Du Bois creía que era posible cerrar esa brecha.39 Además, creía que la elevación de las masas negras era tarea de los propios negros, específicamente de las élites negras, el Décimo Talentoso.

El primer Du Bois creía que con el liderazgo adecuado y el acceso a la educación, la población negra podría convertirse en un grupo social eficiente.40 En The Philadelphia Negro, Du Bois analiza la estructura de clases interna de la comunidad negra y describe una élite compuesta por educadores, clérigos, pequeños comerciantes y algunos profesionales. Este grupo relativamente pequeño de individuos educados de clase media, el Décimo Talentoso, desempeña un papel descomunal en el pensamiento inicial de Du Bois. Los primeros escritos de Du Bois combinaron una declaración temprana de la teoría de la modernización (elevación a través de la acción del Décimo Talentoso) con una declaración temprana de la teoría de la incorporación (las masas negras adaptándose a las expectativas de la corriente principal blanca y trabajando eficientemente dentro de ella).

El joven Du Bois, al escribir The Philadelphia Negro y dirigir los Estudios de Atlanta, creía en la posibilidad de persuadir a las élites blancas para que abandonaran el racismo. Consideraba que su racismo era producto de un conocimiento y una información erróneos: si comprendieran la situación de los afroamericanos, dejarían que el Décimo Talentoso hiciera el trabajo de elevar al grupo. Sus primeros escritos mencionan a menudo la importancia del encuentro entre las élites negras y blancas. Si las élites blancas conocieran a las élites negras, creía, se darían cuenta de que, al acabar con las barreras al progreso, los negros se volverían tan eficientes como los blancos. 41 Sin embargo, en Dusk of Dawn afirma que este enfoque

Fue inútil. Se dio cuenta de que no había público para sus hallazgos científicos y que, por más pruebas que pudiera aportar, los blancos no cambiarían de opinión.

Como explica Du Bois en "My Evolving Program for Negro Freedom", su comprensión del proceso de cambio evolucionó. Durante su estancia en Atlanta se dio cuenta de la importancia del activismo político para lograr los derechos civiles y políticos. Su descripción de las masas también cambió. Ya en su biografía de John Brown destaca cómo las masas negras han cambiado. 42 En esta etapa de su evolución política y sociológica, pone un mayor énfasis en las acciones de las organizaciones y las masas. Así, en The Negro afirma que desde la Emancipación, a pesar de las terribles expectativas y predicciones de la comunidad blanca, las masas negras acumularon riqueza y educación mediante el trabajo duro y la autoorganización en iglesias y sociedades de ayuda mutua. Anticipándose a su análisis en Black Reconstruction, Du Bois elogia el trabajo de los líderes políticos negros en el período de la Reconstrucción en la promoción de amplias oportunidades educativas y económicas.

En la década de 1930, las opiniones de Du Bois sobre cómo abordar la omnipresencia del racismo volvieron a evolucionar. Se había vuelto cada vez más pesimista sobre las posibilidades de superar la profundidad del racismo en el corto plazo. En 1934, Du Bois abandonó su trabajo en la NAACP debido a diferencias políticas con respecto a su política integracionista, que creía que no estaba funcionando. El nuevo enfoque de Du Bois para comprender y combatir el racismo se refleja en sus escritos. En Black Reconstruction, acuña el término "salario psicológico" de la blancura, lo que hoy podríamos llamar "privilegio blanco", es decir, los beneficios que confiere ser blanco en la vida cotidiana y en la construcción de la autoestima, y que hacen que los blancos inviertan en proteger la desigualdad racial. En Dusk of Dawn, Du Bois señala la resistencia de las creencias irracionales y el hábito de dominación de los blancos.

En este punto, Du Bois también enfatiza el papel de las masas en su propia emancipación. Esto se ve claramente en Black Reconstruction, donde muestra cómo los esclavos fugitivos ganaron la Guerra Civil y obligaron al Norte a emanciparlos; en Dusk of Dawn, aboga por el desarrollo de una economía cooperativa de propiedad negra para resistir el racismo. Todavía creía que las élites educadas tenían un papel que desempeñar en la emancipación negra, pero era un papel de acompañamiento, no el papel principal que imaginaba en "The Talented Tenth". 43

Du Bois siempre entendió que la línea de color era global, pero en sus primeros trabajos panafricanos manifestó su creencia de que los negros estadounidenses liderarían a sus hermanos africanos hacia el mundo moderno, de la misma manera que el Décimo Talentoso lideraría a las masas afroamericanas. Sin embargo, en sus últimos años, Du Bois llegó a creer que era el movimiento anticolonial africano el que lideraría la diáspora africana. Llegó a entender que la línea de color era intrínseca al capitalismo colonial y racial, y pensó que la descolonización, el desarrollo centrado en África y el socialismo eran la manera de eliminarla.

Este libro

Hemos escrito este libro para que los sociólogos jóvenes no tengan que pasar por las mismas experiencias que nosotros de descubrir tardíamente a Du Bois. Lo hemos escrito para que los sociólogos que no estudiaron su obra en la escuela de posgrado tengan una herramienta con la que empezar a familiarizarse con ella. Y lo hemos escrito para que la disciplina de la sociología no pueda seguir negando o ignorando el alcance total de la obra de Du Bois o su relevancia como teórico social. En este libro nos basamos en el trabajo de la legión de estudiosos de Du Bois que han trabajado para corregir esta omisión. Nuestra contribución a esta larga tradición de estudios sobre Du Bois consiste en definir su programa sociológico y explorar lo que podría ser una sociología duboisiana en el siglo XXI. Sin embargo, hay tres elementos de tensión que atraviesan este libro.

En primer lugar, existe una tensión a lo largo del texto entre la voz de Du Bois y la nuestra. Esta tensión existe porque fuimos deliberadamente generosos con el uso de citas extensas. Al hacerlo, buscamos que la voz elocuente y poderosa de Du Bois se escuchara en el texto para transmitir un punto, reforzar un argumento o ubicar su pensamiento en un momento particular de la historia. La voz de Du Bois ha sido suprimida durante tanto tiempo y su obra ha sido poco estudiada que pensamos que era importante asegurarnos de que su voz se pudiera escuchar claramente en esta obra. Para ello, nos basamos en fuentes que se citan con menos frecuencia, con la intención de dejar un rastro de referencias para que el lector pueda seguirlas.

También existe una tensión en cuanto al uso de la biografía. Nos costó encontrar el equilibrio adecuado entre el análisis teórico y la información sobre la propia vida de Du Bois. Varias obras tratan de su biografía, en particular

Los dos volúmenes del historiador David Levering Lewis, que ganó premios Pulitzer por ambas obras. Muchos otros libros exploran aspectos específicos de la vida de Du Bois y ayudan a iluminar cómo su vida y su pensamiento estaban entrelazados debido a su posición en la línea divisoria racial. Si bien no queríamos duplicar estos esfuerzos, nos dimos cuenta de que ignorar la historia de su vida empobrecería el texto al no considerar el contexto a través del cual surgió su sociología: que como persona negra se movió en el escalón superior del mundo blanco durante los siglos XIX y XX. Por lo tanto, elegimos incluir su vida en nuestro análisis a modo de montaje biográfico. Nos basamos en momentos clave de su vida para establecer el escenario de dónde se encontraba tanto espacial como intelectualmente en ese momento.44

Finalmente, luchamos con la tensión entre articular los contornos, complejidades y contribuciones de W. E. B. Du Bois el hombre, la sociología de Du Bois y una sociología duboisiana contemporánea. Aunque somos admiradores de Du Bois, no queríamos presentarlo como infalible. Aunque Du Bois logró muchas cosas extraordinarias durante su vida, no fue un hombre sin defectos. Además, la vida personal de Du Bois, aunque interesante, no era nuestra principal preocupación. Nuestro objetivo era centrarnos en la sociología de Du Bois, es decir, los trabajos sociológicos realizados por el propio Du Bois. Definir la sociología de Du Bois es un objetivo principal de este libro. Pero tenemos otro objetivo. Queremos explorar, junto con usted, el lector, el potencial de la sociología de Du Bois en esta sociología contemporánea.
momento.

Creemos que reconocer la amplitud de las contribuciones teóricas y empíricas de Du Bois puede ayudarnos a repensar la disciplina tal como existe actualmente. Nuestro objetivo es proporcionar los elementos básicos para la construcción de una sociología duboisiana contemporánea, reflexionando sobre lo que significaría para la sociología de principios del siglo XXI emprender ese camino poco transitado de aprender de la sociología de Du Bois.
Sin embargo, desarrollar una sociología duboisiana contemporánea no es una tarea para un investigador aislado o incluso para dos investigadores que trabajen juntos. Este libro tiene como objetivo generar una conversación animada sobre qué es exactamente la sociología duboisiana y por qué es de importancia crítica que entendamos sus raíces y significado, una conversación en la que esperamos que participen muchas personas. Nuestra esperanza es que el lector llegue a comprender el potencial de una sociología duboisiana, algo que nosotros, los de esta generación, debemos crear y rehacer, en función de nuestra vida y nuestra época.

1

Doble conciencia

La fenomenología de la subjetividad racializada

La doble conciencia es el pilar del análisis de Du Bois de la subjetividad, es decir, las comprensiones cultural e históricamente situadas de uno mismo y del otro, y los significados que construyen el mundo en el que vivimos.
La articulación más conocida de la doble conciencia se encuentra en el primer ensayo de Souls, titulado "Of Our Spiritual Strivings", aunque Du Bois introdujo inicialmente el concepto en un ensayo titulado "Strivings of Negro People", publicado en 1897 en The Atlantic. En estos ensayos, Du Bois plantea la pregunta que anima su exploración de la experiencia vivida de los negros: "¿Cómo se siente ser un problema?". Para responder a esta pregunta, Du Bois desarrolla un análisis fenomenológico de la subjetividad negra; Es decir, se propone describir cómo las personas negras experimentan el mundo y a sí mismas en la vida cotidiana.1 La importancia sociológica de la teoría de la doble conciencia apenas se reconoce.2 Sin embargo, Charles Lemert, uno de los pocos sociólogos que reconoce su importancia, afirma: "El concepto de doble yo de Du Bois merecía un lugar destacado en el linaje de los teóricos del yo que, desde James y Baldwin hasta Cooley y Mead y los interaccionistas simbólicos, ha sido una de las tradiciones más orgullosas de la sociología".3

Pero la teoría de la doble conciencia no sólo merece un lugar en el linaje de la sociología temprana del yo. La teoría es central para el análisis de la subjetividad bajo la modernidad racializada, y aborda una importante "miopía ontológica" en el trabajo de otros teóricos clásicos del yo y la subjetividad.4 La teoría apunta a algo que otros teóricos del yo y la identidad que fueron contemporáneos de Du Bois, como William James, Charles Horton Cooley y George Herbert Mead, no comprendieron: la importancia de la línea de color como la estructura social central que organiza las experiencias vividas bajo la modernidad racializada. Como resultado de su encuentro personal con la línea de color, Du Bois se convirtió en un teórico de la identidad y la subjetividad.

En su línea argumental, Du Bois es capaz de analizar la subjetividad racializada de maneras que sus contemporáneos, y muchos de nuestros contemporáneos, no pueden. La teoría de la doble conciencia señala la importancia epistemológica de la experiencia vivida para la teoría social.

Doble conciencia

La doble conciencia describe la subjetividad de los sujetos racializados.
En uno de sus pasajes más famosos y citados, Du Bois afirma que los negros en Estados Unidos son

> una especie de séptimo hijo, nacido con velo y dotado de segunda vista en este mundo americano, un mundo que no le proporciona ninguna verdadera autoconciencia, sino que sólo le permite verse a sí mismo a través de la revelación del otro mundo. Es una sensación peculiar, esta doble conciencia, esta sensación de mirarse siempre a través de los ojos de los demás, de medir el alma con la cinta de un mundo que observa con divertido desprecio y compasión. Uno siempre siente su dualidad: un americano, un negro; dos almas, dos pensamientos, dos luchas irreconciliables; dos ideales en pugna en un cuerpo oscuro.

En este breve pero significativo párrafo, Du Bois presenta los tres elementos de la teoría de la doble conciencia: el velo, la dualidad y la segunda visión. El velo, es decir, la línea de color, estructura la subjetividad de la modernidad racializada. El mundo social se ve y se experimenta de manera diferente en ambos lados de la línea de color. El velo funciona como un espejo unidireccional: los blancos proyectan sus propias construcciones de los negros sobre el velo y ven sus proyecciones reflejadas en él. Tienen el poder de definirse a sí mismos y a los demás, y para ellos, el sujeto racializado es invisible. Por otro lado, las proyecciones de los blancos sobre el velo se convierten en realidades con las que los sujetos negros tienen que lidiar en su autoformación.

El procesamiento interno de la mirada externa da lugar al segundo elemento de la teoría de Du Bois: el sentido de dualidad. La dualidad significa que, en el proceso de autoformación, el sujeto racializado debe dar cuenta de las visiones de dos mundos sociales diferentes: el mundo negro, construido detrás del velo, y el mundo blanco, que deshumaniza a los negros al no reconocer su humanidad. El tercer elemento de la teoría de la doble conciencia es la segunda visión. Un mundo en el que el sujeto racializado

El hecho de que "sólo pueda verse a sí mismo a través de la revelación del otro mundo" obliga a los negros a luchar contra la deshumanización constante, pero, por otro lado, les permite echar una mirada al mundo blanco. Esto puede, en algunos casos, neutralizar los efectos de reflejo del velo. Y, de hecho, Du Bois se basó en su segunda visión para desarrollar un análisis de la subjetividad y la experiencia vivida de los blancos.6

El análisis fenomenológico de la subjetividad racializada de Du Bois está presente en toda su obra, pero se desarrolla más en The Souls of Black Folk y en Dusk of Dawn.7 Souls es un texto que la mayoría de los sociólogos no aceptan.8 Pocos saben que Max Weber quería traducir la obra y publicarla en alemán. Charles Lemert sugiere que Souls es una obra canónica en la disciplina y ve su rechazo como un ejemplo de cómo el trabajo que surge de detrás del velo se vuelve invisible.9 Estamos de acuerdo en que Souls debe leerse y discutirse como un texto clásico en la disciplina, un texto que inaugura el estudio fenomenológico de la subjetividad negra, es decir, el análisis de las estructuras básicas de la conciencia y las experiencias negras.

El análisis de Du Bois sobre la doble conciencia se basa en sus reflexiones sobre la vida de los afroamericanos, en particular en el Sur, y en su propia experiencia de vida. Las reflexiones autobiográficas son el núcleo de su teorización. En "Of Our Spiritual Strivings", el primer ensayo de The Souls of Black Folk, habla de un momento en el que comprende que es diferente. Es un momento de su infancia en el que una niña rechaza su carta mientras juegan a un juego infantil en grupo. Du Bois no vuelve a este momento en particular en Dusk of Dawn ni en su Autobiografía póstuma, pero esos textos dejan claro que cuando estaba creciendo en Great Barrington, Massachusetts, una comunidad predominantemente blanca de familias de clase media y trabajadora, comprendió la diferencia que marca la línea de color. Y en Souls afirma que esta diferencia se basa en lo que describe como "mil y una pequeñas acciones". Aun así, si bien es durante su crecimiento en Nueva Inglaterra que Du Bois aprende que es diferente, es recién cuando va al sur a estudiar en Fisk que comprende plenamente la labor excluyente de la línea de color.

Sus experiencias estudiando en Fisk y luego enseñando en Atlanta ocupan un lugar central en los ensayos de Souls. Algunos de los ensayos, incluidos "Of the Black Belt" y "Of the Quest of the Golden Fleece", son descripciones de la estructura social y económica del Sur y del lugar y la época en que se desarrolló.

En este libro se analizan las experiencias vividas y la subjetividad de los negros en el Sur a principios del siglo XX. Debemos prestar mucha atención a estos ensayos, que se centran en el análisis que Du Bois hace del mundo de la vida de los negros. En el primero, “Of the Meaning of Progress”, recuerda su experiencia como maestro en una escuela rural de Tennessee, describe las esperanzas de la gente a la que enseña y muestra cómo esas esperanzas fueron aplastadas por la línea de color. En “Of the Coming of John”, Du Bois vuelve a la cuestión del mundo de la vida que habitan los negros rurales en el Sur, a las esperanzas e intentos relacionados con dejarlo atrás y a las formas y efectos disciplinarios de la línea de color.

Un ensayo en particular refleja el desarrollo del pensamiento y el activismo político de Du Bois a principios del siglo XX: su ensayo titulado “De Booker T. Washington y otros”. En este ensayo, expresa sus diferencias políticas con Booker T. Washington, quien fue el agente de poder más influyente entre la clase élite blanca y las instituciones al servicio de los negros de la época.10 El desacuerdo de Du Bois con Washington fue central para su desarrollo como líder intelectual y político. En particular, sus diferencias con Washington sobre la importancia de acceder a una educación liberal superior y exigir derechos políticos llevaron a Du Bois a convertirse en uno de los fundadores del Movimiento del Niágara y, más tarde, de la

Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP).

Aunque pocos sociólogos se adhieren a Souls, Dusk of Dawn es casi totalmente ignorado por la disciplina. Cuando se volvió a publicar Souls en su quincuagésimo aniversario, Du Bois declaró que pensó en actualizar el libro, pero decidió no hacerlo porque la obra reflejaba sus pensamientos en 1903 y esperaba que otras obras reflejaran su pensamiento en evolución.
Esto es precisamente lo que Dusk logra.

Aunque ni Souls ni Dusk fueron pensados como textos académicos, el análisis de estos dos libros sobre la racialización y la autoformación los convierte en textos clave para la teoría sociológica. Dusk está organizado como una autobiografía, pero Du Bois explica que su vida “es una ilustración y ejemplificación digresiva de lo que la raza ha significado en el mundo en los siglos XIX y XX”, y agrega que las “situaciones y problemas raciales peculiares podrían explicarse mejor en la vida y la historia de alguien que ha

"Los viví. Mi vida cobra importancia gracias a los problemas, y no los problemas gracias a mí".11

En Dusk, Du Bois nos lleva a través de su vida y nos cuenta cómo su comprensión de lo que es la raza y cómo funciona cambió como resultado de sus encuentros con la línea de color como académico y como organizador. Incluso más que Souls, Dusk subraya la centralidad de la experiencia vivida en el enfoque analítico de Du Bois. Allí aprendemos cómo su tiempo en Alemania lo llevó a entender la raza como un fenómeno global, no solo estadounidense, y a prestar atención a la presencia de diferencias locales dentro de la construcción global de la línea de color. Como explica, cuando era joven pensaba que la línea de color era propia de los Estados Unidos, pero sus años de estudio en Alemania le llevaron a darse cuenta de que la racialización era un fenómeno global y que "la mayoría de la humanidad ha luchado contra esta esclavitud espiritual interna". 12 Ya al principio del segundo ensayo de Souls, titulado "Of the Dawn of Freedom", afirma: "El problema del siglo XX es el problema de la línea de color, la relación entre las razas más oscuras y las más claras de los hombres en Asia y África, en América y en las islas del mar". 13 Como demuestra la socióloga Katrina Quisumbing King, mucha gente conoce la primera parte de la frase —la línea de color como el problema central del siglo XX— pero no su continuación —es decir, la comprensión de Du Bois de la línea de color como un fenómeno global. Du Bois fue el primer sociólogo que desarrolló una comprensión histórica y socialmente constructivista de la raza. 14

Las reflexiones autobiográficas de Du Bois en Dusk le ayudan a desarrollar un análisis fenomenológico de la experiencia vivida de las personas racializadas y a vincular las experiencias vividas con un análisis más amplio de las intersecciones de clase, raza y colonialismo. Su objetivo en este libro y otros no era tanto dar cuenta de su vida y sus visiones del mundo relacionadas con la línea de color como teorizar a partir de su propia experiencia como persona negra que vive detrás del velo. Presenta el libro de esta manera:

> Mi vida tuvo su significado y su único significado profundo porque fue parte de un Problema; pero ese problema fue, como sigo pensando, el problema central de la mayor de las democracias del mundo y, por lo tanto, el Problema del mundo futuro. El problema del mundo futuro es el trazado, por medio de la razón inteligente, de un camino no simplemente a través de la resistencia

> No se trata de la capacidad de la fuerza física, sino de la vasta y mucho más intrincada jungla de ideas condicionadas por los reflejos inconscientes y subconscientes de los seres vivos, por la ciega irracionalidad y por los impulsos a menudo irresistibles de la materia sensible, de las cuales el concepto de raza es hoy uno de los más inflexibles y amenazadores. Me parece ver una manera de dilucidar el significado y la importancia internos de ese problema racial explicándolo en términos de la única vida humana que mejor conozco.15

Este enfoque en la experiencia vivida y su vínculo con las estructuras globales de opresión, explotación y exclusión es un elemento central de la sociología de Du Bois y algo que la diferencia de las sociologías de sus contemporáneos y de los nuestros.

Du Bois se apoya en su segunda visión para desarrollar un análisis de la experiencia vivida de la blancura. La fenomenología de la blancura, una investigación sobre el significado y la experiencia de ser socialmente construido como blanco, fue un tema de los análisis de Du Bois a lo largo de su vida. Exploró esto por primera vez en su biografía de John Brown, y lo desarrolló más en “The Souls of White Folk” y “The Hands of Ethiopia”, dos ensayos en Darkwater. También dedica un capítulo completo a este tema en Dusk, y vuelve a él, en un contexto global, en su análisis de la subjetividad del colonialista en The World and Africa.

Para Du Bois, la blancura confiere privilegios materiales como resultado de la explotación de los trabajadores de color y la apropiación de los recursos coloniales, y también otorga privilegios sociales y simbólicos, como resultado del poder de definir el mundo social y las muchas formas pequeñas y grandes de reconocimiento social asociadas a este poder en la vida cotidiana. En Black Reconstruction, Du Bois se refiere a estas formas de privilegio como el salario psicológico de la blancura. El poder de los blancos para imponer una definición de quiénes son ellos y los demás es la base de la racialización y la doble conciencia.16

Para entender mejor la singularidad e importancia de la teoría de la doble conciencia de Du Bois, es útil contrastarla con el trabajo de sus contemporáneos que teorizaban sobre la subjetividad y el yo. Los teóricos clásicos y contemporáneos afirman que la subjetividad y el yo se construyen y reconstruyen a través de la interacción social continua. En el centro de la interacción social se encuentran los actos de comunicación y reconocimiento mutuo entre individuos en la sociedad.

William James, mentor y amigo de Du Bois en Harvard, fue uno de los primeros teóricos norteamericanos del yo y la subjetividad. James fue profesor de filosofía y psicología y uno de los fundadores del enfoque filosófico conocido como pragmatismo. En su libro Principios de psicología, James dividió el yo entre el “yo” (el yo como conocedor) y el yo empírico, o “mí” (el yo como conocido, las experiencias acumuladas que constituyen el yo). 17 Además, dividió el “mí” en cuatro componentes: el yo material (nuestra existencia material, nuestros cuerpos, nuestras familias, nuestras posesiones), el yo espiritual (nuestros estados de conciencia y sentimientos), el ego puro y, lo más importante en este contexto, el yo social. El yo social surge a través de la interacción y el reconocimiento mutuo entre las personas y de la internalización de las imágenes que los demás tienen de nosotros.

Como el reconocimiento mutuo es fundamental para la formación del yo, la falta de éste tiene un impacto devastador en la formación del yo. James escribió sobre esta condición:

> No se podría concebir un castigo más diabólico, si tal cosa fuera físicamente posible, que el de ser dejado suelto en sociedad y pasar absolutamente desapercibido para todos los miembros de la misma. Si nadie se volviera cuando entráramos, si nadie respondiera cuando hablamos o si nadie se preocupara por lo que hacemos, sino que cada persona con la que nos encontráramos nos “matara de un tajo” y actuara como si fuéramos cosas inexistentes, pronto surgiría en nosotros una especie de rabia y desesperación impotente, de la que las torturas corporales más crueles serían un alivio; porque éstas nos harían sentir que, por mala que fuera nuestra situación, no nos hemos hundido a tal profundidad que no merezcamos en absoluto nuestra atención. 18

El reconocimiento es tan crucial para la propia comprensión subjetiva que podemos desarrollar tantos yoes sociales como individuos que nos reconocen.19 En la formulación de James, esta división nos divide en varios yoes, que a veces pueden adoptar posiciones grupales que no están alineadas entre sí. Du Bois reformula esta división de los yoes en el concepto de “dualidad”.

Aunque el trabajo de James fue muy influyente en la teoría del yo como construcción social, el teórico sociológico clásico más importante del yo es George Herbert Mead. Mead y Du Bois tuvieron carreras paralelas. Ambos estudiaron en Harvard y en Alemania. Ambos fueron influenciados

Por el pragmatismo de James y su énfasis en las posibilidades creativas de la acción humana. Pero llegaron a entender estas posibilidades en términos muy diferentes. Mead, como James, era un pragmático que creía en las posibilidades de progreso a través de la creatividad y la adaptación humanas. En su opinión, la interacción social y la comunicación en la solución de los problemas sociales era la forma en que se producía el progreso.

Para Mead, lo que caracteriza al yo es que “es un objeto para sí mismo”.[20] Es decir, el yo surge a través del proceso de interacción social como resultado de la capacidad de los individuos de reflexionar sobre sí mismos y sus acciones adoptando la posición de otros individuos o de la comunidad en su conjunto. En otras palabras, el yo se desarrolla a partir de la interiorización de la visión que los demás tienen de nosotros. Se trata de un proceso de dos etapas. En primer lugar, los niños interiorizan los puntos de vista de individuos concretos que les son cercanos, como sus padres. A medida que crecen, aprenden a asimilar las opiniones de grupos más amplios y, por último, son capaces de interiorizar las opiniones de la sociedad en general, a la que Mead describe como el “otro en general”.

Mead utiliza la metáfora del “juego” para describir este proceso. Aprendemos a jugar un juego internalizando sus reglas. Una vez que lo hacemos, podemos desempeñar cualquier papel en el juego porque sabemos lo que se espera de nosotros. Al internalizar las posiciones de la propia comunidad hacia diferentes aspectos de la cooperación y la interacción, el yo “refleja la unidad y la estructura del proceso social en su conjunto”. [21] Según Mead, sólo cuando una persona “adopta las actitudes del grupo social organizado al que pertenece… desarrolla un yo completo”. [22] Destaca la capacidad de la mente para simbolizar, es decir, para atribuir significados compartidos a los signos más allá de la situación específica en la que se encuentran. Esta capacidad de simbolizar caracteriza la comunicación humana y permite a los individuos comprender los puntos de vista y adoptar la posición de su comunidad.

Además, Mead, al igual que James, se dio cuenta de que la falta de reconocimiento puede obstaculizar el desarrollo de la personalidad. Si a una persona se le niega el reconocimiento, escribió Mead, “si los demás no pueden entender su actitud en algún sentido, no puede ser apreciada en términos emocionales, no puede ser la persona que intenta ser”. [23] Esto, afirma, es especialmente así en las sociedades de castas, en las que la falta de comunicación y la ausencia de actitudes comunes “reducen la posibilidad del pleno desarrollo de la personalid
Al hablar de la sociedad de castas, Mead hace breves referencias a la India y a

La Edad Media europea, pero no extiende este pensamiento para explorar cómo el sistema social racializado estadounidense afecta la autoformación.

Para Mead, la comunicación permite a los individuos reconocer y llegar a comprender a las personas nuevas que encuentran y, de esta manera, les permite ampliar los límites de la sociedad en la que viven. La comunicación y el reconocimiento también son la base de la democracia, ya que estos elementos permiten a las personas reconocer los derechos de los demás. Los pensadores pragmáticos como James y Mead creían en el perfeccionamiento de la democracia en Estados Unidos mediante la interacción, la creatividad y la adaptación. Sin embargo, el velo les impedía ver a quienes estaban excluidos del reconocimiento y de la participación plena en los amplios procesos de comunicación social y, por lo tanto, de la democracia estadounidense. En cambio, el encuentro de Du Bois con la línea de color le permitió ver y comprender los límites del reconocimiento, la comunicación y la participación democrática. La posición social de Du Bois y su experiencia vivida como hombre negro le permitieron basarse en la tradición pragmática y trascenderla en su teorización y análisis, que examinamos en las próximas secciones de este capítulo.

Charles Horton Cooley fue otro de los primeros teóricos de la subjetividad. Profesor de sociología en la Universidad de Michigan a principios del siglo XX, se lo recuerda principalmente por su concepto del “yo en el espejo”, que teoriza que los individuos aprenden quiénes son al verse a sí mismos a través de los ojos imaginarios de los demás. 25 El trabajo de Cooley sobre el yo no ocupa un lugar tan central en la sociología como el de Mead, pero es relevante aquí porque intuye los efectos de la falta de reconocimiento en los sujetos racializados. Solo a través de la comunicación y el reconocimiento las personas pueden imaginar cómo las ven los demás. Al igual que James, Cooley enfatizó que el reconocimiento es una necesidad humana. Sostuvo que las personas necesitan “compañerismo y ese aprecio por parte de los demás que le da a su yo corroboración y apoyo social”. 26 Pero Cooley se dio cuenta de que ese apoyo no era universal. Reflexionando sobre la difícil situación de los negros y los inmigrantes en los Estados Unidos de principios del siglo XX, afirmó: “En su mayor parte, se ha tratado al inmigrante puramente como una fuente de trabajo, con poca o ninguna consideración por el hecho de que es un ser humano, con una identidad como el resto de nosotros... La cuestión negra incluye una situación similar.

No se puede entender sin darse cuenta del tipo de sentimiento de sí mismo que uno tiene.

“La raza debe tener a quienes, en una tierra donde se supone que los hombres son iguales, se encuentran marcados con una inferioridad indeleble.”27 Desafortunadamente, mientras Cooley intuye el efecto de la falta de reconocimiento en la autoformación de las personas racialmente excluidas, no desarrolla este punto.

El trabajo de Alfred Schutz también contribuye a nuestra comprensión de los efectos de la falta de comunicación e interacción en la construcción de la intersubjetividad. Schutz era un refugiado austríaco del nazismo que enseñaba filosofía y sociología en la New School for Social Research de la ciudad de Nueva York, donde también trabajaba en finanzas. La contribución de Schutz fue adaptar la obra filosófica de Edmund Husserl para desarrollar una fenomenología sociológica de la subjetividad y la conciencia. En su descripción fenomenológica del mundo social, Schutz distingue entre consocios, aquellos con quienes compartimos un espacio social común y con quienes interactuamos, y contemporáneos, aquellos que viven en nuestra época pero, debido a que están lejos, no los encontramos en la vida cotidiana. 28 Nos familiarizamos con nuestros consocios y ponemos a prueba nuestras ideas sobre ellos a través de la interacción. Sin embargo, a medida que nos distanciamos de nuestras experiencias cotidianas, el mundo se vuelve más opaco para nosotros.

En el análisis de Schutz sobre los contemporáneos se puede encontrar un paralelo con las relaciones, o la falta de ellas, a través del velo. Schutz sostuvo que no tenemos comunicación ni interacción con nuestros contemporáneos distantes. Llegamos a entender a nuestros contemporáneos solo a través de las ideas sobre ellos a las que estamos expuestos en nuestra vida cotidiana. De la misma manera, quienes viven detrás del velo son invisibles para los blancos, quienes pueden pensar en ellos solo dentro del marco de sus ideas existentes. Sin embargo, el análisis de Schutz sobre los consocios y los contemporáneos no aborda las relaciones de poder y las dinámicas excluyentes como las que implica la racialización. El mundo detrás del velo no es el mundo distante de los contemporáneos; es un mundo adyacente que los blancos no ven. Como señala la socióloga Anne Rawls, “Si bien los negros y los blancos parecen ocupar el mismo mundo geográficamente, rara vez ocupan el mismo espacio de interacción”. 29 La presencia del velo explica por qué, a pesar de vivir en mundos sociales adyacentes, los blancos piensan en los negros solo a través de sus preconcepciones racializadas sobre ellos.

La teoría de la doble conciencia ilumina el punto ciego de los primeros teóricos de la subjetividad: su falta de atención a los límites

a la comunicación y al reconocimiento mutuo bajo la modernidad racializada. Los teóricos clásicos del yo eran conscientes de los efectos negativos de la falta de reconocimiento, pero dedicaron poca atención a los millones de estadounidenses negros que vivían en esa condición. James y Mead escribieron con elocuencia sobre la difícil situación de las personas que no reciben reconocimiento social, pero no exploraron lo que esto podría haber significado en las vidas de las personas negras que viven cerca de ellas y cómo esa experiencia afecta sus teorías. Cooley reconoció las consecuencias de la exclusión racial para la formación del yo, pero esta cuestión fue un punto menor en su amplio corpus de trabajo. Schutz, que comprendía los efectos de la falta de interacción en nuestra comprensión del mundo, también era ciego a la presencia de

La teoría de la doble conciencia pone de relieve la falta de reconocimiento del sujeto racialmente excluido y postula que el velo crea diferentes subjetividades en los distintos lados de la línea de color. La clave de la experiencia vivida del sujeto negro es la doble conciencia. La clave de la experiencia vivida del sujeto blanco es la ignorancia de la humanidad de quienes viven detrás del velo. Además, Du Bois sostuvo que los sujetos blancos defendían ferozmente su ignorancia cuando se les cuestionaba sobre su papel en la creación y el mantenimiento de las clasificaciones raciales y la desigualdad racial.

La capacidad de Du Bois para teorizar estas diferentes subjetividades surgió de su propio encuentro con la racialización. En Dusk, afirma: “Si no hubiera sido por el problema racial que se me impuso desde muy temprano y que me envolvió, probablemente habría sido un devoto incondicional del santuario del orden social y el desarrollo económico en el que nací”. 30 Fue la experiencia concreta y cotidiana de la racialización, desde los silencios incómodos que su mera presencia generaba a menudo hasta los actos flagrantes de exclusión, discriminación y violencia racial que encontró en varios espacios públicos y profesionales, lo que llevó a Du Bois a criticar la modernidad racializada. Sus experiencias como sujeto racializado y como activista y organizador contra el racismo le permitieron comprender la relación entre las relaciones de poder, las dinámicas excluyentes y la formación de subjetividades e identidades racializadas. Teorizar a partir de la experiencia y vincular el análisis micro de la subjetividad con el análisis macro del capitalismo racial y colonial son características distintivas de la sociología de Du Bois.

La fenomenología de la subjetividad negra

La fenomenología de Du Bois postula tres elementos que estructuran la comprensión del yo y del mundo de los sujetos racializados. El primero es la presencia del velo. Du Bois utiliza la metáfora del velo para describir cómo aparece la línea de color en la experiencia cotidiana de las personas racializadas en la modernidad racializada. El efecto del velo en la conciencia del sujeto racializado es un sentimiento de dualidad por un lado y el surgimiento de una segunda visión por el otro. Du Bois utiliza diferentes estrategias analíticas y narrativas (análisis cuasi-etnográfico de las vidas de los negros, autoetnografía y ficción) para ilustrar el trabajo de la doble conciencia.

Del velo

El punto principal de la teoría de la doble conciencia es que la presencia del velo impide el pleno reconocimiento de la humanidad de los grupos racialmente excluidos. El velo estructura las experiencias cotidianas, la autoformación y la percepción del mundo de las personas que viven a ambos lados de él. La invisibilidad de quienes viven detrás del velo significa que no hay un proceso de reconocimiento mutuo ni una verdadera comunicación entre los sujetos racializantes y los racializados.

En Dusk, Du Bois muestra que, por más clara, articulada o sincera que sea la presentación de la gente que vive detrás del velo, el mundo blanco no escucha o no reconoce en absoluto lo que intentan transmitir. Invocando la Alegoría de la Caverna de Platón, Du Bois describe la vida detrás del velo como algo separado del mundo dominante de los blancos:

> Es como si uno, mirando desde una cueva oscura en la ladera de una montaña inminente, viera pasar al mundo y le hablara; le hablara cortésmente y persuasivamente, mostrándoles cómo estas almas sepultadas tienen impedimentos en su movimiento, expresión y desarrollo naturales; y cómo su liberación de la prisión sería una cuestión no sólo de cortesía, simpatía y ayuda para ellas, sino ayuda para todo el mundo. Uno habla de esta manera de manera uniforme y lógica, pero se da cuenta de que la multitud que pasa ni siquiera gira la cabeza, o si lo hace, mira con curiosidad y sigue caminando. Poco a poco,

> Penetra en la mente de los prisioneros la sensación de que la gente que pasa por allí no los oye; que una gruesa lámina de vidrio invisible pero horriblemente tangible se interpone entre ellos y el mundo.31

En el centro de la cuestión, Du Bois se preocupa por la forma en que el velo distorsiona a los sujetos negros hasta el punto de que su humanidad se vuelve irreconocible para los demás. Frente a la ignorancia sistemática del mundo exterior de la caverna, "la gente que está dentro puede ponerse histérica. Grita y se lanza contra las barreras, sin apenas darse cuenta, en su desconcierto, de que están gritando en el vacío y sin ser escuchados, y de que sus payasadas pueden parecer divertidas a quienes miran desde afuera". 32 Este extracto destaca cómo la falta de reconocimiento afecta la vida de las personas negras. Sin embargo, este estado de desesperación es un síntoma de vivir en la sociedad racista estadounidense, no un estado ontológico del ser.
Como sostiene Shawn Michelle Smith, Du Bois "describe la lucha de una mente sana obligada a enfrentarse y habitar un mundo perverso; la patología finalmente no reside en un cerebro afroamericano sino en el cuerpo social estadounidense".
33

El análisis de la doble conciencia tanto en Souls como en Dusk pone de relieve el carácter opresivo del mundo racializado y sus consecuencias para las personas que viven tras el velo, y al mismo tiempo destaca cómo los sujetos negros se esfuerzan por dar forma a su mundo. La descripción que hace Du Bois del mundo racializado se caracteriza por la opresión y el sufrimiento, pero también por la dignidad, la autoafirmación y la creatividad.

De la dualidad

Du Bois introduce el concepto de dualidad como el sentimiento de ser estadounidense y negro. En Souls, describe esto como una persona que tiene "dos almas, dos pensamientos, dos luchas irreconciliables; dos ideales en conflicto en un cuerpo oscuro". Los sujetos racializados no tienen la opción, como sugeriría Mead, de tomar la posición de toda la comunidad; en cambio, la subjetividad y la autoformación se ven afectadas por los dos mundos en conflicto a los que pertenecen: por un lado, el mundo del grupo dominante que niega su humanidad y, por el otro, su propia comunidad, que es una fuente de apoyo y un espacio de agencia. Entre estos dos mundos hay una tensión constante entre la opresión del velo y la

La agencia y las prácticas creativas de la población racializada. En Dusk, Du Bois describe el mundo detrás del velo como un mundo dominante:

> Viví en un entorno que llegué a llamar el mundo blanco.
>
> No era americano, no era hombre; por una larga educación, por la obligación constante y por el recordatorio diario, era un hombre de color en un mundo blanco, y ese mundo blanco existía a menudo, en lo que a mí respecta, principalmente para vigilar con insomne que yo estuviera dentro de ciertos límites. Todo esto me limitaba en mis movimientos físicos y me volvía provinciano en mis pensamientos y sueños. No podía moverme, no podía actuar, no podía vivir sin tener en cuenta cuidadosamente la reacción de mi mundo blanco circundante. 34

Sin embargo, aunque aparentemente lo absorbe todo, el mundo blanco no determina por completo la experiencia vivida del sujeto racializado. Du Bois también nos recuerda que "el negro estadounidense tiene como entorno no sólo el mundo blanco que lo rodea sino también, y afectándolo generalmente de manera más completa y convincente, el entorno proporcionado por su propio grupo de color". 35 En Souls, Du Bois identifica la religión y la iglesia como los sitios primarios de esa construcción del mundo. 36 En el ensayo "Of the Faith of the Fathers", afirma que la iglesia negra es "el centro social de la vida negra en los Estados Unidos y la expresión más característica del carácter africano". 37 La iglesia es identificada como el eje de las comunidades negras: "Varias organizaciones se reúnen aquí: la iglesia propiamente dicha, la escuela dominical, dos o tres sociedades de seguros, sociedades de mujeres, sociedades secretas y reuniones masivas de varios tipos. Además de los cinco o seis servicios religiosos semanales regulares, se celebran entretenimientos, cenas y conferencias". 38 Du Bois también enfatiza la centralidad de la música en la experiencia cotidiana de los sujetos negros: "La música de la religión negra es esa melodía rítmica y quejumbrosa, con sus conmovedoras cadencias menores, que, a pesar de la caricatura y la profanación, sigue siendo la expresión más original y hermosa de la vida y el anhelo humanos nacidos en suelo americano. Surgida de los bosques africanos, donde todavía se puede escuchar su contraparte, fue adaptada, cambiada e intensificada por la trágica vida espiritual del esclavo, hasta que, bajo la presión de la ley y el látigo, se convirtió en la única expresión verdadera del dolor, la desesperación y la esperanza de un Estos pasajes revelan un rico mundo cultural y social detrás del velo, un mundo invisible para el mundo dominante.

Para Du Bois, la dualidad caracteriza la autoformación y la subjetividad detrás del velo, pero reconoce que la dualidad puede conducir a diferentes respuestas al velo. Articula este punto en su ensayo sobre Booker T. Washington en Souls. En un breve párrafo de ese ensayo, Du Bois propone una tipología de tres modos en que los grupos racializados suelen lograr vivir tras el velo. Como afirma, “Pero cuando a la tierra y a lo bruto se añade un entorno de hombres e ideas, entonces la actitud del grupo prisionero puede adoptar tres formas principales: un sentimiento de rebelión y venganza, un intento de ajustar todo pensamiento y acción a la voluntad de los grupos mayores o, finalmente, un esfuerzo decidido de autorrealización y autodesarrollo a pesar de la opinión del entorno”. [40]

Una respuesta al velo es la autoafirmación a pesar del contexto opresivo. Du Bois cita el ejemplo de la creación de la Iglesia Episcopal Negra en Filadelfia y Nueva York como ejemplo de ello. Los pensamientos y las acciones de Du Bois se alinearon en su mayoría con esta opción, y durante su vida abogó por diversas formas de recorrer este camino: desde su temprana creencia en la ciencia y en el Talented Tenth durante sus años en Atlanta, pasando por su activismo por los derechos civiles durante su tiempo en la NAACP, hasta su defensa de la autoorganización negra durante su segundo mandato como miembro de la facultad en la Universidad de Atlanta, hasta el socialismo panafricano al final de su vida. No obstante, se dio cuenta de que había otras respuestas al velo, incluida la rebelión (como la Revolución Haitiana) y los intentos de asimilación. De su crítica mordaz se desprende claramente que creía que Booker T. Washington había adoptado descaradamente el tercer camino. Para Du Bois, embarcarse en un proyecto de asimilación sin reconocimiento pleno era una propuesta perdedora para los negros porque ese enfoque les negaba la posibilidad de una aceptación plena y de autoconcie

Du Bois volvió a considerar las respuestas al velo en Dusk,
En este artículo, analiza las formas en que los jóvenes negros educados lidian con la dualidad. Sostiene que las respuestas oscilan entre dos polos. Aquellos que “evitan toda apariencia de segregación” evitan el contacto con las organizaciones negras y tratan de unirse al mundo de los blancos en un intento de asimilación.[41] En el otro polo está un grupo que “se enorgullece de vivir con 'su gente'” y busca distanciarse de los blancos siempre que sea posible.[42]

Para Du Bois, cada respuesta tiene un costo. El primer grupo debe lidiar con el rechazo del mundo blanco porque el “vidrio grueso” de

El velo les impide asimilarse verdaderamente a la sociedad dominante.43 El segundo grupo vive en un mundo cultural aislado. Du Bois sostiene que ninguno de los dos grupos obtiene en última instancia reconocimiento ni participa en el proceso de comunicación para definir la realidad social a través del velo. Entre estos dos extremos hay "todo tipo de patrones interraciales, y todos ellos teóricamente siguen la idea de que los negros sólo deben someterse a la segregación 'cuando se ven obligados'". 44 El resultado, dice, es una "cristalización de los elementos culturales entre las personas de color en sus propios grupos para el contacto social y cultural". 45

En Dusk, Du Bois vuelve también al tema de la autoafirmación de los negros y las posibilidades de acción en el mundo que se esconde tras el velo. Allí analiza distintas iniciativas culturales, sociales y políticas, además de las de la Iglesia, que tienen lugar más allá del velo. Señala movimientos para promover la literatura y el arte, describe demandas de una mejor atención sanitaria para los negros y propone establecer cooperativas de consumidores para poner el poder adquisitivo de la población negra al servicio del desarrollo económico comunitario. Estas iniciativas encarnan la lucha constante de los afroamericanos por el reconocimiento y por dar forma a su yo y a su mundo; en otras palabras, por la emancipación y la igualdad plenas.

De segunda vista

La segunda visión es la capacidad potencial de los excluidos racialmente de ver el mundo que está más allá del velo. En Souls, Du Bois describe la experiencia de vivir detrás del velo como vivir en "un mundo que no le proporciona una verdadera autoconciencia, sino que sólo le permite verse a sí mismo a través de la revelación del otro". 46 Para Du Bois, la segunda visión surge en la conciencia de las personas negras como la conciencia de su invisibilidad, y el mundo que está más allá del velo se vuelve gradualmente evidente para los sujetos negros. Lo que es importante no es sólo la condición abyecta de invisibilidad sino también el "don" de la conciencia que se otorga a través de esta segunda visión. Así, el velo tiene un efecto doble: crea una barrera de reconocimiento entre los mundos negro y blanco, y lleva a la persona negra a no reconocerse a sí misma. Sin embargo, al darle un giro a la alegoría de Platón, mientras que los prisioneros de la cueva tienen una visión distorsionada de sí mismos, también tienen la posibilidad de vislumbrar el mundo que está más allá del velo.

Los excluidos racialmente no tienen otra opción que verse a sí mismos a través de los ojos de los sujetos dominantes. Esta situación les permite, al menos parcialmente, suspender la óptica del velo y ver otras posibilidades de organizar el mundo. En su análisis de la subjetividad negra, Du Bois señala diferentes maneras en que esta capacidad puede surgir y desarrollarse. Podemos ver este proceso en el ensayo "Of the Meaning of Progress" (Del significado del progreso), en Souls, en el que Du Bois describe su experiencia de enseñanza en una comunidad rural negra pobre en Tennessee durante uno de los veranos en Fisk. Describe la comunidad en la que enseñaba como una comunidad con una "conciencia común medio despierta". Específicamente, escribe:

> Entre nosotros no había más que una conciencia común, apenas despertada, surgida de la alegría y el dolor compartidos en el entierro, el nacimiento o la boda; de la miseria común en la pobreza, la tierra pobre y los bajos salarios; y, sobre todo, de la visión del Velo que colgaba entre nosotros y la Oportunidad. Todo esto nos hizo pensar en algunas cosas juntos; pero cuando estaban maduras para ser expresadas, las expresamos en diferentes idiomas.
>
> Aquellos cuyos ojos veinticinco años antes habían visto "la gloria de la venida del Señor", vieron en cada obstáculo o ayuda presente un fatalismo oscuro destinado a arreglar todas las cosas en su debido momento. La mayoría de aquellos para quienes la esclavitud era un vago recuerdo de la infancia encontraron el mundo algo desconcertante: les pedía poco, y ellos respondían con poco, y sin embargo ridiculizaba su ofrenda. Tal paradoja no podían entender, y por lo tanto se hundieron en una indiferencia apática, o en la indolencia,
>
> o bravuconería temeraria.
>
> Sin embargo, había algunos, como Josie, Jim y Ben, para quienes la guerra, el infierno y la esclavitud no eran más que cuentos infantiles, cuyos apetitos juveniles habían sido estimulados por la escuela, los cuentos y un pensamiento semidespierto. Mal podían estar contentos, nacidos fuera y más allá del mundo.
> Y sus débiles alas batieron contra sus barreras, barreras de casta, de juventud, de vida; por último, en momentos peligrosos, contra todo lo que se oponía incluso a un capricho.47

Las distorsiones del velo conducen a distintos grados de despertar de la segunda vista. El velo distorsiona la visión que todos tienen del mundo y de sí mismos, pero lo hace de diferentes maneras, "como se dice en varios idiomas", como dice la convincente descripción de Du Bois. Josie, Jim y Ben tenían la ambición de

Otros esperaban poco del mundo, pero en todos los casos, el velo se interpone entre las personas sobre las que escribe Du Bois, incluido él mismo, y el mundo de oportunidades que ellos pueden vislumbrar, aunque de diferentes maneras.

El análisis del surgimiento de la segunda vista se desarrolla más en "De la llegada de John". Du Bois cuenta la historia desde la perspectiva de un miembro de la facultad de una universidad ficticia y describe poéticamente los cambios en la segunda vista de John mediante el uso de la ficción narrativa. John, el negro, creció como un hombre joven en el sur de Estados Unidos, donde imperaban las leyes de Jim Crow, y no es consciente de su condición ni de su lugar en el mundo. Los blancos de su pueblo lo consideraban "de buen carácter", pero se sintieron consternados cuando su madre decidió enviar al joven John a la universidad John el Blanco se fue a Princeton al mismo tiempo. Aunque John el Negro y John el Blanco crecieron juntos e incluso fueron compañeros de juegos, rara vez se pensaba en ellos con la misma mentalidad. Como escribe Du Bois: "Y sin embargo era singular que pocos pensaran en dos Johns, pues los negros pensaban en un John, y era negro; y los blancos pensaban en otro John, y era blanco. Y ninguno de los dos mundos pensaba en los pensamientos del otro mundo salvo con una vaga inquietud". 48

John el Negro va a la universidad, pero su actitud desganada y su desempeño indiferente hacen que la facultad lo suspenda por un semestre. La suspensión le produce una gran seriedad y regresa a la universidad con una nueva visión del mundo. A su regreso, recibe el "don" de la clarividencia: "Había abandonado su extraño mundo de pensamientos y había regresado a un mundo de movimiento y hombres. Ahora miraba fijamente a su alrededor por primera vez y se preguntaba cómo había visto tan poco antes. Poco a poco comenzó a sentir casi por primera vez el Velo que se interponía entre él y el mundo blanco; notó por primera vez la opresión que antes no le había parecido opresión". 49 El acceso de John el Negro a la educación y su encuentro con el mundo blanco impulsan el surgimiento de la clarividencia, una revelación sorprendente pero gradual que le permite ver las estructuras de su entorno racializado y las formas en que está situado y constreñido dentro y alrededor del velo.

Más adelante en el ensayo, John el Negro y John el Blanco se encuentran en un teatro de ópera en la ciudad de Nueva York, un encuentro en el que John el Negro se ve obligado a ceder su asiento a instancias de John el Blanco. Esto enfurece a John el Negro y lo hace prestar atención a su "destino", que es ir y venir.

El negro regresa a su ciudad natal de Altamaha, Georgia, después de siete largos años de ausencia. El viaje de regreso es desagradable porque, como siempre, tiene que sentarse en el coche de Jim Crow, pero esta vez, gracias a su segunda vista, es muy consciente de la situación.

El regreso a casa retrata la transformación de la comprensión que tiene John el Negro del mundo. Sin embargo, Du Bois explica que con esta nueva visión, John el Negro se siente desconectado y le resulta difícil desenvolverse con comodidad en los mundos de los blancos y los negros. A su regreso, los negros pensaban que era distante y los blancos, que era arrogante. El alcalde advirtió a John el Negro sobre el peligro de contagiar a sus alumnos negros con sus nociones de igualdad y hacerlos descontentos e infelices.

Ambos ensayos terminan en tragedia, demostrando el dilema singular de la subjetividad racializada. En ellos se percibe tanto la leve probabilidad de que las cosas sean diferentes como la abrumadora presencia del velo.
Aunque la segunda vista le da al sujeto negro la posibilidad de comprender el mundo construido alrededor del velo, no cambia su posición subordinada.

En Souls, la clarividencia surgió sólo en aquellos que poseían un deseo interno de aprender: en el caso de Black John, que fue a la universidad, y en el caso de "Of the Meaning of Progress", que aprendió en su pequeña aula para estudiantes selectos. Si bien Du Bois siempre tuvo en alta estima la educación superior y el papel de las personas con educación superior, con el tiempo desarrolló una comprensión más matizada del papel del conocimiento.

En un principio, Du Bois pensó que abordar el velo era simplemente una cuestión de investigación y evidencia científica: "El problema de los negros era para mí una cuestión de investigación sistemática y comprensión inteligente. El mundo pensaba mal sobre la raza, porque no sabía". 50 Pero la práctica de la ciencia académica ayudó a Du Bois a comprender que esa no era la respuesta a la racialización y el racismo, una conciencia articulada en un lenguaje poderoso:
"A partir de entonces, dos consideraciones irrumpieron en mi trabajo y finalmente lo perturbaron: primero, uno no podía ser un científico tranquilo, sereno y distante mientras los negros eran linchados, asesinados y muertos de hambre; y segundo, no había una demanda tan definida de un trabajo científico del tipo que yo estaba haciendo". 51

Aunque transmitía sus ideas utilizando el lenguaje de la investigación científica, que gozaba de considerable legitimidad, el poder del velo para ocultar y distorsionar era más fuerte que las voces más claras que provenían de lo alto.

Esto llevó a Du Bois por el camino del activismo político, primero en el Movimiento Niágara, la NAACP y la dirección de Crisis, y luego a través de la incansable defensa de organizaciones que se centraban en el autodesarrollo, la autopreservación y la lucha por la igualdad. Mientras que en Souls la segunda visión surge como resultado del acceso a la educación, en Dusk Du Bois describe cómo sus encuentros con las prácticas diarias de racialización, desde pequeños desaires en el patio de recreo cuando era apenas un niño pequeño hasta vivir los disturbios raciales de Atlanta en 1905, lo hicieron cuestionar el mundo que lo rodeaba y cómo resistirse al velo amplió su segunda visión.

La fenomenología de la subjetividad blanca

La segunda mirada ofrece una mirada sobria al mundo racializado. Mientras que los excluidos racialmente son invisibles para el grupo dominante, los primeros pueden desarrollar una comprensión de los segundos. El encuentro con el velo permite el desarrollo de una perspectiva crítica sobre el mundo blanco. Du Bois utilizó esta capacidad de ver la vida al otro lado del velo para ser pionero en el estudio de la blancura y desarrollar una crítica de la subjetividad blanca. Du Bois sostiene que los blancos tienen el poder de definir el mundo social y, de esta manera, pueden negar la humanidad de los racializados y reproducir su propio privilegio en todas sus formas: material, social y simbólica.

En Dusk, Du Bois dedica un capítulo entero al estudio de la actitud natural de los blancos a través de conversaciones con dos amigos blancos imaginarios, un ejemplo vívido de su uso de la narrativa ficticia para la teorización y el análisis sociológico. En estas conversaciones imaginarias, Du Bois plantea dos cuestiones. La primera se refiere a la relación de los blancos con los negros. En este punto, Du Bois señala la tensión entre el poder de los blancos para definir la realidad social y su incapacidad para ver el mundo social en su totalidad. En su primer diálogo imaginario, Du Bois enfatiza la ignorancia intencionada de los blancos y su incapacidad para reconocer plenamente la humanidad de otras personas. Al explicar la comprensión básica del mundo por parte de los sujetos blancos, Du Bois escribe: “Su tesis es simple: el mundo está compuesto de raza superpuesta a raza; clases superpuestas a clases”. 52 Los blancos se consideran superiores y no reconocen que son participantes activos en la dominación o la opresión. Esto les permite racionalizar el orden racial de la sociedad, tal como lo ven, y sentir compasión por los negros (o mostrar desprecio por ellos).

Como hemos visto, Mead señala que los sistemas de castas impiden que los individuos internalicen todos los procesos sociales en los que participan.
Esta es la situación que describe Du Bois. Los blancos no pueden adoptar la posición de toda la comunidad porque no ven ni reconocen la humanidad de una parte de la comunidad en la que viven. Como resultado, los sujetos racializantes no ven su propia posición como opresores dentro del sistema de racialización. Los sujetos blancos pueden comprender su lugar en el mundo racializado y su papel en el mantenimiento de la desigualdad racial solo si trascienden su posición como socialmente blancos. Si el corolario del velo para los racializados es la angustia devastadora de no ser reconocidos, para los racializantes es vivir en una negación constante y persistente.
Como Judith Blau y Eric Brown lo expresaron en su ensayo de 2008 “Du Bois y la identidad diaspórica”, “los negros soportan el peso de la dualidad, pero los blancos se engañan por la forma en que se posicionan en su jerarquía inventada”. 53

El segundo punto que Du Bois plantea en su análisis de la subjetividad blanca se refiere a la relación de los sujetos blancos con sus propias ideas de justicia. Du Bois señala la tensión entre los ideales de justicia de los blancos y su ceguera ante su propia posición en relación con el velo. Para esta parte del análisis, Du Bois se lanza a otro diálogo con un amigo blanco imaginario: “Él representa la forma en que el grupo blanco que me rodea se distorsiona y se frustra a sí mismo incluso cuando lucha por la justicia y todo por mi culpa. En otras palabras, por el problema de los negros”. 54
Du Bois sostiene que el sujeto blanco vive con una contradicción perpetua entre las aspiraciones de justicia y una buena sociedad y la necesidad de justificar el orden injusto de la supremacía blanca. Describe los diferentes códigos culturales que informan el mundo de la blancura, códigos culturales que enfatizan normas contradictorias. Señala un código cultural cristiano que enfatiza la paz, la buena voluntad y especialmente la regla de oro: “haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti”, pero esto contrasta con un código cultural coexistente del “hombre blanco” construido sobre la guerra, el odio, la sospecha, la explotación y el imperio (Du Bois también define los códigos culturales “caballero” y “estadounidense”). Estos códigos son coherentes internamente, pero se contradicen entre sí. La contradicción se basa en el hecho de la raza. Los sujetos blancos no pueden estar a la altura de sus ideales de justicia debido a su papel en la perpetuación de un mundo racializado. Cuando debe resolverse esta contradicción, el sujeto blanco casi invariablemente olvida la regla de oro y elige la opresión racial, justificándola como defensa.

de civilización. Así es como una nación que se sustenta sobre una base de robo de tierras, genocidio, esclavitud y segregación puede enorgullecerse de sus ideales de libertad e igualdad. Du Bois sostuvo que quienes ocupaban la posición de sujeto de la blancura tenían que confiar no en la ciencia, la verdad y la acción racional sino en lógicas acrobáticas y juegos de manos irracionales para reconciliar las contradicciones fundamentales entre sus ideales y sus acciones.

La ceguera de los blancos ante su papel en el mantenimiento de la opresión racial los lleva a renegar de sus ideales declarados de justicia y a defender la exclusión y la desigualdad raciales. En sus diálogos en Dusk, Du Bois sostiene que la ignorancia cuidadosamente cultivada que produce el velo es el resultado de la posicionalidad blanca. Pero sostiene que cuando se cuestiona su ignorancia, los blancos movilizan todos sus recursos cognitivos para defenderla. Cuando Du Bois confronta a sus amigos con hechos que contradicen sus visiones del mundo racializado, ellos los rechazan y defienden activamente su ignorancia, un punto que Du Bois desarrolla más a fondo en su análisis de la subjetividad del colonizador. El sujeto blanco lucha por la justicia, pero abandona este esfuerzo tan pronto como se establece una conexión entre la injusticia y la posicionalidad del sujeto blanco.

Du Bois explica la ceguera y la autojustificación de los blancos en términos tanto de interés económico como de hábito. Los blancos tienen intereses económicos que defender. Du Bois sostiene que el colonialismo y la explotación de las personas racializadas en todo el mundo son fundamentales para la construcción de la actitud natural blanca. Pero el interés económico no explica por completo la modernidad racializada. Como escribe Du Bois: "La actitud y la acción actuales del mundo blanco no se basan únicamente en una intención racional y deliberada. "Es una cuestión de reflejos condicionados, de hábitos, costumbres y formas de vida seguidos durante mucho tiempo, de trenes subconscientes de razonamiento y reflejos nerviosos inconscientes". 55 La defensa de la ignorancia tiene sus raíces en lo que los sociólogos Eduardo Bonilla Silva, Carla Goar y David Embrick llaman un habitus blanco, es decir, las opiniones, gustos y emociones racializadas, construidas y profundamente internalizadas de la gente blanca. 56 La defensa de la ignorancia es en parte la defensa del privilegio material, pero también es la defensa del privilegio social y simbólico, es decir, de los hábitos y costumbres de reconocimiento social que los sujetos blancos derivan de su poder para definir el mundo social. Du Bois sostiene en Black Reconstruction que los blancos se involucran en la defensa del privilegio psicológico que derivan de su posición social en

El orden racial. La subjetividad construye la estructura social tanto como la estructura social construye la subjetividad.

Sin embargo, así como Du Bois admitió una diversidad de formas de subjetividad negra —es decir, diferentes respuestas al predicamento de la doble conciencia— también reconoció la posibilidad de formas alternativas de subjetividad dentro de la blancura. Su primer tratamiento de la subjetividad blanca, en su biografía de 1909 John Brown, desarrolla este punto. Nahum Chandler sostiene que Du Bois mira a John Brown desde la perspectiva de la experiencia de los afroamericanos, es decir, la experiencia de la doble conciencia, argumentando que fue la segunda visión de John Brown la que le permitió perforar el velo y ver la humanidad de las personas negras esclavizadas. 57 En su análisis de la subjetividad de John Brown, Du Bois está investigando la posibilidad de trascender la blancura, de ser lo que hoy describiríamos como un traidor racial.

Du Bois documenta cómo las opiniones de John Brown evolucionaron desde la simple oposición a la esclavitud hasta dedicar su vida a su abolición. Du Bois basa la capacidad de John Brown para trascender la ceguera de su posicionamiento y ver la humanidad de los negros (la vida detrás del velo que suele ser inaccesible para el grupo dominante) en su comprensión de las escrituras religiosas. Fue el apego de John Brown a la regla de oro lo que lo llevó primero a Kansas para luchar contra la expansión de la esclavitud y luego al asalto a Harpers Ferry que le costó la vida.58

Un punto clave de John Brown es la presencia de una subjetividad blanca alternativa, que rechaza la racialización y el orden social que la origina y la sostiene. En 1909, cuando escribió John Brown, Du Bois pensaba que esta forma de subjetividad blanca alternativa se estaba extendiendo a fines del siglo XIX, pero que fue dejada de lado por el auge de una interpretación errónea de las teorías de Darwin. La comprensión racista de la humanidad se derivó de la interpretación dominante del darwinismo social, que desplazó otras construcciones de la subjetividad blanca que abogaban por la igualdad. Du Bois cambiaría más tarde de opinión sobre la posibilidad de una subjetividad blanca alternativa. A mediados de la década de 1930, cuando escribió Black Reconstruction, Du Bois era muy escéptico sobre la posibilidad de una blancura disidente.

De hecho, en su análisis del trabajo blanco y los movimientos obreros en el segundo capítulo de Black Reconstruction, Du Bois describe el abolicionismo blanco como un movimiento marginal pequeño y no muy eficaz.

En su autobiografía publicada póstumamente y escrita al final de su vida, Du Bois plantea la posibilidad de una acción común a través de líneas raciales basada en la adopción del socialismo y la solidaridad anticolonial. 59 En John Brown y en su autobiografía tardía, Du Bois señala las posibilidades de que los blancos trasciendan su propia posición, pero enfatiza que esta posibilidad está condicionada a que los blancos elijan sus ideales por sobre su raza y se rebelen contra el orden social que sustenta su privilegio.

La hipótesis del derecho y la hipótesis del azar

La fenomenología de Du Bois analiza los elementos básicos de los modos de percepción, comprensión y sentimiento —parafraseando la definición de subjetividad de Sherry Ortner— de los sujetos racializados y racializantes.
Du Bois señala que estos modos de ver y situarse en el mundo están condicionados por el velo. Al mismo tiempo, Du Bois siempre hizo hincapié en la posibilidad de la acción humana. La cuestión de la acción, las posibilidades abiertas a los seres humanos de emprender acciones para dar forma a sus vidas y a su mundo, fue central en la obra de Du Bois. En "Sociología vacilante", un ensayo inédito escrito a finales de 1904 o principios de 1905, Du Bois sostiene que el objetivo de la sociología era determinar el alcance de la ley y el azar en la acción humana. Se pregunta por qué los sociólogos no "enuncian abiertamente la hipótesis de la ley y la hipótesis del azar, y tratan de determinar mediante el estudio y la medición los límites de cada una". 60 Al definir la sociología de esta manera, Du Bois se opuso a los enfoques dominantes de su tiempo, enfoques, como el de Comte, que consideraba la sociología como el estudio de una sociedad concebida de manera abstracta, u otros, como el de Spencer, que adoptaban una posición determinista en el estudio de la acción humana. 61

Para Du Bois, el azar se refiere a la capacidad de las personas para tomar decisiones indeterminadas. Como él escribe, "Detrás del azar ponemos la voluntad humana libre, capaz de tomar decisiones indeterminadas, reconociendo francamente que en ambos casos nos enfrentamos a lo humanamente inexplicable". 62 Du Bois tomó prestado el lenguaje del azar de William James. 63 Para James y los pragmáticos, los individuos actuaban dentro de las limitaciones sociales establecidas, pero conservaban la capacidad de tomar decisiones y generar alternativas sociales. Esta era la

Este es el punto central de la crítica de James al determinismo. De manera similar, Du Bois afirmó que los negros tienen la capacidad de tomar decisiones y dar forma a la realidad en la que viven.

Du Bois afirma que hay un espacio para el libre albedrío en la acción humana, pero es consciente de las limitaciones que encuentran las personas. Para él, la ley se refiere a los límites históricos y estructurales de la capacidad de los individuos para tomar decisiones significativas. Encuentra las limitaciones a la agencia "en el ritmo de las tasas de natalidad y mortalidad y la distribución por sexo; se encuentran además en las costumbres y leyes humanas, la forma de gobierno, las leyes del comercio e incluso en la caridad y la ética". 64 Compara las tasas de natalidad y mortalidad con la ley física, externa a la acción humana, pero las costumbres, las leyes y el gobierno los considera como el resultado de la cristalización de la agencia humana histórica. Para Du Bois, las múltiples formas de acción individual y colectiva de los racializados tenían el potencial de desafiar la línea de color. La capacidad de los racializados y los colonizados de imaginar el cambio tiene sus raíces en su segunda vista, el elemento de doble conciencia que les permite ver más allá de su presente deshumanizante.

Dusk es en parte una narración sobre el surgimiento y la evolución de la segunda visión de Du Bois y su cambiante comprensión de la raza y el racismo. También describe la experiencia de Du Bois de organizarse y trabajar para lograr un cambio social a gran escala. En la vida de Du Bois, este esfuerzo se expresó en su activismo y organización en apoyo de los derechos civiles y políticos en la NAACP a principios del siglo XX, en su defensa de una economía comunitaria cooperativa negra autónoma en los años 1930 y 1940, y en su participación en el movimiento panafricano y la defensa anticolonial a lo largo de su vida. También se expresó en sus escritos y actividades académicas, que nunca se separaron de sus esfuerzos por buscar la emancipación y la igualdad. Du Bois siempre enfatizó la importancia de construir instituciones comunitarias para afirmar la agencia detrás del velo. Esto se expresa en sus análisis del papel de las organizaciones negras en la construcción y el mantenimiento de las comunidades en Souls, Dusk y otros de sus escritos.

Pero la experiencia de Du Bois también le enseñó que la capacidad de acción de los racializados tenía una dimensión adicional: la lucha incansable por la dignidad y la afirmación de la humanidad incluso en las condiciones más adversas. Du Bois basó esta lucha por el reconocimiento de la humanidad de los racializados en la resiliencia cultural y la creatividad de las personas de color.

En una carta de 1957 a Kwame Nkrumah, el primer presidente de Ghana independiente, Du Bois escribió que los países africanos recién independizados debían construir estructuras políticas y sociales basadas en las tradiciones comunitarias africanas y no en la modernidad occidental.65 Para Du Bois, la subjetividad es el lugar donde la gente encuentra la energía y las ideas para afirmar su humanidad. Para Du Bois, la agencia se refiere a la posibilidad de un cambio social macro, pero también a las acciones de autoafirmación y creación de mundos de las comunidades racializadas.

Sin embargo, la acción humana no es únicamente la acción de los oprimidos, y no se expresa sólo en aras del cambio. Como revela nuestro análisis de Du Bois sobre la blancura, los blancos se movilizan para defender sus privilegios. Algunas de las limitaciones a la acción de los oprimidos son las cristalizaciones históricas de las acciones de sus opresores. Para Du Bois, la línea de color, la principal estructura social restrictiva de la modernidad racializada, fue el resultado de la acción blanca, y se mantuvo a través de la construcción de la subjetividad blanca. De hecho, en Dusk Du Bois sostiene que el objetivo de la ciencia es "explorar y medir el alcance del azar y la sinrazón en la acción humana, que no cede a la discusión sino que cambia lentamente y con dificultad después de un largo estudio y un desarrollo cuidadoso". 66 Es decir, el azar –el libre albedrío humano– no sólo es emancipador.

El azar también está en la raíz del colonialismo y del racismo, que son fuerzas estructurales históricas pero también en gran medida producto de la acción humana.

El tema de la sociología como ciencia que pretende determinar el alcance de la ley y el azar es recurrente en la obra de Du Bois. Reformula esta cuestión en su libro de 1947, El mundo y África: una investigación sobre el papel que África ha desempeñado en la historia mundial, en el contexto de la exploración de lo que traerá el futuro orden económico: las tensiones entre las limitaciones técnicas y gerenciales impuestas por la producción industrial por un lado y la toma de decisiones democrática sobre las prioridades económicas por el otro. Y la tensión entre la ley y el azar también se explora en su Autobiografía póstuma de W. E. B. Du Bois. En ese libro, en el que lamenta el fracaso de reiniciar su programa de investigación empírica durante su segundo mandato en Atlanta a fines de la década de 1930 y principios de la de 1947, Du Bois analiza la relación entre la ley y el azar y la relación en

En la década de 1940, afirmó: “Se perdió la oportunidad y toda la ciencia de la sociología sufrió. Incluso había proyectado un camino de enfoque científico: iba a trazar, junto al mundo de las leyes físicas, una ciencia de la sociología que midiera los límites del azar en la acción humana.

Si este campo resultaba estrecho o inexistente, se demostraba la existencia de una ley mundial. Si no, la “casualidad” resultante era lo que los hombres siempre habían considerado como “libre albedrío”. 67 La tensión entre el libre albedrío humano como fuerza de cambio y las estructuras sociales históricas que limitan la acción humana se encontraba en el centro de la sociología de Du Bois. Y Du Bois se negó a ofrecer una solución a priori a esta tensión. Su sociología dejaba esta cuestión abierta, para que se respondiera mediante la investigación empírica.

Du Bois nos pide que seamos cautelosos al analizar formas concretas de la acción humana.68 Nos llama a considerar situaciones específicas tanto desde la perspectiva del azar como desde la perspectiva del derecho antes de proponer una explicación. Y si bien afirmó su creencia en el potencial de la acción humana, sostuvo que la relación entre el derecho y el azar variaba en diferentes períodos históricos y diferentes ubicaciones geográficas y que el analista debe examinar las opciones disponibles para actores específicos en tiempos y lugares específicos.

Para entender la singularidad del enfoque de Du Bois sobre la acción humana, es útil contrastar ese enfoque, de forma muy similar a como lo hicimos con su teoría de la doble conciencia, con el trabajo de otros teóricos que han abordado estas cuestiones. Uno de esos teóricos fue el sociólogo Erving Goffman, que se graduó en la Universidad de Chicago y estuvo en cierto modo influido por el trabajo de Mead y el interaccionismo simbólico. Goffman fue un teórico del orden microinteraccional. En sus obras analiza cómo actúan las personas para presentarse ante los demás y establecer quiénes son en sus entornos sociales.

En su primer libro, The Presentation of Self in Everyday Life, Goffman analiza cómo las personas gestionan las impresiones externas que producen en sus encuentros con los demás.69 En Asylums, describe cómo las instituciones totales, es decir, las instituciones que tienen un control total sobre el sujeto, afectan la construcción del yo de las personas que están confinadas en ellas.70 Y en Stigma, Goffman analiza cómo las personas gestionan identidades que conllevan connotaciones sociales negativas.71 Uno podría encontrar en las obras de Goffman, particularmente en Asylums and Stigma, otra interpretación de la pregunta inicial de Du Bois en Souls: “¿Cómo se siente ser un problema?”. Goffman muestra que las instituciones totales, es decir, las instituciones que tienen un control total sobre el sujeto, afectan la construcción del yo de las personas que están confinadas en ellas.72

cómo los individuos se enfrentan a instituciones opresivas o a etiquetas que los estigmatizan, y cómo tienen cierto grado de capacidad de acción para mostrar quiénes son frente a los demás.

Sin embargo, las obras de Du Bois y Goffman, a pesar de su interés compartido en las experiencias de las personas que sufren una definición social negativa de sí mismas, son muy diferentes entre sí. Por un lado, Goffman, a diferencia de Du Bois, no está interesado en la fenomenología (el análisis de las estructuras básicas de la experiencia y la percepción), sino más bien en las estrategias que utilizan los individuos para gestionar su yo y su identidad cuando se enfrentan al estigma o a instituciones que niegan su autonomía. En esto hay un paralelismo con el análisis de Du Bois en Dusk, o en el ensayo de Souls sobre Booker T. Washington, de las estrategias que utilizan los negros para enfrentarse a un mundo racista. Pero mientras que Goffman presenta un análisis de cómo los individuos que son arrojados a instituciones deshumanizadoras se enfrentan a ellas (un análisis que tal vez más sociólogos deberían emprender), Goffman no analiza las estructuras históricas y globales de opresión que crearon esas instituciones. Por otra parte, para Du Bois, "el problema" al que alude es un problema históricamente concreto de relaciones de poder desiguales que resultan en la opresión sistémica de los negros. Además, Goffman no ofrece ningún análisis de la agencia, ni para el cambio social a gran escala ni para la afirmación de la humanidad, más allá de su análisis de las estrategias que utilizan los individuos para gestionar sus identidades.

Un segundo contraste importante es con el trabajo del sociólogo francés Pierre Bourdieu, que ha tenido una enorme influencia en la teoría social contemporánea y el análisis sociológico. La teoría de la práctica de Bourdieu afirma que la sociedad se reconstruye a través de las acciones de las personas que internalizan su posición social en sus entendimientos y prácticas sociales: "habitus", en el lenguaje de Bourdieu. 72 Los individuos internalizan las expectativas y disposiciones culturales relacionadas con su posición social en lo que Bourdieu llama un habitus de clase que guía sus acciones e interacciones cotidianas. Según Bourdieu, las personas en su vida cotidiana participan en diferentes campos que constituyen diferentes áreas de acción social. Cada campo tiene sus propias reglas, monedas y recompensas. Aunque los individuos tienen la capacidad de actuar estratégicamente para mejorar su posición dentro de esos campos, el énfasis de Bourdieu en el poder del habitus lo lleva a ver la acción humana como la reproducción de las estructuras de los campos. Las personas

pueden actuar para cambiar o afirmar su posición dentro de los campos sociales, pero no para cambiar los campos en sí.

Para Bourdieu, la subjetividad está determinada por la internalización de la posición social y la violencia simbólica. Se trata de la imposición a los subordinados de las ideas dominantes sobre quiénes son y su posición social. Existe un paralelismo con el análisis de Du Bois sobre la acción dentro del velo, pero la agencia de autoafirmación y creación de significado que Du Bois ve detrás del velo está ausente en la teorización de Bourdieu. La teoría de la agencia de Bourdieu se centra principalmente en la reproducción social. El cambio, en la medida en que ocurre, es resultado de tensiones entre diferentes campos de acción. En el análisis de Du Bois, por otro lado, la reproducción de la modernidad racializada fue en gran medida el resultado de las acciones intencionadas de los poderosos, y la respuesta fue la acción organizada de los oprimidos.

Al igual que Bourdieu, aunque en una época anterior, Du Bois muestra la importancia de los hábitos y las costumbres en la reproducción del sistema social. También mostró cómo los individuos marginados pueden aceptar la ideología del sistema. Pero en Du Bois hay un énfasis en las posibilidades de acción, tanto para el cambio macro como para la afirmación de la humanidad, que está ausente en Bourdieu. Este énfasis proviene del hecho de que Du Bois teorizó a partir de su propia experiencia como persona negra que afirma su humanidad en su vida cotidiana, algo común a la Tradición Radical Negra que los teóricos de la corriente dominante no comparten.

El tercer contraste que proponemos es con la obra de William Sewell Jr. Sewell es historiador y profesor emérito de historia y ciencia política en la Universidad de Chicago. Pero su obra, en particular su libro Logics of History: Social Theory and Social Transformation, ha sido muy influyente en los debates sobre teoría social en las ciencias sociales.73 Sewell propone una comprensión de la agencia que se acerca más a la de Du Bois.

Sewell postula que “la capacidad de agencia —de desear, de formular intenciones y de actuar creativamente— es inherente a todos los seres humanos”. 74 Pero esta capacidad general de agencia se ejerce dentro de contextos históricos específicos. Estos contextos determinan los esquemas culturales predominantes que las personas utilizan para dar sentido a sus experiencias. También determinan el acceso diferencial a los recursos para diferentes grupos de personas. Para Sewell, las formas históricamente específicas de agencia son producidas por las culturas predominantes.

discursos culturales, los recursos disponibles y el diferente acceso que los diferentes grupos sociales tienen a estos recursos.

Pero Sewell nos advierte que no debemos adoptar una visión demasiado estructural de la agencia. Sewell afirma que las distintas sociedades están compuestas por distintas estructuras sociales en las que se pueden exportar o transponer distintos recursos y esquemas culturales en distintos contextos. En esto no se diferencia de Bourdieu, pero sostiene que los distintos esquemas culturales pueden ayudar a las personas a articular distintas visiones del orden social y que siempre existe un cierto grado de imprevisibilidad en la acumulación de recursos. Las tensiones producidas por la intersección de diferentes estructuras sociales, la posibilidad de articular nuevos esquemas culturales y la ventana de oportunidad para redistribuir la acumulación de recursos generan oportunidades de agencia y cambio.

Sewell propone una visión de la agencia que tiene sus raíces en las estructuras históricas, pero que está mucho más abierta al cambio y menos determinada por ellas de lo que permite la teoría de Bourdieu. Para Sewell, la estructura es limitante, pero también permite nuevas posibilidades. Sewell, como Du Bois, enfatiza la capacidad inherente de los humanos para la agencia y para ver y articular nuevas formas de organizar la vida social. En lo que difieren es en que Du Bois aplica su comprensión de la agencia al análisis de un sistema histórico particular. El autor analiza el capitalismo racial y colonial y pone la cuestión del reconocimiento y la humanidad en el centro de su comprensión de la agencia. La teoría general de Sewell sobre la agencia no excluye la consideración de estas cuestiones, pero no las enfatiza.

Du Bois formuló una comprensión de la agencia que es única en su énfasis en la capacidad humana para la acción y en su enfoque tanto en el cambio macro como en la demanda de reconocimiento a través de las líneas de color. La afirmación de Du Bois sobre la posibilidad de la acción es en parte resultado de sus raíces en el pragmatismo y el énfasis de éste en la capacidad humana de dar forma al mundo social. El pragmatismo proporcionó a Du Bois un lenguaje para expresar sus preocupaciones. Y si se sintió atraído por la afirmación de los pragmatistas sobre el libre albedrío y la indeterminación de la acción, fue porque esa comprensión se relacionaba con su propia experiencia.

Pero su experiencia también fue la raíz de las principales diferencias entre el análisis de Du Bois sobre la agencia y el pragmatismo. El énfasis de Du Bois en la agencia se basa en su teorización a partir de su propia experiencia como sujeto negro en Estados Unidos y en el mundo luchando por afirmar su humanidad y

Du Bois nació sólo tres años después del final de la Guerra Civil de los Estados Unidos. Aunque nació en libertad, nació en un mundo marcado por la casta racial, el prejuicio, la discriminación y la violencia racial. Durante su larga vida, experimentó grandes acontecimientos que reconfiguraron la línea global de color, incluidas dos guerras mundiales y los diversos movimientos independentistas en África y Asia. Como resultado, vio que la agencia tenía lugar en un sistema social históricamente concreto -el capitalismo racial y colonial- que tiene dinámicas de exclusión muy específicas que fueron centrales en la vida y el análisis de Du Bois, pero que los pragmáticos ignoraban.75 La teorización a partir de la experiencia personal y de la praxis política y el énfasis en la lucha por afirmar la humanidad y la dignidad en la vida cotidiana, incluso cuando el cambio importante parece inalcanzable, son características de la sociología de Du Bois y su comprensión de la agencia.

Una sociología duboisiana contemporánea de la subjetividad racializada

Para completar nuestra discusión sobre la subjetividad y la agencia racializadas, es necesario abordar los desafíos metodológicos y analíticos que estos conceptos plantean a la práctica contemporánea de la sociología. La teoría de la doble conciencia de Du Bois y su sociología vacilante surgen de sus reflexiones sobre sus propias experiencias. Su articulación de la doble conciencia en Souls comienza con un momento en el que comprende que es diferente: la conocida historia en la que una niña, recién llegada a la escuela local, rechaza su tarjeta de visita, el momento en el que Du Bois nos cuenta que experimentó por primera vez la línea de color. El desarrollo de este punto en Dusk se basa en reflexiones autobiográficas. No regresa a la historia de la tarjeta de visita. Pero nos cuenta cómo su experiencia de estudiar y vivir en el Sur le permitió ver y comprender verdaderamente la situación de los negros en los Estados Unidos. Afirma: "Los tres años en Fisk fueron años de crecimiento y desarrollo. Aprendí cosas nuevas sobre el mundo. Mi conocimiento del problema racial se volvió más definido. Vi la discriminación en formas que nunca había soñado... “El desdén público e incluso el insulto en el contacto racial en la calle me dejaban sin aliento continuamente; entré en contacto por primera vez con un tipo de violencia que nunca había percibido en Nueva Inglaterra”. 76 Y explica cómo estudiar en Alemania le enseñó que la línea de color es una estructura global y

que la racialización funciona de manera diferente en distintos lugares. Las reflexiones autobiográficas de Du Bois vinculan constantemente su vida con los acontecimientos históricos más amplios en los que se desarrolló.

Dusk retrata la exploración que Du Bois hace del alcance de la ley y el azar en su propia vida, a través de su programa en constante evolución por la libertad y la igualdad para todas las personas de color, que abarca desde la creencia de que la ciencia y la verdad por sí solas desmantelarían la línea de color hasta la organización de varias organizaciones y coaliciones multirraciales y exclusivamente negras. En ese libro, Du Bois analiza sus propios esfuerzos y luchas para desafiar la línea de color, entre ellos su participación en la fundación del Movimiento del Niágara y la NAACP, su organización de conferencias panafricanas y su defensa de una economía cooperativa negra. Con frecuencia, estos esfuerzos no lograron sus objetivos, pero, no obstante, implicaron la construcción de una comunidad y afectaron a la sociedad más amplia en la que vivió Du Bois. Por lo tanto, los dos primeros aspectos metodológicos de un análisis duboisiano de la subjetividad y la agencia son la centralidad de la teorización a partir de la experiencia vivida y el vínculo continuo entre la subjetividad y el contexto más amplio de la modernidad racializada.

Du Bois también extrae su análisis de la subjetividad y la agencia de sus observaciones de sus encuentros con las comunidades negras. Sus recuerdos de su época como maestro de escuela en la zona rural de Tennessee, reflejados en "El significado del progreso", son lo más cercano que Du Bois ha llegado a la etnografía contemporánea. Sin embargo, el objetivo de la fenomenología de Du Bois es diferente al de la mayoría de las etnografías urbanas y comunitarias contemporáneas. Esta última se centra en el comportamiento y las elecciones de las poblaciones pobres y marginadas. A menudo, estas etnografías intentan explicar por qué los pobres, en particular las personas pobres de color, participan en comportamientos que no corresponden a las normas de la clase media blanca. Por el contrario, las etnografías críticas a menudo intentan humanizar a los pobres y contextualizar su comportamiento dentro de sus limitaciones institucionales y estructurales.

Du Bois fue quizás el primero en adoptar este enfoque: varios capítulos de The Philadelphia Negro están dedicados a los problemas sociales de la comunidad negra, incluidos los capítulos "El criminal negro" y "Alcoholismo y pauperismo". Du Bois entiende que la pobreza y la exclusión pueden conducir a un comportamiento autodestructivo. Por ejemplo, en "El significado del progreso", describe a algunos jóvenes como carentes de ambición y hundidos en lo que él describe como "indiferencia apática o desidia,

o bravuconería temeraria". 77 Pero claramente atribuye los problemas sociales de la comunidad negra al racismo y la exclusión racial, como quedará claro en nuestro análisis de sus estudios urbanos y comunitarios, una faceta de la sociología de Du Bois que abordamos en profundidad en el capítulo 3.

Sin embargo, el objetivo de la fenomenología de Du Bois es diferente: analizar la subjetividad y la identidad en la modernidad racializada. 78 Su análisis de la doble conciencia no pide a su audiencia que explique los problemas sociales de los pobres, sino que reflexione sobre la experiencia de lidiar con el racismo, o vivir bajo la barrera del color, o, como dice Du Bois, "¿qué se siente al ser un problema?". Du Bois deja en claro que una persona no puede escapar de esta cuestión a través de la movilidad social. Josie, en "El significado del progreso", aspiraba a ir más allá de los límites de su mundo rural, y John, en "La llegada de John", logró graduarse de la universidad. Sin embargo, para ambos el encuentro con el velo fue trágico. El velo pesa tanto sobre los que no tienen ambición como sobre los que la tienen, sobre los que aceptan sus circunstancias y sobre los que intentan cambiarlas. Este fue también el caso del propio Du Bois, que estuvo limitado por el velo durante toda su vida. La educación y la movilidad social no son suficientes para permitir que una persona negra escape del velo mientras el sistema racista siga vigente. El análisis de la subjetividad racial pretende describir la experiencia vivida de la exclusión y construir una crítica del orden social que perpetúa la línea de color.

La discusión sobre el lugar de la experiencia vivida en el análisis sociológico nos remite a la cuestión del punto de vista desde el cual Du Bois piensa, escribe y actúa. A lo largo de este libro, sostenemos que la sociología duboisiana adopta el punto de vista de los oprimidos racialmente. Du Bois afirmó: "Sólo el hombre mismo puede hablar por sí mismo. Decimos: pónganse en su lugar; pero después de todo, sabemos que ningún alma humana puede cambiarse a sí misma de esa manera. Sólo la voz de los oprimidos puede decir el verdadero significado de la opresión y, aunque la voz sea trémula, excitada e incluso incoherente, debe ser escuchada si el mundo quiere aprender y saber". 79

Du Bois nos dice que los oprimidos pueden hablar, y aunque su voz no sea alta ni clara, debemos hacer el esfuerzo de escucharla y entenderla. Pero como muestra en su ensayo sobre Booker T. Washington en Souls y en su análisis de las respuestas de las élites negras al velo en Dusk, los oprimidos no necesariamente comparten una visión común del mundo. Además, como muestra el análisis interseccional, las subjetividades

Se desarrollan en posiciones sociales complejas y contradictorias. Las personas que viven detrás del velo entienden su situación de diferentes maneras.80

Y, sin embargo, como demuestra la propia trayectoria de Du Bois, la experiencia de la exclusión racial fue central para el desarrollo de su perspectiva crítica sobre la modernidad racializada. Adoptar el punto de vista de los excluidos racialmente significa comenzar nuestras reflexiones desde su situación y experiencia histórica, en lugar de abordar al sujeto desde una posición de neutralidad abstracta y universal. Significa dar cuenta de las experiencias de exclusión y de los encuentros con las estructuras históricas específicas que generan esas experiencias. Adoptar el punto de vista de los racializados y los colonizados le permite a Du Bois ver y reflexionar sobre experiencias y estructuras que no se perciben desde la perspectiva del universalismo abstracto.

El universalismo abstracto es, de hecho, el punto de vista de los dominantes y, como sostiene Du Bois, este punto de vista se caracteriza por una ignorancia cuidadosamente cultivada hacia la humanidad y la vida del otro lado del velo.

Resulta tentador pensar en la doble conciencia y en el velo como conceptos universales y generalizables que se aplican a otras situaciones de opresión y exclusión. Así, podemos pensar en el mundo dividido por múltiples velos, con personas ubicadas en diferentes lados de distintos velos.

Este enfoque argumentaría que los individuos ocupan diferentes posiciones según las diferentes categorías sociales a las que pertenecen y que cada una de estas posiciones sociales podría verse afectada por la dinámica de diferentes velos.

Argumentamos en contra de utilizar conceptos de una manera tan ahistórica. Du Bois desarrolla el análisis del velo en el contexto de la experiencia de los negros en el Sur a principios del siglo XX y lo aplica a la experiencia de los afroamericanos en los Estados Unidos en general.

Más adelante, en Dusk (y, como demostraremos, en The World and Africa), vincula la idea de la doble conciencia al análisis de la subjetividad colonial y la idea del imperio. También hay poderosos paralelismos entre el análisis de la subjetividad negra de Du Bois y Frantz Fanon que indican cómo el análisis del velo se aplica a las situaciones coloniales.81 Pero la doble conciencia y el velo no son conceptos que se puedan generalizar automáticamente.

Al aplicarlas, debemos tener en cuenta formas históricas concretas de dominación.

Un punto clave de la metodología de Du Bois es, entonces, la inserción histórica del análisis sociológico. Du Bois nos ofrece conceptos y

Teorías que se sitúan en contextos históricos y sociales concretos, es decir, esclavitud racial, supremacía blanca, segregación y exclusión forzadas y desigualdad institucionalizada. Esos conceptos y teorías son generalizables sólo a través de un examen de si encajan en otros contextos sociales históricamente situados y de qué manera, y es posible que tengan que ser readaptados para aplicarse a diferentes situaciones. Como mostraremos, esta es una diferencia importante entre la sociología de Du Bois y el enfoque dominante que se originó en Chicago. Una sociología contemporánea de Du Bois explorará y contrastará cómo se experimentan diferentes formas de racialización en situaciones históricas concretas.

La fenomenología de Du Bois es central para una sociología duboisiana contemporánea. Proporciona un enfoque analítico para realizar análisis de las experiencias vividas de las personas de ambos lados del velo sin patologizar indebidamente a grupos individuales ni proponer explicaciones culturales esencializadoras. También proporciona un marco analítico que permite el examen de la subjetividad y la agencia dentro de los contextos más amplios de la modernidad racializada. En ese sentido, una fenomenología duboisiana implica un tipo particular de método de investigación, en el que el investigador invita a las personas a reflexionar y describir cómo se construyó su experiencia vivida a través de sus encuentros con la racialización.82

Pero una sociología duboisiana actual debería ir más allá del análisis de Du Bois y adoptar una perspectiva interseccional del estudio de la subjetividad y la agencia, observando cómo las diferentes intersecciones de raza, colonialidad, género, sexualidad y clase afectan la construcción del yo y la agencia. Una sociología duboisiana contemporánea debe prestar atención a las diferencias locales e interseccionales en la experiencia vivida, pero también reflexionar sobre las posibilidades de superar esas diferencias para construir coaliciones y alianzas para luchar por deshacer todas las formas de exclusión y opresión, teniendo siempre en cuenta que para Du Bois el objetivo del conocimiento era deshacer la línea de color. Esta expansión del análisis duboisiano más allá de la obra de Du Bois es coherente con su práctica de autorreflexión y su constante incorporación de nuevas ideas y prácticas al enfrentarse a nuevas situaciones o a los límites de sus conocimientos previos.

2

Capitalismo racial y colonial

En octubre de 1945 se celebró en Manchester (Inglaterra) el Quinto Congreso Panafricano, cuyo objetivo era articular y promover una agenda anticolonial para el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Du Bois asistió a la reunión y fue nombrado presidente internacional del congreso.

Este título honorífico no fue el resultado de su papel principal en la organización de la reunión. Otros líderes de los movimientos de liberación africanos emergentes, como Kwame Nkrumah1 y George Padmore2, desempeñaron un papel más importante en la realización de la reunión. Sin embargo, el título otorgado a Du Bois fue un reconocimiento a su trayectoria como intelectual y organizador panafricanista. En 1945, Du Bois tenía setenta y siete años y era reconocido en todo el mundo por su trabajo contra el colonialismo y en favor del panafricanismo, una ideología basada en la creencia de que los pueblos de ascendencia africana, tanto en el continente como en la diáspora, comparten una historia y un Du Bois vivió en una época en la que el imperio y el colonialismo estaban en el centro de la organización política, económica y cultural del mundo, y en su sociología, el imperio y el colonialismo son categorías centrales de análisis.3 Para él, la línea de color era una estructura histórica global que afectaba todos los aspectos de la vida bajo el capitalismo racial y colonial.

La articulación más conocida del carácter global de la línea de color se puede encontrar en el ensayo "Of the Dawn of Freedom" (Del amanecer de la libertad) en Souls, en el que Du Bois afirma: "El problema del siglo XX es el problema de la línea de color, la relación entre las razas más oscuras y las más claras de los hombres en Asia y África, en América y en las islas del mar". 4 Los académicos a menudo se centran en la primera parte de la declaración (sobre la línea de color como el problema del siglo) y pasan por alto la comprensión más global de la raza y la racialización que ofrece la observación. 5 Du Bois no deja dudas sobre este punto. La siguiente oración en ese ensayo comienza con: "Fue una fase de este problema la que causó la Guerra Civil". 6 Desde el principio, Du Bois insertó la historia racial estadounidense en una historia global más amplia de relaciones coloniales y raciales.

Las primeras reflexiones de Du Bois sobre el colonialismo, articuladas en ensayos como "The Present Outlook for the Dark Races of Mankind"7, publicado en 1900, carecían de un análisis sistemático del vínculo entre racismo, colonialismo y capitalismo.8 Sin embargo, ya en su ensayo de 1915 "The African Origins of War"9 y en dos de sus ensayos en Darkwater –"The Souls of White Folk" y "The Hands of Ethiopia"10– Du Bois vincula claramente la guerra con el colonialismo, el racismo y la blancura como una categoría de clasificación social que estructura la experiencia vivida.

El colonialismo y el imperio también ocuparon un lugar central en las prácticas organizativas de Du Bois. En 1900 participó en la Conferencia Panafricana que se celebró en Londres y, aunque sólo tenía treinta y tres años en ese momento, fue él quien escribió el "Discurso a las naciones del mundo" de la conferencia.

En este discurso, Du Bois afirma por primera vez que el problema del siglo es el problema de la división racial.11 Entre 1919 y 1927, Du Bois organizó cuatro congresos panafricanos. Además de asistir al quinto, también fue invitado a hablar en la Conferencia de Bandung, celebrada en 1955, un evento que sentó las bases para el Movimiento de Países No Alineados.12 Aunque no pudo asistir porque el gobierno de los Estados Unidos le negó un pasaporte después de su juicio de 1951, envió una declaración para que se leyera en la conferencia.13

Du Bois también fue invitado a asistir al Congreso de los Pueblos de África, celebrado en Accra en abril de 1958. No pudo asistir por razones de salud, pero su segunda esposa, Shirley Graham (una intelectual y activista panafricana por derecho propio) transmitió un mensaje de Du Bois a esa reunión. Du Bois moriría en Ghana en 1963 como ciudadano ghanés por elección, la culminación de una vida de reflexión profunda sobre el destino de África y la diáspora africana y de lucha contra el colonialismo y la división racial. Como afirmó el reverendo Martin Luther King Jr. en su discurso de 1968 en honor a Du Bois: "Murió en su hogar en África entre sus queridos antepasados, y fue ignorado por una América patéticamente ignorante, pero no por la historia". 14

La línea de color global y el colonialismo eran claramente elementos centrales de la comprensión que Du Bois tenía del mundo moderno, y puso tanto el racismo como el colonialismo en el centro de su crítica de la modernidad racializada. Tres de sus libros publicados en las décadas de 1930 y 1940 articulan mejor su análisis del capitalismo histórico: Black Reconstruction, The World y África, y Color y democracia. Estos libros fundamentan la tesis de Du Bois.

La sociología global en la interconexión de los procesos económicos, políticos y culturales transnacionales, la centralidad de la esclavitud en el surgimiento del capitalismo histórico y el carácter colonial y racial del capitalismo contemporáneo. Sin embargo, con pocas excepciones, los sociólogos han ignorado estos libros, tal vez porque los consideran insuficientemente "sociológicos". Black Reconstruction se considera una obra de historia, mientras que Color and Democracy y The World and Africa se consideran generalmente obras no académicas escritas para influir en los debates públicos.

Sin embargo, como lo describió el reconocido teórico político y profesor de estudios negros Cedric Robinson, la Reconstrucción Negra "no es simplemente un trabajo histórico, sino una historia sometida a teoría". 15 Lo mismo puede decirse de la Reconstrucción de Color. y Democracia y El mundo y África. La reconstrucción negra sitúa la economía esclavista del Sur en su contexto transnacional. En esta obra, Du Bois sostiene que los esclavos del Sur formaban parte del proletariado global y eran fundamentales para las cadenas mundiales de productos básicos más importantes del siglo XIX. Color y democracia, publicado en 1945, fue una crítica al colonialismo y un llamado a la descolonización como parte del mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial. El mundo y África, publicado en 1947, fue el tercero y más plenamente realizado de los intentos de Du Bois de llevar a África y la diáspora africana al centro de la historia mundial moderna.16

Estos dos últimos libros podrían considerarse "sociología pública", pero, no obstante, están informados por la comprensión teórica del capitalismo de Du Bois y estructurados en torno a ella.17 En estas obras, Du Bois desarrolla análisis teóricos del carácter colonial y racial del capitalismo histórico, informado por su encuentro con la obra de Karl Marx a fines de la década de 1920. Este capítulo analiza la sociología global e histórica de Du Bois, centrándose en su comprensión original del pensamiento de Marx, su análisis del capitalismo, el velo global, las intersecciones de raza, clase y género, y el estado racial. Estas dimensiones de la sociología de Du Bois son en su mayoría desconocidas por la disciplina, y sin embargo son centrales para la construcción de una sociología duboisiana contemporánea.

El encuentro de Du Bois con Marx

En su ensayo de 1944, "Mi programa evolutivo para la libertad de los negros", Du Bois afirma que fue a través de los escritos de Karl Marx que más

Entendía plenamente los fundamentos económicos de la historia humana. De hecho, en sus trabajos anteriores Du Bois ya había considerado la importancia de la economía. Su primer contacto con el análisis económico e institucional fue cuando estudiaba en Harvard y en Alemania a principios de la década de 1890. En The Philadelphia Negro, Du Bois coloca la falta de oportunidades económicas en el centro de su análisis de la difícil situación de la comunidad negra. En ese libro, Du Bois hizo hincapié en las limitaciones estructurales que limitaban drásticamente la movilidad de los afroamericanos y analizó la estratificación de clases interna de la comunidad negra, un tema recurrente en sus escritos.

Esta forma temprana de análisis de la estratificación se convirtió más tarde en un elemento central de la sociología estadounidense, aunque Du Bois va más allá de los análisis posteriores de la estratificación al abordar el papel político de la élite negra. Pero fue sólo a raíz de su encuentro con la obra de Karl Marx que Du Bois incorporó plenamente a su obra tanto el análisis de clase (el análisis de la formación de actores colectivos de clase y la lucha de clases) como el análisis sistémico del capitalismo histórico.

En El crepúsculo, Du Bois afirma: "Creía y sigo creyendo que Karl Marx fue uno de los hombres más grandes de la época moderna y que puso el dedo en la llaga cuando dijo que los fundamentos económicos, la forma en que los hombres se ganan la vida, son los factores determinantes en el desarrollo de la civilización, en la literatura, la religión y el modelo básico de la cultura. Y tenía que expresar esta convicción o morir espiritualmente". 18

Sin embargo, Du Bois no se limita a adoptar el marco analítico de Marx. Más bien, fusiona las ideas de Marx con su propio análisis del papel central de la línea de color en la estructuración de la modernidad. Incorpora las ideas de Marx a su pensamiento de una manera creativa y altamente heterodoxa (en comparación con otros marxistas). En sus "Conferencias sobre los jacobinos negros" de 1971, CLR James, el famoso escritor y activista anticolonial trinitario, describe la diferencia entre su uso del marxismo y el de Du Bois de la siguiente manera: "Él examinó lo que estaba sucediendo, dominó todos los acontecimientos y dominó todos los escritos y demás que eran significativos para la revolución, y de ahí sacó las conclusiones marxistas. No aplicó las conclusiones marxistas al material como yo pude hacer en Gran Bretaña y Francia en 1938. Du Bois utilizó el material y vio que sólo el análisis marxista podía encajar". 19

El enfoque de Du Bois amplía y difiere del de Marx en cuatro aspectos fundamentales. En primer lugar, Du Bois analiza el capitalismo como un sistema global.

estructurada en torno al colonialismo y la racialización. Para Marx, la acumulación primitiva —es decir, la expropiación y el desplazamiento del campesinado y la extracción de la riqueza colonial mediante el uso del trabajo forzado— constituye una condición histórica previa para el surgimiento del capitalismo, un momento particular en la historia más que un proceso continuo.
Sus comentarios sobre el imperialismo en la India indican que, para él, el colonialismo, a pesar de su crueldad, tuvo el papel histórico progresista de disolver las estructuras precapitalistas y reemplazarlas por relaciones sociales capitalistas. La difusión de las relaciones sociales capitalistas estaba destinada a crear una clase obrera global que se enfrentaría a condiciones de vida y situaciones similares.

Du Bois, por su parte, sostiene que el colonialismo y el racismo son elementos estructurantes del capitalismo histórico. Para Du Bois, a diferencia de Marx, el proceso de acumulación basado en el trabajo forzado de los trabajadores de color y la extracción de recursos de las colonias no es sólo un momento de acumulación primitiva, sino que es constitutivo del capitalismo racial e histórico. La esclavitud y la economía de plantación fueron la base histórica sobre la que se construyó la economía industrial del siglo XIX. Pero la Revolución Industrial no eliminó ni el trabajo forzado ni la desposesión colonial. Más bien, fue contemporánea con un nuevo período de expansión colonial y la exacerbación del racismo global. 20 En opinión de Du Bois, no es posible la igualación de las condiciones de los trabajadores en todo el mundo porque el capitalismo histórico como sistema global está estructurado sobre las diferencias raciales y coloniales entre los trabajadores. 21

El segundo aspecto en el que Du Bois va más allá de Marx es en su análisis de la raza y la subjetividad. Marx suponía que el proletariado tomaría conciencia de sus intereses de clase comunes y se convertiría en una clase para sí misma, un actor histórico destinado a derribar el capitalismo. Para Du Bois, sin embargo, la línea de color global moldea la subjetividad y el yo, y la experiencia vivida de los grupos de clase está racializada. Como hemos mostrado, Du Bois explica cómo la conciencia de los grupos racialmente excluidos se construye como resultado de su encuentro con el velo. Du Bois también analizó la experiencia vivida y las formas de conciencia de los blancos, mostrando que son ciegos a la vida y la humanidad detrás del velo y a su propia posición de dominación.22 Du Bois extiende su análisis a las adversidades.

Vestir la naturaleza fragmentada en la que el mundo colonial se le aparece al colonizador. Du Bois señala cómo el colonizador es ciego a la brutalidad que implica la producción de los bienes coloniales que disfruta.

La tercera forma en que Du Bois se aparta del marco analítico de Marx se desprende de las dos anteriores. Se trata de que para Du Bois la clase siempre se cruza con el colonialismo y la línea de color global. Du Bois hace hincapié en la racialización de la estructura de clases y en cómo la raza fractura los intereses de clase y obstaculiza la acción colectiva. Por ejemplo, en Black Reconstruction muestra cómo la clase trabajadora blanca del sur de Estados Unidos fue central tanto para el mantenimiento de la esclavitud como para el fin del período de la Reconstrucción, y en Color and Democracy afirma que las clases trabajadoras europeas fueron la columna vertebral del colonialismo. Al mismo tiempo, sostiene que la resistencia a la explotación racista y colonial se desarrolla a lo largo de líneas raciales y anticoloniales. Para Du Bois, la lucha de clases siempre está racializada.

La cuarta diferencia entre los planteamientos de Marx y Du Bois tiene que ver con el análisis del poder político y del Estado. Para Marx, el Estado representa el poder político de las clases dominantes. Du Bois, sin embargo, llevó su análisis en una dirección diferente. Considera al Estado y al poder global como un poder de clase racializado en el que los estratos dominantes son a la vez grupos de clase y grupos raciales. Por ejemplo, en Black Reconstruction sostiene que el fin de la Reconstrucción trajo consigo la reunificación de la burguesía blanca y los pobres blancos como un bloque dominante cuyo poder combinado condujo a la reconstrucción del poder político blanco del Sur. Y en Color and Democracy sostiene que el Estado colonial se basaba en la alianza de clases entre fracciones de la burguesía colonial europea y la clase trabajadora blanca.

Du Bois llega al marxismo a través de su desencanto con el pragmatismo liberal, pero fusiona el pensamiento de Marx con su propio análisis previo de la centralidad de la línea de color en la estructuración de la modernidad. Por lo tanto, no está limitado por las categorías de análisis marxistas. Marx comienza su análisis del capitalismo desde la perspectiva del trabajador fabril libre. Por el contrario, Du Bois comienza su análisis del capitalismo histórico desde la perspectiva del trabajador esclavizado y colonial. El punto central de su análisis es que el capitalismo es una formación social global basada en las relaciones coloniales y la explotación del trabajo racializado.

Capitalismo racial y colonial

Du Bois escribe El mundo y África para contar la historia de un continente que ha sido borrado de la historia. En este libro, sitúa la historia africana en el contexto de grandes procesos regionales y globales. Du Bois sostiene que a lo largo de la historia los pueblos de África fueron parte de los desarrollos políticos, culturales y económicos en Europa y Asia.23 En su análisis, Du Bois plantea dos puntos metodológicos clave. El primero es la centralidad de la historia en su sociología. Para Du Bois, es imposible comprender el presente sin comprender su construcción histórica; su pensamiento sociológico está arraigado en la historia. En segundo lugar, afirma la importancia de lo que hoy llamamos análisis relacional. El análisis de Du Bois muestra cómo las diferentes instituciones políticas, económicas y culturales africanas fueron el producto de largas historias de contacto, comercio, conflicto e intercambio cultural entre los pueblos. Así, por ejemplo, mientras enfatiza la africanidad de Egipto y su papel en el desarrollo de la cultura europea, también muestra cómo la sociedad y la política egipcias fueron también el producto de largas historias de contacto y cambio como resultado de la posición de Egipto en la encrucijada de diferentes regiones políticas y culturales tanto en África como en Asia.

Du Bois sostiene que las relaciones sociales y las estructuras de poder en el África precapitalista eran más fluidas que en la modernidad racializada. Antes de esta época histórica, no había una estructura jerárquica mundial clara y estable. Tampoco había un esquema estable de clasificación de los pueblos. Eso cambió con la expansión europea y el surgimiento del capitalismo racial y colonial. Es en este análisis de África en el contexto de la historia mundial que Du Bois sostiene que la esclavitud y el colonialismo fueron centrales para el surgimiento del capitalismo centrado en Europa: "Esta fue entonces la historia de la trata de esclavos, de ese movimiento extraordinario que hizo de la inversión en carne humana el primer experimento en el capitalismo moderno organizado; lo que hizo posible el sistema". 24 Du Bois afirma la centralidad del trabajo negro en el surgimiento de la modernidad:

> La raza negra ha sido la base sobre la que se ha construido el sistema capitalista, se ha llevado a cabo la Revolución Industrial y se ha establecido el colonialismo imperial. Si nos limitamos a Estados Unidos, no podemos...

> No olvidemos que América se construyó sobre África. De ser un simple lugar de paso entre Europa y Asia o un tesoro de oro, América pasó a ser, gracias al trabajo africano, el centro del imperio del azúcar y del algodón y una parte integral de esa industria y comercio mundiales que dieron origen a la Revolución Industrial y al reinado del capitalismo.25

La afirmación de Du Bois revela que los negros son el primer sujeto moderno. La raza es la primera construcción social de la modernidad, una construcción social imaginada pero violentamente real. En el relato histórico y relacional de Du Bois, el capitalismo siempre fue una formación social global y racializada que no habría existido tal como la conocemos sin la esclavitud, el colonialismo y el racismo. Si para Marx el capitalismo surge con el ascenso de los trabajadores asalariados en las fábricas, para Du Bois surge con el ascenso de la esclavitud en las plantaciones coloniales.

Du Bois aborda argumentos recurrentes, tanto de su época como de la nuestra, de que el colonialismo no es central para el capitalismo europeo. Muestra la evolución de diferentes formas de acumulación de capital colonial y el surgimiento de diferentes segmentos de clase que impulsan el proceso de acumulación. Pero sostiene que, aunque los grupos particulares que se benefician del colonialismo cambiaron, la extracción de riqueza y ganancias de las colonias siguió siendo central para la acumulación de capital. Como afirma en Color and Democracy:

> Mucho se ha dicho, por ejemplo, del hecho de que las colonias no pagan a la metrópoli, en el sentido de que, por lo general, los pagos directos de la metrópoli a la colonia exceden los ingresos monetarios que la colonia recibe del país que la posee. Esto es cierto hoy, aunque en el siglo XVI no lo era. En los siglos XV y XVI, el objeto del territorio colonial era el ingreso directo en oro, plata, joyas y artículos de lujo. ¿Por qué, entonces, la metrópoli hoy no sólo desea conservar las colonias, sino que también está dispuesta a librar costosas guerras para conservarlas y aumentar el área colonial?
>
> La respuesta a esta pregunta ha sido a menudo que las materias primas en las regiones coloniales son de tal valor que los países deben controlarlas para conservar su "lugar bajo el sol". Esto era cierto en el siglo XVIII, cuando el algodón, el azúcar y el tabaco eran monopolios de los imperios que poseían colonias que cultivaban estos materiales. Pero aquí también esto fue cierto en el pasado.

> Pero esto no es una verdad universal en la actualidad. Recientemente se ha demostrado que sólo el 3 por ciento de las materias primas más valiosas del mundo se encuentran en áreas coloniales. Sin embargo, los imperios quieren colonias. La respuesta a toda esta aparente paradoja es el hecho de que las colonias son hoy áreas de inversión de capital en las que el inversor puede obtener una tasa de beneficio muy superior a la que le reportan las empresas nacionales.26

Du Bois afirma que una característica del capitalismo racial y colonial es la desigualdad económica generalizada entre sus regiones, en la que las partes colonizadas del mundo padecen una pobreza prolongada. Para Du Bois, la riqueza de Europa está intrínsecamente vinculada a la pobreza de las colonias. "Las colonias son los barrios bajos del mundo", afirma. "Son hoy los lugares de mayor concentración de pobreza, enfermedad e ignorancia de lo que la mente humana ha llegado a conocer". 27 Y añade: "La pobreza extrema en las colonias fue una de las principales causas de la riqueza y el lujo en Europa". 28 Las teorías marxistas del imperialismo reconocen el papel del colonialismo en la configuración de las economías periféricas. Sin embargo, el argumento de Du Bois difiere de ellas en que él no ve al imperialismo como una etapa en el desarrollo del capitalismo, sino que lo ve como un sistema colonial global desde el principio, que adopta distintas formas en diferentes momentos. Las formas de utilizar la mano de obra racializada y colonial cambian, pero la acumulación de capital se basa en la racialización continua de la mano de obra global y la explotación de los trabajadores coloniales.

Mientras que Marx enfatiza que el capitalismo se basa en el trabajo asalariado y la extracción libre de mano de obra excedente, Du Bois sostiene que el capitalismo racial y colonial se basa en diferentes formas coercitivas de extracción de ganancias. Estas diferentes visiones son el resultado de un tercer punto metodológico de la sociología global e histórica de Du Bois: el punto de vista desde el cual se miran los cambios sociales e históricos. Du Bois mira al capitalismo desde sus márgenes, desde la perspectiva de los trabajadores colonizados, esclavizados y racialmente excluidos. Este punto de vista le permite a Du Bois proporcionar una explicación más rica del desarrollo y funcionamiento del capitalismo histórico, una explicación que termina modificando y enriqueciendo el marco analítico marxista.

Para Du Bois, la racialización es una estructura fundamental, aunque cambiante, del poder global. Refiriéndose a la oposición de Inglaterra al comercio de esclavos en el siglo XIX, Du Bois sostiene: "Con el tiempo, la esclavitud negra

"La esclavitud y el tráfico de esclavos fueron abandonados en favor del imperialismo colonial, y la Inglaterra que en el siglo XVIII estableció la esclavitud moderna en América a gran escala, apareció en el siglo XIX como la emancipadora oficial de los esclavos y fundadora de un método de control del trabajo humano y material que resultó más rentable que la esclavitud". 29 El giro de Inglaterra contra el tráfico de esclavos no significó el fin del colonialismo y el racismo. Las formas de explotación y coerción del trabajo racializado y colonial cambiaron a lo largo de la historia, pero no desaparecieron.

Otra característica del capitalismo racial y colonial es su violencia inherente y constante. La violencia es el resultado de la desposesión, el resultado del intento de controlar las colonias y sofocar la rebelión, y también el resultado de la competencia entre las potencias coloniales por las colonias o las esferas de influencia. Sobre las consecuencias de la desposesión, Du Bois afirmó: "El sistema colonial causó diez veces más muertes que las guerras reales. En los primeros veinticinco años del siglo XIX, las hambrunas en la India mataron de hambre a un millón de hombres, y la hambruna estaba ligada a la explotación. El monopolio generalizado de la tierra para privar a todos los hombres de las fuentes primarias de sustento se llevó a cabo ya sea mediante la propiedad directa o mediante hipotecas indirectas e intereses exorbitantes. Las enfermedades no se podían controlar: tuberculosis en las minas de Sudáfrica, sífilis en todas las regiones coloniales, cólera, lepra, malaria". 30 La violencia también se utilizó abiertamente con fines de control. En 1947, Du Bois escribió una descripción y condena de la violencia colonial tan explícita como es posible: "No hubo ninguna atrocidad nazi: campos de concentración, mutilaciones y asesinatos generalizados, profanación de mujeres o espantosa blasfemia contra la infancia.
"que la civilización cristiana de Europa no hacía mucho que practicaba contra la gente de color en todas partes del mundo en nombre y para la defensa de una raza superior nacida para gobernar el mundo".31 Sin embargo, la violencia del sistema colonial no estaba dirigida únicamente contra los colonizados.
Para Du Bois, la competencia colonial fue la causa de las dos guerras mundiales del siglo XX. Como él mismo afirma: "Pero el imperialismo no se detiene allí; no sólo promueve la guerra civil, los conflictos y los celos dentro de la colonia, sino que es, como hemos visto, una de las principales causas de las luchas entre las potencias por la posesión de las colonias". 32

En Color and Democracy, Du Bois enumera una gran cantidad de conflictos que tuvieron lugar entre 1792 y 1939 y los atribuye a seis factores:

Rivalidad por las colonias, esferas de influencia, conquista colonial, conquista interna de grupos, revueltas coloniales y luchas dentro de las colonias. Reconoce que es muy difícil establecer las causas de conflictos específicos, pero sostiene que la dinámica del colonialismo conduce a la violencia y el conflicto permanentes. Esta violencia afecta al colonizador y al colonizado de manera diferente. Como afirma, "Muchas personas naturalmente disentirán de catalogar varias de estas guerras como coloniales o causadas por la lucha por las colonias. Una interpretación estricta podría reducir la lista, pero con la mayor reducción lógica tenemos, no obstante, una formidable variedad de guerras que tuvieron lugar en una era dominada en gran medida por el pacifismo organizado, pero, como lo demostró el evento, un pacifismo diseñado 'solo para la gente blanca'". 33 El capitalismo racial y colonial era, entonces, para Du Bois, un sistema basado en la violencia estructural y real contra los colonizados y un sistema que generaba guerra entre potencias coloniales.

En Color and Democracy, Du Bois también revela una clarividencia sobre el mundo poscolonial emergente, señalando el peso de la deuda y los límites políticos de los países periféricos dentro de una estructura de poder neocolonial. Escribe: "Mientras el negocio principal de las naciones libres hoy sea imponer impuestos y hacer pasar hambre a sus pueblos para pagar sus deudas a los imperios, y mientras estas deudas imperiales no siempre representen un ingreso real de riqueza real sino más bien especulación, demandas legales y amenazas de agresión, la política mundial seguirá acosada por el hambre y el odio". 34 Esta declaración anticipa la globalización neoliberal de finales del siglo XX y principios del XXI. En esta línea, Du Bois advierte a los nuevos estados independientes que seguir el camino occidental de desarrollo conducirá a nuevas formas de opresión. En una carta al Congreso de los Pueblos de África que se reunió en Accra en 1958, Du afirma que Occidente

> ofrece un compromiso, pero hay que tener cuidado: ofrece permitir que algunos de sus líderes más inteligentes y menos escrupulosos se conviertan en compañeros capitalistas de los explotadores blancos, si a cambio inducen a las masas del país a pagar el terrible precio. Esto ha sucedido en las Indias Occidentales y en Sudamérica, y puede suceder todavía en Oriente Medio y Asia Oriental. Luchen contra ello con todas las fibras de sus cuerpos y almas. Un grupo de capitalistas privados locales, aunque sean negros, nunca podrá liberar a África; simplemente la venderán como nueva esclava a viejos amos en el extranjero. 35

Y en Color y democracia anticipa cómo las minorías raciales en los países capitalistas desarrollados serán excluidas en el nuevo orden neocolonial emergente.

> Más allá de las colonias y de las naciones libres que no lo son, está la difícil situación de las minorías en medio de las naciones grandes y pequeñas. Están los judíos de Europa, los negros de los Estados Unidos, los indios de las Américas y muchos otros grupos más pequeños en otras partes. A menudo forman pequeñas naciones dentro de las naciones, que están enquistadas y se les impide participar en la ciudadanía plena de sus tierras nativas.36

Una de las ausencias en la obra de Du Bois es un examen de la situación de los pueblos indígenas y un análisis completo del colonialismo de asentamiento. Aunque insiste a lo largo de toda su obra en que el colonialismo y el imperio afectaron al mundo en su conjunto, su visión del mundo enfatiza la explotación de los trabajadores de color y no dice nada sobre la experiencia de desposesión de los pueblos indígenas. La experiencia negra en los Estados Unidos, la diáspora africana y África son las principales perspectivas desde las que Du Bois miró el mundo. Sin embargo, en Color and Democracy afirma: "Los indios de las Américas están en su mayoría privados de sus derechos, sin tierra, asolados por la pobreza y analfabetos, y están logrando un grado de libertad solo cuando, por la muerte de la individualidad, se integran a la sangre y la cultura de los blancos". 37

Du Bois denuncia esta política de asimilación forzada y desaparición cultural. Tanto en El mundo y África como en Color y democracia: colonias y paz, sostiene que una de las peores consecuencias del colonialismo es la destrucción de la cultura de los pueblos colonizados.

El velo global

El capitalismo racial y colonial se basa en la clasificación racial y el velo. Du Bois sostiene que las categorías y diferencias raciales que organizan nuestro mundo son producto del sistema colonial global de organización del trabajo. Las clasificaciones raciales tal como las conocemos se crearon cuando los europeos marcaron grupos específicos de personas para la esclavitud o el trabajo forzado.

Du Bois reconoce que las diferencias físicas fueron reconocidas antes de la expansión europea, pero estas diferencias no organizaron la sociedad.

En sus escritos Du Bois menciona diferentes tipos raciales y se refiere a diferentes tipos físicos, pero sostiene que no existen tipos puros y que no existe relación entre el tipo físico y la cultura o el desarrollo. En Color and Democracy, afirma que no existe "ninguna raza africana ni ningún tipo negro. África tiene una variedad física y cultural tan grande como Europa o Asia". 38

Du Bois sostiene que el racismo y la raza son producto de la necesidad europea de legitimar el sistema de explotación y desplazamiento colonial, pero al mismo tiempo son fuerzas sociales que estructuran la experiencia vivida y las relaciones sociales dentro del capitalismo histórico. La categoría de blanquitud surgió para referirse a los pueblos dominantes en el capitalismo histórico.
Como afirma Du Bois en Color y democracia,

> Es un hábito de los hombres, y debe serlo si siguen siendo seres racionales, encontrar razones, y razones consoladoras, para las líneas de acción que adoptan por diversos motivos. En primer lugar, la religión racionalizó la esclavitud como método de salvar almas, pero esto parecía interferir con las ganancias y la inversión y pronto fue cambiado por la nueva ciencia en una doctrina de inferioridad humana natural por parte de la mayoría de la humanidad, haciéndolos para siempre inferiores y subordinados a las naciones gobernantes del mundo.39

Du Bois desarrolla ideas similares en El mundo y África. Al profundizar en la idea de que tanto la teoría como la ciencia de la raza surgieron con la esclavitud y el capitalismo, afirma:

> Para demostrar la rectitud de este punto de vista, se alinearon la ciencia y la religión, el gobierno y la industria. La palabra "ne-gro" se utilizó por primera vez en la historia del mundo para vincular el color con la raza y la negritud con la esclavitud y la degradación. La raza blanca fue descrita como "pura" y superior; la raza negra como sucia, estúpida e inevitablemente inferior; la raza amarilla como la que compartía, en el engaño y la cobardía, gran parte de esta inferioridad de color; mientras que la mezcla de razas fue considerada la causa principal de la degradación y el fracaso de la civilización. Todo lo grande, todo lo bueno, todo lo que realmente tuvo éxito en la cultura humana era blanco.40

Para Du Bois, el pensamiento racial no desapareció cuando se terminó formalmente la esclavitud, y sus raíces perduraron en la Europa y los Estados Unidos modernos.

Gues, “El comercio de esclavos; ese cambio moderno de considerar la riqueza como algo para el beneficio de los seres humanos, a considerar a los seres humanos como riqueza. Esta inversión total de actitud que marcó el día de un nuevo trueque en carne humana no murió con el esclavo sino que persiste y domina el pensamiento de Europa hoy y durante la era fatal cuando Europa por la fuerza gobernó a la humanidad.”41 Las formas dominantes de ver y clasificar a los seres humanos son un producto directo de la esclavitud y el capitalismo colonial e informan y estructuran cómo pensamos y entendemos el mundo. Para mantener su hegemonía cultural y política, las clases dominantes blancas desarrollaron formas de conocimiento “científico” diseñadas para transformar las desigualdades e injusticias históricas en ley natural.

> La capacidad, la autoafirmación y el resentimiento entre los pueblos coloniales deben ser representados como esfuerzos irracionales de “agitadores” –gente que trata de lograr aquello para lo que no está preparada por naturaleza. Para demostrar la incapacidad de la mayoría de los seres humanos para el autogobierno y la autoexpresión, se utilizaron todos los recursos de la ciencia: se hizo la evolución para demostrar que los negros y los asiáticos eran seres humanos menos desarrollados que los blancos; se escribió la historia de tal manera que toda la civilización fuera el desarrollo de los blancos; se enseñó economía de tal manera que toda la riqueza se debía principalmente a los logros técnicos de los blancos, complementados únicamente por el trabajo bruto de los pueblos de color; se utilizaron y distorsionaron el peso del cerebro y las pruebas de inteligencia para demostrar la superioridad de los blancos.42

Escribir Black Reconstruction y The World and Africa fue la manera que tuvo Du Bois de desafiar estas formas coloniales de conocimiento. De esta manera, la obra de Du Bois prefigura los análisis poscoloniales y decoloniales contemporáneos.

Ampliando su análisis inicial del velo, que inició en Souls, Du Bois vincula la fenomenología de la experiencia vivida con los procesos históricos globales de expansión capitalista, colonialismo y racialización.43
Du Bois se apoya en su análisis de la doble conciencia para reflexionar sobre la experiencia vivida de los pueblos colonizados y el mundo de los blancos desde una perspectiva global. En El mundo y África y Color y democracia, Du Bois subraya la oposición y resistencia constantes de los pueblos colonizados al racismo y al colonialismo. Sostiene que la

Las potencias coloniales intentaron presentar a los colonizados como dóciles y al colonialismo como civilización, en consonancia con la “carga del hombre blanco”, pero Du Bois subraya el hecho de que, desde el principio, el pueblo colonizado se rebeló contra la opresión colonial. Como afirma, “casi inadvertidas, ciertamente no escuchadas, llegaron del mundo colonial reiteradas protestas, oraciones y llamamientos contra la supresión de los seres humanos, contra la exclusión de la mayoría de la humanidad del cacareado progreso del mundo”. 44

Du Bois enumera numerosas rebeliones de esclavos que ocurrieron entre los siglos XVI y XIX y sostiene que, si bien a menudo se las describe como eventos inconexos, de hecho transmiten una resistencia constante al colonialismo: “Las revueltas de esclavos fueron el comienzo de la lucha revolucionaria por el ascenso de las masas trabajadoras en el mundo moderno. Se han minimizado en extensión debido a la propaganda a favor de la esclavitud y la sensación de que el conocimiento de la rebelión de esclavos dañaría al sistema”. 45 Du Bois no niega las diferencias entre estas rebeliones ni sus especificidades, pero enfatiza el hilo común que las unifica a todas: la oposición a un sistema que niega la humanidad de las personas de color. 46

Una de las principales contribuciones de Du Bois a la Reconstrucción Negra es el análisis de la experiencia vivida por los esclavos rebeldes.
Al analizar la subjetividad de los esclavos, Du Bois aborda la experiencia vivida de la emancipación. Así, al hablar de los efectos de la Proclamación de Emancipación de Lincoln, Du Bois afirma que los esclavos la comprendieron y reaccionaron a ella en función de sus creencias religiosas: “La Proclamación hizo que cuatro millones y medio de trabajadores estuvieran dispuestos casi en masa a sacrificar su última gota de sangre por su nuevo país. Los sumió en un éxtasis de alegría y sacrificio. Cambió su pesimismo y desesperación en una fe sin límites. Fue la llegada del señor”. 47

Este es un punto señalado por C. L. R. James en una serie de conferencias sobre Los jacobinos negros que dictó en 1971. James compara su libro con Black Reconstruction y enfatiza las descripciones de Du Bois de las ideas y sentimientos de las personas esclavizadas cuando se unieron a la lucha por su emancipación. Como escribe James, "Du Bois es poético y trata allí cuestiones psicológicas, que en realidad son una contribución a la comprensión de lo que sucedió. Los negros que entraron, esto es lo que

En el análisis de las formas concretas de subjetividades históricas, Du Bois aborda el problema notorio de la teoría marxista del vínculo entre el análisis estructural, el surgimiento de la conciencia de clase y la formación de actores colectivos. Para Du Bois, como más tarde para el historiador marxista británico E. P. Thompson, la formación de actores colectivos tiene sus raíces en las comunidades, las tradiciones y la vida cotidiana. 49 Pero a diferencia de Thompson, que estudió el surgimiento de las comunidades e identidades de la clase trabajadora inglesa, para Du Bois las identidades colectivas negras en el sur de Estados Unidos se basaban en la experiencia vivida de la esclavitud y el racismo, más que en la clase.

Du Bois propone además que la rebelión de los esclavos negros fue clave para determinar el curso y el resultado de la Guerra Civil, en particular cuando los esclavos huyeron de las plantaciones para unirse a los ejércitos del norte. Sostiene que al principio de la guerra los esclavos eran pasivos, ya que no sabían cómo se desarrollaría la guerra ni qué podían esperar de los ejércitos del norte. Sin embargo, a medida que estos ejércitos avanzaban hacia los territorios del sur, los esclavos comenzaron a huir de las plantaciones, una acción que Du Bois describe como una huelga general: “No se trataba simplemente del deseo de dejar de trabajar. Era una huelga de base amplia contra las condiciones de trabajo. Fue una huelga general que al final involucró a tal vez medio millón de personas. Querían detener la economía del sistema de plantaciones y para ello abandonaron las plantaciones”. 50

Du Bois afirma que esta huelga le permitió al Norte ganar la guerra, ya que la huida de los que habían sido esclavos contribuyó a desmantelar la economía sureña y proporcionó soldados a un ejército norteño que se vio desafiado por la resistencia blanca al reclutamiento. Como afirma,

> No fueron solo los abolicionistas quienes liberaron a los esclavos. Los abolicionistas Nunca contaron con el respaldo de una mayoría real del pueblo de los Estados Unidos. La libertad de los esclavos fue el resultado lógico de un intento descabellado de hacer la guerra en medio de cuatro millones de esclavos negros... Sin embargo, estos esclavos tenían un poder enorme en sus manos. Simplemente con dejar de trabajar, podían amenazar a la Confederación con la hambruna. Al entrar en los campamentos federales, mostraban a los norteños que dudaban de ellos la fácil posibilidad de utilizarlos como trabajadores y sirvientes, como granjeros y espías y, finalmente, como soldados combatientes... Fue el esclavo fugitivo el que hizo que los esclavistas se enfrentaran a la alternativa de rendirse al Norte o a los negros. 51

Por otra parte, a medida que los trabajadores negros se rebelaban contra la esclavitud, los trabajadores blancos se convirtieron en la columna vertebral del orden social racista. En Black Reconstruction Du Bois sostiene que la subjetividad racial blanca fue clave para explicar tanto la renuencia de los trabajadores blancos a apoyar el abolicionismo como el fracaso de la Reconstrucción. Du Bois afirma que la división racial condujo al surgimiento de una psicología de castas que es central para el capitalismo contemporáneo. Esta psicología de castas forma la base de lo que él llama el "salario psicológico" de la blancura. Los trabajadores blancos recibieron reconocimiento público y deferencia mientras que los negros fueron sometidos a humillación pública.

> Hay que recordar que el grupo de trabajadores blancos, si bien recibía un salario bajo, era compensado en parte por una especie de salario público y psicológico. Se les daba deferencia pública y títulos de cortesía porque eran blancos... Por otra parte, de la misma manera, el negro estaba sujeto al insulto público; tenía miedo de las turbas; era propenso a las burlas de los niños y a los temores irracionales de las mujeres blancas; y se veía obligado casi continuamente a someterse a diversas marcas de inferioridad. 52

Las diferencias y desigualdades raciales pueden haberse originado en la necesidad de explotar el trabajo, pero se perpetuaron y reprodujeron constantemente a través de la interacción social y la construcción de la subjetividad racial.
El sistema social resultante es uno en el que la raza triunfa sobre la clase en la asignación de estatus social, la formación de identidades y el desarrollo de la acción colectiva. En última instancia, la experiencia vivida de ser el segmento favorecido de la clase trabajadora se estructura en torno al velo, la invisibilidad de la situación del otro.

El colonialismo afectó al movimiento obrero europeo de la misma manera en que el racismo afectó a la clase trabajadora blanca en los Estados Unidos.
Du Bois muestra cómo el velo global conduce a la ceguera de los grupos dominantes, de la misma manera que su análisis del velo y la blancura en los Estados Unidos señalaba la ceguera de los blancos ante la existencia de vida, humanidad y resistencia detrás del velo. Afirma: "Debido al colonialismo, los socialistas han sido incapaces durante mucho tiempo de ser fieles a sus principios. Las cuestiones de Egipto y la India, Kenia y Palestina, hicieron imposible que Ramsey MacDonald, Lord Olivier, Sidney Webb y muchos otros siguieran sus principios socialistas". 53

A pesar de la creencia de los colonizadores de que están promoviendo la civilización, los colonizados se rebelaron desde el primer momento en defensa de sus mundos de vida, su trabajo, su dignidad y su humanidad. El colonizador no puede verlo porque la violencia inherente al colonialismo se mantiene oculta. Como sostiene Du Bois, "si al final la colonia se mantiene trabajando, se le obliga a pagar intereses y produce materiales a bajo costo, pocas personas en el país se preguntarán cómo se logró esto; y los hombres que lo hacen posible, sin importar el costo o los medios desprestigiados por los que se valgan, recibirán riqueza y honor. Bajo este velo, el engaño, la mentira, el asesinato y la violación, la fuerza, el engaño, el soborno y la destrucción se convierten en métodos para alcanzar el poder imperial, sin que se hagan muchas preguntas". 54

Una contribución original de Du Bois es el análisis de cómo el mundo aparece fragmentado para la población de las metrópolis coloniales. Este análisis es paralelo al análisis de Marx del fetichismo de la mercancía. Para Marx, este concepto se refería al hecho de que los trabajadores encuentran la mercancía como una entidad independiente y separada de ellos, ocultando el hecho de que la mercancía es el producto del trabajo del trabajador. El análisis de Du Bois, por otro lado, se centra en cómo las mercancías coloniales, utilizadas para el consumo ostentoso en Europa y América, ocultan la brutalidad de la explotación, la destrucción y el desplazamiento que se requirieron para crearlas:55

> Debido a la dilatación temporal y espacial entre el hecho y el resultado, entre el trabajo y el producto, no sólo suele ser imposible para el trabajador conocer al consumidor o al inversor, la fuente de sus beneficios, sino que también resulta a menudo imposible por ley investigar los hechos. Por tanto, el juicio moral del proceso industrial es difícil, y el delito es más a menudo una cuestión de ignorancia que de asesinato deliberado y robo; pero la ignorancia es un delito colosal en sí mismo. 56

De hecho, al evaluar la ignorancia de los consumidores de productos coloniales, Du Bois imagina a una mujer británica de clase media alta tocando el piano —una de las marcas de la civilización europea— en su casa y pregunta hasta qué punto esa persona es responsable de los crímenes del colonialismo:

> Probablemente no se le ocurrirá que tiene alguna responsabilidad, y eso puede ser cierto. Igualmente, puede ser cierto que

> "Sus ingresos son el resultado del hambre, el robo y el asesinato; que implica la ignorancia, la enfermedad y el crimen por parte de miles de personas; que el sistema que sostiene la seguridad, el ocio y la comodidad de que ella disfruta se basa en la represión, la explotación y la esclavitud de la mayoría de la humanidad. Sin embargo, precisamente porque ella no sabe esto, simplemente porque pudo obtener los hechos sólo después de la investigación y la investigación -que se hacen difíciles por leyes que prohíben revelar la propiedad de los bienes, la fuente de los ingresos y los métodos de negocio- se contenta con permanecer en la ignorancia de la fuente de su riqueza y su costo en trabajo y sufrimiento humanos. 57

Para Du Bois, como para Walter Benjamin, las marcas de la civilización son también marcas de la barbarie.58 Du Bois, sin embargo, vincula la famosa condena de Benjamin a la cultura europea con su contexto colonial y racista. La ilusión de civilización y riqueza legítima se sostiene sólo a través de la ignorancia voluntaria en cuanto al origen de las fuentes materiales de esa riqueza.

La originalidad de la sociología de Du Bois es que combina el análisis de las estructuras económicas coloniales y racializadas del capitalismo histórico y la colonialidad de las categorías culturales que estructuran la vida social y la formación de conocimiento, y lo hace de una manera histórica, relacional y no determinista.59

Interseccionalidades

El velo y la línea de color son centrales para el análisis de otro aspecto del capitalismo histórico en el que Du Bois modifica y amplía el análisis de Marx: las interseccionalidades que caracterizan la experiencia vivida y las identidades de diferentes segmentos de la clase trabajadora. En Black Reconstruction, la intersección de clase y raza es un aspecto central del análisis de Du Bois. Los primeros tres capítulos se centran en las clases centrales de la economía basada en la esclavitud: el trabajador negro, el trabajador blanco y los plantadores.60 En su análisis de estas diferentes clases, Du Bois muestra cómo la institución de la esclavitud creó profundas líneas divisorias raciales que atravesaron las líneas de clase.

El primer capítulo de Black Reconstruction analiza la posición y las experiencias de los trabajadores negros, es decir, los esclavizados. Du Bois, al igual que C. L. R. James en Black Jacobins, considera al trabajador esclavizado de las plantaciones del sur como parte integral de las cadenas globales de mercancías.

Unía el sur y el norte de Estados Unidos, las regiones manufactureras europeas emergentes, África y el Caribe. En este sentido, los esclavos del sur de Estados Unidos formaban parte de un proletariado global, pero su experiencia como parte de ese grupo estaba determinada por su condición de esclavos, su falta de libertad y la falta de reconocimiento de su humanidad.

El segundo capítulo de Black Reconstruction examina al trabajador blanco. El capítulo muestra cómo el trabajo blanco en el Norte se desvinculó de la lucha contra la esclavitud. Los trabajadores inmigrantes en el Norte a menudo se oponían inicialmente a la esclavitud, pero pronto llegaron a considerar a las personas negras esclavizadas como competidores. Para la clase trabajadora del Norte, el desapego de la lucha emancipadora negra está acompañado por una percepción de los esclavizados que niega su humanidad. Por lo tanto, sostiene Du Bois, surgieron dos movimientos laborales: uno centrado en la emancipación de las personas negras esclavizadas y otro centrado en mejorar las condiciones laborales de la clase trabajadora inmigrante blanca. Debido al potencial de competencia en el mercado laboral entre los trabajadores blancos y los esclavos liberados, estos dos movimientos nunca convergieron. 61 Esta tensión puede haber tenido su base en la competencia en el mercado laboral, pero se experimentó como animosidad racial. En palabras de Du Bois,

> Estos dos movimientos podrían haber cooperado fácilmente... pero el problema era que los trabajadores negros y blancos competían por los mismos puestos de trabajo, como siempre lo hacen todos los trabajadores. La competencia inmediata se hizo abierta y visible debido a las líneas raciales y la filosofía racial... Esta situación también provocó una reacción extraordinaria, dirigida por la multitud ignorante y fomentada por la autoridad y el privilegio; los abolicionistas fueron atacados y sus lugares de reunión quemados; las mujeres sufragistas fueron abucheadas, se propusieron leyes que facilitaban el secuestro de negros y privaban a los votantes negros de sus derechos.62

De la misma manera que la clase obrera del norte se desvinculó de la lucha contra la esclavitud, en el sur los blancos pobres se identificaron con su blancura en lugar de con los esclavizados, con quienes pueden haber compartido un interés de clase común. Los blancos pobres del sur proporcionaron la fuerza de trabajo necesaria para controlar a los esclavizados y evitar las rebeliones de esclavos. Du Bois sostiene que en el sur, "la esclavitud se engendró en los blancos pobres".

"No le gustaba el trabajo de los negros en todas sus formas. Nunca se consideró un trabajador ni parte de ningún movimiento obrero. Si alguna vez tuvo ambición, fue convertirse en plantador y poseer "negros". A estos negros les transmitió todo el desagrado y odio que sentía por todo el sistema esclavista. El resultado fue que el sistema se mantuvo estable e intacto gracias a los blancos pobres". 63

La clase es central en el análisis de Du Bois, pero de maneras muy diferentes a las de Marx. El marco marxista no podía explicar la estructura de clase de los Estados Unidos (o la estructura de clase del capitalismo racial y colonial en general). Du Bois modifica el análisis de clase de Marx al introducir el análisis de las intersecciones de raza y clase, y las fracturas que estas intersecciones crean a lo largo de las líneas de clase. Al hacerlo, crea una comprensión teórica del capitalismo que va mucho más allá del marco de Marx y las adiciones posteriores de los teóricos marxistas europeos. Para Du Bois, la raza y el racismo son constitutivos de las relaciones e identidades históricas de clase. Como escribe,

> La teoría de la unidad de la clase trabajadora se basa en el supuesto de que los trabajadores, a pesar de sus celos internos, se unirán debido a su oposición a la explotación por parte de los capitalistas... La mayoría de las personas no se dan cuenta de hasta qué punto esto no funcionó en el Sur, y no funcionó porque la teoría de la raza se complementó con un método cuidadosamente planificado y de evolución lenta que abrió una brecha tan grande entre los trabajadores blancos y negros que probablemente no haya hoy en el mundo dos grupos de trabajadores con intereses prácticamente idénticos que se odien y se teman tan profunda y persistentemente.64

Más allá de los Estados Unidos, Du Bois también aborda la intersección de raza y clase en su análisis de la política de las metrópolis coloniales. En Color and Democracy, sostiene que el colonialismo se basó en el apoyo de la clase trabajadora blanca al sistema colonial: "El trabajo organizado en los Estados Unidos y Europa rara vez se ha opuesto activamente al imperialismo o ha defendido la democracia entre los pueblos coloniales, incluso cuando este trabajo esclavo estaba en competencia directa con el suyo. El partido socialdemócrata de la Alemania de preguerra declaró abiertamente una vez que los salarios y las condiciones de trabajo que pedía para el trabajo blanco no incluían ninguna demanda similar para el trabajo amarillo". 65

Al reflexionar sobre la política probable de los sindicatos y los partidos obreros europeos después del fin de la Segunda Guerra Mundial, Du Bois sostiene que la posibilidad de atender las demandas de la clase obrera dependía de la extracción continua de ganancias de las colonias y predice que los partidos obreros apoyarán así el colonialismo. Afirma:

> Cuando, por ejemplo, durante y después de esta guerra, los trabajadores de Gran Bretaña, los Países Bajos, Francia y Bélgica, en particular, van a exigir ciertas mejoras sociales costosas de sus gobiernos...
> La prevención del desempleo, el aumento del nivel de vida, el seguro de salud, el aumento de la educación de los niños... el alto costo de estas mejoras debe ser cubierto con un aumento de los impuestos públicos, que recaerán con mayor peso que nunca sobre los ricos. Esto significa que la tentación de recuperar y equilibrar la carga financiera del aumento de los impuestos mediante la inversión en colonias, donde los servicios sociales están en su nivel más bajo y los niveles de vida por debajo de los requisitos de la civilización, va a aumentar decididamente; y la disposición de los partidos de izquierda, los partidos liberales y la filantropía a presionar por mejoras coloniales tenderá a ser silenciada por el soborno de una ayuda enormemente mayor del gobierno para mejorar las condiciones. De este modo, los trabajadores del mundo civilizado pueden verse en gran medida inducidos a poner su poder político al servicio del imperialismo, y la democracia en Europa y América seguirá impidiendo y anulando la democracia en Asia y África.66

Estas predicciones resultaron correctas. Los trabajadores europeos y estadounidenses no apoyaron las luchas anticoloniales de posguerra ni la realización de un orden mundial más igualitario. El racismo y la colonialidad triunfaron sobre los intereses de clase. Las potencias coloniales, de mala gana o por la fuerza, terminaron renunciando a sus colonias, pero, como hemos visto, Du Bois intuyó que las nuevas formas de neocolonialismo, como el endeudamiento financiero y los límites políticos impuestos a los países recién independizados, podían perpetuar las desigualdades globales racializadas. En qué medida el nivel de vida del Norte Global, en particular el de sus élites y aristocracias laborales, depende de la continuación de las políticas neocoloniales es una cuestión empírica. Pero la continuación de los mecanismos de explotación y extracción neocoloniales pone de relieve el hecho de que estas actividades siguen siendo rentables para sectores dentro de los países centrales del sistema mundial.

Du Bois también presentó un análisis incipiente de las intersecciones de la raza y el género. Esto ha sido una fuente de controversia en la evaluación tanto de su política como de su erudición. Por un lado, Du Bois era consciente de la importancia de abordar las cuestiones de género en la lucha por la emancipación. En su ensayo "La condenación de las mujeres", afirmó: "La elevación de las mujeres es, junto con el problema de la línea de color y el movimiento por la paz, nuestra mayor causa moderna. Cuando, ahora, dos de estos movimientos, las mujeres y el color, se combinan en uno, la combinación tiene un significado profundo". 67 Sin embargo, articuló su posición desde lo que la teórica política Joy James describe como una visión del mundo masculinista, es decir, una visión del mundo que centra la normatividad masculina. James critica a Du Bois por su relación con las activistas y académicas mujeres que fueron sus contemporáneas y por la ambivalencia de sus representaciones de las mujeres. James resume esta tensión argumentando: "Es engañoso minimizar las contribuciones significativas de Du Bois a la igualdad de las mujeres. También sería engañoso ignorar sus problemáticas representaciones literarias y relaciones políticas con influyentes activistas afroamericanas". 68 Y más adelante, agrega: "El profeminismo le permitió a Du Bois incluir a las mujeres en las luchas democráticas; el paternalismo le permitió naturalizar al intelectual masculino". 69 Esta misma tensión está presente en el análisis sociológico de Du Bois sobre la raza y el género. Du Bois se adelantó a los académicos e intelectuales públicos masculinos de su tiempo en su análisis de las cuestiones de género y la defensa de los derechos de las mujeres. Pero su análisis de la intersección de la raza y el género se caracterizó por serias limitaciones y no fue un elemento central de sus escritos.

El ensayo de Du Bois "La condenación de las mujeres" presenta una crítica de la opresión de las mujeres y los roles de género. Para él, la situación de las mujeres se deriva de la tensión entre la maternidad y el trabajo independiente. La fuente de esta tensión es la subordinación de las mujeres en el hogar. Como afirma, "El mundo quiere bebés sanos y trabajadores inteligentes. Hoy nos negamos a permitir la combinación y obligamos a miles de trabajadores inteligentes a no tener hijos con un gasto horrible de fuerza moral, o los condenamos si rompen nuestras convenciones idiotas. Solo sacrificando la inteligencia y la oportunidad de hacer su mejor trabajo puede la mayoría de las mujeres modernas tener hijos". 70 Du Bois describe las convenciones sobre las mujeres y el trabajo prevalecientes en su época como idiotas y afirma claramente que las mujeres tienen derecho a la independencia económica y a la libertad de expresión.

Ella decide por sí misma sobre su maternidad, pero no rompe con las convenciones que equiparan feminidad y maternidad.

El predicamento que describe es el de todas las mujeres, pero Du Bois continúa argumentando que la raza, así como la clase, hacen una diferencia cuando se trata de la experiencia de las mujeres. Du Bois sostiene que la experiencia de las mujeres afroamericanas es única, ya que soportan el peso tanto de la explotación como del legado de la esclavitud; además, sufren bajo el peso combinado de la violencia de género y racial. 71 Du Bois es elocuente en su condena de la violencia que se encuentra en la intersección del racismo y el patriarcado, al afirmar: "Perdonaré mucho al Sur blanco en su día del juicio final: perdonaré su esclavitud, porque la esclavitud es un hábito muy antiguo en el mundo; perdonaré su lucha por una causa bien perdida y por recordar esa lucha con tiernas lágrimas; perdonaré su llamado 'orgullo de raza', la pasión de su sangre caliente e incluso su querido, viejo y risible pavoneo y poses; pero hay una cosa que nunca perdonaré, ni en este mundo ni en el venidero: su insulto desenfrenado, continuo y persistente a la mujer negra que buscaba y busca prostituir para su lujuria”. 72 Du Bois también enfatiza la agencia de las mujeres afroamericanas: A pesar del sufrimiento, la explotación y la violencia que han soportado, lideraron la lucha por la emancipación y fueron los principales agentes de la construcción de instituciones comunitarias: “Las mujeres negras (y las mujeres cuyas abuelas eran negras) hoy son nuestras maestras; son los pilares principales de esos asentamientos sociales que llamamos iglesias; y sin duda han recaudado tres cuartas partes de nuestra propiedad eclesiástica”. 73

En el análisis de Du Bois la clase también está profundamente relacionada con la raza y el género. Du Bois reconoce que las mujeres afroamericanas siempre han trabajado y no se esperaba que se quedaran en casa. La consecuencia de esta situación histórica fue triple: “La independencia económica de las mujeres negras ha aumentado, la ruptura de las familias negras debe ser más frecuente y el número de hijos ilegítimos disminuye más lentamente”. 74 Por razones económicas, las mujeres negras tenían que trabajar y, en muchos casos, ganaban más que los hombres negros. Esto, combinado con las ideas existentes sobre los roles de género, llevó a la ruptura de las familias negras pobres y de clase trabajadora. Du Bois deja en claro que esto es el resultado de las condiciones económicas más que de las diferencias raciales y señala tendencias similares que se han observado entre los grupos blancos en situaciones similares.

Desde la publicación del informe Moynihan en 1965, la estructura de la familia negra ha sido un tema recurrente en los estudios que analizan las "patologías" de las familias y los barrios negros pobres.75 Este no fue el caso de Du Bois. En su opinión, el trabajo de las mujeres reflejaba su fuerza e independencia. Además, Du Bois sostuvo que la familia negra presentaba un modelo de cómo se abordarían las necesidades de las familias de clase trabajadora en el futuro. Du Bois desarrolla este punto en "La libertad de la mujer", un capítulo de su libro de 1924 El don de la gente negra. En ese capítulo, Du Bois sostiene que las mujeres negras, al trabajar para ganarse la vida y encontrar formas de cuidar de la familia, están mostrando a todas las mujeres el camino a seguir. Afirma: "En nuestra organización industrial moderna, el trabajo de las mujeres se considera tan valioso como el de los hombres. En consecuencia, se las saca del hogar y se las pone en la industria y la rapidez con la que se lleva a cabo este proceso solo se ve frenada por el problema del niño; "Y cada vez más la comunidad se hace cargo de la educación de los niños por esta razón. En Estados Unidos, el trabajo de las mujeres negras no sólo ha prefigurado este desarrollo, sino que ha tenido una influencia directa en él". 76 Para Du Bois, el trabajo de las mujeres trabajadoras negras y las formas de organizar sus familias apuntaban hacia la futura organización del sistema industrial moderno. Y enfatiza el derecho de las mujeres al desarrollo económico y personal, afirmando: "La futura mujer debe tener un trabajo de por vida e independencia económica. Debe tener conocimiento. Debe tener derecho a la maternidad a su propia discreción". 77

Al considerar la obra sociológica de Du Bois, se puede parafrasear el resumen que Joy James hace de su política de género. Por un lado, sería un error negar su contribución a un análisis temprano de la interseccionalidad de la raza, la clase y el género. Por otro lado, también sería un error exagerar su contribución o colocarlo en el centro del desarrollo del análisis interseccional de género. Sin duda, Du Bois consideró las cuestiones de género más que la mayoría de los demás académicos e intelectuales públicos masculinos de su tiempo. Sin duda, se adelantó tanto a sus sociólogos estadounidenses contemporáneos como a los padres fundadores de la disciplina (y también a muchos sociólogos contemporáneos). Pero el análisis del género no fue tan integral a sus escritos como cuestiones como la línea de color, el imperio, el colonialismo y la clase, y no incorporó

su análisis de la interseccionalidad de género dentro de su análisis más amplio del capitalismo racial global.

Más importante aún, las intelectuales y activistas negras ya habían introducido trabajos sobre la interseccionalidad de género. Du Bois estaba familiarizado con este trabajo, aunque no lo reconoce de manera adecuada y completa. En "La condenación de las mujeres", cita la famosa declaración de Anna Julia Cooper de que sólo cuando las mujeres negras logren la emancipación, todos los negros lograrán la emancipación. 78 Pero aunque Du Bois cita a Cooper, no la menciona por su nombre. Más bien, atribuye su famosa frase a alguien a quien describe como "una de nuestras mujeres". 79 De manera similar, aunque Du Bois estaba familiarizado con el trabajo de Ida B. Wells sobre los linchamientos, no le da crédito en sus escritos. 80

Reconocer el trabajo de Cooper y Wells no sólo hubiera sido un acto de justicia y reconocimiento, sino que hubiera mejorado el trabajo de Du Bois. Su análisis de la interseccionalidad de género aborda el trabajo de las mujeres fuera del hogar, pero no aborda el trabajo de las mujeres en el hogar.

El ensayo de Anna Julia Cooper "¿Cuánto valemos?", parte de su libro A Voice from the South—desarrolla un análisis temprano del trabajo reproductivo como creador de valor. Cooper no articula su análisis en esos términos, pero eso es lo que hace.81

El análisis de Cooper podría haber ayudado a Du Bois a construir un análisis más sofisticado del trabajo de las mujeres dentro y fuera del hogar y una crítica más sofisticada de los roles de género. En cambio, su análisis de los roles de género sigue estando limitado por su equiparación de la condición de mujer con la de madre. El trabajo de Cooper también podría haber ayudado a Du Bois a criticar el ethos productivista del capitalismo racial y colonial que es tan central para las muchas formas de violencia racial y colonial que describe en su obra. De manera similar, si Du Bois hubiera abordado el trabajo de Ida B. Wells, podría haber desarrollado un análisis más sofisticado de la intersección de la violencia racial y de género.

A pesar de sus importantes limitaciones, la sociología de Du Bois reconoció la centralidad del estudio de las interseccionalidades de raza, clase y género. Además, su negativa a identificar la estructura de la familia negra como una patología sigue siendo muy relevante para los debates contemporáneos. Por lo tanto, sería una extensión natural de su trabajo incluir un análisis completo de la interseccionalidad de raza, clase y género en una sociología duboisiana contemporánea.

El Estado racial y los límites de la democracia

Una importante contribución de la sociología de Du Bois fue su análisis del Estado racial y de los límites raciales de la democracia. Partiendo de la perspectiva del trabajador negro, Du Bois desarrolla un análisis del carácter racial y de clase del Estado. Para Du Bois, el Estado no es sólo el Estado dominado por la clase de Marx, aunque sí lo identifica como un lugar de poder de clase. Para Du Bois, el Estado es un Estado racial, y la política de clase es política racial.82 En otras palabras, en una sociedad racista, el poder de clase es intrínsecamente racial. En Black Reconstruction, Du Bois describe el fin de la Reconstrucción como el restablecimiento del poder blanco y el control político del Estado.83

El carácter racial del Estado, a su vez, limita las posibilidades de democracia. En Black Reconstruction, Du Bois afirma que el destino de los esclavos emancipados estuvo en el centro de la posibilidad de establecer la democracia en los Estados Unidos después de la Guerra Civil. Para él, la posibilidad de una democratización completa de la política estadounidense dependía del empoderamiento económico de los trabajadores negros emancipados. Como afirma,

> La verdadera importancia de la esclavitud en los Estados Unidos para todo el desarrollo social del país residía en la relación última de los esclavos con la democracia. ¿Cuáles serían los límites del control democrático en los Estados Unidos? Si todos los trabajadores, tanto negros como blancos, se hicieran libres, se les dieran escuelas y derecho a votar, ¿qué control se podría o se debería establecer sobre el poder y la acción de estos trabajadores? ¿Se iba a hacer ilimitado el gobierno de la masa de estadounidenses y se iba a extender el derecho a gobernar a todos los hombres, sin distinción de raza ni color, o, si no, ¿qué poder dictatorial gobernaría y cómo se protegerían la propiedad y los privilegios?
>
> Ésta fue la gran y principal pregunta que estaba en la mente de los hombres que escribieron la Constitución de los Estados Unidos y que continúan En la mente de los pensadores, desde la controversia sobre la esclavitud, sigue vigente en el mundo, a medida que el problema de la democracia se expande y afecta a todas las razas y naciones.84

En su análisis de la política de la población negra recién liberada durante la Reconstrucción, Du Bois enfatiza su deseo de educación.

y describe cómo las legislaturas recién elegidas en el Sur donde la población negra tenía una mayoría, como en Carolina del Sur, desarrollaron escuelas públicas y educación pública. De hecho, afirma que el desarrollo de la educación pública fue la mayor contribución de los gobiernos de la era de la Reconstrucción. Pero para que los trabajadores negros emancipados lograran una participación política plena, la libertad formal por sí sola no era suficiente. Los trabajadores negros emancipados todavía estaban sujetos a los caprichos del bloque de poder blanco gobernante. Du Bois sugiere que las personas liberadas necesitaban acceso a la tierra para poder tener su propia base económica sobre la cual sostenerse y no tener que depender de la buena voluntad de los terratenientes, empleadores o políticos. Como escribe en Black Reconstruction, "Los negros estaban dispuestos a trabajar y trabajaron, pero querían tierra para trabajar, y querían ver y poseer los resultados de su trabajo... Aquí había una oportunidad de establecer una democracia agraria en el Sur: campesinos propietarios de pequeñas propiedades, ansiosos por trabajar y cultivar, receptivos a las sugerencias y la dirección general. Todo lo que necesitaban era honestidad en el trato y educación”.85

La posibilidad de democracia en Estados Unidos dependía de una reforma agraria que otorgara a los pueblos que habían estado esclavizados “cuarenta acres y una mula”, como decía la frase que luego se haría memorable. El empoderamiento económico de los trabajadores negros era necesario para garantizar y consolidar el poder político de los negros y para permitir una democratización total de la sociedad estadounidense.

Du Bois presenta una teoría de la democracia que se basa en el poder de los trabajadores, en particular los trabajadores negros, para afirmar y proteger sus propios intereses. Sin embargo, el empoderamiento económico de los trabajadores negros dependía del acceso al poder político. Para Du Bois, este poder no podía basarse en el movimiento sindical, como argumentarían teorías socialdemócratas posteriores de la democracia, porque la mayor parte del movimiento obrero era racista.86 Du Bois sostiene que un bloque unido de trabajadores negros y blancos podría haber impuesto un programa de educación y empoderamiento económico, pero, una vez más, la clase trabajadora estaba profunda y fundamentalmente dividida en líneas raciales. La intersección de la clase y la raza en la experiencia vivida de los trabajadores condujo a profundas divisiones raciales en el movimiento obrero.

Una segunda fuente de poder para la necesaria transformación estructural de la sociedad que habría empoderado al trabajador negro podría haber sido la imposición forzosa de un programa de reforma por parte del gobierno federal.

Du Bois se refiere a esta posibilidad como la dictadura del trabajo: un gobierno temporal basado en los ejércitos del norte que favorecería el desarrollo económico y político de la mano de obra negra y blanca y crearía la base para el desarrollo de una democracia sustancial. Du Bois sostiene que ésta debería haber sido la tarea histórica de la Reconstrucción y que durante un tiempo la Oficina de los Libertos intentó cumplir esa función. Pero la posibilidad de una transformación completa de la democracia estadounidense (tanto en el Sur como en el Norte) dependía de una frágil alianza racial y de clase.

Al final de la Guerra Civil, la burguesía industrial del Norte, enfrentada a la resistencia de la vieja clase de los plantadores del Sur, decidió inicialmente confiar en el poder de voto de la población negra para frenar el poder de las élites sureñas e impedir que reafirmaran su poder. Como añade: “Fue debido a esta idea que la industria del Norte hizo su gran alianza con la democracia abolicionista. La consumación de esta alianza se produjo de manera lenta y a regañadientes y después de vanos esfuerzos por llegar a un entendimiento con el Sur que no tuvieron éxito hasta 1876”. 87

Pero Du Bois afirma que esta fue una estrategia problemática para las élites económicas del norte porque dependía del empoderamiento de la mano de obra negra. Finalmente, los industriales del norte llegaron a un acuerdo con las nuevas élites del sur y les dejaron el control de la política sureña: “Mientras tanto, los líderes del capital y las finanzas del norte todavía temían el regreso del poder político del sur después del fin de la dictadura militar... Por lo tanto, era necesario que el capital del norte llegara a un acuerdo con el sur dominante”. 88 La consecuencia de este acuerdo entre el norte blanco y el sur blanco fue el abandono de los trabajadores negros recientemente emancipados a la voluntad del creciente poder político blanco del sur. Una vez que esto sucedió, no pasó mucho tiempo antes de que el bloque gobernante blanco del sur reconstituido avanzara hacia la privación de derechos a los negros. El resultado fue el fin de la Reconstrucción, la institucionalización de las leyes de Jim Crow y el fracaso en establecer una democracia plena en los Estados Unidos: “Así, tanto el Norte liberal como el conservador se encontraron dispuestos a sacrificar los intereses de los trabajadores en el Sur a los intereses del capital”. 89 El acuerdo entre las élites blancas del norte y del sur se produjo a expensas de los trabajadores negros.90 Mientras que la burguesía del norte y los plantadores del sur buscaban debilitar a los trabajadores tanto en el Norte como en el Sur, la forma concreta de esa estrategia

La única solución que se tomó fue quitarle poder y derechos a los trabajadores negros. Como escribió Du Bois: "No llegó al extremo de privar de sus derechos a toda la clase trabajadora, negra y blanca, porque no se atrevió a hacerlo, aunque ese era su fin lógico. Privó de sus derechos a los trabajadores negros con la ayuda de los trabajadores blancos del Sur y con la silenciosa aquiescencia de los trabajadores blancos del Norte". 91

Los plantadores se opusieron al empoderamiento de la mano de obra negra porque buscaban mano de obra barata y porque no veían a los negros como iguales. A excepción de los abolicionistas radicales, la burguesía del norte tampoco creía plenamente en la igualdad racial, y por ello podía aceptar fácilmente las quejas del sur sobre la "pereza de los negros" en el trabajo y la corrupción en la política. Como dijo Du Bois:

> Ocurrió que la acusación de incompetencia impresionó al Norte no sólo por la rebelión moral que había allí contra la corrupción y la deshonestidad, sino porque el Norte nunca se había convencido completamente de la idea de la igualdad de los negros... En tales circunstancias, era mucho más fácil creer las acusaciones del Sur y escuchar las pruebas que la biología y las ciencias sociales se apresuraron a aducir de la inferioridad del negro.
> El Norte se apoderó del nuevo darwinismo, la "supervivencia del más apto", para demostrar que lo que habían intentado en el Sur era una imposibilidad; y lo hicieron frente a los hechos que tenían ante sí, los ejemplos de eficiencia negra, de cerebros negros, de posibilidades fenomenales de progreso.92

Leer el análisis de Du Bois sobre la Reconstrucción es como leer una historia del presente. Du Bois escribió sobre el período de la Reconstrucción pensando en la lucha por los derechos civiles que continuaba en su época, pero su análisis del proceso de Reconstrucción fue profético en cuanto a las posibilidades y limitaciones de nuestro período "posterior a los derechos civiles". El movimiento por los derechos civiles abolió las fronteras políticas de la línea de color, pero sólo raspó sus fronteras económicas. Y, al igual que en el período de la Reconstrucción, los sectores blancos que apoyaban el movimiento por los derechos civiles abandonaron el movimiento cuando la lucha pasó del ámbito político al económico y social. El resultado fue una inclusión política y económica parcial, acompañada de la marginación de grandes sectores de la población afroamericana.93

El fracaso de la democracia en Estados Unidos no sólo tuvo consecuencias locales. En 1935, cuando publicó Black Reconstruction, Du Bois tenía claro que el capitalismo racial y colonial era global. El fracaso de la Reconstrucción convirtió a Estados Unidos en parte de las fuerzas en ascenso que dieron forma al orden mundial de finales del siglo XIX.

Como él mismo lo expresó: “Estados Unidos se convirtió en una fuerza reaccionaria. “Se convirtió en la piedra angular de ese nuevo imperialismo que está sometiendo el trabajo de los pueblos amarillos, morenos y negros al dictado del capitalismo organizado sobre una base mundial; y no sólo ha acercado la revolución por la cual se debe desafiar el poder del capitalismo, sino que también está transformando la lucha en el aspecto siniestro de una lucha sobre líneas raciales amargadas por recuerdos terribles”. 94

En Color and Democracy, publicado en 1945, Du Bois aborda la intersección de la clase y la raza en la construcción del poder colonial global. Sostiene que las políticas coloniales fueron el resultado del control político de los estados metropolitanos y coloniales por parte de las élites económicas y afirma: “No puede haber duda de que la mayoría de los países modernos están en manos de quienes controlan la riqueza organizada, y que la distribución justa y sabia del ingreso se ve obstaculizada por este monopolio. Este poder está atrincherado detrás de barreras de sanción legal, custodiado por los mejores cerebros del país formados como abogados, designados para el tribunal y elegidos para la legislatura. La retención de este poder está tremendamente influenciada por la propaganda de los periódicos y las agencias de noticias, por la radio y por la organización social”. 95 Du Bois vincula el poder político al poder de clase que se organiza y mantiene a través de un aparato estatal que incluye el sistema legal y la opinión pública. Pero el poder de clase está limitado internamente por la fuerza del trabajo. El poder de clase y racial pleno sólo podía ejercerse contra las poblaciones coloniales con el apoyo de la clase trabajadora blanca metropolitana. Como explica:

> En las naciones imperiales, el estatus de las colonias ha sido determinado en gran medida por la actitud de la masa de los trabajadores, mientras que en España, donde los trabajadores estaban privados de sus derechos y tenían poco poder, las condiciones laborales coloniales prevalecían incluso en la madre patria. En el Imperio Británico, el colonialismo sólo podía llevarse a cabo cuando se aplicaba a los pueblos extranjeros y no a los blancos, especialmente a los de ascendencia inglesa. El creciente voto local vetó esta medida.

En los Estados Unidos, el temor a la agresión europea fue la base de la Doctrina Monroe, pero más tarde la doctrina se mantuvo cuando los trabajadores blancos trató de establecerse en los Estados Unidos y bajo control estadounidense.

En los Estados Unidos, las condiciones laborales coloniales rayaban en la esclavitud. Estaban siguiendo inconscientemente los patrones laborales adoptados posteriormente por la Unión Sudafricana.

Hoy en día, la Federación Estadounidense del Trabajo, con su exclusión de los miembros negros en muchos de los sindicatos poderosos, todavía sigue ese patrón, y esta es la razón por la que la AFL no hará causa común con

El trabajo ruso. El CIO está tratando de reconocer la situación deprimida de los trabajadores en Estados Unidos y en las áreas coloniales dominadas por Estados Unidos como parte del problema laboral nacional. El Partido Laborista en Inglaterra, si bien da su asentimiento teórico a esta actitud, nunca ha tenido el coraje de llevarla a la práctica.96

Para Du Bois, la alianza entre las élites económicas y el movimiento obrero de las potencias coloniales permitió la continuidad del colonialismo. El carácter racial de los estados europeos perpetuó el sistema de explotación global de los trabajadores coloniales. Y, una vez más, como en Black Reconstruction, Du Bois afirma la necesidad de un ancla económica para alcanzar la democracia. En Black Reconstruction, sugiere que el acceso a la tierra habría ayudado a establecer la democracia en los Estados Unidos.

En Color and Democracy, destaca la necesidad de poner fin al régimen colonial y la importancia de la democracia industrial y la planificación para garantizar la democracia plena tanto en las potencias coloniales como en las colonias. Son puntos que también planteó en Dusk of Dawn, en el que aboga por la democracia económica y la necesidad de que la comunidad controle la vida económica para la subsistencia de los negros y para desarrollar una plataforma económica para la lucha por la igualdad racial en Estados Unidos.97

Du Bois explica el fracaso de la democratización en Estados Unidos y en el mundo entero analizando el carácter racial y de clase de la política y del Estado. Como toma en cuenta las bases raciales de las alianzas políticas y las fracturas que las divisiones raciales causan entre los trabajadores, su análisis del Estado es más sofisticado y preciso que el de Marx.

El análisis de Du Bois también se adelanta a los teóricos liberales y socialdemócratas que sistemáticamente ignoran las exclusiones raciales y coloniales en su análisis de la democracia. Para Du Bois, no existe una verdadera democratización de la democracia.

la vida sin abordar el carácter racial del Estado y la cuestión del poder económico y la democracia económica.

Una sociología global contemporánea de Dubois

La sociología de Du Bois pone énfasis en el carácter colonial y racial del capitalismo. Si para Marx la figura arquetípica del capitalismo histórico es el trabajador asalariado de la fábrica, para Du Bois es el trabajador esclavizado y colonial de la plantación y de las minas. Una sociología global contemporánea de Du Bois ampliaría las cuatro áreas que hemos analizado en este capítulo.

En primer lugar, se examinarían las formas históricas y contemporáneas de desposesión y explotación racial y colonial. Aunque los imperios coloniales han desaparecido en gran medida, el neocolonialismo y la colonialidad son características centrales del mundo contemporáneo, lo que los convierte en importantes temas de estudio para los sociólogos duboisianos. Además, una sociología global duboisiana contemporánea tendría que ir más allá del propio análisis de Du Bois y considerar los procesos de desposesión y desplazamiento de los pueblos indígenas y las formas históricas y contemporáneas del colonialismo de asentamiento.

En segundo lugar, una sociología contemporánea de Du Bois buscaría los vínculos entre las estructuras globales y la fenomenología de la experiencia vivida. Los esquemas raciales y las categorías coloniales siguen dando forma a las subjetividades y las identidades. Una sociología de Du Bois examinaría la subjetividad y la capacidad de acción de los grupos subalternos del capitalismo contemporáneo, explorando cómo construyen su mundo y luchan por la dignidad, y cómo el velo ciega a los grupos dominantes ante la difícil situación de los otros racializados, como los trabajadores racializados, los migrantes, los prisioneros y las personas marginadas. Una sociología contemporánea de Du Bois examinaría y criticaría también la construcción de formas raciales y coloniales de conocimiento en las ciencias y la esfera pública.

Además, una sociología contemporánea de Du Bois analizaría las formas históricas y contemporáneas de la intersección de raza, clase y género. Iría más allá de las propias limitaciones de Du Bois e incorporaría plenamente el análisis de las interseccionalidades, tanto en la formación de desigualdades como en las dimensiones interpersonales y experienciales. Además, exploraría también la construcción de solidaridades interseccionales.

Por último, una sociología contemporánea de Du Bois estudiaría las formas históricas y actuales del Estado racial. La tarea de los sociólogos de Du Bois es investigar las configuraciones del poder político racial y de clase que mantienen la desigualdad racial y la colonialidad en los Estados Unidos y en todo el mundo. Una sociología política de Du Bois debería examinar las lógicas raciales de las burocracias e instituciones estatales, para documentar cómo reproducen y recrean las desigualdades raciales. Una sociología contemporánea de Du Bois también iría más allá de la de Du Bois y desarrollaría un análisis de los estados coloniales de asentamiento.

Metodológicamente, una sociología global contemporánea de Du Bois debería guiarse por una comprensión teórica del capitalismo racial y colonial, basada en el análisis histórico. Para Du Bois, el análisis de las instituciones y estructuras contemporáneas sólo podía llevarse a cabo entendiendo cómo la historia construye el presente. Una sociología contemporánea de Du Bois no busca conceptos o mecanismos ahistóricos generalizables, sino más bien la comprensión de las estructuras de explotación y opresión, así como el análisis de las formas de agencia y subjetividad, en su contexto histórico. Esto no significa que los conceptos no puedan generalizarse, sino que es necesario tener en cuenta los contextos históricos en los que se desarrollan y aplican los conceptos.98

Una sociología global duboisiana también es relacional. Observa a los pueblos y las formaciones sociales y culturales en sus conexiones locales y globales. Una sociología duboisiana contemporánea está en sintonía con la presencia de diversas historias locales y configuraciones relacionales. Pero las historias locales no pueden analizarse de manera aislada. El sistema global de relaciones en el que están insertas es fundamental para su análisis. Una sociología global duboisiana busca explorar las relaciones entre las características globales del capitalismo racial y colonial y sus manifestaciones locales concretas. De manera muy similar a la tensión entre el azar y la ley en la teoría de la agencia de Du Bois, la sociología duboisiana acepta el hecho de que existe una tensión entre los procesos locales y las presiones globales. Ambos están interconectados, aunque no de manera determinista. El grado de influencia de las estructuras globales y el espacio para la agencia local deben explorarse a través de la investigación empírica histórica y relacional. La sociología de Du Bois prospera en esas tensiones, tensiones que otros enfoques sociológicos pueden intentar resolver adoptando una posición, ya sea a favor de la ley o del azar, de la estructura o de la agencia, o de la determinación global o de las contingencias locales.99

Una sociología global duboisiana llevaría a cabo su análisis desde el punto de vista de diferentes periferias y diferentes pueblos racializados. Las teorías sociológicas que surgen del núcleo están limitadas por la presencia del velo y por la incapacidad de los académicos para ver su posicionalidad. El objetivo de un análisis duboisiano es reconstruir el análisis sociológico desde la perspectiva de los sujetos racializados y colonizados del capitalismo histórico. En este sentido, una sociología duboisiana contemporánea se acerca a la sociología poscolonial propuesta por Julian Go.100 Para Julian Go, el objetivo de la sociología poscolonial es expandir los límites conceptuales y epistemológicos de la sociología al presentar perspectivas ignoradas por las afirmaciones metrocéntricas de universalismo. Go aboga por un realismo perspectivista que incorporaría múltiples puntos de vista al análisis sociológico. Una sociología duboisiana contemporánea adopta el enfoque de perspectivas múltiples de Go, pero asume deliberadamente la posición de las personas racializadas en el capitalismo contemporáneo. Lo hace porque este punto de vista ayuda a los sociólogos duboisianos a comprender mejor las estructuras de opresión y exclusión del capitalismo racial y colonial y las subjetividades que emergen en diferentes contextos históricos.

Una última cuestión que debemos abordar se refiere a una tensión que rodea el trabajo de Du Bois como teórico global. Hemos enfatizado que para Du Bois la línea de color era una estructura global que trascendía la experiencia de las comunidades negras en los Estados Unidos. Algunos académicos adoptan una postura o bien/ o posición sobre estas cuestiones, entendiendo que nuestro enfoque en el análisis global de Du Bois significa que estamos argumentando que Du Bois no estaba preocupado por la experiencia afroamericana de las comunidades negras en los Estados Unidos. Creemos que aquí se necesita un enfoque de "ambos/y". El análisis de Du Bois se basaba sin duda en la experiencia afroamericana. Ésa era su postura inicial, y las comunidades negras de los Estados Unidos siempre ocuparon un lugar central en su investigación y su activismo. Pero el análisis de Du Bois sobre la condición de la negritud trascendía los Estados Unidos y abarcaba toda la diáspora africana. Y su preocupación por la línea de color abordaba las experiencias de las personas de color en todo el mundo. Su vida fue esencialmente estadounidense y al mismo tiempo global. Du Bois fue un activista que luchaba por los derechos de los negros en los Estados Unidos y, al mismo tiempo, un panafricanista y un teórico y organizador anticolonial. Su muerte en Ghana no fue un hecho fortuito, sino la culminación de una vida de pensamiento y práctica anticolonial global.

3

Programa de investigación urbana y comunitaria de Du Bois

Su primera oferta de trabajo llegó por telegrama el 17 de agosto de 1894, poco después de regresar de sus estudios de posgrado en Berlín, de Samuel Thomas Mitchell, el presidente de la Universidad Wilberforce, una institución históricamente negra en Ohio. A W. E. B. Du Bois, el recién doctorado de Harvard, se le ofreció un puesto en la facultad para servir como director del departamento de clásicos, donde sus principales responsabilidades incluirían la enseñanza del latín y el griego, por un magro salario de ochocientos dólares al año.1
Du Bois aceptó de inmediato. En las semanas siguientes también recibiría ofertas del Instituto Lincoln de Missouri y de la Universidad de Tuskegee a través de una invitación personal de su futuro adversario, Booker T. Washington. Aunque había tomado la decisión apresuradamente, Du Bois decidió mantener su compromiso inicial con Wilberforce y comenzó a enseñar allí en el otoño de 1894.

Llegó a Wilberforce con un pedigrí impresionante, ya que venía directamente de la Universidad Friedrich Wilhelm, una de las instituciones académicas más prestigiosas de Alemania, pasando por Fisk y Harvard. No es de extrañar que llegara mostrando un aire de arrogancia y desdén por su puesto, tal como se describía.

Du Bois, un autoproclamado científico social, estaba decidido a seguir su sueño de implementar un programa de investigación sociológica sobre el estudio empírico del "problema negro" en Estados Unidos. Erróneamente pensó que una vez que estuviera en la puerta de una institución como Wilberforce, podría convencer a la administración de ampliar su papel para incluir la creación de un programa de ese tipo, incluso si se hiciera en su tiempo libre y a su propio costo. Wilberforce reflejaba a la mayoría de las universidades estadounidenses en ese momento en el sentido de que aún no tenía un departamento de sociología en el que Du Bois pudiera desarrollar un programa de investigación de ese tipo, ni la institución lo estaba pidiendo. Huelga decir que Wilberforce en ese momento no era un buen candidato para W. E. B. Du Bois. Como lamentó casi cincuenta años después, en su ensayo reflexivo "Mi programa en evolución para la libertad de los negros",

"Por más que lo intenté... la institución no quería dar sociología, aunque me ofrecí a enseñarla en mi tiempo libre. Empecé a sentirme incómodo con mi programa de vida. No estaba haciendo nada directamente en las ciencias sociales y no veía ninguna perspectiva inmediata. Entonces se abrió la puerta de la oportunidad: sólo una rendija, por cierto, pero una clara apertura. En el otoño de 1896, fui a la Universidad de Pensilvania como 'Instructor adjunto' de Sociología". 2

Du Bois atravesó esa puerta de oportunidad para comenzar oficialmente su carrera sociológica. Fue en Filadelfia donde Du Bois realizó su primer estudio sociológico empírico de una comunidad negra. Antes de dejar Ohio, cuando estaba a punto de emprender su viaje a Filadelfia para asumir su puesto de un año en Penn, Du Bois se casó con una joven tres años menor que él, Nina Gomer, que había sido una de sus estudiantes de grado en Wilberforce.

El puesto de "instructor adjunto" no era un puesto de profesor, y a Du Bois ni siquiera le ofrecieron un despacho en el Departamento de Sociología de la universidad. Sin embargo, sí consiguió un pequeño fondo de investigación y una licencia completa para llevar a cabo un estudio de las condiciones sociales y económicas de la creciente población negra en la ciudad más grande de Pensilvania, que entonces tenía una población de poco más de un millón de personas, de las cuales cerca de cuarenta mil eran negras. Filadelfia tenía entonces la segunda población negra urbana más grande de los Estados Unidos.3 Tres años después, en 1899, este estudio se publicaría con el título The Philadelphia

Muchos factores hacen de este un logro notable. Los estudiosos de Du Bois suelen destacar el hecho de que Du Bois realizó un estudio de muestra poblacional completo, que los hallazgos de su investigación fueron amplios y profundos, o que fue el primer estudio empírico de una comunidad urbana realizado en la historia de la sociología estadounidense. En este capítulo proponemos que fue a partir de este estudio temprano que Du Bois desarrolló un enfoque metodológico para el estudio empírico de poblaciones y comunidades.

***

En los capítulos anteriores examinamos aspectos de la sociología de Du Bois que son teórica y metodológicamente centrales para su enfoque pero que la disciplina no reconoce; aquí consideraremos los aspectos de su trabajo que los sociólogos reconocen pero que a menudo no reconocen: sus estudios empíricos sobre la comunidad y los estudios urbanos. Estas obras están enmarcadas por el comienzo y el final de su empleo en dos departamentos universitarios.

de manera intermitente desde 1896 hasta 1944, y proporcionan análisis profundos, sistemáticos e históricamente arraigados del estado de los negros en Estados Unidos en el momento de su trabajo. A partir de estudios independientes basados en el lugar de las condiciones socioeconómicas de los afroamericanos en las "ciudades de chocolate"4

Desde los estudios de Filadelfia y Farmville, Virginia, hasta los estudios colaborativos a gran escala de diferentes aspectos de la vida de los negros realizados a través de los Estudios Universitarios de Atlanta, este conjunto de trabajos es el más reconocido por representar la sociología de Du Bois.

El conjunto de escritos centrados en los estudios empíricos de Du Bois sobre la comunidad y las zonas urbanas constituye, con diferencia, la parte más sustancial de la literatura sociológica sobre su obra. Se sabe mucho acerca de las profundas contribuciones que estos estudios han hecho a la disciplina (sobre todo los de The Philadelphia Negro y los de la Universidad de Atlanta), pero, como señala el sociólogo Alford Young, "se podría hacer mucho más para definir con precisión lo que constituyó la escuela de sociología de Du Bois". 5 En el siguiente análisis, buscamos responder al desafío de Young en lo que respecta al programa de investigación urbana y comunitaria de Du Bois.

Proponemos examinar los primeros estudios urbanos y comunitarios de Du Bois a la luz de su posterior sociología global. Aunque sus primeros trabajos fueron a menudo leídos de esta manera por sus homólogos blancos, Du Bois no sólo hacía sociología negra para los negros. Incluso en sus primeros trabajos, era un teórico de la modernidad racializada (afirmaba que la línea de color estructuraba el mundo en el que vivía) y sostenía que la privación sistemática de derechos, la exclusión y la opresión de una parte importante de su población impedían que su país hiciera realidad sus ideales declarados de democracia, igualdad y libertad. Su comprensión de la modernidad racializada cambió con el tiempo, desde su crítica temprana del orden racial como un impedimento para la incorporación de los estadounidenses negros a la economía capitalista de la nación y al sistema político democrático hasta su crítica posterior del capitalismo racial y colonial. Pero una crítica de la modernidad racializada ya estaba presente en sus primeros estudios urbanos y comunitarios.

En adelante, articularemos los pilares del método analítico de Du Bois, esbozaremos los principios básicos de su programa de investigación de estudios urbanos y comunitarios y aclararemos cómo ese programa —"el camino no tomado"— difiere de las principales "escuelas" de sociología que se desarrollaron en la Universidad de Chicago y la Universidad de Columbia. Finalmente, demostraremos cómo las historias de origen que se dan por sentadas sobre la fundación de la ciudad pueden ser un elemento central de la historia de la ciudad.

Las narrativas de la disciplina de la sociología en los Estados Unidos afectan nuestros pensamientos y acciones como sociólogos en el siglo XXI; a medida que estas narrativas solidifican los legados de afirmación y borrado acumulados que resultan de lo que nos decimos a nosotros mismos sobre quiénes somos y de dónde venimos.

Nosotros vinimos.

Los estudios urbanos y comunitarios de Du Bois nos presentan un programa de investigación coherente que estudió sistemáticamente las condiciones sociales y económicas de las comunidades negras, las instituciones negras, el funcionamiento interno del mundo social negro y las fuerzas sociales que dieron forma a ese mundo. Su enfoque analítico se basó en tres elementos, comenzando con un fuerte enfoque en las formas y posibilidades de la agencia de las comunidades negras. Du Bois entendió que esta agencia estaba condicionada por el segundo elemento, la presencia de la línea de color como una estructura histórica que afecta las vidas y oportunidades de las personas racializadas. Esta tensión entre las posibilidades de la agencia comunitaria y los límites estructurales construidos históricamente es un sello distintivo del enfoque analítico de Du Bois. El tercer elemento fue su estrategia multimétodo de recolección de datos, que privilegió el análisis histórico y la contextualización de la investigación y los hallazgos sociológicos. El enfoque de Du Bois puede ayudarnos a repensar el tipo de sociología que practicamos hoy.

Definiendo el problema

Du Bois definió un problema social como "el fracaso de un grupo social organizado para realizar sus ideales grupales, debido a la incapacidad de adaptar una determinada línea de acción deseada a condiciones de vida dadas". 6 Usando el ejemplo de la democracia, escribió: "Si, por ejemplo, un gobierno fundado en el sufragio universal masculino tiene una porción de su población tan ignorante que es incapaz de votar inteligentemente, tal ignorancia se convierte en un problema social amenazante". 7 Sin embargo, los "problemas negros" que eran el tema de la sociología de Du Bois no eran algún tipo de patologías sociales o males morales inherentes a los negros. Tal como él lo veía, el "problema negro" era, en cambio, el fracaso de la sociedad estadounidense para incluir a los negros. La dificultad de la comunidad negra para realizar sus ideales grupales era para Du Bois una acusación a la democracia estadounidense. ¿Por qué, en un país fundado en ideales de igualdad, vida, libertad y búsqueda de la felicidad, casi el 20 por ciento de su población era tratada sistemáticamente y legalmente de manera desigual, obligada a vivir en condiciones de igualdad?

¿Circunstancias mezquinas y a menudo punitivas desde la cuna hasta la tumba, y se les niegan las libertades básicas reconocidas al resto de sus ciudadanos?

En su análisis de los "problemas de los negros", Du Bois deja claro que los problemas que afectaban a los negros eran el resultado del racismo y la segregación, más que de una diferencia racial inherente. Afirma:

> Investiguemos con algo más de cuidado la forma bajo la cual se presentan hoy los problemas de los negros después de 275 años de evolución.
> Su existencia se manifiesta claramente en el hecho de que una masa definitivamente segregada de ocho millones de norteamericanos no comparte plenamente la vida nacional del pueblo; no es parte integrante del cuerpo social. Los puntos en los que no logran incorporarse a esta vida de grupo constituyen los problemas particulares de los negros, que pueden dividirse en dos partes distintas pero correlacionadas, dependiendo de dos hechos:
>
> En primer lugar, los negros no participan plenamente de la vida nacional porque, como masa, no han alcanzado un grado de cultura suficientemente elevado. En segundo lugar, No comparten la vida nacional plena porque siempre ha existido en América una convicción —variable en intensidad, pero siempre generalizada— de que que las personas de sangre negra no deberían ser admitidas en la vida grupal de la nación sin importar cuál sea su condición.8

Du Bois sostuvo firmemente que los negros son africanos y estadounidenses y que tienen algo que aportar a la sociedad como participantes políticos, económicos, culturales y sociales plenos. Este fue su principal argumento contra las opiniones de Booker T. Washington, ya que Du Bois se oponía vehementemente a la estrategia de ingresar al cuerpo político nacional como un sujeto ontológicamente comprometido.

Para los primeros Du Bois, los Du Bois de The Philadelphia Negro y de Atlanta University Studies, un conjunto de trabajos que abarcan desde 1898 hasta 1910, la conducta desviada en la comunidad negra, como la delincuencia, la pobreza y el alcoholismo, era el resultado histórico de la dinámica desigual de poder creada por la línea de color. Reconoció que un segmento desproporcionado de la población negra estaba plagado de males sociales como la delincuencia, la "inmoralidad sexual" y similares. Sin embargo, afirmó que el "problema negro" se debía singularmente al hecho social del racismo antinegro, un principio fundacional del estado racial estadounidense. Exigió que la fuerza social del racismo se incluyera en los estudios empíricos de la condición de la gente negra.

En Estados Unidos, W. E. B. Du Bois fue el primer sociólogo que estudió el racismo y lo denominó por su nombre:

> Estos problemas de pobreza, ignorancia y degradación social difieren de los problemas similares que se dan en el resto del mundo en un aspecto importante: se ven complicados por un entorno peculiar. Esto constituye la segunda clase de problemas de los negros y se basan, como se ha dicho, en la convicción generalizada entre los estadounidenses de que ninguna persona de ascendencia negra debe convertirse en miembro constituyente del cuerpo social. Este sentimiento da lugar a problemas económicos, a problemas educativos y a bonitas cuestiones de moralidad social; hace más difícil para los hombres negros ganarse la vida o gastar sus ingresos como quieran; les proporciona instalaciones escolares más pobres y un contacto restringido con las clases cultas; y se convierte, en todo el país, en causa y excusa para el descontento, la anarquía, la pereza y la injusticia.9

Du Bois identificó el "entorno peculiar" en el que vivían los negros en Estados Unidos como la causa subyacente de la desviación social. Si bien no se abstuvo de criticar los problemas sociales que afectaban negativamente las vidas de los estadounidenses negros, siempre enfatizó los efectos generalizados del racismo. Con ese fin, W. E. B. Du Bois estaba haciendo con la ciencia lo que Martin Luther King Jr. haría, casi medio siglo después, con la oratoria y la organización: estaba llamando a los Estados Unidos de América a, como dijo King, "hacer efectivo su pagaré"10 y dar a sus ciudadanos negros lo que les correspondía.

Los pilares analíticos del trabajo urbano y urbanístico de Du Bois

Estudios comunitarios

Los estudios urbanos y comunitarios de Du Bois se basaban en cuatro premisas: (1) las comunidades y los entornos son dinámicos y, por lo tanto, no pueden estudiarse como monolitos en el espacio y el tiempo; (2) la sociología es una ciencia; (3) dado que la sociología es una ciencia, debe guiarse por los hechos y la verdad, no por la ideología y los prejuicios; y (4) los negros son seres humanos, estadounidenses, y son y seguirán siendo parte integral de la nación. Estas ideas pueden parecer conclusiones previsibles para un público contemporáneo. Sin embargo, en 1894, cuando Du Bois comenzó su carrera,

Se consideraban radicales y poco científicos. Es útil examinar cada uno de estos supuestos antes de pasar a su enfoque metodológico.

Historia, cambio social y heterogeneidad

Los estudios urbanos y comunitarios de Du Bois dan cuenta de la historia, el cambio y la heterogeneidad. Du Bois se mantuvo firme en su postura de ubicar a las personas y los lugares dentro de sus contextos históricos y, por lo tanto, sus estudios empíricos tuvieron que reconocer el hecho de que las personas y los lugares cambian y no se puede asumir que sean todos iguales. De esta manera, los estudios comunitarios empíricos de Du Bois están imbuidos de principios pragmáticos de creatividad y acción humana. Como escribió en su discurso y ensayo de 1898, "El estudio de los problemas de los negros",

> Así, un problema social es siempre una relación entre las condiciones y la acción, y como las condiciones y las acciones varían y cambian de un grupo a otro, de un tiempo a otro y de un lugar a otro, los problemas sociales cambian, se desarrollan y crecen. En consecuencia, aunque habitualmente hablamos del problema negro como si fuera una cuestión invariable, los estudiantes deben reconocer los hechos evidentes de que este problema, como otros, ha tenido un largo desarrollo histórico, ha cambiado con el crecimiento y la evolución de la nación; además, que no es un problema único, sino más bien un complejo de problemas sociales, algunos nuevos, algunos viejos, algunos simples, algunos complejos; y estos problemas tienen su único vínculo de unidad en el hecho de que se agrupan en torno a esos africanos que dos siglos de trata de esclavos trajeron a la tierra. 11

La sociología de Du Bois exigía tanta atención a la historia, el cambio y la heterogeneidad de los negros como a los "problemas negros". Sus estudios empíricos sobre la comunidad siempre consideran cuestiones subjetivas de ser y devenir, analizando quiénes son los negros, adónde van y de dónde vienen. Encontró defectos en los estudios, típicamente realizados por sociólogos blancos, que se centraban únicamente en lo que hacían los negros (es decir, desde la perspectiva de su desviación de las normas sociales) sin prestar atención también a cómo llegaron a ser como son y qué implicaba la naturaleza de la vida negra. A este enfoque le ofreció una crítica estricta:

> La costumbre generalizada de estudiar al negro desde un único punto de vista, el de su influencia sobre los habitantes blancos, es también responsable de muchos trabajos acríticos. Los esclavos son generalmente tratados como una masa inerte e inmutable, y la mayoría de los estudios sobre la esclavitud aparentemente no tienen idea de una evolución y desarrollo social entre ellos.
>
> Se da el código esclavista de un estado, se estudia el progreso de la influencia general del hombre sobre el amo, pero del esclavo mismo, de su vida en grupo y de sus instituciones sociales, de los rastros restantes de su vida tribal africana, de sus diversiones, de su conversión al cristianismo, de su adquisición de la lengua inglesa; en fin, de toda su reacción contra su medio ambiente, de todo esto oímos poco o nada, y aparentemente se esperaría que creyéramos que el negro resucitó de entre los muertos en 1863. Sin embargo, todo el testimonio de la ley y la costumbre, de la tradición y de la condición social actual, nos muestra que el negro en el momento de la emancipación había pasado por una evolución social que lo separaba mucho de sus antepasados salvajes. 12

La sociología de Du Bois no trata la negritud como una categoría social monolítica. Consideraba que este tipo de estudio era deshumanizante y lógicamente defectuoso, y por esa razón expresó preocupaciones morales, éticas y científicas sobre ese enfoque. Lamentaba el hecho de que "el trabajo realizado ha sido lamentablemente poco sistemático y fragmentario", afirmando que "el trabajo científico debe subdividirse, pero las conclusiones que afectan a todo el tema deben basarse en un estudio del conjunto. No se puede estudiar al negro en libertad y llegar a conclusiones generales sobre su destino sin conocer su historia en la esclavitud". 13 Los negros, como todos los grupos sociales, varían y cambian a lo largo del tiempo y el lugar, y los estudios comunitarios de Du Bois estaban en sintonía con las especificidades de las diferentes poblaciones y comunidades y con sus contextos sociohistóricos.

La sociología es una ciencia

Du Bois veía la sociología como el intento de "hacer una ciencia de la acción humana". 14 Esta creencia informa todo su trabajo en la disciplina y se encuentra en el centro de sus estudios urbanos y comunitarios. Basándose en los argumentos expuestos en "Sociología vacilante", escrito alrededor de 1905, Du Bois afirma que "la sociología es la ciencia que busca medir los límites del azar en la acción humana, o si se me permite la paradoja, es la ciencia que busca medir los límites del azar en la acción humana".

"La ciencia del libre albedrío".15 Vio en la sociología el potencial para analizar, con una medición científica exacta, el alcance de la capacidad de las personas para dar forma a sus vidas —lo que llamó Azar— dentro de todas las diversas limitaciones históricas —lo que llamó Ley.16

Du Bois creía que el estudio de los negros era fundamental para el desarrollo. La investigación científica social en general. En este sentido, sostiene:

> La acción y la reacción de las fuerzas sociales se ven y se pueden medir.
> con más facilidad que de costumbre. ¿Qué es el progreso humano y cómo se lo enfatiza? ¿Cómo surgen y caen las naciones? ¿Cuál es el significado y el valor de ciertas acciones humanas? ¿Hay ritmo y ley en la masa de los actos de los hombres y, si es así, cómo se puede medir y expresar mejor? Todas estas preguntas pueden estudiarse y responderse en el caso del negro americano, si se lo estudia con suficiente atención de manera que ilumine la ciencia e inspire la filantropía.17

Para el primer Du Bois, un estudio sistemático y exhaustivo de la población negra era la clave para construir la sociología como disciplina científica y convencer a las élites blancas de que llevaran a cabo reformas sociales y eliminaran las barreras raciales. Consideraba que el "problema de los negros" era un tema que debía preocupar profundamente a las élites ilustradas, porque la exclusión y opresión sistemáticas de la gente de color mantenía a la masa de la población negra en la pobreza y privaba al país de las ideas de la gente negra educada, que podía hacer importantes contribuciones al progreso general de la nación.

En el momento de escribir estos escritos, a principios del siglo XX, el 90 por ciento de los afroamericanos todavía vivían en el Sur bajo las leyes de Jim Crow. Du Bois creía que nada bueno podía surgir de la segregación en términos del perfeccionamiento de la nación, y creía que la ciencia ofrecía el primer elemento para una reforma social integral y el progreso.

El primer Du Bois estaba convencido de que si el público y la comunidad científica pudieran ver la verdad y los hechos sobre el racismo y sus efectos perjudiciales para la nación, seguramente se unirían en beneficio de la sociedad y la humanidad para mejorar este problema. En una declaración esperanzadora, escribe: "Parece ser el claro deber del pueblo estadounidense, en beneficio del conocimiento científico y la reforma social, comenzar un estudio amplio y sistemático de la historia y la condición de los negros estadounidenses. Sin embargo, el alcance y el método de este estudio

"Es necesario acordar de antemano sus líneas generales, no para obstaculizar la libertad de los estudiantes individuales, sino para sistematizar y unificar los esfuerzos de manera de cubrir el amplio campo de investigación".18

Du Bois coincidía con sus contemporáneos, como su mentor Gustav von Schmoller y su conocido Max Weber, que sostenían que la investigación sociológica tenía que ser objetiva para ser científica. Para Du Bois, la investigación sociológica sólo necesita buscar la verdad, y sus hallazgos sólo necesitan estar respaldados por observaciones y hechos empíricos rigurosos, incluso si esos hallazgos consternaban al investigador. Sin embargo, su pensamiento se apartaba del de sus pares en la cuestión de los objetivos sociales y morales de la investigación en ciencias sociales: ¿qué se debe hacer con los hallazgos de la investigación científica sociológica? El objetivo de la sociología de Du Bois siempre fue deshacer la línea de color y promover las causas de los oprimidos. Sin embargo, el pensamiento de sus pares todavía plaga la disciplina, en el sentido de que muchos sociólogos se sienten cómodos estudiando las desigualdades estructurales pero se sienten incómodos con el activismo académico. En su opinión, el inactivismo es la máxima insignia del honor científico.

La ignorancia voluntaria y los prejuicios obstaculizan la investigación

En opinión de Du Bois, el gran proyecto estadounidense de democracia dependía de la eliminación de las barreras a la igualdad que planteaba la línea de color. El prejuicio y la ignorancia voluntaria obstaculizaban cualquier progreso significativo: "Ningún tema es tan intrincado y peligroso como para no ser infinitamente más abordable a la clara luz del conocimiento que en la niebla del prejuicio y el resentimiento, y... la primera tarea de cualquier nación distraída por un gran problema social es estudiar y comprender a fondo ese problema". 19 Sin embargo, en las primeras décadas del siglo XX, los sociólogos estaban sumidos en un pensamiento prejuicioso sobre la raza, como la mayoría de sus compatriotas, y permitieron que estos sesgos determinaran sus hallazgos antes de que se revelaran los hechos. Esto significaba que se estudiaba a los negros como un problema supuesto. La inferioridad inherente, en lugar de las condiciones socioeconómicas, las formaciones históricas o su propia agencia y actividad, era el objeto de análisis. Sobre esto escribe:

> El alcance de cualquier estudio social está limitado en primer lugar por la actitud general de la opinión pública hacia la verdad y la búsqueda de la verdad. Si con respecto a cualquier

> Si, por cualquier razón, el pueblo se niega persistentemente a permitir que se conozca la verdad, es evidente que no se puede estudiar ese problema. Sin duda, gran parte del trabajo insatisfactorio que ya se ha realizado con respecto a los negros se debe a esta causa; el intenso sentimiento que precedió y siguió a la guerra hizo que una investigación serena y equilibrada fuera casi imposible.20

El primer Du Bois creía que el estudio longitudinal y sistemático de los "problemas de los negros" cambiaría la opinión pública sobre la inferioridad racial y conduciría a una reforma social, es decir, a la incorporación real y sincera de los negros a la sociedad estadounidense. Aunque nunca abandonó su fe en la ciencia, ya que se propuso reiniciar sus estudios comunitarios durante su segundo mandato como profesor en la Universidad de Atlanta, de 1934 a 1944, se dio cuenta de que el compromiso del público blanco con la supremacía blanca superaba su deseo de verdad científica y democracia verdadera.

Los negros son seres humanos, ciudadanos estadounidenses y parte de la sociedad

El último conjunto de principios que prefiguraron los estudios empíricos de la comunidad de Du Bois fue que los negros son seres humanos, ciudadanos estadounidenses y miembros plenos de la sociedad estadounidense. Du Bois llegó a la disciplina en una época en la que el racismo biológico y el pensamiento eugenésico dominaban las esferas de la ciencia, el derecho y la opinión pública. La noción de inferioridad racial inherente, o supremacía blanca, tuvo múltiples impactos en las vidas de los negros, y todavía los tiene. Personas desde los peldaños más bajos de los estratos socioeconómicos hasta los escalones superiores de la academia y la industria sostenían estas opiniones, que a su vez moldearon las políticas, los estudios y los entornos sociales que crearon.

Además, desde la época de la independencia de la nación hasta bien entrada la primera década del siglo XX, entre los blancos existía la opinión generalizada de que los negros, una vez liberados, se repatriarían a África, al Caribe o a algún otro lugar fuera de los Estados Unidos, o simplemente morirían. Esta creencia fue defendida por estadistas como Thomas Jefferson y James Monroe, así como por barones de la industria, jueces e incluso abolicionistas. Du Bois se opuso a esta opinión y manifestó su opinión al respecto desde el principio y con frecuencia: "Hemos asumido que el negro es un constituyente

"El negro es miembro de la gran familia humana, capaz de progresar y desarrollarse, que los mulatos no son necesariamente degenerados y que es perfectamente posible que el pueblo negro se convierta en un grupo grande y civilizado. Al hacer estas suposiciones, hemos tenido ante nosotros los hechos que todo estudiante conoce, a saber: que no hay ninguna justificación histórica adecuada para declarar que la raza negra es inferior a las demás razas del mundo en un sentido de destino inalterable".21

La idea de que los negros liberados simplemente "volverían a África" o perecerían como pueblo fue alimentada por la opinión pública generalizada de que los negros no tenían derecho a los Estados Unidos y, por lo tanto, no tenían ninguno de los deberes o derechos de un ciudadano estadounidense. Du Bois abordó esta negación de los derechos de ciudadanía con un recordatorio aleccionador para su audiencia:

> Hay que recordar que estas personas son estadounidenses por nacimiento y descendencia. Representan, en su mayor parte, cuatro o cinco generaciones nacidas en Estados Unidos, siendo en ese sentido uno de los grupos más estadounidenses del país. Además, los negros no son bárbaros. Son, en conjunto, pobres e ignorantes; pero están creciendo rápidamente tanto en riqueza como en inteligencia, y cada vez son más los que exigen los derechos y privilegios de los ciudadanos estadounidenses como una cuestión de indudable merecimiento.22

Du Bois fue claro e inquebrantable en su postura. Sin embargo, comprendió que lo que él consideraba una conclusión inevitable todavía estaba en debate entre la gran mayoría de los estadounidenses blancos. Articuló este punto con palabras contundentes: "El problema actual de los negros en Estados Unidos es si finalmente el negro obtendrá el pleno reconocimiento como hombre o si será aplastado por los prejuicios y la superioridad numérica". 23

El estudio social

El "estudio social" fue la principal herramienta analítica que Du Bois utilizó para sus estudios comunitarios y urbanos. Con cada estudio, su objetivo era rastrear empíricamente las condiciones socioeconómicas de los negros en Estados Unidos a lo largo del espacio y el tiempo, así como el funcionamiento interno de sus mundos sociales, incluidas sus características, organización grupal, costumbres y comportamiento. Más allá de simplemente usar estadísticas para determinar cómo se comportaba una población (por ejemplo, determinar las tasas de migración, empleo,

El estudio social, en particular la violencia, la delincuencia y la fertilidad, fue considerado por Du Bois como una herramienta analítica sólida para estudiar los problemas sociales, las condiciones en las que surgen y la forma en que se reproducen posteriormente. Al defender el uso del estudio social como herramienta analítica, escribe:

> El término más bien impreciso de «estudio social» se ha aplicado a las investigaciones que pretenden ir más allá y a mayor profundidad que un censo nacional y estudiar de forma definitiva y, dentro de ciertos límites, exhaustiva las condiciones de vida y de acción en ciertas localidades. Estas difíciles empresas tienen limitaciones muy obvias: deben limitarse necesariamente a pequeñas áreas geográficas; después de todo, sólo pueden medir las fuerzas económicas y sociales más poderosas y deben omitir en gran medida los impulsos espirituales y morales más profundos; y, sobre todo, requieren para su realización con éxito un alto nivel de habilidad, perspicacia y tacto. También son muy costosas si se considera la escasez de resultados definidos o inmediatamente utilizables. Sin embargo, el estudio social se acerca manifiestamente, como ninguna otra cosa, al ideal de medir y clasificar la actividad humana.24

Du Bois estaba tan seguro del poder analítico del estudio social que propuso prestar su diseño de investigación a la Oficina del Censo de los Estados Unidos ya en el duodécimo censo de 1900. Si bien veía un gran valor en el censo de los Estados Unidos, realizado cada diez años sobre la población del país desde 1790 hasta el presente, también reconoció sus limitaciones, por lo que defendió el uso del "estudio social":

> Como instrumento de investigación social, el censo nacional tiene ciertas limitaciones obvias. Sólo puede medir con éxito los aspectos más amplios y simples de la sociedad humana: el número, la distribución, la edad, el sexo, la condición conyugal y las ocupaciones de los hombres. Estos datos se cuentan con facilidad, hay, comparativamente hablando, poco margen de error y ningún otro organismo, salvo el gobierno, podría disponer de los fondos y la autoridad necesarios para cubrir un campo tan vasto. Otros datos, como los relacionados con la alfabetización, las muertes, las industrias, etc., son menos obviamente adecuados para los métodos del censo y, sin embargo, actualmente no tenemos un organismo mejor. Sin embargo, cuando se trata de cuestiones de tierras y propiedades, educación, delincuencia y las cuestiones más delicadas e intrincadas de la vida social, la maquinaria ordinaria del censo es obviamente inadecuada para la tarea.25

El poder analítico que ofrecían los datos del censo en términos generales, el estudio social en términos de profundidad. Du Bois pensaba que, combinando los datos del censo con los estudios sociales, los científicos sociales podrían abordar el problema de la línea de color en cuestión de décadas. Creía que, a través de estos estudios, los sociólogos podrían proporcionar evidencia científica precisa que inspiraría a los reformadores a implementar cambios sociales.

Apenas cuarenta años después de la Emancipación, en los albores del siglo XX, el gobierno, la industria y el público en general tenían una idea superficial de la condición de los descendientes de los esclavos, un grupo que representaba casi una quinta parte de la población del país. Al comentar la cacofonía de declaraciones contradictorias pero autorizadas sobre la vida de la población negra recién liberada y las condiciones en las que vivía, Du Bois escribe:

> Hace apenas unos días, dos oradores de la Serie de Extensión Universitaria de Filadelfia hicieron básicamente las siguientes declaraciones:

El liberto compró tierras en Georgia, pero sus hijos no, y hasta están perdiendo lo que poseían. Las generaciones posteriores son tan malos trabajadores que las corporaciones a menudo ofrecen salarios más altos por el trabajo de los convictos que por el de los libres.	La propiedad de tierras por parte de los negros de Georgia ha aumentado a pasos agigantados, salvo en algunos períodos temporales de depresión financiera o agitación política, y no se puede negar el avance material de la gran masa de la población negra de ese estado.

> Este es sólo un ejemplo de la contradicción casi diaria en cuanto a los hechos elementales que enfrenta el profano que busca información sobre la condición actual del negro... ¿El negro está comprando tierras o no? ¿Está perdiendo o ganando en los oficios especializados? ¿Cómo se compara su salud física con la del pasado? ¿Recibe salarios dignos?
> ¿Puede votar? ¿Qué hace el graduado de la escuela? Todos estos son ejemplos de preguntas importantes a las que hoy no se les puede dar una respuesta amplia o autorizada que abarque áreas amplias y típicas. Y, sin embargo, la mayoría de ellas son de vital importancia para una comprensión preliminar de los problemas de los negros, por no decir para planes inteligentes de reforma.26

Al principio de su carrera, de 1894 a 1910, Du Bois intentó solucionar lo que identificó como el problema de la "sociología de las ventanillas de los automóviles", es decir, los estudios nocivos cuyos hallazgos se basaban en opiniones, prejuicios y suposiciones a primera vista sobre poblaciones enteras de personas.
Du Bois comprendió que esos estudios hacían casi imposible el objetivo de lograr la libertad y la igualdad para los negros, ya que legitimaban y perpetuaban mitos raciales que justificaban la opresión de su pueblo.
Du Bois desafió a los científicos sociales blancos a abordar el estudio de las comunidades negras y sus vidas de manera objetiva y utilizando las herramientas científicas más avanzadas, convencido de que si lo hacían se darían cuenta de la destructividad del racismo y levantarían las barreras para incorporar plenamente a los negros en la vida pública.

El sueño de Du Bois era construir la disciplina de la sociología a través del estudio de las comunidades negras en Estados Unidos. Las limitaciones financieras, los prejuicios raciales y la apatía general hicieron que su sueño se postergara para siempre. Sin embargo, pudo implementar algunas de sus ideas a través de los Estudios de la Universidad de Atlanta y esperaba que eventualmente evolucionaran hasta convertirse en un estudio longitudinal de cien años sobre las condiciones socioeconómicas, las prácticas y el progreso de la población negra de Estados Unidos.

> El objetivo de la Conferencia de Atlanta es estudiar al negro americano. El método empleado es dividir los diversos aspectos de su condición social en diez grandes temas. Tratar uno de estos temas cada año tan cuidadosa y exhaustivamente como lo permitan los medios hasta completar el ciclo. Luego comenzar de nuevo con el mismo ciclo durante otros diez años. De modo que en el transcurso de un siglo, si el trabajo se hace bien, tendremos un registro continuo sobre la condición y el desarrollo de un grupo de 10 a 20 millones de hombres: un cuerpo de material sociológico sin igual en los anales humanos.
>
> Un programa tan ambicioso es, por supuesto, difícil de realizar. Sin embargo, ya hemos llegado al octavo año del primer ciclo y hemos publicado siete informes y estamos preparando el octavo; la secuencia de temas estudiados no ha sido del todo lógica, pero al final será exhaustiva.27

Para los estudios de la Universidad de Atlanta, Du Bois propuso que se estudiaran los siguientes diez temas: distribución y crecimiento de la población, salud

y el físico de los negros, la socialización, los patrones culturales de moral y modales, la educación, la religión, el crimen, la ley y el gobierno, la literatura y el arte, y una bibliografía y un resumen.28

Lo que Du Bois propuso en sus comienzos fue producir estudios sociales longitudinales basados en hechos sobre la población afroamericana que eventualmente llevarían a una reforma social. Sin embargo, en ese momento de su vida, Du Bois era inflexible en su creencia de que las ciencias sociales y el activismo eran dos empresas separadas. Du Bois creía que para presentar un argumento sólido a favor del cambio, los sociólogos necesitaban datos confiables y recopilados sistemáticamente. Creía que los activistas y los reformistas no podían asumir la tarea de erradicar el problema sin antes definirlo y estudiarlo científicamente. Y creía además que los hallazgos de sus estudios levantarían el velo de los ojos de la gente, llevando a los ciudadanos estadounidenses, tanto negros como blancos, a trabajar juntos hacia el objetivo compartido de desmantelar la línea de color. Veía el estudio social como una poderosa herramienta de análisis y, por extensión, un vehículo que inspiraría la reforma social y liberaría a Estados Unidos de los males del prejuicio racial.

Pero, como lo expresa en su ensayo de 1944 “Mi programa evolutivo de libertad para los negros” y en su libro de 1940 Dusk of Dawn, la práctica de las ciencias sociales en Filadelfia y Atlanta a principios del siglo XX le hizo darse cuenta de que no podía convencer a las élites blancas de eliminar las barreras al progreso negro simplemente mediante la presentación del conocimiento científico. Se convenció de que el racismo estaba profundamente arraigado en los hábitos, los intereses y lo que él llamaría en Dusk of Dawn las irracionalidades que sustentan la subjetividad blanca.

El enfoque metodológico de Du Bois para el desarrollo urbano y Estudios comunitarios

Du Bois articula su programa de investigación empírica en su discurso y ensayo de 1898, “El estudio de los problemas de los negros”,29 escrito al final de su investigación para The Philadelphia Negro. Esta es, de lejos, su articulación más clara y detallada de su metodología para los estudios urbanos y comunitarios. En este ensayo, Du Bois sostiene que el estudio de las comunidades negras debe dar cuenta de las condiciones históricas y sociales que definen su entorno, las fuerzas sociales intangibles del racismo y el prejuicio, y el funcionamiento interno del mundo social negro.

Además, en este ensayo Du Bois aboga por un enfoque de métodos mixtos, que incluya (1) la historia de las comunidades, (2) la investigación estadística, (3) la medición antropológica y (4) la interpretación sociológica.30 Como hemos visto, para Du Bois la construcción histórica de las situaciones sociales era fundamental para comprender las condiciones en las que se desarrollaban las vidas de los negros. Tal conclusión puede parecer obvia, pero la indiferencia hacia la historia sigue plagando los análisis sociológicos contemporáneos. Du Bois sostuvo que no había excusa para pasar por alto este componente crucial:

> El material disponible para la investigación histórica es rico y abundante: están los estatutos y registros coloniales, los archivos parcialmente accesibles de Gran Bretaña, Francia y España, las colecciones de sociedades históricas, la gran cantidad de informes y documentos ejecutivos y del Congreso, los estatutos, informes y publicaciones estatales, los informes de instituciones y sociedades, las narrativas y opiniones personales de varios observadores y la prensa periódica que abarca casi tres siglos.
>
> De estas fuentes se puede obtener mucha información nueva sobre el desarrollo económico y social del negro, sobre el surgimiento y decadencia de la trata de esclavos, el carácter, distribución y estado de la cultura de los africanos, la evolución de los códigos esclavistas como expresión de la vida del Sur, el surgimiento de expresiones tan peculiares de la historia social negra como la iglesia negra, la economía de la vida en las plantaciones, la posesión de propiedad privada por parte de los esclavos y la historia de la clase a menudo olvidada de los negros libres.
>
> Esta investigación histórica debe subdividirse en el espacio y limitarse en el tiempo según la naturaleza del tema, debiendo seguirse y compararse la historia de las diferentes colonias y grupos, recibir un estudio especial los diferentes períodos de desarrollo y renovarse todo el tema desde diferentes aspectos.31

La metodología de Du Bois también incluye el análisis estadístico como un elemento clave, y se centra en medir “el tamaño y la condición de las familias, las ocupaciones y los salarios, el analfabetismo de los adultos y la educación de los niños, el nivel de vida, el carácter de las viviendas, la propiedad poseída y los alquileres pagados, y el carácter de la vida organizada”32—en otras palabras, examinar el tema comenzando con datos obtenidos en

el nivel de la comunidad local en lugar de números agregados nacionales. Du Bois abogó por estudios a nivel comunitario realizados en múltiples lugares para captar la diversidad y heterogeneidad de las condiciones de vida de los afroamericanos: “Esas investigaciones deberían extenderse hasta que cubran la vida grupal típica de los negros en todas las secciones del país y deberían repetirse de vez en cuando en las mismas localidades y con los mismos métodos, para que sean una medida del desarrollo social”. 33

Du Bois creía que “los promedios generales en un tema tan complicado pueden ser peligrosamente engañosos”34 y que hacer generalizaciones amplias sobre grupos de personas basándose en observaciones singulares de unos pocos que eran miembros de ese grupo era irresponsable. Influenciado por Gustav von Schmoller, su mentor durante sus estudios en Alemania, Du Bois creía que los estudios sociológicos debían tener una base empírica, realizarse sistemáticamente y ser inductivos en su razonamiento.

El tercer componente metodológico propuesto por Du Bois fue la medición antropológica, o el “estudio científico del cuerpo negro”. Al igual que su contemporáneo Franz Boaz, el antropólogo de la Universidad de Columbia que fue en gran parte responsable de alejar su disciplina de las concepciones biológicas de la raza, Du Bois se propuso combatir el racismo científico demostrando que no existen diferencias físicas mensurables entre negros y blancos. Dedicó el estudio de Atlanta de 1906 a esta cuestión, con el objetivo de utilizar mediciones físicas para desacreditar las afirmaciones "científicas" sobre las diferencias raciales biológicas. Este enfoque metodológico parece haber sido producto de la fe de Du Bois en la ciencia en ese momento, pero pronto abandonó esta estrategia de lucha contra el racismo "científico" y se centró en el análisis de la construcción social e histórica de la raza.

El cuarto elemento metodológico de los estudios urbanos y comunitarios de Du Bois es la interpretación sociológica. Para Du Bois, esto equivale al estudio de la experiencia vivida y la organización social de las comunidades negras, y sostenía que dicho estudio debería basarse en la investigación de “sus cien periódicos, su considerable literatura, su música y folclore y su germen de vida estética”. 35 Este componente está fuertemente presente en The Philadelphia Negro y en Atlanta Studies, en los que Du Bois utilizó entrevistas y materiales secundarios para dar una idea de la textura de la vida comunitaria. Este elemento se volvió cada vez más importante para su sociología, como lo demuestra su uso de la autoetnografía, una forma de análisis etnográfico generado por la

la propia experiencia del observador, en Dusk of Dawn, y el énfasis en escribir la historia de la Reconstrucción desde el punto de vista de los esclavizados, en Black Reconstruction.

Du Bois afirmó que los estudios comunitarios deberían constar de dos componentes relacionados pero diferentes: “El estudio del negro cae naturalmente en dos categorías, que aunque difíciles de separar en la práctica, deben mantenerse separadas por razones de claridad lógica. Son (a) el estudio del negro como grupo social, (b) el estudio de su entorno social peculiar”. 36 Du Bois admitió que era difícil separar el estudio de un grupo del estudio del contexto en el que vive un grupo, pero enfatizó que era importante estudiar estos dos aspectos de la vida social por separado. Creía que sería imposible comprender las vidas y experiencias vividas de los negros en Estados Unidos sin estudiar el contexto en el que se desarrollaron sus comunidades. Nos recuerda que “debemos darnos cuenta definitivamente de que no sólo se ve afectado por todas las fuerzas sociales variables que actúan sobre cualquier nación en su etapa de avance, sino que además reacciona sobre él el poderoso poder de un entorno social peculiar e inusual que afecta en cierta medida a todas las demás fuerzas sociales”. 37 El enfoque de Du Bois para los estudios urbanos y comunitarios era histórico y relacional. El estudio de las comunidades negras necesitaba estar arraigado en su historia, basado en la comprensión de los tiempos históricos más amplios (modernidad racializada) e incrustado en la red de relaciones que construían el lugar y al mismo tiempo limitaban las oportunidades y constreñían las vidas de las personas. Aún así, en línea con su objetivo de hacer de la sociología la ciencia de la acción humana, la sociología urbana y comunitaria de Du Bois siempre enfatizó la importancia de la organización comunitaria para mejorar las vidas de las personas negras.

El Programa de Estudios Urbanos y Comunitarios de Du Bois en Acción

Podemos ilustrar mejor la implementación del uso que Du Bois hace del estudio social y su enfoque metodológico examinando su libro de 1899, The Philadelphia Negro, y uno de los estudios de Atlanta, el estudio de 1904 titulado “Some Notes on Negro Crime. Particularly in Georgia” (Algunas notas sobre el crimen negro. Particularmente en Georgia). 38 Elegimos este último porque la cuestión del crimen sigue siendo central para los estudios comunitarios contemporáneos y, por lo tanto, es muy interesante observar cómo Du Bois abordó este tema. The Philadelphia Negro es el más

Las obras de Du Bois en sociología han sido ampliamente leídas y existe un creciente cuerpo de literatura sobre el libro.39 Nuestra contribución a esta literatura es mostrar cómo la estructura analítica del libro corresponde a los argumentos que Du Bois delinea en "El estudio de los problemas de los negros". Si el programa que Du Bois articula en "El estudio de los problemas de los negros" le resulta familiar al lector de The Philadelphia Negro, es porque en ese ensayo Du Bois articula la base analítica y metodológica para el proyecto de investigación que acababa de concluir en Filadelfia.

El libro The Philadelphia Negro comienza con la historia de los negros en Filadelfia desde el comienzo de la esclavitud en Pensilvania en el siglo XVII. El libro describe las diferentes formas históricas de organización de la población negra y examina cómo la comunidad negra se enfrenta a limitaciones estructurales como la competencia laboral con los inmigrantes y el sistema de poder blanco. Este contexto histórico deja en claro que las barreras estructurales impuestas al progreso de la comunidad negra son manifestaciones de la supremacía blanca y el poder político.

En su análisis de la construcción histórica de la comunidad negra en Filadelfia, Du Bois destaca cuatro grandes procesos: "1. El crecimiento de Filadelfia; 2. El aumento de la población extranjera en la ciudad; 3. El desarrollo de la gran industria y el aumento de la riqueza; y 4. La llegada de los hijos e hijas de los libertos del Sur". 40

Du Bois sostiene que la difícil situación de los negros de Filadelfia sólo puede entenderse en el contexto de estas tendencias más amplias. Para Du Bois, el análisis sociológico se basaba en procesos históricos concretos.

El estudio de Atlanta sobre el crimen de los negros comienza con un análisis histórico del sistema de arrendamiento de convictos tal como se desarrolló después del fin de la Reconstrucción. Du Bois afirma:

> Los tribunales intentaron hacer con decisiones judiciales lo que las legislaturas habían intentado hacer anteriormente con leyes específicas, es decir, reducir al liberto a la servidumbre. Como resultado, los pequeños pecados de una clase descuidada e inexperta se utilizaron como excusa para sentencias severas. Los tribunales y las cárceles se llenaron de descuidados e ignorantes, de aquellos que buscaban enfatizar su nueva libertad y, demasiado a menudo, de víctimas inocentes de la opresión. . . . En todo el Sur se aprobaron inmediatamente leyes que autorizaban a los funcionarios públicos a arrendar el trabajo de los convictos al mejor postor. . . . De esta manera se estableció una nueva esclavitud y trata de esclavos. 41

Du Bois deja claro que el aumento de la delincuencia negra en Georgia sólo puede entenderse como el producto de la derrota política de la Reconstrucción, cuyos objetivos eran reconstruir el Sur después de la Guerra Civil y al mismo tiempo proteger los derechos de la población negra emancipada. El fin de la Reconstrucción en 1877 significó la restauración oficial del poder blanco en el Sur. Una vez más, observamos que este análisis se basa en acontecimientos históricos específicos.

Después de las secciones históricas, las dos obras describen y analizan sus temas mediante una combinación de descripciones estadísticas detalladas, el uso de fuentes secundarias y entrevistas. The Philadelphia Negro incluye capítulos sobre la estructura demográfica de la población negra, su educación y salud, la familia negra, el crimen y la pobreza, y la organización y la política de los negros de Filadelfia. En estos capítulos, Du Bois sigue su enfoque analítico de enfatizar la agencia y los límites estructurales, o encontrar los límites de la Ley y el Azar, como escribe en "Sociology Hesitant".

Al describir las múltiples ocupaciones de los negros de Filadelfia en el séptimo distrito, una zona que en ese momento era el corazón de la creciente población negra e inmigrante de Filadelfia, y de la ciudad en su conjunto, Du Bois cita los avances de los negros en muchas ocupaciones y negocios diferentes, así como los límites al progreso de los negros. Atribuye los límites principalmente a la discriminación, aunque también en parte a la falta de habilidades. Además, describe cómo la migración europea masiva desplazó a los trabajadores negros de varias ocupaciones y articula una versión de lo que llegó a conocerse más tarde como teoría del mercado laboral dividido.42 Como escribe Du Bois,

> Los motivos reales que se esconden tras esta exclusión son claros: en gran parte son simples prejuicios raciales, siempre fuertes en las clases trabajadoras e intensificados por la peculiar historia de los negros en este país. Sin embargo, otra parte, y posiblemente más potente, es el espíritu natural de monopolio y el deseo de mantener altos los salarios. Mientras un grito contra los "irlandeses" o los "extranjeros" pudo poner en juego los prejuicios raciales al servicio de quienes deseaban mantener a esas personas fuera de algunos empleos, ese grito se utilizó con asiduidad. Por eso hoy los trabajadores ven claramente que se puede eliminar una gran cantidad de competencia aprovechándose de la opinión pública y trazando una línea divisoria entre los colores.43

La exclusión del mercado laboral es, pues, el resultado de un racismo generalizado, que se ejerce para proteger determinados tipos de empleos para los trabajadores blancos. Este análisis del mercado laboral en The Philadelphia Negro ya prefigura el análisis de la intersección de raza y clase que Du Bois desarrollaría tres décadas después en Black Reconstruction.

La discusión de Du Bois sobre las organizaciones negras en The Philadelphia Negro Du Bois enfatiza fuertemente su potencial para la acción. 44 Du Bois se centra en la historia de la iglesia negra en Filadelfia y su papel en la construcción de la comunidad, presentando estadísticas sobre la membresía, el valor económico de las diferentes iglesias y cómo las congregaciones usan su dinero. Escribe: "Todos los movimientos para el mejoramiento social tienden a centrarse en las iglesias.
"Aquí se forman innumerables sociedades benéficas; las sociedades secretas se mantienen en contacto; últimamente han surgido asociaciones cooperativas y de construcción; el ministro a menudo actúa como agente de empleo; se realiza una considerable labor caritativa y de socorro". 45 Du Bois también describe las historias y acciones de otros tipos de organizaciones, como las asociaciones de ayuda mutua, las cooperativas, los sindicatos y las sociedades secretas. Ve límites a la vida organizativa negra, argumentando que la comunidad negra está menos organizada que la comunidad blanca en Filadelfia, y que las organizaciones de la comunidad negra pueden ser más débiles o experimentar más problemas que sus contrapartes blancas. No obstante, es inflexible en que "la mayor esperanza para el ascenso final del negro reside en este dominio del arte de la vida social organizada". 46

En The Philadelphia Negro, Du Bois define el crimen como una rebelión de los individuos contra su entorno y atribuye esta rebelión al hecho de que a los inmigrantes les resulta difícil adaptarse a la vida urbana. El libro presenta tablas estadísticas detalladas sobre los tipos de delitos y arrestos, gráficos que presentan las tendencias en los diferentes tipos de delitos y descripciones de los periódicos sobre el crimen "para dar una idea más vívida que la que dan las estadísticas abstractas". 47

En el análisis de Du Bois, el número de delitos cometidos por negros era desproporcionado respecto de su porcentaje de la población, y señala que los delitos son cometidos por un grupo específico de personas, en su mayoría hombres jóvenes. Pero también advierte que la sobrerrepresentación de los negros en las estadísticas de delincuencia puede no reflejar fielmente la situación real de la delincuencia en la ciudad. Du Bois plantea la posibilidad de que el poder racial y de clase pueda estar distorsionando el retrato del crimen en la ciudad. "En las condenas por tribunales humanos", afirma, "los ricos siempre son favorecidos en cierta medida a expensas de los ricos".

En otras palabras, Du Bois sugiere que las estadísticas sobre delincuencia pueden estar reflejando quién es condenado en lugar de quién comete delitos. Como hemos visto, el estudio de Atlanta de 1904 sobre la delincuencia comenzó con un análisis del sistema de arrendamiento de convictos, un sistema al que Du Bois se refirió como el engendro de la esclavitud, como una práctica histórica que surgió en el proceso de reafirmación del poder blanco en el sur de Estados Unidos. Además, el estudio enfatizó el hecho de que los estados del sur se beneficiaban del encarcelamiento de personas negras.

El estudio de 1904 también analizó los datos del censo sobre el encarcelamiento, pero Du Bois y sus colaboradores fueron muy críticos y dudaron de la exactitud de los datos del censo, dado el trabajo ad hoc y a menudo inexacto de los enumeradores del censo a principios del siglo XX, especialmente cuando se trataba de la clasificación de las minorías raciales y étnicas. En lugar de eso, optaron por basarse en informes locales y judiciales sobre el encarcelamiento y centrar el estudio en el estado de Georgia. El estudio también incluyó una encuesta a jóvenes (escolares de las escuelas públicas de Atlanta y estudiantes de todo Georgia) sobre sus opiniones sobre las causas del delito, la policía y los tribunales.

El estudio presenta algunas conclusiones provisionales sobre las causas de la delincuencia en la comunidad negra. Du Bois atribuye diferentes responsabilidades a los negros y a los blancos. Las “faltas” que atribuye a los negros se refieren a actitudes, entre ellas “la falta de respeto propio, los ideales bajos o extravagantes” o “la falta de ahorro y la prevalencia del espíritu de juego”. 49
Sin embargo, como siempre, Du Bois afirma que estas actitudes tienen raíces históricas en la esclavitud y en los fracasos de la sociedad en general.

Las causas del crimen atribuido a los blancos involucran la reconstrucción del poder blanco e incluyen “la privación de todos los derechos de autodefensa política de los negros, ya sea por ley directa, por costumbre o por el sistema de 'primarias blancas'” y “el castigo del crimen como un medio de ingresos públicos y privados en lugar de como un medio para prevenir la creación de criminales”. 50
En este estudio podemos observar el enfoque analítico y metodológico de Du Bois: estudiar las comunidades en profundidad, analizar su contexto estructural y ver ese contexto como construido históricamente a través de la acción de una sociedad racializada y del Estado racial.

Si bien en este punto la política de Du Bois se centró en elevar a la comunidad negra e incorporar esa comunidad al orden económico

En su estudio de la Novena Conferencia de Atlanta, Du Bois se da cuenta de que esta incorporación no puede ocurrir sin un cambio en el orden social de la supremacía blanca. Las conclusiones del estudio de la Novena Conferencia de Atlanta ofrecen cierta esperanza de progreso, pero también aluden a peligros claros y presentes. Como dice el estudio, "En Georgia, las tendencias apuntan abrumadoramente en la dirección correcta; el crimen está disminuyendo, la propiedad y la educación están aumentando. El peligro reside en la población blanca circundante con su tendencia al trato injusto de los negros". 51 El estado racial y la desigualdad racial están en el centro del análisis del crimen de Du Bois.

En su conclusión, The Philadelphia Negro plantea la pregunta: "¿Cuál es el problema de los negros?". 52 La respuesta de Du Bois es que los problemas de la comunidad negra son, por un lado, los problemas tradicionales de las sociedades humanas —"las viejas cuestiones mundiales de la ignorancia, la pobreza, el crimen y la aversión al extranjero"53— y agrega que estas cuestiones deben abordarse juntas, dada su interconexión y sus complejidades. Pero afirma que, en última instancia, los problemas de la comunidad negra se reducen a "esa cuestión de preguntas: después de todo, ¿quiénes son los hombres?". 54 Es decir, en la raíz del llamado problema negro está la cuestión de la igualdad entre los humanos. Abordar esta cuestión significa abordar la fuente fundamental de la exclusión: la línea de color.

Du Bois propone una lista de deberes que los negros y los blancos deben asumir para lograr la igualdad. Siguiendo su política de superación racial en ese momento, esta lista enfatizaba la necesidad de lograr que las comunidades y los individuos negros trabajaran de manera efectiva en los términos de la sociedad estadounidense. Du Bois sostiene que es "el deber del negro elevarse por todos los medios a los estándares de la civilización moderna y no rebajar esos estándares en ningún grado". 55 Du Bois enfatizó que lograr este objetivo requería una cooperación económica diseñada para crear empleo y oportunidades comerciales. En línea con su creencia de que el Décimo Talentoso lideraría el camino en este y otros esfuerzos, también enfatizó el deber de las élites negras hacia las masas. Afirma que las élites "no deben olvidar que el espíritu del siglo XX es el de la vuelta de lo alto hacia lo bajo, la doblegación de la Humanidad a todo lo que es humano; el reconocimiento de que en los barrios bajos de la sociedad moderna se encuentran las respuestas a la mayoría de nuestros desconcertantes problemas de organización y vida, y que sólo cuando resolvamos esos problemas nuestra cultura estará asegurada y nuestro progreso seguro". 56 Pero eliminar las barreras a las oportunidades de empleo de los negros, sostenía, era tarea de los blancos.

Como escribió: "No hay duda de que en Filadelfia el centro y el núcleo del problema de los negros en lo que respecta a los blancos son las limitadas oportunidades que se les ofrecen a los negros para ganarse la vida decentemente". 57

La exclusión de oportunidades fue la causa fundamental de los problemas sociales de las comunidades negras, lo que, como hemos visto, fue el resultado del poder político blanco y de un orden social definido por la raza.58

La sociología que hizo Chicago

Du Bois fue el primer sociólogo que desarrolló una escuela científica de sociología empírica en los Estados Unidos. Sin embargo, su sociología fue, como afirmó el sociólogo Aldon Morris, un "camino no transitado". 59 En la historia de origen que cuentan los sociólogos estadounidenses, la sociología se convirtió en una disciplina profesionalizada en Chicago a fines de la década de 1910 y en la de 1920. Y es cierto que la disciplina, tal como se practica hoy, fue en gran medida moldeada por académicos asociados con la Universidad de Chicago, a saber, Robert Park, Ernest Burgess, W. I. Thomas y sus estudiantes. Fue en esa universidad donde se formaron algunas prácticas clave que continúan estructurando la disciplina incluso hoy.

Robert Park fue el principal erudito entre los que crearon la Escuela de Chicago, y sin duda conocía a Du Bois y su obra sociológica. 60 Park fue el escritor fantasma y publicista de Booker T. Washington durante siete años, de 1905 a 1912. En sus notas personales comparó a Washington y Du Bois en los siguientes términos: "Estos dos hombres han dividido el mundo blanco y oscuro entre ellos. Du Bois ha definido la relación como una de oposición radical e irreconciliable. Washington es cooperativo a pesar de las divergencias y diferencias, sin minimizar, sin embargo, el conflicto de intereses cuando existe". 61 La biografía de Park escrita por Winifred Raushenbush no deja dudas de que, como alguien que era muy cercano a Booker T. Washington y sostenía una visión asimilacionista/acomodacionista de la raza y las desigualdades raciales, Park estaba familiarizado con Du Bois y estaba predispuesto contra su comprensión de la raza y sus posiciones políticas. No sorprende, pues, que, al dar forma a la disciplina de la sociología en la Universidad de Chicago, Park ignorara el trabajo y las ideas de Du Bois. Sin embargo, el resultado de la omisión de Park de la obra de Du Bois es una disciplina muy empobrecida, ya que la sociología de Park carecía de la complejidad metodológica y la sofisticación teórica del enfoque de Du Bois.

Una diferencia fundamental entre la sociología de Du Bois y la de la Escuela de Chicago era su relación con la historia.62 Mientras que la sociología de Du Bois se basaba en un análisis exhaustivo de los procesos históricos y los contextos sociales construidos históricamente, el enfoque de Chicago consistía en buscar patrones y regularidades que caracterizaran la vida social independientemente de su contexto histórico específico. Como afirmaba Park, "el sociólogo se interesa por la experiencia particular sólo en la medida en que le permite decir algo sobre la naturaleza humana en general, independientemente de cualquier tiempo y lugar particular".63 Sin duda, Park no ignoró la historia. Sus escritos contienen múltiples referencias históricas y se centró en lugares específicos; por ejemplo, analizó las relaciones raciales tal como se desarrollaban en diferentes lugares.64 De manera similar, las etnografías de Chicago hacen múltiples referencias a procesos de cambio histórico. Pero esas referencias históricas se presentan como procesos teleológicos de transformación entre etapas de evolución social o como procesos de cambio social entendidos como historias naturales. Para Park, las sociedades cambiaban y crecían siguiendo vías predecibles que podían explicarse, al igual que las ciencias naturales, en términos ecológicos.

En lugar de considerar la modernidad como una formación social históricamente contingente estructurada por la línea de color y el capitalismo colonial racial, como lo hizo Du Bois, Park vio la historia de las sociedades humanas como un proceso natural de cambio entre dos tipos ideales: la cultura (sociedades muy unidas que se mantienen unidas por un orden moral) y la civilización (sociedades territoriales integradas por los mercados). Park entendió que esta evolución se produce a través de procesos de competencia, adaptación y asimilación que él y Burgess describieron en su influyente libro de texto Introducción a la sociología.65 Como afirmó Park, "lo que llamamos civilización es un asunto territorial. Se produce por medio del comercio y el intercambio... La civilización se construye mediante la absorción de grupos étnicos extranjeros, socavándolos y secularizando su culto y orden sagrado". 66 Park analizó casos específicos de relaciones raciales como ejemplos del proceso general que postulaba. El proceso natural del desarrollo de la civilización, creía, conduciría a la asimilación de los grupos étnicos. Sin embargo, era consciente de que las diferencias raciales en los Estados Unidos no seguían ese camino, y sugirió la posibilidad de un camino alternativo, uno que condujera a una sociedad binacional dividida por líneas divisorias verticales en lugar de horizontales. Pero no tuvo en cuenta las relaciones de poder que hacían que el sistema racial estadounidense no sólo fuera separado sino también altamente desigual e injusto.

Para Park, la ciudad era el territorio por excelencia en el que se desarrollaba la civilización y donde se desarrollaban los problemas sociales clave de la sociedad industrializada norteamericana. Park y Burgess enviaron a sus estudiantes a observar y registrar los cambios e interacciones sociales que se estaban produciendo en Chicago. En su introducción al texto de 1923 The Hobo, el primero de los estudios etnográficos de Chicago, Park sostiene que los viejos y familiares problemas del crimen, el vicio y la pobreza adoptan nuevas formas en las ciudades modernas y que su nueva serie de estudios investigará los diversos aspectos de la vida urbana y sus problemas. 67 Pero, una vez más, vio esos procesos como ejemplos de un proceso natural general de cambio en la ciudad: “Hay fuerzas en acción dentro de los límites de la comunidad urbana —dentro de los límites de cualquier área natural de habitación humana, de hecho— que tienden a generar una agrupación ordenada y típica de sus poblaciones e instituciones”. 68

Ernest Burgess propuso considerar el proceso de crecimiento de la ciudad como análogo al metabolismo biológico. Este proceso se caracterizaba por una secuencia constante y recurrente de desorganización y organización, un equilibrio inestable que clasificaba a las personas en diferentes grupos a lo largo del espacio urbano. Describe las ciudades modernas como típicamente organizadas en cuatro áreas concéntricas: el distrito comercial principal, un área de transición de negocios y manufactura ligera, un área residencial para la gente trabajadora y un área residencial de clase media alta. Afirmaba que la expansión de la ciudad se caracterizaba por “la tendencia de cada zona interior a extender su área mediante la invasión de la siguiente zona exterior. Este aspecto de la expansión puede llamarse sucesión, un proceso que ha sido estudiado en detalle en ecología vegetal”. 69 Burgess veía el proceso de cambio urbano como equivalente a un proceso de cambio en un sistema ecológico natural. Se trata de una sociología fundamentalmente ahistórica, una sociología que busca tipos ideales generalizables y considera el cambio como un proceso natural.

Andrew Abbot presenta una interpretación diferente de la Escuela de Chicago. En su opinión, “Chicago consideraba que ningún hecho social tiene sentido si se lo abstrae de su contexto en el espacio social (y a menudo geográfico) y el tiempo social”. 70 Abbot destaca que, además de las historias naturales, los académicos de Chicago también centraron su análisis en las carreras y los campos de interacción, conceptos que permitían una contextualización mucho mayor y un análisis de procesos localizados y temporales que hacen imposible separar los hechos sociales de sus lugares y tiempos.

A pesar de la interpretación de Abbot, el hecho es que Park y sus estudiantes decidieron incorporar las tensiones sociales que estaban observando a los patrones de la historia natural. Como observó la historiadora Dorothy Ross en su libro de 1991, The Origins of American Social Science, para Park: “La subjetividad individual y las actitudes sociales fueron especificadas como el área significativa de la sociología sólo para ser declaradas al final como un reflejo y en gran medida dependiente del proceso ecológico competitivo... El propio positivismo impidió a Park defender o ampliar adecuadamente el papel del método interpretativo e histórico en la sociología”. 71

El modelo ideal-típico teleológico del cambio histórico propuesto por Park también se ve en las monografías producidas por sus estudiantes que hicieron famosa a la escuela durante su ascenso a la supremacía en las décadas de 1920 y 1930. Por ejemplo, Gold Coast and the Slum de Harvey Zorbaugh incluye agudas observaciones y descripciones de las muchas áreas que comprendían el North End de Chicago en la década de 1920.72 El North End era entonces un área urbana muy diversa, hogar de diferentes grupos étnicos y clases sociales. Zorbaugh, que era un observador agudo y un escritor talentoso, documentó la riqueza y diversidad de la vida social de la zona. Sin embargo, al mismo tiempo, trató de contener todo el dinamismo y las tensiones que observó dentro del modelo analítico de "historia natural" de sus mentores. La historia de diferentes áreas de la ciudad se presenta como el desarrollo de un proceso teleológico de crecimiento en lugar de un proceso de construcción política de exclusión y acceso. La riqueza del análisis empírico queda subsumida bajo la camisa de fuerza del modelo ecológico. Zorbaugh admitió que cada ciudad tenía sus propias peculiaridades, resultado de la combinación de su topografía, su tipo de industria y sus sistemas de transporte.

No obstante, afirmó que “las áreas segregadas de un tipo determinado, dondequiera que estén ubicadas en una ciudad dada con respecto a otras áreas similares, invariablemente caen, en cada ciudad, dentro de una de estas zonas más grandes y bien definidas”. 73 La comprensión de la “historia natural” de los procesos sociales también se ve en Ghetto de Louis Wirth. Una subsección en la introducción del libro lleva el título preciso de “La historia natural del gueto”. En esta sección, Wirth sostiene que la riqueza y el detalle de la vida del gueto (su poesía, ficción y filosofía, sus biografías y vidas) no deben analizarse simplemente como la historia particular del gueto judío (o de cualquier gueto judío en particular) sino como un tipo de comunidad cultural.

Wirth adopta claramente el enfoque típico ideal de Chicago para la comunidad.

En sus estudios, se afirma que “el estudio del gueto, visto desde ese ángulo, puede arrojar luz sobre una serie de fenómenos relacionados, como el origen de las zonas segregadas y el desarrollo de las comunidades culturales en general; porque, si bien el gueto es, estrictamente hablando, una institución judía, hay formas de guetos que no sólo afectan a los judíos. Hay Pequeñas Sicilias, Pequeñas Polonias, barrios chinos y cinturones negros en nuestras grandes ciudades, y hay zonas segregadas, como las zonas del vicio, que guardan una estrecha semejanza con el gueto judío”. 74

Park y sus colegas de Chicago instituyeron un enfoque disciplinario basado en la búsqueda de patrones abstractos y generalizaciones ahistóricas, un enfoque que ignoraba los procesos de interacción y conflicto entre actores situados. Si se puede decir que la sociología empírica norteamericana comenzó en Chicago, es así porque, aunque Du Bois realizó su trabajo primero, la sociología que practicamos hoy deriva mucho más de Chicago que de Atlanta. Si bien Park y las monografías de Chicago son poco leídas hoy, su influencia se reconoce claramente en muchas de las prácticas contemporáneas de la disciplina. Park y la Escuela de Chicago se centraron en problemas sociales como el crimen, la marginalidad, la desintegración social, la asimilación y la sucesión urbana que todavía son temas importantes de estudio en la disciplina. Y un lector de las monografías de Chicago encontrará que los conceptos y métodos que Park y sus estudiantes usaron para escribir sobre esos temas no son muy diferentes de los que usan los sociólogos contemporáneos. 75

Además, vemos el poder duradero del enfoque de Chicago en la búsqueda de patrones y regularidades ahistóricos por parte de la disciplina, en la falta de teorización y análisis de la modernidad racializada y las diferentes formas históricas de exclusión, en la falta de un compromiso serio con la agencia y en la deslegitimación del punto de vista subalterno en la investigación. Du Bois, por otro lado, propuso estudios situados históricamente y contextualmente, realizados dentro del amplio marco teórico de la modernidad racializada. Su análisis de la comunidad negra de Filadelfia no se basa en una historia natural de las relaciones raciales o el cambio urbano, sino en las luchas de la comunidad negra para hacerse un lugar en la ciudad y las acciones de la población blanca para mantener la línea de color y protegerla de los desafíos.

Sin embargo, a pesar de todos sus problemas, Abbott tiene razón al afirmar que la Escuela de Chicago era más consciente de la importancia del contexto y los procesos históricos.

que gran parte de la sociología contemporánea, incluso si los incluye como procesos naturales y patrones establecidos de cambio. Como señala Abbott, gran parte del razonamiento actual en la sociología contemporánea deriva de la llamada revolución variable que fue el resultado de la influencia de Paul Lazarsfeld en Columbia.76

La sociología orientada a variables se centra en el efecto de fuerzas sociales supuestamente independientes, codificadas como variables mensurables, que moldean el comportamiento o las opiniones de actores que se analizan desvinculados de sus contextos sociales e históricos. Este tipo de estudios orientados a variables han llegado a dominar la investigación sobre importantes cuestiones contemporáneas como la migración, el cambio de barrio y las desigualdades sociales. Los contextos históricos y sociales se codifican como variables de control. Como señalan Abbott y C. Wright Mills, antes que él, señala que en este tipo de investigación se pierden la importancia, la riqueza y la especificidad del contexto y la historia. Como resultado de este enfoque, gran parte de la sociología estadounidense se ha convertido en una empresa de investigación de "estudio de caso único" que ignora las características históricas y contextuales específicas de su caso.

La sociología de Du Bois tiene poco en común con el modelo de investigación orientado a las variables y el análisis descontextualizado que surgió en Columbia. Y aunque estaba más cerca del enfoque de Chicago, se diferenciaba de él en tres aspectos muy importantes: primero, se basaba en un análisis histórico y contextual que destacaba tanto las diferencias de agencia como de poder; segundo, tomaba la línea de color y la modernidad racializada como su marco teórico; y tercero, desarrolló una metodología específica de métodos mixtos. La metodología de investigación de Du Bois se basaba en descripciones e interpretaciones minuciosas y detalladas de las comunidades, sus contextos sociales e históricos y las acciones de las personas que vivían en ellas.

Al igual que la descripción de Abbott de la sociología de Chicago, la sociología de Du Bois no se basaba en una comprensión de la causalidad como el efecto de un conjunto de variables independientes sobre una variable dependiente, ni se propuso probar teorías de rango bajo o medio de esta manera. 77 Más bien, veía la ciencia como el examen detallado de la situación y la experiencia vivida de las personas, como la búsqueda del reino del azar en un mundo de leyes, y llevó a cabo esta búsqueda dentro del marco teórico de la modernidad racializada. Esto no quiere decir que rechazara las estadísticas (la descripción estadística de los contextos locales era parte de su programa de investigación), pero advirtió que la amplia

El uso de datos no vinculados al contexto en el que fueron recopilados no produjo descripciones precisas de situaciones sociales.

Una sociología urbana y comunitaria contemporánea de Du Bois

Los límites y deficiencias de la sociología urbana y comunitaria inspirada en Chicago tienen consecuencias importantes: este enfoque empuja el trabajo que se centra en el análisis del racismo y la colonialidad a los márgenes de la disciplina y no aborda cómo la historia moldea el momento contemporáneo. Al menos en teoría, la sociología dominante adopta una postura reformista liberal (los libros y artículos concluyen con recomendaciones de políticas destinadas a abordar diversos problemas sociales), pero no aborda las estructuras de poder que crean esos problemas sociales ni las políticas necesarias para poner esas políticas en práctica. Como resultado, esta postura aparentemente reformista simplemente no brinda ninguna respuesta sobre cómo cambiar el statu quo.78

Estas limitaciones también afectan a los estudiantes de posgrado y a los jóvenes profesores de color, que ven sus experiencias marginadas, desacreditadas o incluso negadas. Si quieren abordar sus propias experiencias de desigualdad, si quieren trabajar en la construcción de subjetividades subalternas o recuerdos de opresión, o si quieren cuestionar métodos para incluir experiencias subalternas o expandir los archivos que utilizan los sociólogos, a menudo se les dice que su trabajo no es sociológico. Se les obliga a seguir un patrón de trabajo disciplinario que niega su experiencia o punto de vista como fuente de conocimiento. O se les dice que su trabajo pertenece a las humanidades o a los estudios étnicos, no a la sociología. Como resultado, muchos estudiantes prometedores o jóvenes sociólogos se ven alejados de la disciplina.

Afirmamos que es necesario un compromiso con la sociología de Du Bois para expandir los límites de lo que es posible y legítimo en la disciplina. Una sociología urbana y comunitaria contemporánea de Du Bois se basaría tanto en los primeros enfoques analíticos y metodológicos de Du Bois para los estudios comunitarios como en su análisis teórico tardío del capitalismo racial y colonial y el estado racial. Abordaría la cuestión de la agencia con la mayor seriedad e identificaría diferentes formas de agencia, organización y autocreación comunitaria dentro de los grupos subalternos. Al centrarse en las formas de agencia de los subalternos, no

enaltecer o romantizar la “resistencia”, pero observar cuidadosamente cómo estas comunidades intentan dar forma a sus propias vidas, con sus logros, sus limitaciones y sus derrotas.

Una sociología contemporánea de Du Bois también examinaría las relaciones sociales de desigualdad y exclusión constituidas históricamente, en lugar de buscar patrones y regularidades ahistóricos. Tomaría en serio la estructura y el poder, recordando que las estructuras son construcciones relacionales e históricas, no procesos naturales. Una sociología urbana y comunitaria contemporánea de Du Bois tomaría la constitución histórica de estas estructuras de poder como uno de sus objetos clave de estudio y exigiría que examinemos críticamente el capitalismo racial y colonial, y las intersecciones de clase, raza y género. El análisis de los “problemas sociales” se ampliaría desde sólo considerar a los pobres a considerar también a los poderosos, incluidas sus ideologías y prácticas de exclusión.

Una sociología urbana y comunitaria contemporánea de Du Bois también debería seguir una estrategia multimétodo. En primer lugar, enraizaría su análisis en el contexto histórico. Al mismo tiempo, sería ecléctica en cuanto a las formas de recolección de datos. Debería adoptar métodos cuantitativos sofisticados. Creemos que los sociólogos de Du Bois deberían aprender y dominar técnicas cuantitativas avanzadas de análisis, pero no emplear métodos cuantitativos por el mero hecho de emplearlos.[79] Además, el análisis cuantitativo debería realizarse aplicando una metodología de Du Bois, es decir, los análisis cuantitativos de las comunidades o las desigualdades sociales deberían estar enraizados en sus contextos sociales e históricos. La raza y el género (o cualquier otra categoría social de diferencia y desigualdad) no son simplemente variables que afectan los resultados independientemente del contexto y las rel
Son formas de relaciones sociales arraigadas en el lugar y el tiempo, mecanismos de poder excluyente y bases para la acción social, y es necesario abordarlas explícitamente en cualquier estudio urbano o comunitario cuantitativo o cualitativo.

La sociología duboisiana que proponemos enfatizaría la descripción y el vínculo entre las experiencias locales y el contexto sociohistórico.
Además, las comparaciones y generalizaciones serían inductivas, basadas en una búsqueda exhaustiva de puntos en común y diferencias mediante una estrategia de contrastes. Este enfoque estaría guiado por el marco teórico general de la modernidad racializada. De manera similar, una sociología urbana y comunitaria contemporánea de Du Bois adoptaría una perspectiva crítica.

Etnografía sociológica que dé cuenta del contexto histórico que produjo el caso que se investiga. En lugar de intentar explicar cómo vive “la otra mitad”, esta etnografía apuntaría a explicar cómo las personas se ven empujadas a vivir bajo ciertas condiciones y cómo responden a esas condiciones. Una sociología duboisiana contemporánea también acogería con agrado otros métodos, como la autoetnografía, y cuestionaría el archivo sobre el que construimos nuestro conocimiento.

Por último, una sociología comunitaria contemporánea de Du Bois también sería una sociología pública. Se ocuparía de las cuestiones fundamentales del cambio y la igualdad, es decir, “¿quién es un ser humano?” y “¿qué es una sociedad justa?”. Los sociólogos contemporáneos de Du Bois trabajarían con comunidades que luchan por la justicia, la igualdad y la emancip Y lucharían apasionada y esforzadamente para ayudarles a alcanzar esos objetivos.

4

La sociología pública y el programa evolutivo de Du Bois para la libertad

En el verano de julio de 1894, a los veintiséis años, W. E. B. Du Bois regresó a casa después de haber pasado dos años en la Universidad Friedrich Wilhelm de Berlín, Alemania, donde había estado haciendo estudios de posgrado de camino a su doctorado. Regresó a casa en barco, en la cubierta de tercera clase del barco, junto con los demás pasajeros empobrecidos, las ratas y la carga.
Pero el alojamiento no le molestaba porque realmente creía que regresaba a casa con una misión.

Reflexionando sobre esa versión joven de sí mismo, Du Bois recordó en su ensayo de 1944, "Mi programa evolutivo para la libertad de los negros", que "regresé listo y ansioso por comenzar una obra de toda la vida, que condujera a la emancipación del negro estadounidense. La historia y las demás ciencias sociales iban a ser mis armas, que debía afinar y aplicar mediante la investigación y la escritura. Dónde y cómo, esa era la pregunta en 1894". 1

Du Bois no tardó mucho en encontrar su camino. A principios del siglo XX, y en apenas seis años, Du Bois había alcanzado una reputación cada vez mayor como sociólogo, a pesar del sistema de castas basado en la raza que estaba diseñado para relegarlo a él y a su investigación a los márgenes de su incipiente disciplina. En ese breve período de tiempo, entre 1894 y 1900, Du Bois había obtenido su doctorado en historia por Harvard, siendo el primer doctorado de esa institución, y había publicado su tesis doctoral, titulada The Suppression of the African Slave Trade to America, y un segundo estudio importante, The Philadelphia Negro.2 También había obtenido un puesto de profesor en la Universidad de Atlanta, una universidad para negros fundada en 1865 por la American Missionary Association y la Freedman's Bureau tras la Guerra Civil, donde fue designado para enseñar ciencias sociales y dirigir los estudios universitarios de Atlanta.

Incluso en esos primeros años, Du Bois tenía claro que, si bien la esclavitud en Estados Unidos había sido abolida unas tres décadas antes,

Su pueblo aún no era libre. En el Sur prevalecía un sistema estricto y a menudo punitivo de discriminación y violencia racial, y las condiciones de vida de los negros en el Norte, donde la segregación de facto los relegaba a barrios pobres, escuelas inadecuadas y los peores empleos, no eran mucho mejores. Pero, como la mayoría de los jóvenes, Du Bois tenía esperanzas y estaba lleno de convicciones.

Armado con sus poderosas "armas", como él las describió —la historia y las ciencias sociales—, creía que podía conducir a los negros de Estados Unidos hacia la libertad.

¿Cómo intentó lograrlo? Como veremos, Du Bois emprendió un largo y peripatético viaje en busca de la libertad, la paz y la humanidad para las razas más oscuras del mundo que vivían, como él describió su situación, detrás del velo de la línea de color. Este viaje se puede entender entrelazando dos aspectos separados pero inextricables de su obra: su filosofía en evolución de la libertad y su compromiso público. Para comprender verdaderamente los logros de toda la vida de Du Bois y sus obras públicas, creemos que es fundamental comprender el vínculo entre la sociología pública de Du Bois y su programa en evolución por la libertad.

En cuanto a este último, Du Bois escribió desde temprano y con frecuencia sobre su programa cambiante y los acontecimientos históricos mundiales que provocaron esos cambios. La primera dimensión, su sociología pública, es de lejos el aspecto más controvertido de la carrera de Du Bois en este campo. La sociología pública suele ser recibida con escepticismo por los miembros convencionales de la disciplina. Institucionalmente, a menudo se la vuelve ilegible o se la suele descartar entre los académicos, lo que dificulta que el trabajo en esta área ayude a un sociólogo a alcanzar hitos profesionales críticos, como la titularidad y la promoción. Sin embargo, la sociología pública tiene sus raíces en los orígenes de la disciplina y, por esa razón, es una de las muchas herramientas disponibles para sus practicantes. Los trabajos de Du Bois en este campo se sustentaban en la teoría. Como demostraremos, cada uno de sus esfuerzos públicos estaba informado por una profunda reserva de su filosofía sobre la libertad, que desarrolló, cultivó, podó y replantó a lo largo de su larga vida.

Hasta este punto, hemos tratado de destilar y sistematizar el programa sociológico de Du Bois bajo amplios temas, específicamente su fenomenología, su formulación de teorías sobre el capitalismo racial y colonial, y su enfoque de los estudios urbanos y comunitarios. Los capítulos anteriores se han organizado temáticamente para ayudarnos a explorar las ideas, conceptos y

En este capítulo, sin embargo, en lugar de analizar los temas que abarca la sociología pública de Du Bois, trazamos el desarrollo de esos temas cronológicamente, siguiendo el arco de su pensamiento evolutivo. Describimos estas "eras" de pensamiento de Du Bois basándonos en sus obras biográficas en las que él mismo narra su propia genealogía intelectual, específicamente su ensayo "My Evolving Program for Negro Freedom" y tres de sus autobiografías, Dusk of Dawn: An Essay toward an Autobiography of Race Concept, In Battle for Peace: The Story of My 83rd Birthday y The Autobiography of W. E. B. Du Bois. Du Bois escribió varias reflexiones autobiográficas a lo largo de su vida. El hecho de que haya tantas obras de ese tipo sugiere que quería que quienes lo siguieron exploraran cómo los acontecimientos mundiales, sus experiencias de vida y sus filosofías se entrecruzaban para informar sus acciones.

Es importante señalar que al explorar estas cuestiones no estamos escribiendo la biografía de Du Bois. Otros lo han hecho antes, en particular David Levering Lewis en sus obras ganadoras de dos premios Pulitzer, W. E. B. Du Bois: Biografía de una raza, 1868-1919 y W. E. B. Du Bois: La lucha por la igualdad y el siglo americano, 1919-1963. Más bien, buscamos describir algunos de los eventos y acciones críticos en la vida de Du Bois que demuestran y dilucidan cómo abordó en su vida la cuestión de la relación entre ser un académico, ser un activista y organizador, y ser una persona que pensó en la libertad para las personas que estaban encadenadas por el racismo y oprimidas por el colonialismo. Queremos mostrar cómo estos diferentes hilos se unieron en la vida de Du Bois a través del examen de momentos seleccionados de su vida. Y para explorar estas cuestiones, es importante situar a Du Bois dentro del contexto histórico en el que surgieron su sociología y sus compromisos intelectuales.

La sociología intelectual y americana

Du Bois comenzó a practicar la sociología incluso antes de que se la considerara una disciplina académica. Harvard, su alma mater, no tenía un departamento dedicado a la disciplina. Entre los fundadores de la sociología, esta vía para convertirse en practicante de la disciplina no es única. El psicólogo social y teórico sociológico George Herbert Mead estudió psicología y filosofía en Harvard y más tarde en la Universidad de Leipzig, pero

Nunca terminó su tesis ni obtuvo el título de doctor. Robert Ezra Park también obtuvo su doctorado en filosofía y, como Du Bois, estudió con William James en Harvard. Al otro lado del Atlántico, Karl Marx y Emile Durkheim obtuvieron doctorados en filosofía, y Max Weber obtuvo el suyo en historia y derecho. Estos antecedentes ilustran el hecho de que, al igual que sus compañeros sociólogos fundadores, Du Bois no fue un producto de la disciplina sino más bien uno de sus arquitectos.

Estos primeros profesionales llegaron al campo de la sociología en gran medida desde otras disciplinas, a saber, la filosofía, la historia y la psicología, y dieron forma a lo que se convertiría en el campo de la sociología tal como se lo conoce hoy. Cada uno de los estudiosos tenía su propia visión de lo que podía ser la sociología, y todos tenían intereses específicos que influyeron en sus prioridades y sus enfoques. Park, junto con sus colegas de la Escuela de Chicago, moldeó la etnografía urbana y promovió la imposición de marcos ecológicos para el estudio de las relaciones sociales. El énfasis de Mead en la mente, el yo social y la conciencia conduciría finalmente a una línea de investigación sociológica que llegó a conocerse como interaccionismo simbólico, un enfoque que también surgió de Chicago. Y gracias a sus escritos seminales, Marx es considerado por casi todas las disciplinas de las ciencias humanas como uno de los padres fundadores, aunque nunca enseñó en una universidad.

En la actualidad, la sociología es un conglomerado de subcampos, algunos de los cuales se relacionan entre sí y otros no. Como resultado, los principales sociólogos contemporáneos son cada vez más especialistas.
En cambio, Du Bois y sus contemporáneos fundaron una disciplina bajo un “paisaje de significado”3 diferente, en el sentido de que las ciencias humanas y sus disciplinas evolucionaron a fines del siglo XIX y principios del XX, al mismo tiempo que esa generación de académicos llegó a ellas.4

Cada uno de estos primeros estudiosos llegó a este campo con una perspectiva particular. Du Bois fue, ante todo, un estudioso de la modernidad racializada, y sus preocupaciones se centraban en la línea global del color y el sistema capitalista racial y colonial que la condicionaba y sostenía. Como quería deshacer estas estructuras, su sociología fue siempre una sociología emancipadora. Si bien la obra de Du Bois se leía dentro del mundo académico, de ninguna manera limitó su audiencia a la torre de marfil. Comprendió que si su misión era conducir a sus compañeros racializados y colonizados a la libertad, tenía que despertar la opinión pública, negra y blanca. Para ello, una sociología duboisiana depende necesariamente del compromiso público.

Primera era: la ciencia, la verdad y el problema negro (1900-1910)

La exhibición de los negros americanos

En abril de 1900, Du Bois se encontró repitiendo el viaje a través del Atlántico que había realizado apenas seis años antes, viajando nuevamente en barco, nuevamente en tercera clase y nuevamente en una misión para "liberar" al negro estadounidense.5 Sin embargo, esta vez no viajaba a Estados Unidos, sino a Europa. Por invitación de Thomas Junius Calloway, un abogado de Washington, Du Bois se había unido a un equipo de intelectuales negros, entre ellos Calloway y el bibliotecario adjunto del Congreso, Daniel Murray, para organizar una exposición titulada "La exposición de los negros estadounidenses" para la Feria Mundial de 1900 en París.6

Esta Feria Mundial fue un acontecimiento internacional monumental, que atrajo a unos cincuenta millones de visitantes de todo el mundo para admirar los logros de la humanidad en un momento en que el mundo se encontraba al borde del siglo XX. Calloway, que era amigo de Du Bois y antiguo compañero de clase de Fisk, comprendió la importancia de este acontecimiento y, por ello, instó a los miembros de la intelectualidad afroamericana a insistir en que se instalara una exposición dedicada a los logros de los estadounidenses negros en nombre del gobierno de los Estados Unidos. Con el apoyo personal y la defensa de Booker T. Washington, que desempeñaba el papel de intermediario entre la élite blanca y el mundo negro, el Congreso comprometió quince mil dólares para financiar el proyecto y nombró a Calloway agente especial en los Estados Unidos para la exposición.

Tras recibir el dinero apenas dos meses antes de la inauguración, Calloway, Murray y Du Bois se apresuraron a producir lo que resultó ser una brillante exposición. Como bibliotecario, Murray aportó una extensa bibliografía de publicaciones literarias y científicas de afroamericanos y envió una muestra de doscientos libros para exponer. Du Bois reunió 363 fotografías en dos series, tituladas "Tipos de negros americanos, Georgia, EE. UU." y "La vida de los negros en Georgia, EE. UU.", y produjo sesenta visualizaciones de datos coloridas hechas a mano que representaban cuadros y gráficos relacionados con la población negra estadounidense.7

A diferencia de casi todas las exposiciones de este tipo, la de Du Bois no incluía descripciones de las fotografías ni de otras imágenes. Los gráficos expuestos describían las características demográficas y económicas de los afroamericanos en Georgia y mostraban el drástico aumento de la población.

Dentro de este grupo, para dar a su audiencia una idea del contexto histórico y político de estas imágenes, también mostró una compilación en tres volúmenes de los Códigos Negros de Georgia, que abarcan el período desde la era colonial hasta la actualidad. Sin embargo, dejó que las fotografías hablaran por sí solas.

Este fue el primer trabajo documentado de Du Bois de lo que ahora llamaríamos Sociología pública. En un artículo sobre el evento, publicado en la American Monthly Review of Reviews, Du Bois afirmó: “En la esquina derecha... al entrar, hay una exposición que, más que la mayoría de las demás en el edificio, es sociológica en el sentido más amplio del término, es decir, es un intento de dar, de la forma más sistemática y compacta posible, la historia y la condición actual de un gran grupo de seres humanos”. 8

En estas imágenes se representan personas negras en toda su heterogeneidad: Las fotografías de Du Bois representaban diversas características, como la posición social y las ocupaciones. Las personas retratadas en estas fotografías no se ajustaban a los estereotipos despectivos que a menudo se evocaban en las representaciones populares de los negros, por ejemplo, el mestizo bárbaro, el trovador, el mapache o la mammy, todos los cuales estaban sobrerrepresentados en los medios de comunicación en Estados Unidos y en todo el mundo en ese momento. En cambio, las imágenes que Du Bois presentó eran de personas negras comunes, muchas de las cuales eran de clase media y habían sido fotografiadas por el fotógrafo local en Atlanta, ya que las fotografías familiares se habían vuelto populares entre la clase media. 9 A través de esta exposición, Du Bois reiteró su argumento simple pero poderoso en un escenario mundial: los afroamericanos eran seres humanos como todos los demás. Por esta exhibición, Calloway, Murray y Du Bois ganaron la medalla de oro en su categoría.

En su libro de 2004, Photography on the Color Line: W. E. B. Du Bois, Race, and Visual Culture, Shawn Michelle Smith, profesora de estudios visuales y críticos, sostiene que “las 363 fotografías que Du Bois adquirió para la American Negro Exhibit funcionan colectivamente como un contraarchivo que desafía un largo legado de taxonomía racista, interviniendo en la 'ciencia racial' de fin de siglo al ofrecer evidencia visual competitiva”. 10 Sin comentarios, Du Bois simplemente colocó las fotografías, los volúmenes de Códigos Negros opresivos y los datos ante los espectadores para que los interpretaran. A través de la exposición en París, Smith sostiene: “Contra [la] visión de la supremacía blanca legitimada científicamente, Du Bois maneja su propia ciencia en los estudios sobre los negros de Georgia. Desnaturaliza la línea de color, arrancándola de la biología y las explicaciones biológicas,

“Para reubicarla en el terreno de la historia social, la economía y la política global”. 11 Al hacerlo, tradujo su sociología de manera tal de hacerla accesible a un público laico internacional. A través de la exposición de París, Du Bois buscaba afirmar la humanidad y la complejidad de la vida negra dentro de las estructuras opresivas de la línea de color.

“La exposición de los negros americanos” en la Feria Mundial no fue el único asunto de negocios que Du Bois atendió durante su viaje a Europa en 1900. En medio de la feria, a fines de julio, hizo un viaje lateral a Londres, donde asistió a la primera Conferencia Panafricana. La conferencia, organizada principalmente por Sylvester Williams, un abogado de Londres, se convocó para discutir los problemas comunes que enfrentaban las personas de ascendencia africana, ya sea que vivieran en el continente o en el extranjero, y ya sea en circunstancias de esclavitud o en circunstancias de colonialismo. En los años previos a la reunión, Williams se había ganado un gran favor entre la élite negra de Europa, las Indias Occidentales y los Estados Unidos.

Du Bois fue presidente del Comité de Discursos, cargo en el que se le encargó redactar la declaración oficial que surgió de los debates de la conferencia. Esta declaración, titulada “A las naciones del mundo”, se leyó al grupo en la última sesión de la conferencia y posteriormente se envió una copia a la reina de Inglaterra.12

Esta declaración representa la primera vez que Du Bois formuló su afirmación de que “el problema del siglo XX es el problema de la línea de color”. 13 Sin embargo, a pesar del entusiasmo general por la misión y los objetivos de la conferencia, no se obtuvo mucho de la primera reunión, y la organización fracasó poco después. Sin embargo, la Conferencia Panafricana plantó una semilla en Du Bois. Fue allí donde descubrió su inclinación por la organización, y donde abrazó el concepto de panafricanismo.

Para él, este concepto no era simplemente una formulación teórica de la identidad en toda la diáspora negra, sino que también representaba una visión del mundo que orientaría sus pensamientos y acciones para siempre. Sin embargo, como veremos, habría que esperar casi veinte años, en 1918, para que Du Bois resucitara la idea al fundar el Congreso Panafricano.

La Luna, el Horizonte y el Movimiento del Niágara

En 1905, Du Bois amplió aún más su repertorio sociológico. Ese fue el año en que fundó su primera publicación periódica, Moon, y en

En 1897, Du Bois organizó la reunión inaugural del Movimiento Niágara, una organización de derechos civiles centrada en Estados Unidos. Si bien Du Bois había participado en el circuito de organización en el pasado hablando en 1897 en la Academia Negra Americana y en 1900 en la Conferencia Panafricana, el Movimiento Niágara fue el primer movimiento organizado que Du Bois fundó y dirigió. Du Bois creía firmemente que los negros necesitaban levantarse y producir soluciones a su predicamento dentro de su comunidad.
De este modo, Du Bois se fue centrando en la idea de influir en la forma en que se educaba a su pueblo; por lo tanto, se centró cada vez más en controlar los medios de producción de conocimiento para y sobre los negros.

Du Bois creía firmemente que, para que sus investigaciones e ideas tuvieran un impacto real en la mejora de la situación de la población negra, tenía que llegar a un público amplio y comprometerlo. El principal vehículo que utilizó para llegar a este público vasto y heterogéneo fueron las publicaciones periódicas, y fundó tres de ellas entre 1901 y 1933.14 La más notable fue Crisis, la revista mensual oficial de la NAACP, de la que fue editor jefe entre 1910 y 1934, casi un cuarto de siglo. Sin embargo, su carrera como editor comenzó en realidad en 1905 con la fundación del Moon Illustrated Weekly.

La sede de The Moon estaba en Nashville, Tennessee, y tenía una pequeña circulación de unos quinientos suscriptores regionales. En el momento en que fundó esta publicación, Du Bois ya era muy conocido en los círculos intelectuales negros, pues había publicado dos libros, The Philadelphia Negro y The Souls of Black Folk, y era miembro del cuerpo docente de la Universidad de Atlanta e investigador principal de los Estudios Universitarios de Atlanta. Du Bois se asoció con dos ex alumnos y los tres compraron una imprenta en Memphis para sacar adelante la revista.
Para financiar una revista que se centrara en cuestiones relevantes para los negros en Estados Unidos, Du Bois intentó aprovechar la red de filántropos blancos. Su propuesta para la revista a los posibles donantes, escrita en 1904, exponía sus objetivos con elocuencia: "El presente es un momento muy importante para el negro estadounidense y para las razas más oscuras en general. No se trata simplemente de una cuestión de capacidad individual, sino de cooperación grupal y de iniciar movimientos progresistas en la cultura y la reforma, y de repeler ataques injusto
Para estimular esta cooperación se exige un amplio conocimiento dentro de la raza de sus propias necesidades y logros; y ciertos ideales raciales

“Es necesario que las bases conozcan la importancia de la cultura y la sociedad. Una revista adecuada sería el primer paso hacia estos fines”.15

La idea fue considerada finalmente demasiado radical, tanto por sus objetivos declarados como porque Du Bois dejó claro que pretendía tener el control editorial total de la publicación. Los financieros blancos del norte a los que Du Bois pidió ayuda financiera se negaron. Aun así, con el apoyo de algunos anunciantes, Du Bois y sus asociados comenzaron a publicar The Moon en diciembre de 1905, pero la revista duró poco más de un año y se disolvió a principios de 1907, ya que el pequeño grupo de suscriptores no podía sostener el costo de funcionamiento de la revista.

Sin embargo, la disolución de Moon no desanimó a Du Bois. En 1907, el mismo año en que Moon murió, se asoció con dos de sus compañeros fundadores del Movimiento de Niágara16, F. H. M. Murray y L. M. Hershaw, para fundar una publicación periódica negra: Horizon: A Journal of the Color Line.
Du Bois, Murray y Hershaw aportaron su propio dinero para lanzar la revista y compartieron las responsabilidades editoriales. Tres columnas eran artículos habituales: The Out-Look, The In-Look y The Over-Look.17 Cada columna abordaba cuestiones negras desde la perspectiva de afuera, adentro y más allá del velo. Las tres perspectivas editoriales reflejaban la experiencia afroamericana de la “dualidad”, la posición irreconciliable de ser simultáneamente estadounidense y negro, presentada tanto en Souls como en Souls.
y Dusk of Dawn. The Out-Look hablaba desde la primera perspectiva, mientras que In-Look hablaba desde la segunda, desde dentro del velo. La columna que escribió Du Bois, The Over-Look, ofrecía una visión del mundo que imaginaba la vida más allá de la línea de color, lo que Du Bois describió como una segunda visión, es decir, la capacidad de ver más allá del velo.

Al igual que La Luna, Horizon se consideraba demasiado radical para la élite liberal blanca. Además, muchos números de la publicación criticaban abiertamente a Booker T. Washington y su Máquina de Tuskegee, que en ese momento estaba involucrada en casi todas las facetas de la vida política y económica de los negros.
La dirección editorial de Horizon sostuvo que la postura conciliadora de Washington sobre las relaciones raciales era perjudicial para el avance social, económico y político de la raza negra. Y no tuvieron reparos en decirlo en la publicación. Murray y Hershaw se llevaron la peor parte de la reacción negativa que recibió las opiniones expresadas en la revista, ya que ambos estaban entre los pocos funcionarios negros que ocupaban puestos de alto nivel en el gobierno federal durante la era de Theodore Roosevelt.

La administración Roosevelt.18 Washington respondió a la prensa negativa sobre su política enviando a su asistente a la Casa Blanca para exigir que Murray y Hershaw fueran degradados con el argumento de que los funcionarios públicos no debían expresar preocupaciones políticas. Y las carreras de ambos hombres sufrieron daños irreparables durante este período como resultado de sus editoriales descaradas. A pesar de todo esto, el Horizon se mantuvo durante tres años, en gran parte a expensas personales de sus tres fundadores, y finalmente se transformó en la publicación negra de mayor alcance de Du Bois, The Crisis.

Aunque The Moon tuvo una vida breve y sólo llegó a un público modesto, la biografía de la publicación revela el compromiso duradero de Du Bois con el público. Sus luchas por la financiación y el control de sus propios medios de publicación pusieron al descubierto otro velo con el que Du Bois se encontraría y del que hablaría abiertamente durante años: el poder silencioso y la influencia omnipresente de las poderosas organizaciones filantrópicas del Norte. A finales de la década, Du Bois se sentía cada vez menos convencido de que sus "armas de la historia y las ciencias sociales" por sí solas fueran lo suficientemente poderosas para acabar con su archienemigo, la línea racial. Esta duda empezó a infiltrarse en el pensamiento de Du Bois ya en 1899, apenas dos años después de ocupar su puesto en la Universidad de Atlanta, impulsada por un incidente específico.

Sam Hose, un hombre negro acusado de asesinar a su empleador blanco, había sido linchado y quemado vivo ese año en un espectáculo público en la zona rural de Georgia. Al enterarse del supuesto asesinato, Du Bois escribió un artículo sobre el incidente para enviarlo al periódico local, el Atlanta Journal Constitution. Sin embargo, cuando se dirigía a la oficina del periódico, Du Bois se enteró por un colega de que Hose ya había sido linchado y que sus nudillos desmembrados estaban expuestos en el mostrador de la tienda de comestibles local como trofeo. Como se dio cuenta al instante, hay algunas cosas que uno no puede dejar de ver.

En ese momento, el primer susurro de duda visitó a Du Bois. Al anochecer Recordó que "uno no podía ser un científico tranquilo, sereno y distante mientras los negros eran linchados, asesinados y muertos de hambre". 19 La persistencia de la opresión racial y la violencia en el Sur hicieron que Du Bois se preguntara qué frutos estaba dando su confianza en la ciencia y la verdad en términos de liberar a los negros de su condición desgarradora. De todas las atrocidades, fue la cotidianidad de los linchamientos lo que hizo que Du Bois reestructurara su programa: "Alcanzó su clímax en 1892, cuando 235 personas fueron asesinadas públicamente, y en los dieciséis años que enseñé casi dos mil

"Las personas fueron asesinadas públicamente por las turbas, y ninguno de los asesinos fue castigado".20

Los disturbios raciales de Atlanta de 1906 marcaron un punto de inflexión en la manera en que Du Bois veía la importancia de su enfoque sociológico hasta entonces. Durante dos días espantosos, del 22 al 24 de septiembre, turbas blancas invadieron los enclaves negros de la ciudad de Atlanta y masacraron a sus residentes. Los perpetradores blancos utilizaron la idea, probada y verdadera, de la presunta violación de mujeres blancas como chivo expiatorio para justificar los asesinatos en masa de sus vecinos negros. Los blancos lincharon a personas negras, dejando sus cuerpos colgados de árboles y farolas. Durante dos largos días, los negros fueron baleados y apuñalados, violados en grupo y abandonados por muertos.

El número de muertos en este tipo de masacre tan común de finales del siglo XX sigue sin confirmarse hasta el día de hoy. El New York Times informó que al menos veinticinco negros y dos blancos fueron asesinados durante el motín;21 otros informes estiman que murieron hasta cien negros. Du Bois, su esposa, Nina, y la hija de seis años de la pareja, Yolanda, fueron testigos de este horrible suceso. La familia Du Bois quedó tan conmocionada que Nina y Yolanda abandonaron Atlanta y regresaron a la ciudad natal de Du Bois, Great Barrington, Massachusetts. En su estupor, Du Bois buscó consuelo en la única herramienta que sabía que controlaba por completo: su escritura. Escribió lo que se convertiría en uno de sus poemas más conocidos para expresar su conmoción y rabia.

Estas estrofas de "La letanía de Atlanta" revelan mucho sobre el estado mental de Du Bois:

> Desconcertados estamos, y desgarrados por la pasión, enloquecidos por la locura de un pueblo acosado, burlado y asesinado; estirando los brazos de Tu Trono, levantamos nuestras manos encadenadas y Te imploramos, Dios, por los huesos de nuestros padres robados, por las lágrimas de nuestras madres muertas, por la misma sangre de Tu Cristo crucificado: ¿Qué significa esto? ¡Dinos el Plan; danos la Señal!
>
> ¡No guardes silencio, oh Dios!
>
> No sigas ciego, Señor Dios, sordo a nuestra oración y mudo a nuestro mudo sufrimiento. ¿Acaso no eres tú también blanco, Señor, una cosa pálida, sin sangre y sin corazón?
>
> ¡Ah! ¡Cristo de todas las piedades!

¡Perdona el pensamiento! Perdona estas palabras salvajes y blasfemas. Tú sigues siendo el Dios de nuestros padres negros, y en el alma de Tu alma se asientan algunos suaves oscurecimientos de la tarde, algunas sombras de la noche aterciopelada.

Du Bois no abandonó en ningún momento su investigación. Al contrario. Durante esta primera etapa de su programa de libertad, entre 1900 y 1910, publicaría dos libros más: el emblemático Souls of Black Folk (Las almas del pueblo negro) en 1903 y John Brown en 1909, así como varios artículos en revistas académicas y ensayos en publicaciones tan prestigiosas como The Atlantic y Outlook. Sin embargo, Du Bois se cansó de la idea de la ciencia por la ciencia y concluyó que podía hacer más para ayudar a los negros a lograr la libertad desde fuera de la academia. Reflexionando sobre ese momento de transición, escribió:

Por supuesto, para mí era una locura soñar que Estados Unidos, en los albores del siglo XX, cuando el imperialismo colonial, basado en la represión de la gente de color, estaba en su apogeo, alentaría, y mucho menos financiaría adecuadamente, un programa de ese tipo en una universidad para negros con estudiantes negros. Mi fe en su éxito se basaba en la firme creencia de que el prejuicio racial se basaba en una ignorancia generalizada. Mi remedio a largo plazo era la Verdad: pruebas científicas cuidadosamente reunidas de que ni el color ni la raza determinaban los límites de la capacidad o el mérito de un hombre. En aquella época yo no era lo suficientemente freudiano para comprender lo poco que la acción humana se basa en la razón; ni conocía a Karl Marx lo suficiente para apreciar los fundamentos económicos de la historia humana. 22

En 1910, Du Bois renunció a la Universidad de Atlanta y comenzó a trabajar como editor de Crisis, la revista de la NAACP.23 Este momento en la carrera de Du Bois es significativo debido a su decisión de abandonar la academia, pero más aún porque marcó el primer hito importante en su pensamiento en lo que respecta a su programa por la libertad de los negros.

Como escribió, "Por otra parte, gradualmente y con creciente claridad, toda mi actitud hacia las ciencias sociales comenzó a cambiar: en el estudio de los seres humanos y sus acciones, no podía haber una brecha entre teoría y práctica, entre ciencia pura y aplicada, como era posible en el estudio de palos y piedras. Los 'estudios' que había estado realizando en Atlanta los consideraba fatalmente discapacitados". 24

Era II: Pragmatismo, propaganda y panafricanismo (1910-1928)

Du Bois abandonó la Universidad de Atlanta en parte porque ya no creía que su enfoque purista de la sociología lograría la libertad de los negros, como había pensado originalmente. Los datos, los hechos y los análisis podrían haber articulado el problema, pero no conmovieron los corazones y las mentes del público blanco. Llegó a la ciudad de Nueva York para asumir su nuevo cargo como director de publicaciones e investigación de la NAACP con el mismo compromiso con la superación racial; esta vez, sin embargo, implementaría un programa que fusionara hechos, teoría y acción en tiempo real.

Llegó a este puesto en medio de una ola de disturbios raciales en toda la ciudad, muy similar a la que había experimentado en primera persona en Atlanta. Este tipo de disturbios se extendían por todo el país. Linchamientos, asesinatos, privación de derechos y pobreza extrema debido a estructuras laborales explotadoras eran solo algunas de las indignidades que los estadounidenses negros estaban experimentando de manera sistemática en todo el país. No es sorprendente que Du Bois abordara su nuevo puesto con urgencia. Como describió sus emociones en ese momento: "Me enfrenté a situaciones que exigían –gritaban– acción, incluso antes de que pudiera prepararse cualquier estudio científico detallado. Era como si, como constructor de puentes, me viera obligado a construir un puente sobre un arroyo sin esperar a que se realizaran pruebas matemáticas cuidadosas de los materiales". 25

Las restricciones de la academia hicieron imposible que Du Bois respondiera a tiempo a estas situaciones devastadoras para que tuvieran algún efecto real. Además, el público de su programa inicial estaba destinado principalmente a los liberales blancos, con la creencia de que el racismo era simplemente un problema de ignorancia. En 1910, cuando dejó la Universidad de Atlanta, Du Bois había abandonado esa forma de pensar. Aunque todavía creía en la creación de coaliciones que trascendieran las líneas raciales y étnicas, sentía una obligación moral y política de luchar en y con su comunidad. Como resumió su sentimiento: "Vi ante mí un problema que no podía ni quería esperar la última palabra de la ciencia, sino que exigía una acción inmediata para evitar la muerte social". 26 Como veremos, esta sensación de absoluta urgencia solo se vería exacerbada por la llegada de la Primera Guerra Mundial. Si las leyes universales de la ciencia ya no eran suficientes para Du Bois, ¿qué enfoque para la adquisición de conocimientos adoptó ahora? Al principio regresó a casa, al pragmatismo. Como escribió en "Mi programa en evolución para la libertad de los negros",

¿Qué ley buscaba entonces? ¿En función de qué ley científica e inmutable de acción se hallaba el mundo de discordia interracial que me rodeaba?

¿Trabajando? Me apoyé en Royce y James y abandoné a Schmoller y Weber. Vi la acción de la ley física en las acciones de los hombres, pero vi más que eso: vi ritmos y tendencias, coincidencias y probabilidades, y vi eso que, a falta de otra palabra, debo, de acuerdo con los estrictos principios de la ciencia, llamar azar. Seguí adelante para construir una sociología, que concebí como un intento de medir el elemento de azar en la conducta humana. Este fue el pragmatismo jamesiano, aplicado no sólo a la ética, sino a toda la acción humana, más allá de lo que me parecía, cada vez más, los límites claros de la ley física.27

Su enfoque ya no se limitaba a probar y demostrar, sino a actuar e implementar. Esto representó un cambio importante en su pensamiento, ya que hasta ese momento, Du Bois se había opuesto a la investigación que tuviera una agenda reformista explícita. Si bien creía que el resultado de la investigación sería la reforma, también creía que la reforma sería el resultado de la ilustración de la élite producida por la ciencia.

Con este nuevo cambio en el programa de Du Bois, ahora él no sólo creía que el objetivo de su investigación debía ser producir un cambio social, sino que debía hacerlo. Para este nuevo Du Bois, no bastaba con considerar los resultados de su investigación como un elemento que debía integrarse en una especie de cadena de montaje de justicia social. En ese momento, las fronteras que existían entre su investigación, su organización y su activismo se habían disuelto por completo. Todos ellos eran ingredientes clave de un programa diseñado para liberar a su pueblo.

Una segunda influencia importante en el nuevo enfoque de Du Bois fue el vibrante resurgimiento de la producción intelectual y artística negra que se concentraba entonces en la ciudad de Nueva York. Du Bois se mudó a Nueva York justo cuando estaba surgiendo el extraordinario movimiento cultural conocido como el Renacimiento de Harlem, y se encontró en la meca de la intelectualidad negra del momento. Fue moldeado por las diversas ideologías que se apoderaron y transformaron el pensamiento negro desde principios del siglo XX hasta la Gran Depresión y, al mismo tiempo, las moldeó. Especialmente influyente en ese momento fue lo que se conoció como la ideología del Nuevo Negro. El Movimiento del Nuevo Negro fue un movimiento social de fin de siglo y principios del siglo XX promulgado por artistas e intelectuales negros que promovían representaciones autodeterminadas de la negritud para contrarrestar el racismo y la desestabilización.

representaciones humanizadas de los negros. En su antología de 2007, los profesores de inglés y estudios afroamericanos Henry Louis Gates Jr. y Gene Andrew Jarrett afirman que "el Nuevo Negro fue una piedra angular discursiva importante de la representación racial a fines del siglo XIX y principios del XX". 28 El filósofo del Nuevo Negro Alain Locke articuló la cuestión con la representación de la figura del negro en su ensayo de 1925, "El Nuevo Negro". Allí escribió:

> Durante generaciones, en la mentalidad norteamericana, el negro ha sido más una fórmula que un ser humano: algo sobre lo que se puede discutir, condenar o defender, algo a lo que "reprimir", "poner en su lugar" o "ayudar a levantarse", algo por lo que preocuparse o preocuparse, algo que se acosa o se trata con condescendencia, un fantasma social o una carga social. El negro pensante incluso ha sido inducido a compartir esta misma actitud general, a centrar su atención en cuestiones controvertidas, a verse a sí mismo en la perspectiva distorsionada de un problema social. Su sombra, por así decirlo, ha sido más real para él que su personalidad.29

La cuestión de la representación era central para la ideología del Nuevo Negro, ya que su misión era representar a la "figura del negro" como un ser humano, alguien que posee dignidad, respeto propio, cultura, capacidad y derechos y, por lo tanto, es digno de reconocimiento mutuo a los ojos del "otro". Esta formulación era lo opuesto a la representación posterior a la Reconstrucción del "viejo" negro como un ser descuidado, abyecto e infantil. Los miembros del movimiento promovieron estas representaciones principalmente a través de la proliferación de literatura, arte, historia y música exclusivamente negros. Du Bois llamó a ese material propaganda. A sus ojos, esto no implicaba inventar cosas. Todo lo contrario. Todavía creía en los hechos, en la verdad y en el poder de las ciencias sociales. Sin embargo, a diferencia de antes, también creía en la propagación de ideas y en enviar mensajes al público en general a través de su trabajo.

La economía de la producción del conocimiento y sus problemas

La decisión de Du Bois de cambiar su enfoque no fue sólo una respuesta a los acontecimientos y al entorno cambiante. También se debió a su tardía comprensión de las elusivas estructuras de poder que ejercían una influencia indebida sobre el conocimiento común. A través de sus debilitantes encuentros con Booker T. Washington y la "Máquina de Tuskegee", filántropos vacilantes del norte,

y los guardianes de la industria editorial, Du Bois adquirió una comprensión del poder de la representación, la estética y los medios de producción de conocimiento. En cierto modo, su llamada segunda visión se despertó de nuevo y estaba decidido a decir la verdad al poder.

Du Bois articula esta filosofía con mayor claridad en "Los criterios del arte negro", un discurso que pronunció en 1926 como discurso inaugural en la ceremonia anual de la Medalla Spingarn de la NAACP y que luego se publicó en The Crisis.30 Los literatos negros de la época (artistas, poetas, escritores, académicos y educadores) constituían una gran parte de la audiencia original. En este artículo, Du Bois alentó a los miembros de su audiencia a considerar sus obras tanto dentro como fuera de la economía de la producción cultural. La industria editorial estaba impregnada de prejuicios raciales y el listón para que los artistas y escritores negros dieran a conocer su trabajo al público era alto, ya que se les alentaba a que hicieran que sus obras se ajustaran a las imágenes distorsionadas y degradadas que se usaban para reforzar los estereotipos negativos de los negr
Éste fue el dilema al que se enfrentaron los artistas negros.

Du Bois instó a sus colegas literatos negros, ya fueran artistas, intérpretes o escritores, a considerar lo que estaba en juego al abordar este dilema no solo como un problema social actual sino como uno que se extendería a la posteridad:

> Podemos subir al escenario, podemos ser tan graciosos como los estadounidenses blancos quieran que seamos, podemos interpretar todos los papeles sórdidos que a Estados Unidos le gusta asignarles a los negros, pero para cualquier otra cosa todavía hay poco lugar para nosotros. Y así podría continuar. Pero permítanme resumir esto: supongamos que el único negro que sobreviviera dentro de algunos siglos fuera el negro pintado por los estadounidenses blancos en las novelas y ensayos que han escrito. ¿Qué diría la gente dentro de cien años de los estadounidenses negros?
>
> Ahora, démosle la vuelta a la situación. Supongamos que escribieras una historia y que incluyeras en ella a la clase de personas que conoces, te gustan y te imaginas. Puede que la publiques o puede que no. Y el "puede que no" sigue siendo mucho más importante que el "puede que sí". Los editores blancos que se dedican a la gente blanca dirían: "Esto no es interesante" para la gente blanca, por supuesto que no. Quieren al Tío Tom, a Topsies, a los buenos "negritos" y a los payasos.31

El dilema que describe Du Bois todavía afecta a la industria de los medios hoy en día,32 y estuvo en el centro del mensaje de Du Bois de 1926: se enfrentó

Du Bois se vio obligado a enfrentarse a una industria editorial racista y a enormes barreras creadas por diversos guardianes, como "la Máquina Tuskegee" en sus comienzos, junto con organizaciones filantrópicas como la Carnegie Corporation y el Phelps-Stokes Fund. Esta constatación, combinada con su epifanía de que la humanidad de los negros no podía entenderse únicamente a través de los hechos y la ciencia, lo llevó a abandonar la Universidad de Atlanta, y por lo tanto el mundo académico, en 1910. En respuesta a las barreras reales que existían entonces en el mundo académico, Du Bois intentó crear un contradiscurso que cambiara lo que se imaginaría, se diría y se pensaría sobre los negros tanto en Estados Unidos como en el mundo. 33 Consciente de las limitaciones estructurales e históricas a las que se enfrentaban los artistas negros, afirma: "Tenemos, sin duda, unos pocos artistas negros reconocidos y exitosos; pero no son todos aquellos aptos para sobrevivir ni siquiera una buena minoría. Son sólo los restos de esa capacidad y genio entre nosotros que los accidentes de la educación y la oportunidad han levantado en las olas gigantes del azar". 34

En este artículo, Du Bois reitera su filosofía de la ley y el azar, articulada en su ensayo temprano "Sociología vacilante", y postula al artista negro, el productor de objetos culturales, como un actor imbuido de posibilidades generativas. Rara vez vistos o reconocidos por los medios de comunicación dominantes, los artistas negros tenían la capacidad de equilibrar un registro histórico enormemente distorsionado, un registro que no es solo de texto y hechos sino de representación: de signos y símbolos, y de sabor y sensación. Du Bois continúa afirmando:

> Así pues, es deber ineludible de los negros estadounidenses iniciar esta gran obra de creación de belleza, de preservación de belleza, de realización de belleza, y en esta obra debemos utilizar todos los métodos que los hombres han utilizado antes. ¿Y cuáles han sido las herramientas del artista en tiempos pasados? En primer lugar, ha utilizado la verdad, no por la verdad en sí, no como un científico que busca la verdad, sino como alguien a quien la verdad se impone eternamente como la más alta ayudante de la imaginación. 35

Du Bois creía que los artistas negros habían sido reclutados para esta nueva agenda negra porque la esclavitud y la ideología racista seguían negando su humanidad, y consideraba que el papel del artista negro era el de un narrador de la verdad y un crítico social incisivo. Esta línea de pensamiento estaba profundamente arraigada en la ideología del Nuevo Movimiento Negro, que promovía la elevación racial a través de la respetabilidad negra y el destino vinculado de representar a la propia raza. Afir

> La esclavitud sólo lo persigue cuando se le niega el derecho a decir la verdad o a reconocer un ideal de justicia. Por eso, todo arte es propaganda y siempre lo será, a pesar de los lamentos de los puristas. Me mantengo en la más absoluta desvergüenza y digo que todo el arte que tengo para escribir siempre se ha utilizado para la propaganda, para conseguir el derecho de los negros a amar y disfrutar. No me importa un carajo cualquier arte que no se utilice para la propaganda. Pero sí me importa cuando la propaganda se limita a un lado mientras que el otro es despojado y silenciado. 36

Du Bois habla de esta historia desequilibrada, de la eliminación de los no blancos de las narrativas de la sociedad y la nación, de la demonización de la negritud y de las mentiras descaradas. Lo que Du Bois comprendía y trataba de evocar en la conciencia de sus oyentes era que la historia no es neutral, sino una construcción. Por lo tanto, para Du Bois, la pluma, su instrumento artístico, siempre fue política.

Los editores son los guardianes que determinan cómo y qué formas de conocimiento se difunden públicamente y, como tales, desempeñan un papel importante en la legitimación de lo que el público llega a saber como verdadero mediante el refuerzo de las narrativas maestras. El propio Du Bois reconoció que “el público blanco de hoy exige de sus artistas, literarios y pictóricos, prejuicios raciales que distorsionan deliberadamente la verdad y la justicia, en lo que respecta a las razas de color, y no pagará por nada más”. 37 Sin embargo, el dilema de los artistas negros no era simplemente una cuestión de acceso, sino de poder hablar con su propia voz, ya que estos artistas se enfrentaban no solo al dilema externo de luchar contra las fuerzas muy reales del mercado que silenciaban y blanqueaban la expresión negra, sino también a la batalla interna de lidiar con la doble conciencia; en otras palabras, la sensación de “verse constantemente a través de los ojos del otro”, el sentimiento interno de vivir en una casa de espejos. En este caso, la casa de los espejos era la sociedad blanca, cuyos miembros consideraban a los negros, y por lo tanto a su arte, como inferiores. Como lo expresó Du Bois en “Los criterios del arte negro”,

> Tal como están las cosas ahora, estamos entregando todo a un jurado blanco. Si un hombre de color quiere publicar un libro, tiene que conseguir un editor blanco y un periódico blanco que digan que es genial; y entonces tú y yo lo decimos. Debemos llegar al punto en que la obra de arte, cuando aparece, sea revisada y aclamada por nuestro propio juicio libre y sin restricciones. Y vamos a

> sólo tenemos un juicio real, valioso y eterno en la medida en que nos hacemos libres de mente, orgullosos de cuerpo y justos de alma ante todos los hombres.38

En ningún otro lugar vemos a Du Bois despotricar contra esta barrera en su propia profesión con más claridad que en Black Reconstruction, una obra en la que reinterpreta la historia de la era de la Reconstrucción a través de la perspectiva de los esfuerzos y experiencias de la gente negra. Con este texto, Du Bois no sólo pretendía producir una obra de historia, sino también reparar lo que consideraba un borrado histórico deliberado por parte de sus colegas historiadores sobre el tema de la Reconstrucción. Aborda esta cuestión en el último capítulo del libro, titulado "La propaganda de la historia", en el que afirma:

> En esto hay algo más que una mera omisión y una diferencia de énfasis. El tratamiento del período de la Reconstrucción refleja un escaso crédito para los historiadores estadounidenses como científicos. Con demasiada frecuencia tenemos un intento deliberado de cambiar los hechos de la historia de tal manera que la historia sea una lectura agradable para los estadounidenses. . . .
>
> Pero ¿son suficientes estas razones de cortesía y filantropía para negar la Verdad? Si la historia va a ser científica, si el registro de la acción humana va a ser registrado con esa exactitud y fidelidad de detalle que permitirá su uso como vara de medir y punto de referencia para las naciones futuras, deben establecerse algunas normas de ética en la investigación y la interpretación. Si, por otra parte, vamos a utilizar la historia para nuestro placer y diversión, para inflar nuestro ego nacional y darnos una falsa pero placentera sensación de logro, entonces debemos abandonar la idea de la historia como ciencia o como arte que utiliza los resultados de la ciencia, y admitir francamente que estamos utilizando una versión de los hechos históricos para influir y educar a la nueva generación en el camino que deseamos. 39

Lo que Du Bois experimentó en su relato inicial de la Reconstrucción fue la insistencia de los editores blancos en excluir las afirmaciones sobre la contribución de los afroamericanos a la época. También recibió críticas por la afirmación de que la esclavitud fue la causa fundamental de la Guerra Civil estadounidense.40 Como hemos visto, Du Bois era muy consciente de las formas en que el prejuicio y el sesgo plagaban la investigación en ciencias sociales. Y advirtió a sus colegas

Los académicos advierten sobre el peligro que supone para la producción de conocimiento en general continuar por un camino de ignorancia y prejuicio deliberados.

Durante sus primeros años en la Universidad de Atlanta, Du Bois creía que los hechos científicos eran suficientes para desmantelar la barrera racial. Sin embargo, se dio cuenta de que el ideal de la verdad en la investigación científica social por sí solo no bastaría. A medida que su programa evolucionó, Du Bois comprendió que el conocimiento no podía divorciarse de la economía política de su producción. Como resultado, se basó en los objetivos científicos, políticos y morales de su trabajo.

En su enfoque revisado, Du Bois interviene en la política de las sociologías, tanto del conocimiento como de la producción de conocimiento. Sin embargo, no sólo hizo estas intervenciones en la esfera académica. Du Bois reformuló sus hallazgos sociológicos y presentó sus ideas en diversos medios y formas para llegar a la esfera pública.

La crisis: registro de las razas más oscuras

Al principio de su transición fuera de la academia, Du Bois se concentró principalmente en crear su nueva publicación, Crisis: Record of the Darker Races. Crisis era la revista oficial de la recién fundada NAACP, y Du Bois fue su editor fundador. A diferencia de Horizon, que era un proyecto colaborativo, Du Bois mantuvo el control editorial total de Crisis y la utilizó como un conducto para elevar la conciencia racial de un amplio grupo de lectores. En sus primeros ocho años, el número de suscriptores se disparó de mil a cien mil, convirtiendo a Crisis en una de las publicaciones periódicas negras de mayor circulación en el mundo. Pero Du Bois no disfrutó del éxito de la noche a la mañana, ya que Crisis fue su tercer intento de editar una revista popular. A diferencia de Moon o Horizon, Crisis operaba bajo los auspicios de una organización bien administrada y con fondos suficientes. Por lo tanto, tenía la infraestructura interna, la capacidad y el alcance para lograr el objetivo original de Du Bois de crear un órgano poderoso que incitara un movimiento entre la mayoría negra.

Du Bois dejó clara la misión de la Crisis desde el principio. En el volumen 1, número 1, anunció,

> El objeto de esta publicación es exponer aquellos hechos y argumentos que muestran el peligro del prejuicio racial, particularmente tal como se manifiesta en:

El Día Internacional de la Mujer es un día de paz para la gente de color. Su nombre se debe a que los redactores creen que éste es un momento crítico en la historia del progreso de los hombres. El catolicismo y la tolerancia, la razón y la paciencia pueden hacer que hoy el viejo sueño mundial de la hermandad humana se acerque a la realización; mientras que la intolerancia y el prejuicio, la conciencia racial acentuada y la fuerza pueden repetir la terrible historia del contacto entre naciones y grupos en el pasado. Luchamos por esta visión más alta y amplia de Paz y Buena Voluntad.

La política de THE CRISIS será sencilla y bien definida: será, en primer lugar y sobre todo, un periódico: registrará los acontecimientos y movimientos importantes del mundo que tengan relación con el gran problema de las relaciones interraciales, y especialmente los que afectan a los negros estadounidenses. En segundo lugar, será una revista de opinión y literatura, que recogerá brevemente libros, artículos y expresiones importantes de opinión en la prensa blanca y de color sobre el problema racial. En tercer lugar, publicará algunos artículos breves. Por último, su página editorial defenderá los derechos de los hombres, independientemente de su color o raza, los ideales más elevados de la democracia estadounidense y los intentos razonables pero serios y persistentes de obtener estos derechos y hacer realidad estos ideales.

La revista no será el órgano de ninguna camarilla ni partido y evitará todo tipo de rencores personales. A falta de pruebas en contrario, supondrá la honestidad de intenciones de todos los hombres, del Norte y del Sur, blancos y negros.41

El objetivo de Crisis era centrarse en los negros y sus experiencias, y situarlos como agentes de sus mundos sociales y protagonistas de la historia, no como una subpoblación aislada de la sociedad estadounidense sino como ciudadanos globales. En Crisis, Du Bois puso en práctica su sociología al alentar a los negros a trabajar en los problemas que afectaban a su propia comunidad. Si bien la revista se centraba en los problemas que enfrentaba la vida de los negros, no era ni nacionalista ni monorracial. Du Bois y su equipo editorial mostraban a los negros y sus problemas de todo el mundo, y solicitaban contribuciones de intelectuales de todo el espectro racial, incluido el filósofo estadounidense y miembro de la junta directiva de la NAACP John Dewey y el físico Albert Einstein.

La revista estaba organizada en siete secciones: Along the Color Line, Opinión, Editorial, La NAACP, Artículos, La carga y Qué leer. La sección de apertura, Along the Color Line, ofrecía a los lectores párrafos breves sobre temas y acontecimientos urgentes del día.
Las secciones estaban organizadas temáticamente en torno a la política, la educación, las ciencias, las artes, etc. Desde la primera página, La crisis situaba al lector como un actor político de gran importancia para el mundo y como parte de lo que Du Bois solía llamar la "hermandad humana". Y es significativo que Du Bois no suavizara el lenguaje de la publicación. Se dirigía a su audiencia mayoritariamente negra suponiendo que eran personas capaces y pensantes.

De las diversas secciones de la revista, la editorial era donde Du Bois atraía a sus lectores con análisis de cuestiones importantes para el progreso social y económico de los negros, destilando los argumentos académicos que aparecían en sus libros y artículos en piezas breves y digeribles para el consumo diario. El trabajo de Du Bois como sociólogo público brilla en la Crisis. A través de sus publicaciones editoriales, Du Bois tomó los hallazgos de sus estudios sobre "el problema negro" y los difundió entre las masas negras, involucrando a sus lectores en el proceso de hacer públicos los problemas privados. La sección editorial del primer número, en la que Du Bois ofrece un análisis de la inminente segregación de las escuelas públicas en el Norte, es un ejemplo de esto:

> SEGREGACIÓN. Algunas personas en Chicago, Filadelfia, Atlantic City, Columbus, Ohio, y otras ciudades del Norte están tratando discretamente de establecer escuelas separadas para los negros. Esto es un error y los hombres negros y blancos deberían oponerse. El contacto humano, el conocimiento humano, la simpatía humana son el gran disolvente de los problemas humanos. Separa a los niños de las escuelas según su riqueza y el resultado es la incomprensión y el odio de clase. Sepáralos según su raza y el resultado es la guerra. Sepáralos según su color y crecerán sin aprender la tremenda verdad de que es imposible juzgar la mente de un hombre por el color de su rostro. ¿Hay alguna verdad que Estados Unidos necesite aprender más?...
>
> El argumento, entonces, a favor de la discriminación racial en las escuelas y en las instituciones públicas es un argumento contra la democracia y un intento de trasladar la responsabilidad pública de los hombros del público a los hombros de una clase que no puede defenderse a sí misma.42

Du Bois ya había planteado este argumento en Souls, donde en el capítulo “De amos y hombres” analiza los efectos negativos de la segregación racial en la vida social, económica, política y psicológica de quienes se encuentran a ambos lados de la línea de color. Su argumento principal es que la segregación racial es el factor principal que contribuye a promulgar la desigualdad racial, el prejuicio y el odio racial. Además, argumentó que la segregación también significaba que las mejores mentes de la comunidad negra (en otras palabras, gente como él) no podían contribuir a la solución de los problemas sociales de la época, y que eso representaba una pérdida no sólo para la comunidad negra sino para la sociedad estadounidense (y la humanidad) en su conjunto. También expone estos argumentos en otros libros, como The Philadelphia Negro y John Brown, en los que desarrolla sus ideas sociológicas clave sobre los efectos perjudiciales de la segregación racial en la sociedad y sostiene que la única reparación es a través del contacto humano y la plena incorporación de los negros a la vida nacional. Y la Crisis fue sólo una de las muchas plataformas que Du Bois utilizó para transmitir su mensaje al público general.

Si bien la revista sirvió como vehículo para generar conciencia sobre los problemas actuales que enfrentan los estadounidenses negros y las personas de color en todo el mundo, Du Bois utilizó el teatro y la actuación educativos para enseñar la historia negra y afirmar las complejidades de la cultura negra.

La estrella de Etiopía

En 1911, apenas un año después de asumir su nuevo cargo como director de publicaciones e investigación en la NAACP, Du Bois escribió un espectáculo de cinco escenas, titulado La estrella de Etiopía, que abarcaba mil años de historia precolonial africana y afroamericana.43 Siguiendo el arco narrativo del progreso racial, el espectáculo celebra las numerosas contribuciones que los negros han hecho al mundo moderno, desde las innovaciones en la fabricación de hierro y las pirámides en África hasta las contribuciones de George Washington Carver a la ciencia agrícola y los heroicos esfuerzos de Frederick Douglass en favor del abolicionismo en Estados Unidos.

Du Bois inicialmente presentó la idea a la junta directiva de la NAACP, pero la idea no generó suficiente interés como para que Du Bois siguiera adelante con la enorme tarea de montar el espectáculo. Sin embargo, un año después, cuando el gobernador de Nueva York, William Sulzer, nombró a Du Bois para el comité organizador de la Exposición de Emancipación de Nueva York,

En un evento estatal para conmemorar el quincuagésimo aniversario de la Proclamación de la Emancipación, Du Bois aprovechó la oportunidad para proponer que La Estrella de Etiopía se incluyera como parte del programa.44 El comité estuvo de acuerdo de inmediato.

La trama del espectáculo se basaba principalmente en una banda sonora dramática, escrita por Du Bois y J. Rosamond Johnson, y era interpretada por grupos de actores, en su mayoría negros, que sumaban entre 350 y 1200 por función. Du Bois reclutó a un grupo de amigos y colegas de confianza para darle vida a la actuación, en concreto, el compositor Charles Burroughs, la actriz y directora teatral Dora Cole Norman, el diseñador de escenarios Richard Brown y su antiguo alumno Augustus Granville Dill.

El deseo de Du Bois de presentar el espectáculo surgió de su profunda convicción de que la estética tenía el poder de despertar el espíritu y cambiar los corazones y las mentes. En su informe sobre el espectáculo en el número de agosto de 1916 de la revista Crisis, Du Bois reflexionó sobre lo que consideraba la contribución del espectáculo al funcionamiento del espíritu, el corazón y la mente: “Me pareció que con una demostración de este tipo sería posible conseguir que la gente se interesara por este desarrollo del teatro negro, enseñar por un lado a la propia gente de color el significado de su historia y su rica vida emocional a través de un nuevo teatro y, por otro, revelar al negro al mundo blanco como una cosa humana y sensible”. 45

La puesta en escena neoyorquina, la primera de cuatro producciones, fue un gran éxito. Fue interpretada por un elenco de 350 actores y atrajo a un gran público. Durante los tres años siguientes, se encargaron tres representaciones más de La estrella de Etiopía (en Filadelfia, Washington DC y Los Ángeles), cada una de ellas con más estilo y grandiosidad. Para la última función, el reparto había aumentado hasta mil doscientos actores. Las producciones en sí mismas habían crecido tanto que tuvieron que representarse en estadios deportivos y, al final de la última función, el espectáculo había atraído a un total de treinta y cinco mil espectadores.46

El Congreso Panafricano, 1919-1927

En la tercera puesta en escena de La estrella de Etiopía, en octubre de 1916, Europa ya estaba en plena Primera Guerra Mundial. Du Bois no se aventuró al extranjero durante la guerra hasta diciembre de 1918, cuando, al final de la guerra, fue enviado en nombre de la NAACP para investigar el tratamiento de los soldados negros en el

Ejército de los Estados Unidos. La expectativa de volver a visitar Europa sacudió a Du Bois hasta lo más profundo y plantó una semilla que había permanecido latente en su alma durante casi veinte años. Sin que lo supieran sus colegas partidarios de Estados Unidos de la NAACP, Du Bois tenía otro objetivo en mente para su viaje: planeaba convocar lo que llamó un Congreso Panafricano.

El Congreso Panafricano, que se inspiraba en la idea del "panafricanismo" introducida por la Conferencia Panafricana de Sylvester Williams, predecesora del evento, fue la versión renovada de Du Bois de esta organización fallida. Además de estudiar la condición de los soldados afroamericanos en la guerra, inmediatamente comenzó a solicitar a los líderes de los gobiernos de Francia y Estados Unidos que apoyaran la convocatoria del congreso.

Recibió una respuesta evasiva del presidente Woodrow Wilson y una invitación cerrada del gobierno francés. Sin embargo, Du Bois convenció a un comisionado senegalés que conocía en París para que presentara la idea a un funcionario francés en su nombre, y el funcionario aprobó su solicitud. Para sorpresa de los funcionarios del gobierno francés y estadounidense, el Primer Congreso Panafricano se celebró el 19 de febrero de 1919, apenas tres días antes del quincuagésimo primer cumpleaños de Du Bois.

Al congreso asistieron cincuenta y siete delegados de los Estados Unidos y quince países de África y las Indias Occidentales. La baja participación se debió en parte al hecho de que los Estados Unidos y las potencias coloniales europeas se negaron a emitir visados especiales para los invitados a viajar a París. Los participantes eran en su mayoría personas que ya vivían en Francia o que estaban allí a causa de la guerra. Sin embargo, los asistentes a esa reunión pudieron redactar una petición a las Potencias Aliadas y Asociadas al final de la sesión. Sus peticiones eran tres: (1) el establecimiento de un código internacional de derecho para el tratamiento de los nativos africanos, (2) el nombramiento por parte de la Sociedad de Naciones de una oficina especial para hacer cumplir estas leyes de protección, y (3) la transferencia de poder en África para que las colonias de allí tuvieran algo que decir sobre el funcionamiento de su gobierno. 47 No está claro qué nivel de aceptación verbal obtuvo esta petición, aunque podemos sospechar que no mucho. Sin embargo, la idea del Congreso Panafricano fue suficiente para inspirar entusiasmo y compromiso entre las personas de ascendencia africana en todo el mundo.

Se celebrarán tres reuniones más del Congreso Panafricano en Estados Unidos y Europa durante esa década: uno en 1921, otro en

En 1923, y en 1927, se celebró una tercera reunión. Según Du Bois, la organización ya enfrentó una situación de estrés debilitante en la segunda reunión. Lo atribuyó a factores externos como la intensificación de la opresión colonial de posguerra sobre las colonias y los pueblos africanos y el garveyismo, un movimiento nacionalista negro organizado en torno a la idea de repatriarse a África por voluntad propia, y señaló que los forasteros a menudo confundían los objetivos del Congreso Panafricano con los del movimiento Garvey, debilitando así el poder de negociación del primero en el escenario internacional.

Du Bois no fue nada diplomático al expresar su desdén por Marcus Garvey y su movimiento de base, y en una ocasión se refirió públicamente a Garvey como “el hombre del sombrero pequeño”. Y en su evaluación del movimiento de Garvey, Du Bois escribió: “Representaba una determinación mal concebida pero intensamente seria de unir a los negros del mundo, más especialmente en la empresa comercial”. Sobre el movimiento de Garvey, Du Bois sostuvo: “Utiliza toda la parafernalia nacionalista y racial de la agitación popular y su fuerza radica en el apoyo de las masas de antillanos y de un número cada vez mayor de negros estadounidenses. Su debilidad residía en su liderazgo demagógico, su propaganda intemperante y el comprensible temor que provocó en las potencias coloniales”. 48 Ambos movimientos atrajeron un frenesí de atención de los medios, y la mayoría de las organizaciones de noticias blancas aderezaron sus reportajes con expresiones de temor al nacionalismo negro y a las represalias.

Du Bois creía que la fusión de estos dos movimientos internacionales liderados por negros perjudicaba al suyo propio porque el Congreso Panafricano estaba tratando de trabajar con mucho ahínco dentro de las estructuras existentes del capitalismo colonial racial. Mientras que el movimiento de Garvey era nacionalista y separatista, el Congreso Panafricano era reformista en su núcleo. Si bien el concepto de panafricanismo influyó profundamente en los movimientos de liberación africanos de los años 1940, 1950 y 1960, las ideas que surgieron de las primeras cuatro reuniones funcionaron dentro de un marco colonial de democracia liberal. Esto se demuestra por la forma en que la organización buscó el reconocimiento y las oportunidades de negociación con la élite de poder existente. También se hace evidente de manera sutil por el hecho de que, ante la insistencia explícita de las potencias coloniales en Europa y los Estados Unidos, ninguna de las reuniones del Congreso Panafricano se celebró nunca en África. Durante la década de 1920, el Congreso Panafricano siguió enviando peticiones a varios jefes de estado y organismos internacionales exigiendo:

La reforma inmediata de la gobernanza y la liberación gradual del régimen colonial no se produjo hasta 1945, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, cuando el Congreso Panafricano se reunió por quinta vez, esta vez para plantear enérgicas demandas anticoloniales.

Lo que muestra la participación de Du Bois en la dirección del Congreso Panafricano es cómo la Primera Guerra Mundial moldeó su pensamiento y lo orientó para siempre hacia una visión panafricana del mundo. A partir de este punto, Du Bois siempre teorizó, organizó y actuó desde una perspectiva diaspórica. Antes de este período, su objetivo era principalmente implementar un programa interracial y centrado en Estados Unidos para la libertad de los negros. Su breve viaje a Francia en tiempos de guerra cambió ese objetivo para siempre. Reflexionando sobre este momento decisivo, Du Bois escribió: "De 1910 a 1920, había seguido el camino de la sociología como parte inseparable de la reforma social y la elevación social como método de investigación social científica; luego, en la práctica, había concebido una cultura interracial tan superior como nuestro objetivo, una cultura puramente estadounidense; "Antes de haber concebido un programa para este camino, y después de estertores de amargas luchas raciales, había surgido con un programa de panafricanismo, como protección organizada del mundo negro liderada por negros estadounidenses". 49

Este dramático cambio de perspectiva marcó el comienzo de las fricciones que Du Bois mantuvo con la NAACP durante décadas. Estaba comprometido con una visión panafricana de la liberación negra, pero, como él mismo afirmó, "los negros estadounidenses no estaban interesados". 50

De regreso a su hogar en los Estados Unidos, Du Bois siguió cultivando un sentido de orgullo y conciencia racial entre los estadounidenses negros. También siguió empeñado en llamar la atención sobre acciones que subrayaran la humanidad de los negros (acciones que pudieran entenderse más allá de las diferencias raciales) destacando las contribuciones de los negros a la historia y la cultura de la sociedad moderna. Estos dos objetivos fueron el foco de su programa en pro de la libertad de los negros durante este período de su carrera, marcado por su ruptura con la creencia de que los blancos cesarían con los prejuicios y la opresión raciales si se les presentaban hechos objetivos y la ciencia que refutaran la inferioridad inherente de los negros.

En esta segunda era de la evolución del pensamiento de Du Bois, él estaba convencido de que los hechos y la ciencia debían llegar a los corazones y las mentes de la sociedad, a través de líneas raciales, a través de mensajes morales y políticos. lo que él llamó propaganda. Además, cambió su público objetivo de los blancos de élite a los intelectuales negros, los artistas, la amplia clase media negra,

y simpatizantes de todas las razas. En resumen, durante este período creyó que su trabajo no era sólo presentar hechos y verdades al público, sino también hacerles sentir estas cosas. Sus principales plataformas durante este período se basaron en su gestión editorial, publicaciones académicas y teatro. Si bien es más conocido por su trabajo con Crisis

Durante esta época, también se dedicó al teatro, la literatura y la poesía. Durante un breve período, incluso editó una revista cuyo público objetivo eran los niños de color.

El libro de los Brownies: una revista mensual para los niños del sol

El público negro es un grupo heterogéneo, y Crisis hizo un gran trabajo para llegar a las diferencias de clase, regionales y de género dentro del grupo. Sin embargo, había un subconjunto especial de este grupo que constituía otro público al que Du Bois intentó llegar: los niños negros y morenos.
En 1920, W. E. B. Du Bois fundó una publicación periódica llamada Brownies' Book: A Monthly Magazine for Children of the Sun. Publicada como una derivación de The Crisis y vendida a 1,50 dólares la suscripción de seis meses o quince centavos por copia, Brownies' Book permaneció en circulación durante casi dos años.

Du Bois pretendía que esta revista infantil sirviera como un medio muy necesario a través del cual los niños pudieran aprender sobre las numerosas contribuciones de las personas de color en todo el mundo y como un foro público para discutir los problemas actuales que enfrentan los niños negros y morenos y sus familias. En un llamado a elevar la conciencia y el orgullo de los "niños del sol" en todo el mundo, Du Bois anunció los objetivos de su publicación periódica aún sin nombre en un número de 1919 de la revista Crisis:

1. Hacer que los niños de color se den cuenta de que ser “de color” es algo normal y hermoso.
2. Familiarizarlos con la historia y los logros de los negros.
carrera.
3. Hacerles saber que otros niños de color se han convertido en personas hermosas, útiles y famosas.
4. Enseñarles un delicado código de honor y de acción en sus relaciones. con niños blancos.
5. Convertir sus pequeñas heridas y resentimientos en emulación, ambición, y el amor de sus hogares y compañeros.

6. Señalar las mejores diversiones y alegrías y las cosas que valen la pena. vida.

7. Inspirarlos a prepararse para ocupaciones y deberes definidos con una Amplio espíritu de sacrificio.51

Si bien el género de las "publicaciones periódicas para niños" ocupaba un espacio floreciente en la industria de las revistas en ese momento, Brownies' Book fue la primera en dirigirse a los niños de color como su público principal. La revista se propuso hacer un trabajo de contrarrepresentación, brindando alternativas positivas a las representaciones populares, por lo demás despectivas, de las personas de color en los medios. Entonces y ahora, los niños negros y morenos o bien no están representados en los productos, imágenes y medios de comunicación cotidianos, o bien están sujetos a un diluvio de representaciones negativas de su raza que los presentan como peligrosos, tontos o intrascendentes para el mund El Libro de Brownies pretendía abordar estos problemas de representación al centrar a los niños de color como cuestiones de importancia para la historia humana.

En la década de 1920, los blancos eran los únicos protagonistas representados en la cultura popular; eran sus héroes, inventores, líderes y ganadores. La escasez de representaciones positivas de las personas de color en la esfera pública tuvo, y en muchos aspectos sigue teniendo, graves efectos en la conciencia y la autoestima de las personas de color. Du Bois articuló esta idea a principios del siglo XX en su teoría de la doble conciencia, y este problema ha sido articulado, probado y demostrado en repetidas ocasiones.53
Esas imágenes inquietantes estaban por todas partes a disposición de los niños (en los libros de texto, en la radio, en la televisión, en las noticias) y eran expresadas invariablemente por sus funcionarios y líderes electos. Du Bois comprendía perfectamente el papel de lo visual en el surgimiento de la doble conciencia (la constante "sensación de verse a uno mismo a través de los ojos del otro"). Creó Brownies' Book para intervenir en ese proceso.

Un equipo de tres personas dirigía la revista. Du Bois era el editor jefe, Jessie Redmon Fauset era la editora literaria y Augustus Granville Dill era el gerente comercial. Fauset, que era editor, novelista, educador y erudito de la clase media negra, enseñó en la famosa escuela M Street en Washington, DC, y más tarde en la aún más famosa escuela secundaria DeWitt Clinton en el Bronx, quizás mejor conocida como el alma mater del escritor James Baldwin, el artista Romare Bearden, el físico Robert Hofstadter y el diseñador de moda Ralph Lauren.

El editor literario de la revista, Fauset, era responsable de seleccionar una variada selección de ensayos, poemas y cuentos para incorporar en cada número y también colaboraba con frecuencia con la revista. El gerente comercial de Brownies' Book, Augustus Granville Dill, era un sociólogo afroamericano y ex alumno de Du Bois en la Universidad de Atlanta que también había recibido una segunda licenciatura y una maestría de Harvard. Los antecedentes de los colegas de Du Bois en este esfuerzo dejan en claro que, al emprender un proyecto de ese tipo, Du Bois estaba trabajando junto con miembros de la nueva intelectualidad negra. 54

Du Bois comenzó esta revista con poco o ningún dinero. Sin embargo, al igual que con su programa de estudios universitarios de Atlanta, esto no disuadió a Du Bois de seguir con este esfuerzo. Se acercó a una amplia selección de artistas, escritores y músicos para que colaboraran con la revista. En una vigorosa campaña de escritura de cartas, imploró descaradamente a sus contemporáneos que consideraran contribuir con Brownies'. El 23 de octubre de 1919, por ejemplo, le escribió al compositor clásico Harry Burleigh, diciendo: "Al hablar con el Sr George Crawford la otra noche me dijo que tenías una colección de canciones infantiles para las que no habías encontrado editor. Te escribo para preguntarte si no nos dejarías publicar algunas de esas canciones en el Brownies' Book de mes en mes y, tal vez, después recopilarlas en un libro". 55 Ese mismo año también escribió por separado a los artistas plásticos Laura Wheeler y William Edward Scott, diciendo: "Quiero mucho que nos deis algo de vuestro mejor trabajo artístico. Con el tiempo, pagaremos todas vuestras contribuciones, pero puede que no podamos daros dinero en efectivo durante el primer año". 56 Du Bois no tenía reparos en decir que, aunque no podía pagar, quería sus mejores trabajos y estaba dispuesto a gastar su capital social en un esfuerzo por asegurar el éxito de la revista. Brownies' Book no era un pasatiempo para Du Bois, ya que creía que contribuía en gran medida a la labor de deshacer el daño psicológico de la doble conciencia. La portada interior de cada número contenía la misma declaración: "DISEÑADO PARA TODOS LOS NIÑOS, PERO ESPECIALMENTE PARA LOS NUESTROS. Su objetivo es ser un libro de alegría y belleza, que trate sobre la felicidad, la risa y la emulación, y que esté diseñado especialmente para niños de seis a dieciséis años. Su objetivo es enseñar el amor universal y la fraternidad a todos los pequeños, negros, morenos, amarillos y blancos. Por supuesto, incluye imágenes, historias, cartas de los más pequeños, juegos y, ah, ¡todo!". 57

El periódico representó un llamado y una respuesta a la comunidad. Además de cuentos, canciones y poemas infantiles con ilustraciones muy vívidas, cada número incluía secciones específicas para que los niños, los padres y el editor, Du Bois, describieran sus experiencias y expresaran sus inquietudes. Los editores alentaron enfáticamente la participación de los padres y, por lo tanto, reservaron la sección Rincón de los adultos para que los padres expresaran sus inquietudes y solicitudes.

Consideremos la edición de marzo de 1920 del Grown-Ups Corner: “Los editores del Brownies' Book quisieran fotografías y relatos de las hazañas de los niños de color. Si los padres se toman la molestia y el gasto de hacer nuevas fotografías, nos gustaría informarles que una impresión brillante en blanco y negro reproduce mejor las imágenes. ¡Y cartas! Hagan que sus hijos nos escriban y nos cuenten sobre sus escuelas, sus ambiciones, sus puntos de vista sobre la vida, en general. Una gran cantidad de sabiduría viene de la boca de los bebés”. Además de enviar fotografías y notas para elogiar los logros de sus hijos, los padres escribieron para expresar sus preocupaciones con respecto al desarrollo y la conciencia racial de sus hijos.

Bella Seymour, una madre preocupada de Nueva York, escribió:

> He estado esperando con cierto interés la publicación de The Brown-ies' Book, pero tengo entendido que la huelga de impresores lo ha retrasado. Estoy seguro de que tienes muchos buenos planes en mente para nuestros hijos, pero espero que vayas a escribir mucho sobre hombres y mujeres de color que han logrado sus objetivos. Mi pequeña hija ha estado estudiando sobre Betsey Ross y George Washington y los demás, y dice: “Mamá, ¿la gente de color no hizo nada?”. Cuando le cuento todo lo que sé sobre nuestra gente, dice: “Bueno, eso son solo historias. ¿Nunca hicieron nada en un libro?”.
>
> No he tenido mucha educación y soy una mujer muy ocupada con la costura y las tareas del hogar, por lo que no tengo mucho tiempo para leer y no puedo decirle a mi pequeña hija dónde encontrar estas cosas. Pero estoy segura de que tú lo sabes y que ahora se lo dirás.
>
> Mi marido trabajaba en una fábrica de municiones durante la guerra y allí había algunos extranjeros. Dijo que a menudo hablaban de algún hombre importante en su país, pero que no parecían saber nada de ningún hombre importante de color aquí. Y dijo que, cuando lo pensó, no sabía mucho sobre nadie más que Booker T. Washington, usted y Frederick Douglass.

> La niña es de color marrón oscuro y queremos que esté orgullosa de su color y que sepa que no es el tipo de piel que tienen las personas lo que las hace geniales.58
> —Bella Seymour, Ciudad de Nueva York

Cada número incluía un puñado de notas como la de la señora Seymour, que destacaban los problemas que sus hijos enfrentaban cuando experimentaban por sí mismos los contornos intangibles de la línea de color, buscaban recomendaciones de información y recursos para ilustrar a sus hijos sobre las contribuciones de los negros a la sociedad y ofrecían recomendaciones para futuros números. Conscientes de las formas en que el género, el tono de piel, la edad, el atractivo percibido y el lugar se entrecruzan e influyen en las experiencias de sus hijos, los padres casi siempre especificaban estas particularidades en sus cartas con la esperanza de que en sus respuestas el equipo editorial prestara atención a estos matices muy reales. Esta carta representa solo un ejemplo de lo acuciante que era el problema de la doble conciencia para la población negra. Como muestran los extractos, Du Bois se dirigió a su audiencia como un público de "sujetos conocedores" porque lo eran. Los padres y los niños dejaron en claro a través de sus cartas que tenían una comprensión estructural de su condición; En el caso de la Sra. Seymour, estaba claro que se daba cuenta de cómo la raza, la clase, el género y el color de la piel darían forma a las experiencias y oportunidades que su hija podría esperar durante su vida.

Mientras que el Rincón de los Adultos ofrecía un pequeño espacio para que los adultos participaran en la comunidad de las Brownies, la revista se centraba verdaderamente en los niños: sus intereses, sus problemas y sus voces. El Jurado, por ejemplo, era la sección permanente de la revista que publicaba extractos de cartas enviadas por los niños. Le escribían para contarle al Dr. Du Bois sobre sus barrios en esta o aquella ciudad, qué historia les había gustado más de números anteriores, sus aspiraciones y su conciencia de los límites que el color de su piel imponía a sus posibilidades de alcanzar sus s

George Max Simpson escribió desde Toronto:

> ¿Podrías tomarte el tiempo de sugerirme una pequeña biblioteca? O si no pudieras, ¿conoces a alguien que pueda? Quiero saber mucho sobre la gente de color. Creo que cuando termine la escuela iré a África y trabajaré allí de alguna manera. Si decido hacerlo, debería saber mucho sobre la gente de color.

> Nuestro pueblo y todos los lugares donde vive, en todo el mundo, ¿no lo crees? Mi padre siempre dice que a los negros les van a pasar muchas cosas maravillosas en los próximos veinticinco años, y yo quiero poder entenderlas y apreciarlas.59

A menudo, los niños escribían a Du Bois para preguntarle si debían aferrarse a sus sueños o resignarse a aceptar la imagen distorsionada que la línea de color les imponía, incluso si no utilizaban o no estaban familiarizados con ese término en particular. Augustus Hill, de Albany, escribió:

> Me gustaría que me dijeras qué debo hacer. Tengo quince años y quiero estudiar música. Mis padres se oponen a ello. Dicen que ninguna persona de color puede triunfar completamente como músico, que tienen que hacer otras cosas para ganarse la vida y que más vale que empiece a hacer esto primero que último. Por supuesto, digo que el hecho de que las cosas hayan sido así no significa que vayan a ser así para siempre. Pero me tratan con consuelo. ¿No me dirás qué piensas de esto? ¿Y cuéntame también de los músicos de color que se han ganado la vida dedicándose a lo que más les gusta? Por supuesto, conozco a Coleridge-Taylor y al señor Burleigh.60

La sección llamada “El jurado” reflejaba las esperanzas, aspiraciones y ansiedades de la juventud negra posterior a la Primera Guerra Mundial. Su lugar en el mundo era incierto, y recurrían a Du Bois y al Libro de los Brownies para calibrar sus expectativas en la vida. La sección titulada “En línea recta” presentaba escritos del propio Du Bois, a menudo presentados a través de viñetas breves pero serias, sobre asuntos mundiales, similar al estilo de la sección titulada “En la línea de color” que abría la revista Crisis. En el primer número, Du Bois informa a sus lectores sobre el surgimiento de nuevas organizaciones globales y formaciones políticas después de la Primera Guerra Mundial, como la Liga de las Naciones. También ofrecía un marco intelectual a través del cual podían pensar en cómo los afectarían personalmente las consecuencias de la guerra: “Siempre después de una gran guerra hay mucho malestar, sufrimiento y pobreza. Esto se debe a que la guerra mata a seres humanos, deja viudas y huérfanos, destruye enormes cantidades de riqueza y destruye la organización de la industria. La guerra de 1914-1918 fue la mayor de las guerras humanas y esperamos que sea la última. Destruyó riquezas incalculables y apartó a los hombres de su trabajo habitual. El resultado es un gran malestar

fuera del mundo. La gente piensa, tiene hambre y todo cuesta más”.61

Llevaba a sus lectores por todo el mundo a través de una serie de unas pocas docenas de puntos y situaba sus biografías dentro de la historia. A través del Libro de los Brownies, Du Bois avivaba su imaginación sociológica.

Los jugadores de KRIGWA

En 1927, W. E. B. Du Bois y la dramaturga y bibliotecaria Regina Anderson cofundaron una compañía de teatro negra conocida como KRIGWA Players Little Theatre, que estaba ubicada en el sótano de la sucursal de Harlem de la Biblioteca Pública de Nueva York en la calle 135 Este (actualmente conocida como el Centro Schomburg para la Historia y la Cultura Negras). KRIGWA, un acrónimo que significa Crisis Guild of Writers and Artists, no fue el primer teatro negro, pero fue el primero en centrarse en la dramaturgia específicamente negra, es decir, no solo ofrecer actuaciones, sino presentar obras basadas en los mundos de la vida cultural de sus protagonistas.

Du Bois se indignaba por la forma en que se encasillaba a los negros en papeles serviles, unidimensionales y a menudo despectivos en el teatro estadounidense. Entendía el poder del drama y consideraba que incluso los papeles más ostensiblemente benignos, como el de las mujeres negras que constantemente desempeñaban el papel de “mamá” doméstica, eran perjudiciales para el progreso de los negros. Du Bois se manifestó abiertamente sobre este tema y encabezó la protesta nacional contra la infame El nacimiento de una nación de D. W. Griffith, la película racista estrenada en 1915 que mostraba a los hombres negros como depredadores sexuales de las mujeres blancas y a los miembros blancos del Ku Klux Klan como héroes protectores, que resultó ser un éxito de taquilla en los Estados Unidos. También se quejó ante la élite del poder de Broadway, argumentando que la forma en que se representaba a los negros en el teatro estadounidense era perjudicial para la promesa de una integración racial seria. Sin embargo, en el apogeo del Renacimiento de Harlem, con la concentración en la ciudad de Nueva York de un grupo de brillantes artistas, escritores, cantantes y académicos negros cuyo trabajo se centraba con una intensidad nítida en cuestiones relacionadas con la raza, Du Bois vio una ventana de oportunidad:

> Hoy, cuando el arte renace entre los negros norteamericanos, el teatro reclama un nuevo nacimiento. Pero la mayoría de la gente no se da cuenta de dónde debe aparecer la novedad. El negro ya está en el teatro y ha estado

> estuvo allí durante mucho tiempo; pero su presencia allí aún no es del todo normal. Su público es principalmente blanco y al actor negro se le ha pedido durante mucho tiempo que entretenga a este grupo más o menos extraño. Las demandas e ideales del grupo blanco y su concepción de los negros han establecido la norma para el actor negro. Ha sido trovador, comediante, cantante y figura pública de todo tipo. Sólo recientemente ha comenzado a surgir tentativamente como un ser humano común con reacciones cotidianas.62

Impregnado de lo que se conocía como la ideología del Nuevo Negro, el KRIGWA Players Theater se basó en una filosofía conocida como "FUBU", que en la jerga negra significa "para nosotros, por nosotros".

A diferencia de los teatros negros existentes, KRIGWA presentaba obras originales escritas para, por y sobre la vida y la cultura negras. El teatro atraía a un público que representaba a todas las razas y etnias, como lo hicieron la mayoría de los lugares de moda de Harlem durante el Renacimiento; no satisfacía los deseos de la mirada blanca que Du Bois describió tan agudamente en la cita anterior. De esta manera, intentó crear un espacio de actuación negro de "conciencia única", uno en el que las personas negras siempre se vieran a sí mismas a través de los ojos de sí mismas:

> El movimiento que ha comenzado este año en Harlem, Nueva York, establece cuatro principios fundamentales. Las obras de un verdadero teatro negro deben ser: Uno: Sobre nosotros. Es decir, deben tener argumentos que revelen la vida de los negros tal como es. Dos: Por nosotros. Es decir, deben estar escritas por autores negros que comprendan desde su nacimiento y por una asociación continua lo que significa ser un negro hoy. Tres: Para nosotros. Es decir, el teatro debe atender principalmente a públicos negros y ser apoyado y sostenido por su entretenimiento y aprobación. Cuatro: Cerca de nosotros. El teatro debe estar en un barrio negro cerca de la masa de gente negra común.63

Como en la mayoría de los proyectos públicos de Du Bois, no creó KRIGWA solo. Además de trabajar con su cofundadora, Regina Anderson, para establecer la organización, la pareja nombró una junta directiva repleta de estrellas, entre las que se encontraban figuras del Renacimiento de Harlem como la escritora y antropóloga Zora Neale Hurston, el artista plástico Aaron Douglas y la actriz de vodevil Minnie Brown. La junta seleccionó obras de un conjunto de manuscritos originales presentados a la Crisis para la entrega del premio literario anual.

KRIGWA representó seis obras entre 1924 y 1927, la última de las cuales ganó el primer lugar como "Mejor Obra Inédita" en el Quinto Torneo Nacional Anual de Teatro. Desafortunadamente, esa victoria fue una fuente de daño irreparable para la compañía de teatro KRIGWA, ya que el grupo se dividió por un desacuerdo sobre el uso que Du Bois le dio al premio en efectivo de doscientos dólares. Afirmó haber usado el dinero para cubrir los costos de producción, sin dejar nada para pagarle al escritor o a los intérpretes. Poco después, el grupo de intérpretes se dividió y el Teatro KRIGWA cerró.

Esta era del pensamiento de Du Bois, moldeada por la pragmática de la propaganda, duró casi veinte años, durante los cuales fundó varias plataformas y organizaciones para que los negros controlaran la producción de su propio conocimiento y expresión cultural, como la

La crisis, el Libro de las Brownies, el Congreso Panafricano y los Actores de la KRIGWA. Sin embargo, a fines de la década de 1920, todos estos esfuerzos habían desaparecido o estaban a punto de derrumbarse.

Las crisis financieras, la represión impuesta por entidades externas y los desacuerdos interpersonales ayudaron a explicar por qué no duraron. Lo único que se mantuvo constante fue el compromiso de Du Bois de intentar lograr un cambio social a través de una expresión académica, artística y cultural comprometida. Se lanzó repetidamente a nuevas empresas, reunió a socios fuertes para liderarlas y apoyarlas, y puso su propio dinero para sacarlas adelante. Sorprendentemente, mantuvo su trabajo académico durante este tiempo, produciendo nuevos libros sobre la vida y las comunidades negras, entre ellos Darkwater: Voices from within the Veil, The Negro y The Gift of Black Folk: The Negroes in the Making of America, junto con dos novelas, The Quest of the Silver Fleece y Dark Princess. Du Bois celebró su sexagésimo cumpleaños en 1928; por delante de él habría casi treinta años de organización, activismo y producción académica.

Era III: Regreso a Atlanta y construcción de una cooperativa negra Economía (1928-1944)

En 1928, Du Bois aceptó una invitación para visitar Rusia y evaluar las condiciones sociales y económicas del país. Durante ese viaje, Du Bois aprovechó la oportunidad para visitar Alemania, Turquía e Italia y, según él, la visita "marcó otro cambio en mi pensamiento y acción". 64 Desde hacía mucho tiempo simpatizaba con el socialismo y había sido miembro durante un breve período de la

Partido Socialista entre 1910 y 1912, aunque abandonó la organización porque sintió que no ofrecía una respuesta a las necesidades y demandas de los negros.
Sin embargo, la Revolución rusa de 1917 y el posterior ascenso de la Unión Soviética capturaron la imaginación de Du Bois. En ese momento, recordó, "comencé a leer a Karl Marx", y agregó: "Me quedé asombrado y me pregunté qué otras tierras de conocimiento habían quedado apartadas de mi mente en los días de mi educación 'amplia'". 65

Como reflexionó en "Mi programa en evolución para la libertad de los negros" en 1944, fue en ese momento cuando comprendió la importancia de construir una base económica comunitaria.

> Vi claramente, cuando salí de Rusia, que nuestra creencia de los negros americanos de que el derecho a votar nos daría trabajo y un salario decente, aboliría nuestro analfabetismo y disminuiría nuestras enfermedades y crímenes, estaba justificada sólo en parte; que, por el contrario, hasta que fuéramos capaces de ganarnos la vida decentemente e independiente, nunca se nos permitiría emitir un voto libre; que la pobreza causaba nuestra ignorancia, enfermedad y crimen; y que la pobreza no era nuestra culpa sino nuestra desgracia, el resultado y el objetivo de nuestra segregación y casta de color; que la solución de dejar que unos pocos de nuestros capitalistas compartan con los blancos la explotación de nuestras masas, nunca sería una solución de nuestro problema, sino la creación de cadenas eternas, como la India moderna sabe a su pesar.66

Aunque los análisis sociológicos de Du Bois siempre habían apuntado a los factores económicos que afectaban a la comunidad afroamericana, esta declaración señala la primera vez que dio primacía a los aspectos económicos de la lucha como estrategia organizativa para liberar a su pueblo.
En ese momento de su vida, Du Bois creía que sin una base económica sólida sobre la cual apoyarse, los negros no podrían conquistar derechos políticos y civiles. De manera similar a su insistencia en controlar la producción de expresión intelectual y cultural que fue el sello distintivo de la segunda ola de su programa, con su insistencia en crear medios de comunicación y plataformas por y para los negros, en este momento de 1928 llegó a la conclusión de que los negros también deben controlar su propio destino económico. Si bien se inspiró en lo que presenció en Rusia y aprendió del análisis marxista, Du Bois no creía que el comunismo ofreciera una estrategia factible o deseable para los negros en los Estados Unidos. En cambio, creía en una estrategia lenta y constante, basada en la autosuficiencia y la comunidad.

acumulación de riqueza. Como escribió en "Mi programa evolutivo para la libertad de los negros", "creía que la revolución en la producción y distribución de la riqueza podía ser un desarrollo lento y razonado y no necesariamente un baño de sangre. Creía que 13 millones de personas, que aumentaban, aunque lentamente, en inteligencia, podían concentrar su pensamiento y acción en la abolición de su pobreza, de modo que trabajaran en conjunción con el cuerpo más inteligente del pensamiento estadounidense; y que en el futuro, como en el pasado, de la masa de negros estadounidenses surgiría un liderazgo con visión de futuro en líneas de reforma económica". 67

Du Bois se convenció de que la creación de una base económica precedía a la consecución de los derechos civiles, en términos de la consecución de los elementos esenciales para la libertad de los negros. Esta forma de pensar era la antítesis de la opinión de la NAACP, que era que los derechos civiles conducirían a la larga a la movilidad económica. Dada su visión panafricanista del mundo y su estrategia económica aparentemente segregacionista, Du Bois empezó a darse cuenta de que sus días en la NAACP estaban cont

Su plan era seguir utilizando la Crisis como un megáfono para difundir sus nuevas ideas entre las masas, al menos mientras la NAACP le permitiera mantener el control de la redacción de la revista. Sin embargo, antes de que Du Bois tuviera la oportunidad de implementar esta estrategia, como en épocas pasadas, se produjo una crisis mundial. El desplome de la bolsa de 1929 sacudió la economía estadounidense hasta sus cimientos. La Gran Depresión llevó a la Crisis al borde de la bancarrota. La pérdida de la autonomía económica de la Crisis amenazó el control editorial de Du Bois.

En 1934, Du Bois se separó de la NAACP y regresó a la Universidad de Atlanta por invitación del presidente de la institución, John Hope. Con una convicción similar a la que llevaba en el alma cuando estaba en la sórdida cubierta de tercera clase del barco que regresaba a los Estados Unidos desde Alemania casi cuarenta años antes, Du Bois tenía una misión. Sus objetivos eran tres: "En primer lugar, con tiempo libre para escribir, quería completar los antecedentes de ciertos estudios históricos sobre la raza negra; en segundo lugar, quería establecer en la Universidad de Atlanta una revista académica de comentarios e investigaciones sobre problemas raciales; por último, quería restaurar de alguna forma en Atlanta el estudio sistemático de los problemas de los negros". 68

En esta segunda etapa, Du Bois trabajó en la Universidad de Atlanta durante los diez años siguientes, de 1934 a 1944, un período en el que hizo exactamente lo que se había propuesto. En primer lugar, "completó los antecedentes de ciertos estudios históricos sobre la raza negra", publicando tres nuevos libros de sociología: Black Reconstruction in America: Toward a History of the Black

El papel que desempeñó la gente negra en el intento de reconstruir la democracia en Estados Unidos, 1860-1880; La gente negra, entonces y ahora: un ensayo sobre la historia y la sociología de la raza negra; y El anochecer del amanecer: un ensayo hacia una autobiografía del concepto de raza. Estos tres libros reflejan el nuevo enfoque de Du Bois sobre la emancipación negra.

En Black Reconstruction in America, sostiene que fue el fracaso de la reforma agraria en el Sur lo que condenó las perspectivas de democracia en Estados Unidos. Sostiene que fue la falta de una base económica independiente lo que puso a la población negra del Sur a merced del bloque hegemónico blanco dominante al final de la Reconstrucción, y lo que hizo posible revertir los logros políticos y sociales del período de Reconstrucción.

En Dusk of Dawn, Du Bois reflexiona sobre su propia vida para comprender lo que significaba la raza en su época y desarrolla su enfoque sobre la lucha negra por la libertad. En ese momento, Du Bois creía que la segregación estaba demasiado arraigada en la sociedad estadounidense como para erradicarla mediante la mera incorporación racial y que la política integracionista de la NAACP no estaba funcionando. Se dio cuenta de que los negros necesitaban desarrollar sus propias instituciones para el avance de la comunidad.

La NAACP y gran parte del “Talented Tenth”, aquellos miembros de la clase media y la élite negra que supuestamente eran responsables de elevar a las masas negras, criticaron a Du Bois por adoptar una política segregacionista. Pero Dusk deja en claro que no defendía la autosegregación sobre la base del nacionalismo negro, como lo había hecho Garvey.

Para Du Bois, la integración seguía siendo el objetivo último; simplemente creía que no era alcanzable en ese momento. Sostenía que hasta que no se pudiera deshacer la línea de color, la comunidad negra tenía que depender de sí misma. Además, creía que era imposible lograr derechos políticos y sociales sin construir primero una base económica para la gente negra. Identificó la salud, la educación y el empleo como los tres objetivos más urgentes para las comunidades negras en los Estados Unidos, siendo este último el más importante. Y escribió: "Creemos que la fuerza laboral y la inteligencia de veinte millones de personas son más que suficientes para satisfacer sus propias necesidades y asegurar su progreso. Por lo tanto, creemos que, si se planifica con cuidado e inteligencia, se puede establecer un sistema industrial cooperativo negro en Estados Unidos en medio y en conjunción con las organizaciones industriales nacionales circundantes".

ción y en inteligente acuerdo con esa reconstrucción de la base económica de la nación que tarde o temprano debe lograrse".69

El segundo objetivo de Du Bois al regresar a la Universidad de Atlanta era "establecer en la Universidad de Atlanta una revista académica de comentarios e investigación sobre problemas raciales". 70 Y, de hecho, en 1940, fundó la revista Phylon: A Journal of Race and Culture, una publicación revisada por pares que todavía se publica hoy en la Universidad Clark de Atlanta. 71 Como quedó eminentemente claro a lo largo de su vida, Du Bois siempre fue un académico, y quienes sostienen lo contrario desconocen los hechos de su vida. Pero su erudición siempre estuvo estrechamente vinculada con su activismo.

El vínculo entre la erudición de Du Bois y su programa en pro de la libertad de los negros se puede ver de nuevo en su tercer objetivo, restaurar de alguna forma los Estudios Universitarios de Atlanta. Había regresado a la vida académica unos veinte años después para descubrir que varias instituciones de educación superior, tanto blancas como negras, tanto en el Norte como en el Sur, estaban estudiando seriamente lo que definían como "el problema negro". No veía ningún valor en reinventar la rueda, pero sí siguió el consejo de W. R. Banks, un ex alumno que entonces era presidente de Prairie View State, una universidad históricamente negra en Texas, de "unir las diecisiete universidades negras del Sur en un estudio cooperativo conjunto, que se llevaría a cabo de forma continua". Du Bois pensó que era una idea magnífica. Como escribió: "Presenté ante la reunión anual de los presidentes de estas universidades en 1941 un plan de ese tipo. Propuse el fortalecimiento de sus departamentos de ciencias sociales; que cada institución tomara su propio estado como campo de estudio; que se celebre una conferencia anual en la que los representantes de las universidades se reúnan con los mejores sociólogos del país y decidan los métodos de trabajo y los temas de estudio". Las diecisiete universidades estuvieron de acuerdo y en abril de 1943 se celebró la vigésimo sexta Conferencia de Atlanta en el Morehouse College. El objetivo era planificar y coordinar un programa de estudios sociales cooperativos.72 Para gran placer de Du Bois, "Después de un cuarto de siglo, las conferencias de Atlanta reviven".

Sin embargo, el relanzamiento del programa de investigación empírica no se realizó simplemente con fines científicos. En la mente de Du Bois, este programa fue diseñado para abordar las necesidades apremiantes de la comunidad negra, en particular la cuestión del empleo. Al explicar el propósito de su programa de investigación, Du Bois afirmó: "Pero de todos estos esfuerzos, la universidad y la comunidad deberían concentrar su primera y principal atención en

"Los problemas de ganarse la vida entre los negros, ya que son fundamentales para prácticamente todos los demás esfuerzos. Se debe prestar especial atención al trabajo disponible ahora y a la reorganización económica general, como la que implica la cooperación entre consumidores y productores, mediante la cual no sólo se puede lograr un ahorro inteligente en el gasto de ingresos, sino que se pueden establecer nuevas ocupaciones, especialmente en industrias domésticas y pequeñas manufacturas, entre los negros".73

Du Bois también articuló esta idea en un artículo publicado en el American Journal of Sociology en marzo de 1944. El artículo, titulado "Perspectiva de un mundo sin conflictos raciales", es un análisis del estado del capitalismo racial y colonial desde una perspectiva global, cuando Estados Unidos comenzó a anticipar el fin de la Segunda Guerra Mundial y la probable victoria de los Aliados. 74 En este artículo, uno de los pocos artículos publicados en esa revista sobre el capitalismo racial y colonial, Du Bois expresó su pesimismo respecto de la probabilidad de que el fin de la guerra pusiera fin al conflicto racial, que era producto del racismo y el colonialismo. Pero, siempre interesado en la eliminación de la línea de color, Du Bois también propuso formas viables de reducir el conflicto racial.

Vale la pena citar extensamente sus recomendaciones porque describen bien su programa de libertad en esa época y revelan cómo veía la relación entre ciencia y emancipación. Lo primero que había que hacer, afirmaba en el artículo, era difundir el conocimiento científico:

> ¿Qué pueden hacer ahora los hombres inteligentes que son conscientes del peligro constante que representan las actitudes raciales actuales en el mundo? Podemos apelar a dos grupos de hombres: primero, a los líderes de la cultura blanca que están dispuestos a tomar medidas y, segundo, a los líderes de las razas que son víctimas de las condiciones actuales. Los líderes y pensadores blancos tienen el deber de dar a conocer las conclusiones de la ciencia sobre el tema de la raza biológica. La ciencia tarda mucho en llegar a las masas a menos que se haga un esfuerzo definido. 75

Los líderes blancos necesitaban contrarrestar en público el discurso del racismo biológico, pero eso no era suficiente. También era necesario abordar el conflicto racial mediante la acción política de las personas de color y de los pueblos colonizados. Pero ¿qué tipo de acción política? Du Bois ofreció una propuesta clara:

> En segundo lugar, necesitamos un esfuerzo organizado para liberar al trabajador de color de la dominación del inversor. La mejor manera de lograrlo es organizando el trabajo del mundo como consumidores, reemplazando la actitud de productor por el conocimiento de las necesidades del consumidor. Aquí las víctimas del prejuicio racial pueden desempeñar su gran papel. Ya no necesitan estar confinadas a dos caminos: apelar a un mundo blanco gobernado por inversores en la degradación de los negros o la guerra y la rebelión. Hay un tercer camino: la liberación del trabajador y consumidor pobre e ignorante de su esclavitud mediante sus propios esfuerzos como trabajador y consumidor, unidos para aumentar el precio de su trabajo y reducir el costo de las necesidades de la vida. 76

Además de disipar los discursos raciales que promovían el racismo biológico y la inferioridad racial inherente, era necesario empoderar a los trabajadores racializados y colonizados. Esto lo podían lograr los propios trabajadores mediante su propia acción organizada como productores y consumidores, con el fin de crear una forma diferente de relaciones económicas. Éste era el plan de Du Bois para una economía cooperativa autónoma tanto para los trabajadores negros en los Estados Unidos como para los trabajadores colonizados en todo el mundo. Pero para poder actuar, la gente tenía que tener conocimientos sobre la organización económica. No podían reorganizar su vida económica sin entender cómo funciona la economía. Como afirmó Du Bois: "Aquí los líderes de color deben actuar; pero, antes de actuar, deben saber. Hoy, naturalmente, en su mayor parte son tan analfabetos económicamente como sus amos". 77

Las recomendaciones de Du Bois no eran simplemente las propuestas políticas habituales que se ven en los artículos de las revistas sociológicas actuales. Por el contrario, ofrecía recomendaciones políticas viables para contrarrestar el racismo estructural e ideológico y proporcionaba estrategias económicas para la organización política sostenida de los trabajadores de color. Todo eso surgió de un análisis de las formas globales de poder racializado y colonial y de la forma particular que asumió el capitalismo racial y colonial en ese momento, y todo fue articulado en las páginas del American Journal of Sociology. Es difícil imaginar que una publicación de ese tipo permitiera ese tipo de pensamiento sociológico hoy en día.

Du Bois consideró que la recién restablecida Conferencia de Atlanta sería la herramienta para generar conocimiento científico social que permitiría a los trabajadores de color en los Estados Unidos reorganizar su vida económica. Creía que la conferencia sería una herramienta clave para reunir información para abordar

Los problemas apremiantes de la comunidad negra en un momento de reconstrucción de la economía nacional. En el relanzamiento de la Conferencia de Atlanta, los planes de investigación empírica de Du Bois y sus planes para la emancipación de los negros se unieron como nunca antes ni después. Y, de hecho, el relanzamiento de la Conferencia de Atlanta generó en Du Bois un sentido de excitación.

Se programó una segunda conferencia para 1944, pero el entusiasmo se extinguió rápidamente cuando, ese mismo año, Du Bois, a la edad de setenta y cinco años, fue jubilado arbitrariamente por la universidad. Según la administración, había alcanzado la mayoría de edad. Para Du Bois, esta decisión representó una oportunidad perdida de utilizar la investigación en ciencias sociales para empoderar a la gente negra. Pero también fue una pérdida importante para la disciplina de la sociología. Al reflexionar en su autobiografía sobre el fracaso de sus esfuerzos por relanzar su programa de investigación comunitaria, Du Bois afirmó:

> El abandono de este plan supuso otra pérdida, que nunca he mencionado. Se trataba de una oportunidad sin precedentes para un experimento sociológico, para medir y clasificar la acción humana en una escala nunca antes intentada; se podría estar razonablemente seguro de contar con fondos adecuados y de la mejor cooperación entre los expertos y de una crítica a nivel nacional, si no mundial.
> Sobre esta base se podría haber construido una verdadera ciencia de la sociología.
>
> Se perdió la oportunidad y toda la ciencia de la sociología sufrió. Incluso había proyectado un camino de aproximación científica: iba a trazar, junto al mundo de las leyes físicas, una ciencia de la sociología que midiera “los límites del azar en la acción humana”. Si este campo
>
> Si se demostraba que la ley mundial era estrecha o inexistente, se demostraba que existía. Si no, la “casualidad” resultante era lo que los hombres siempre habían considerado como “libre albedrío”. 78

Al final de su vida (Du Bois tenía más de noventa años cuando escribió su autobiografía), mientras reflexionaba sobre el fracaso de su segundo proyecto de estudios de Atlanta, Du Bois volvió al programa de sociología que había articulado en 1905 en “Sociología vacilante”. Du Bois siempre fue un erudito, siempre un sociólogo, pero su sociología y su erudición siempre estuvieron estrechamente vinculadas a su programa de libertad. Su apuesta sociológica y política era que en este mundo hay lugar para el azar, es decir, para la acción organizada de las personas que sufren bajo el yugo del racismo y el colonialismo para emanciparse a sí mismas y a la humanidad en su conjunto.

Era IV: Panafricanismo y socialismo

Después de jubilarse de la Universidad de Atlanta en 1944, Du Bois volvió a trabajar en la NAACP. Sus intenciones eran “revivir el movimiento panafricano y prestar atención general a los aspectos extranjeros del problema racial”. 79 La segunda etapa de Du Bois en la NAACP duró cuatro años y estuvo marcada por un conflicto constante con Walter White, el secretario ejecutivo de la organización, hasta que Du Bois fue despedido de la organización a fines de 1948. Sin embargo, ni la jubilación forzosa, ni el despido, ni la edad le impidieron continuar con su activismo, su labor organizativa y su beca por el resto de su vida.

Durante los últimos años de Du Bois en los Estados Unidos, desde 1944 hasta su partida a Ghana en 1961 a la edad de noventa y tres años, su enfoque se volvió cada vez más global. Tanto su trabajo como su pensamiento llegaron a centrarse en una crítica del capitalismo racial y colonial, y la promoción del panafricanismo anticolonial y el socialismo. De hecho, en 1945, después de casi veinte años de inactividad, un Congreso Panafricano se reunió una vez más en Manchester, Inglaterra, esta vez con jóvenes líderes del movimiento de liberación africana como Kwame Nkrumah de Ghana y George Padmore de Trinidad en roles de liderazgo. Con más de doscientos delegados en representación de organizaciones lideradas por negros de todo el mundo, este fue el más concurrido de los cinco encuentros panafricanos en los que participó Du Bois.80 También es históricamente diferente de los cuatro anteriores porque el plan declarado no era presionar por reformas sino abogar por el fin del colonialismo.

Reconociendo la visión de Du Bois y su compromiso con el panafricanismo, los delegados lo eligieron por unanimidad presidente internacional del congreso. El secretario de prensa del V Congreso, Peter Abrahams, dijo de Du Bois: “Se le puede llamar, con justicia, el 'padre' del movimiento panafricano, motivado por la inspiración de los contactos con negros de diferentes orígenes y nacionalidades”. 81 Sin embargo, a esa altura, Du Bois había empezado a darse cuenta de que el liderazgo del movimiento panafricano se estaba trasladando desde los Estados Unidos (y desde la diáspora africana en general, el lugar de donde Du Bois inicialmente pensó que vendría el liderazgo del movimiento) al creciente movimiento anticolonial en África.

Durante este período, Du Bois escribió dos libros importantes que presentan su pensamiento anticolonial y panafricano: Color y democracia,

El primer libro se escribió para intervenir en el debate sobre el desmantelamiento del colonialismo después de la Segunda Guerra Mundial. El segundo se escribió para corregir el registro histórico sobre el lugar de África y los africanos en la historia mundial, de manera muy similar a cómo Black Reconstruction se escribió para corregir el registro histórico sobre el papel de los negros esclavizados en su propia emancipación y la memoria histórica del período de la Reconstrucción. Estos dos libros, al igual que Black Reconstruction, desarrollan la teoría de Du Bois sobre el capitalismo racial y colonial. Al escribirlos, Du Bois promovió su papel como intelectual público y teórico social.

El comienzo de la Guerra Fría y el pánico rojo que le siguió trajeron años turbulentos a la vida de Du Bois. En marzo de 1949 asistió a la Conferencia Cultural y Científica para la Paz Mundial que se reunió en el Waldorf Astoria de la ciudad de Nueva York. Se trató de un evento políticamente polémico, ya que no sólo apoyaba la desnuclearización global sino que también era antibélico y en gran medida anticapitalista. El gobierno de Estados Unidos se opuso a los objetivos de la conferencia y a muchos de los invitados, como el famoso artista Pablo Picasso, se les negaron las visas.82

Sin embargo, en el movimiento por la paz, Du Bois encontró una comunidad en la que podía ponerse manos a la obra y trabajar por su objetivo último: la emancipación humana. En 1948 y 1949, Du Bois asistió a congresos y conferencias por la paz en París y Moscú; fue el único estadounidense que asistió a la reunión de Moscú, a pesar de que se invitó a veinticinco personas de los Estados Unidos. Allí se dirigió a una audiencia de aproximadamente seis mil personas,83 comenzando con estas palabras:

> Represento a millones de ciudadanos de los Estados Unidos que se oponen a la guerra tanto como usted. Pero no es fácil para los ciudadanos norteamericanos conocer la verdad sobre el mundo ni expresarla. Esto es así a pesar de la inteligencia, la riqueza y la energía de los Estados Unidos. Tal vez pueda cumplir mejor con mi deber hacia mi país y hacia la causa de la paz mundial si dedico un breve tiempo a explicar las razones históricas del papel que desempeñan los Estados Unidos en el mundo actual.84

Du Bois se lanzó entonces a un apasionado análisis de las raíces de la guerra, el sufrimiento y la desigualdad global: su probado y verdadero análisis de la

La modernidad socializada. Citando el capitalismo, el imperialismo y la estructura duradera de la línea de color global, Du Bois instó a su audiencia soviética a despertar su segunda visión y reconocer las conexiones entre los sistemas de opresión que los mantenían a todos privados de libertad. Gracias a la expresión de estas opiniones, Du Bois rápidamente se convirtió en persona non grata ante el gobierno de los Estados Unidos.

Poco después de su regreso a Estados Unidos, Du Bois se convirtió en funcionario del Centro de Información para la Paz, una organización con sede en Estados Unidos dedicada a presionar por la desnuclearización internacional. Parte del papel de Du Bois era ayudar a difundir lo que se llamó "Peacegrams" a los ciudadanos del mundo. En 1950 ayudó a distribuir el "Llamamiento de Estocolmo" a individuos y organizaciones de reforma social en todo el país. Esta declaración concisa de ochenta palabras decía: "Exigimos la prohibición absoluta del arma atómica, un arma de terror y de exterminio masivo de poblaciones. Exigimos el establecimiento de un estricto control internacional para asegurar la implementación de esta prohibición. Consideramos que el primer gobierno que use el arma atómica en adelante contra cualquier país estará cometiendo un crimen contra la humanidad y debe ser tratado como un criminal de guerra. Hacemos un llamado a todas las personas de buena voluntad en todo el mundo para que firmen este llamamiento". 85 El llamamiento se volvió viral, reuniendo aproximadamente 2,5 millones de firmas de personas de todos los orígenes solo en los Estados Unidos.

En un momento en que el macartismo estaba en su apogeo, el Centro de Información para la Paz llamó la atención del Departamento de Justicia, que exigió que la organización se registrara como agente de una entidad extranjera. El Departamento de Justicia sostuvo que el centro actuaba en nombre de la Unión Soviética. Los líderes del grupo respondieron afirmando que el centro era una organización estadounidense que sólo debía rendir cuentas ante sí misma. Cuando el Departamento de Justicia insistió en que se cumpliera su exigencia, el consejo de asesores del centro decidió disolver la organización. Estuvo activa sólo de abril a octubre de 1950. Sin embargo, en febrero de 1951, el Departamento de Justicia decidió acusar a Du Bois y a otros cuatro ex funcionarios de la organización por no haberse registrado como agentes de una entidad extranjera.

El juicio se celebró en noviembre de 1951 y, tras escuchar los testimonios, el juez desestimó los cargos. Al reflexionar sobre el juicio en su autobiografía publicada póstumamente, Du Bois escribió:

> Pero, por supuesto, este esfuerzo injustificado para hacer que cinco personas se registraran como fuente de propaganda extranjera en favor de la paz y, en particular, para asustar a 15 millones de negros para que no se quejaran no era el verdadero objetivo de esta larga e implacable persecución. El verdadero objetivo era impedir que los ciudadanos estadounidenses de cualquier tipo se atrevieran a pensar o hablar en contra de la determinación de las grandes empresas de reducir Asia a la subordinación colonial a la industria estadounidense, de volver a soldar las cadenas de África, de consolidar el control de los Estados Unidos sobre el Caribe y Sudamérica y, sobre todo, de aplastar el socialismo en la Unión Soviética y China.86

Aunque todos los cargos contra él fueron desestimados, Du Bois nunca volvió a ser el mismo después del juicio. Su reputación entre sus pares había quedado manchada y, peor aún, tuvo que experimentar la desgarradora sensación de convertirse en un paria para el Décimo Talentoso, que creía que lo respaldaría. Du Bois estaba amargado por la forma en que su gente se volvió contra él. Al mismo tiempo, adoptó una nueva perspectiva que lo guiaría en la última década de su vida, una perspectiva cada vez más global, anticolonial y socialista. Sobre los laboriosos días del juicio escribió:

> Fue una experiencia amarga y me doblegué ante la tormenta, pero no me derrumbé. Seguí hablando y escribiendo cuando y donde podía. Afronté la reducción de mis ingresos y viví con ellos. Encontré nuevos amigos y viví en un mundo más amplio que nunca: un mundo sin barreras raciales. Perdí el liderazgo de mi raza. Era un dilema para la masa de negros: o se sumaban a las creencias y acciones actuales de la mayoría de los blancos o no podían ganarse la vida ni tener esperanzas de ascender. El ascenso era posible. La barrera racial estaba empezando a romperse. Los negros estaban recibiendo un reconocimiento como nunca antes. ¿No era el sacrificio de un hombre un pequeño pago por esto? Incluso aquellos que no estaban de acuerdo con este juicio al menos se quedaron callados. Los niños de color dejaron de oír mi nombre. 87

A pesar de su amargura, Du Bois continuó durante la década de 1950 participando en la política estadounidense asociada con las causas de la izquierda política, publicando artículos sobre los problemas más urgentes del día en una variedad de publicaciones periódicas de izquierda, en particular el National Guardian, donde

Su obra apareció regularmente desde finales de la década de 1940 hasta que abandonó definitivamente los Estados Unidos.88

Y entre 1957 y 1961, Du Bois publicó un trío de novelas históricas, conocidas como La Trilogía de la Llama Negra, que presentaba en forma ficticia sus ideas sobre la experiencia histórica de los afroamericanos. Estas novelas no recibieron elogios literarios, pero revelan el intento de Du Bois de utilizar diferentes medios, en este caso la ficción narrativa, para transmitir sus ideas políticas y sociológicas. Pero, como él mismo reconoció, había perdido su posición de liderazgo entre los afroamericanos. Su voz, por poderosa que fuera, no resonaba como antes.

Sin embargo, a medida que su reputación local declinaba, su reputación internacional aumentaba. Durante la década de 1950, Du Bois fue una voz global del panafricanismo y el anticolonialismo. Pero se topó con un nuevo problema al tratar de implementar su nueva agenda global. A pesar de que Du Bois fue absuelto en su juicio, Estados Unidos revocó su pasaporte y no le expidió uno nuevo hasta 1958, cuando el Tribunal Supremo de Estados Unidos dictaminó que los ciudadanos estadounidenses tienen derecho a viajar y que el gobierno no tiene autoridad para negar pasaportes -y, por lo tanto, negar el derecho a viajar- a personas sospechosas de ser comunistas, como era común durante la década de 1950.89

La negación del pasaporte impidió a Du Bois participar en importantes eventos internacionales. Por ejemplo, fue invitado a hablar en la conferencia de Bandung de 1955, en la que los estados asiáticos y africanos se reunieron para hablar sobre la cooperación y oponerse al colonialismo.90 La cooperación entre Asia y África siempre fue central para la visión de Du Bois sobre la posibilidad de deshacer la línea de color, y escribió un memorando para la conferencia, dirigiéndose a ella en nombre de "los veinticinco millones de personas de color de América" e instando a los participantes a defender "una África y una Asia iguales e independientes de Europa y América, que se valgan por sí mismas, se gobiernen a sí mismas como decidan... y dirigen sus propios sistemas industriales como les parezca mejor y no como mandan los británicos y los estadounidenses".91

Si la línea divisoria racial era global, su eliminación también exigía una acción global. En esa etapa de la vida de Du Bois, eso significaba panafricanismo, socialismo y cooperación entre África y Asia, en particular entre los nuevos estados africanos independientes y China.

En febrero de 1957, Du Bois articuló su visión de un África poscolonial en una carta a Kwame Nkrumah. Tras disculparse por no poder asistir a la celebración de la independencia de Ghana y la toma de posesión de Nkrumah (la razón era que el gobierno seguía negándose a emitirle un pasaporte), Du Bois le propuso a Nkrumah su visión del futuro de África, afirmando que

> La consiguiente Pan-África, trabajando en conjunto a través de sus unidades independientes, debe tratar de desarrollar una nueva economía africana y un centro cultural situado entre Europa y Asia, tomando de ambas y contribuyendo a ellas. Debe hacer hincapié en la paz y no sumarse a ninguna alianza militar y negarse a luchar por resolver las disputas europeas. Debe evitar la sujeción y la propiedad por parte de capitalistas extranjeros que buscan enriquecerse con el trabajo y las materias primas africanas, y debe tratar de construir un socialismo fundado en la antigua vida comunitaria africana, rechazando la exagerada iniciativa privada de Occidente y tratando de aliarse con el programa social de las naciones progresistas; con el socialismo británico y escandinavo, con el progreso hacia el Estado de bienestar en la India, Alemania, Francia y los Estados Unidos, y con los estados comunistas como la Unión Soviética y China, en cooperación pacífica y sin pretender dictar cómo debe o puede lograrse el socialismo en momentos y lugares particulares. 92

Esta es una declaración importante para entender las actitudes tardías de Du Bois respecto del socialismo. Desde su viaje a la Unión Soviética en 1928, simpatizó con el comunismo, pero siempre mantuvo las distancias.
Du Bois pensaba que el modelo soviético, con su violencia revolucionaria y su gobierno autoritario, no era un modelo de acción política para los negros en Estados Unidos. Pero después de la Segunda Guerra Mundial expresó abiertamente su simpatía por el socialismo soviético y, más tarde, por el chino, a pesar de que la corriente política en Estados Unidos se movía en la dirección opuesta. Una vez que le devolvieron el pasaporte en 1958, emprendió un viaje a los países socialistas, donde fue recibido por Nikita Khrushchev, entonces líder de la Unión Soviética, y Mao Zedong, entonces líder de la China comunista.

Desde muy temprano, Du Bois consideró que la acción común de África y Asia sería crucial para deshacer la división racial.93 En sus últimos años, sintió un especial cariño por China. Estuvo en Pekín para su nonagésimo primer

> En 1944, el presidente estadounidense Donald Trump celebró su cumpleaños y, en esa ocasión, pronunció un discurso que fue transmitido al mundo entero, en el que abogó por la unidad de África y Asia. En ese discurso, advirtió a los pueblos de África que “China es carne de vuestra carne y sangre de vuestra sangre. China es de color y sabe a qué somete a su dueño una piel de color en este mundo moderno. Pero China sabe más, mucho más que eso: sabe qué hacer al respecto. Puede soportar los insultos de los Estados Unidos y seguir manteniendo la cabeza alta. Puede fabricar sus propias máquinas, cuando Estados Unidos se niega a vender sus manufacturas estadounidenses, aunque eso perjudique a la industria estadounidense y deje a sus trabajadores sin trabajo”. [94]

La simpatía de Du Bois por los países comunistas, en particular China, aumentó en sus últimos años. De hecho, antes de abandonar los Estados Unidos se unió al Partido Comunista, después de haber sostenido durante toda su vida que el comunismo soviético no era un camino válido para abordar los problemas de Estados Unidos y de haber criticado en múltiples ocasiones las políticas del Partido Comunista de los Estados Unidos porque no entendía la cuestión racial. ¿Cambió de opinión sobre esas cuestiones o se unió al Partido Comunista por despecho y frustración? No lo sabemos. Es evidente que esta tardía simpatía por el comunismo fue problemática porque ignoraba o hacía caso omiso de la violencia ejercida por los regímenes soviético y chino contra sus propios pueblos. Pero desde la perspectiva de Du Bois, la Unión Soviética y, en particular, China eran aliados de África en la lucha anticolonial y, por lo tanto, debían ser aliados en la construcción de los estados poscoloniales de África.

Al mismo tiempo, es evidente que la concepción que Du Bois tenía del socialismo no era similar a la que practicaban los regímenes soviético o chino. Du Bois, siempre de espíritu independiente, imaginó una forma de socialismo arraigada en las tradiciones comunitarias africanas y orientada hacia el desarrollo democrático y metódico de la economía.
No explicó exactamente cómo pensaba que funcionaría esta forma de socialismo, pero, como afirmó en su carta a Nkrumah, creía que África debía buscar su futuro en sus propias tradiciones, aprovechando también lo mejor que las experiencias históricas existentes tenían para ofrecer (y eso incluía aprender de los estados de bienestar occidentales), sin copiar ningún otro sistema ni aceptar ninguna imposición. Cuando Du Bois buscaba reservas de alternativas al mundo existente, las buscaba en las tradiciones culturales de los negros, ya fuera en los espirituales, como escribió en

1903 en Almas, o en las tradiciones comunales de África, como sostuvo en su vejez.

En 1961, cansado del racismo estadounidense e ignorado por los negros estadounidenses, Du Bois aceptó la invitación de Nkrumah de trasladarse a Ghana para dirigir el proyecto de escribir una Enciclopedia Africana. En una nota de despedida a un amigo, enviada antes de su expatriación a Ghana, Du Bois escribió: "No puedo soportar más el trato que me da este país. Partiremos hacia Ghana el 5 de octubre y no he fijado fecha de regreso. Ánimo y luchad, pero recordad que los negros estadounidenses no pueden ganar". 95

Du Bois concibió por primera vez el proyecto de la Enciclopedia en 1909 e intentó llevarlo a cabo nuevamente en la década de 1930, pero sin éxito. Sin embargo, siempre optimista, siempre activista y siempre erudito, a la edad de noventa y tres años, Du Bois se desarraigó y emigró a un nuevo país para trabajar en un sueño intelectual y político largamente postergado: el de registrar un conocimiento verdadero y sin distorsiones sobre África, los negros y sus historias. En una declaración que escribió en 1962, mientras trabajaba en el proyecto de la Enciclopedia, articuló su visión de esta manera:

> Mi idea es preparar y publicar una enciclopedia que no se centre en el tema vago de las razas, sino en los pueblos que habitan el continente africano. Propongo una enciclopedia editada principalmente por eruditos africanos. Deseo que sea una producción científica y no un asunto de propaganda. Si bien entre sus autores deben figurar los mejores estudiosos de África del mundo, quiero que la enciclopedia propuesta esté escrita principalmente desde el punto de vista africano por personas que conozcan y comprendan la historia y la cultura de los africanos.96

La Enciclopedia fue el último proyecto de Du Bois, y en él se combinaban sus papeles de académico e intelectual público. Pero este proyecto largamente soñado, como muchos otros, no se hizo realidad. 97 La vejez finalmente lo alcanzó, su salud se deterioró y murió dos años después en Accra, a la edad de noventa y cinco años, en vísperas de la Marcha sobre Washington de 1963, una protesta en la que un cuarto de millón de personas se reunieron en el Monumento a Lincoln y escucharon al reverendo Martin Luther King Jr. pronunciar su ahora legendario discurso "Tengo un sueño".

Conclusión

Es evidente que la amplitud de las sociologías públicas de Du Bois fue enorme y se complementó con su compromiso permanente de promover el cambio social. Su enfoque evolucionó con el tiempo; comenzó como un empirista objetivo que mantenía un cierto desdén por mezclar la investigación científica con la reforma social. No era que no quisiera que su investigación produjera cambios, sino que creía que la ciencia por sí sola liberaría a la gente del prejuicio racial que parecía limitar sus pensamientos y acciones. Aprendió por experiencia que la ciencia, los hechos y la verdad por sí solos nunca serían suficientes para deshacer la línea divisoria racial. El racismo es en parte irracional y está profundamente arraigado en prejuicios inconscientes y todo tipo de privilegios cotidianos. Du Bois nunca se desvió de su misión de desmantelar la línea divisoria racial, pero su creencia sobre cómo hacerlo siguió evolucionando y los límites claros entre su sociología, su activismo y su organización se desdibujaron.

Como afirmó Martin Luther King Jr. en su discurso de 1968 en el Carnegie Hall para celebrar el centenario de Du Bois: "Sobre todo, no se contentó con lanzar invectivas para desahogarse emocionalmente y luego retirarse a una satisfacción pasiva y petulante. La historia le había enseñado que no basta con que la gente esté enojada: la tarea suprema es organizar y unir a la gente para que su ira se convierta en una fuerza transformadora. Nunca fue posible saber dónde terminaba el Du Bois erudito y dónde empezaba el Du Bois organizador. Las dos cualidades en él eran una sola fuerza unificada". 98

Du Bois no cambió de rol como sociólogo, activista, organizador o intelectual público, sino que siempre fue sociólogo, activista, organizador y intelectual.

Por esta razón, ninguna disciplina académica es lo suficientemente capaz como para abarcar su obra y su obra. Eso es aceptable. Sin embargo, es engañoso afirmar, como muchos sociólogos siguen haciendo, que no era realmente uno de los nuestros. Era sociólogo y se consideraba sociólogo, aunque nunca sólo sociólogo. Y aunque sus filosofías subyacentes y su programa de acción cambiaron con el tiempo, Du Bois nunca abandonó la sociología.

Todo lo contrario. Continuó ampliando la capacidad de la disciplina al dirigir y veinte años después resucitar una de las más antiguas.

programas de investigación empírica de principios del siglo XX, creando una revista académica centrada en la investigación científica social sobre la cuestión racial y formando y trabajando junto a una generación de jóvenes sociólogos, todo ello mientras producía su propio y magnífico cuerpo de investigación sociológica.

Lo que a veces resulta desconcertante a la hora de evaluar las contribuciones de Du Bois como sociólogo es su compromiso cada vez más visible con la organización y el activismo fuera de las torres de marfil del mundo académico. A lo largo de su larga trayectoria profesional, su trayectoria se parece cada vez menos a la que los académicos actuales consideran la de un sociólogo "verdadero". Sin embargo, la narrativa sobre el abandono de Du Bois de la sociología después de que dejó la Universidad de Atlanta es inexacta. Du Bois fue un sociólogo por excelencia, y él y su trabajo son fundamentales para nuestro campo.

Hay otra cuestión que entra en juego al evaluar la contribución de Du Bois como sociólogo. ¿W. E. B. Du Bois fue un estudioso de la experiencia afroamericana, de la diáspora negra, o sus preocupaciones e intereses se extendieron a las personas no negras que también vivían en ambos lados de la línea de color? Su historial muestra que las tres cuestiones lo preocupaban y que ninguna era antitética a las demás. W. E. B. Du Bois era un afroamericano orgulloso y teorizó, en primer lugar y sobre todo, a partir de las experiencias vividas de los millones de afroamericanos con los que compartía una historia y una experiencia comunes. Su compromiso con el estudio científico riguroso de las condiciones fenomenológicas, sociales y económicas de los afroamericanos —lo que él llamaba "el estudio de los problemas negros"— estaba motivado por su sincera creencia de que esta investigación tendría un impacto positivo en la liberación de los negros en Estados Unidos, extinguiría los "salarios psicológicos de la blancura" que pesaban sobre quienes ocupaban esa posición social y haría avanzar la ciencia en su conjunto.

Sin embargo, desde muy temprano Du Bois también fue panafricanista, convencido de que los negros de toda la diáspora compartían un destino vinculado y una lucha común contra la opresión racial antinegra y el colonialismo. También escribió, organizó y luchó por la liberación de todas las personas de color. Como nos recuerda la investigación de la socióloga Katrina Quisumbing King, la "línea de color" no es y nunca ha sido únicamente una construcción de negros y blancos. Más bien, es una estructura a nivel macro que reproduce el orden mundial racial entre blancos y no blancos, o "las razas más oscuras", como Du Bois solía llamarlas. Du Bois fue el primero

A principios del siglo XX, se mostró profundamente preocupado por las condiciones de vida de las personas de color en todo el mundo. Esto se demuestra por su participación de larga data en las luchas anticoloniales. Se preocupaba por la difícil situación de todos los pueblos colonizados y veía en la unidad de lo que hoy llamamos el Sur Global el camino para deshacer la línea divisoria entre los colores.

La fuente de esta desafortunada tensión entre una comprensión local, diaspórica y global de la obra de Du Bois es múltiple. A veces surge de la realidad de que los académicos de color están tan marginados en la academia que existe un impulso innecesario de reivindicar a Du Bois sólo como propio. Una segunda fuente de malentendidos reside en la forma compartimentada en que se lee y asigna su obra en los entornos académicos. Por ejemplo, la mayoría de los sociólogos sólo están familiarizados con sus obras anteriores, como The Philadelphia Negro y Souls of Black Folk, que sí se centran en los afroamericanos. Este enfoque en dos textos tempranos contribuye a la narrativa inexacta de que Du Bois era puramente un estudioso de la raza que se centraba en la sociología de la experiencia afroamericana. Esta narrativa puede verse en todas las disciplinas, donde una selección de las obras de Du Bois se seleccionan cuidadosamente como ejemplares y se asignan repetidamente a la exclusión de su vasto corpus de trabajo.

Un aspecto adicional de la obra de Du Bois es que no trabajó de manera aislada. Exaltar a las figuras históricas con demasiada frecuencia hace invisible su red de colaboradores, partidarios y pares y refuerza una narrativa liberal del individuo rudo: el genio, el héroe, el líder.
Sin embargo, la verdad del asunto es que Du Bois trabajó con una legión de personas dentro y fuera del mundo académico. Las obras de los sociólogos Cheryl Thompson Gilkes, Aldon Morris y Earl Wright II contribuyen enormemente a la excavación de los roles de estas figuras ocultas. Du Bois no sólo trabajó y luchó en solidaridad con otros académicos; también estuvo profundamente arraigado en el movimiento del Renacimiento de Harlem, trabajando junto a una gran cantidad de poetas, artistas, compositores y escritores como Aaron Douglas, Langston Hughes y Lorraine Hansberry. También formó parte de redes panafricanas globales de intelectuales y activistas. De esta manera, una sociología duboisiana es claramente un esfuerzo colaborativo

***

La mayoría de los sociólogos esperan que sus investigaciones tengan influencia en la esfera pública. Ya sea en política, políticas públicas, movimientos sociales u organizaciones formales o informales, la sociología generalmente tiene algo importante que aportar al debate. Sin embargo, hay poco acuerdo sobre dónde deben trazarse los límites que separan al académico del intelectual público, el activista y el organizador.
Du Bois fue claro en cuanto a su postura sobre esta cuestión y ofrece un ejemplo de un camino que se puede seguir.

Una sociología contemporánea de Du Bois todavía aspira a deshacer las barreras raciales y destruir todas las formas de opresión. Una sociología contemporánea de Du Bois buscaría no sólo introducir perspectivas y conocimientos sociológicos en la esfera pública, sino también, y más importante aún, involucrar al público a la hora de trabajar en estas cuestiones urgentes. Es una sociología que no se disculpa por su objetivo emancipador. Para Du Bois, ese objetivo estaba dirigido a erradicar el problema global de las barreras raciales. Para otro académico, el objetivo podría ser algo diferente. Sin embargo, lo que ofrece una sociología de Du Bois es un camino para abordar la tensión de larga data entre lo que significa ser un sociólogo serio y lo que significa trabajar en y con las comunidades y el público lego.

La vida de Du Bois demuestra que es posible hacer ambas cosas. También demuestra que la participación pública no disminuye los conocimientos sociológicos, sino todo lo contrario: los agudiza y los vuelve más pertinentes y duraderos.

5

Un manifiesto para una sociología duboisiana contemporánea

Cuando iniciamos este proyecto, creíamos que conocíamos la obra de W. E. B. Du Bois. Después de todo, la hemos leído y enseñado más que la mayoría de los sociólogos. Sin embargo, al leer su obra con atención para escribir este libro, nos dimos cuenta de que era mucho más rica, más compleja y más poderosa de lo que habíamos pensado anteriormente. En Du Bois, encontramos a un erudito e intelectual que cambió su forma de ver las cosas a medida que se enfrentaba a nuevas situaciones, que incorporó nuevas perspectivas a su pensamiento y que fue notablemente autorreflexivo sobre su enfoque cambiante. También encontramos fuertes continuidades en su pensamiento. La naturaleza global de la línea de color, la omnipresencia de la racialización y la centralidad del colonialismo y la colonialidad en el capitalismo histórico fueron temas constantes en su obra, temas que desarrolló y que evolucionaron a lo largo de su vida, pero que nunca abandonó. En Du Bois encontramos a un activista académico que siempre fue un académico y siempre un activista, un activista académico cuyo trabajo estaba profundamente arraigado en la experiencia afroamericana pero que también se dirigía al mundo entero.

Este capítulo es nuestro manifiesto en favor de una sociología duboisiana contemporánea, nuestra visión de cómo la sociología puede y debe ser diferente. Nuestro objetivo nunca se limitó a llamar la atención de nuestros colegas sobre Du Bois, ni simplemente a añadir su nombre a un canon ya existente. Siempre hemos tenido un objetivo más ambicioso: contribuir a la construcción de una nueva sociología duboisiana para nuestros tiempos. El nuestro no es ciertamente un llamado a una nueva ortodoxia duboisiana. Creemos que la construcción de una sociología duboisiana contemporánea es un esfuerzo aspiracional y colectivo, y presentamos este capítulo final no como un conjunto de observaciones definitivas sino como nuestra contribución para abrir una conversación con nuestros colegas duboisianos. Con ellos queremos considerar ciertas preguntas: ¿Cómo sería una sociología duboisiana contemporánea? Si la sociología de Du Bois realmente fue un “camino no tomado”, ¿qué nos espera a quienes queremos adoptar un enfoque duboisiano para el análisis sociológico?

Sospechamos que muchos sociólogos no se consideran duboisianos y, sin embargo, estarían de acuerdo con diferentes partes de nuestra propuesta. Podrían ser sociólogos poscoloniales, analistas de sistemas mundiales u otros sociólogos pospositivistas. Esperamos entablar una conversación con ellos sobre cómo trabajar juntos para expandir y diversificar la práctica de la disciplina. También queremos dirigirnos a nuestros colegas sociólogos de la corriente dominante y hablar con ellos sobre cómo debe cambiar la práctica de la sociología para ser más inclusiva. Sin duda, no estamos pidiendo a todos los sociólogos que cambien la forma en que ejercen su profesión, pero sí pedimos a nuestros colegas que reflexionen sobre las prácticas excluyentes de la disciplina, tanto históricas como actuales, y que tengan una mente abierta sobre los enfoques sociológicos que difieren de los suyos.

Esta petición es el resultado de observar las experiencias de tantos investigadores que hasta ahora han sido "negados". Se trata de los estudiantes de posgrado, principalmente estudiantes de color, a quienes se les repite una y otra vez que las preguntas que quieren hacer no son lo suficientemente "sociológicas", que sus métodos y marcos analíticos son meramente descriptivos, o que su investigación es más apropiada para las humanidades y que tal vez deberían dedicarse a sus intereses en un departamento de estudios étnicos. A veces, estos encuentros son así de francos; otras veces, están revestidos de cortesía. No obstante, muchos investigadores jóvenes se encuentran enfrentándose a la misma pregunta que Du Bois se enfrentó hace tanto tiempo: "¿Qué se siente al ser un problema?". Estos investigadores negados son también los estudiantes de grado que buscan un espacio intelectual crítico y encuentran un hogar en los departamentos de literatura comparada, estudios étnicos o historia en lugar de en sociología. También son los investigadores jóvenes que se sienten obligados a disfrazar sus verdaderos intereses de investigación hasta que obtienen la titularidad, sólo para darse cuenta de que sus intereses todavía encuentran una recepción hostil en la disciplina, o se ven atraídos hacia departamentos fuera de la sociología.

Creemos que tomar en serio el alcance completo de la sociología de Du Bois creará el espacio para hacer un inventario de "quiénes somos" como disciplina, reevaluar nuestros ideales de quiénes nos esforzamos por ser y ayudarnos a construir una sociología crítica e inclusiva. Nuestro objetivo es aprovechar el trabajo de Du Bois y otros pensadores anticoloniales y antirracistas para expandir la imaginación sociológica y la gama de pensamiento y prácticas sociológicas aceptadas. No estamos solos en nuestros sentimientos. Este libro es parte de una conversación larga y continua entre generaciones de académicos y activistas sobre qué es la soc

constituye la teoría sociológica y el propósito de la práctica sociológica.1 E invitamos a nuestros lectores a imaginar con nosotros una sociología duboisiana para el siglo XXI.

La sociología de Du Bois

Hemos demostrado que Du Bois fue un teórico social que teorizó la modernidad de una manera única y original que sigue siendo relevante hoy en día, y que también fue uno de los fundadores de la sociología empírica. Describimos su enfoque teórico como una crítica de la modernidad racializada, es decir, la idea de que la racialización, el racismo, el colonialismo y la colonialidad son elementos estructurantes del mundo moderno. Du Bois sostuvo que el colonialismo y el racismo eran intrínsecos al capitalismo, un sistema histórico que reproduce perpetuamente las desigualdades globales a lo largo de una multitud de ejes, en particular la raza, la clase y el género. Para Du Bois, la raza era el producto de la expansión europea, la esclavitud y el colonialismo; no existía el concepto de "raza" tal como lo entendemos hoy antes de la expansión colonial europea. Esto no quiere decir que la gente no construyera diferentes regímenes de diferencia antes del colonialismo europeo, pero sí que no había un sistema global institucionalizado constituido para mantener y reproducir la supremacía blanca a perpetuidad. La línea de color es lo que marca la modernidad como una época singular en los anales de la historia.

A través de la deshumanización sistemática de las personas negras y de color en todo el mundo, sectores enteros de la población mundial se convirtieron en mercancías al servicio del capitalismo racial y colonial. Pero la raza no es sólo un producto del capitalismo histórico; también es un principio estructurante de las relaciones sociales y las desigualdades dentro de este sistema histórico. Du Bois desarrolló esta idea en la década de 1930, después de su compromiso creativo con la obra de Karl Marx. Pero la premisa de que la línea de color era la fuerza estructurante y el problema global definitorio de su siglo estaba presente en sus primeros escritos.

Du Bois también elaboró un análisis de las intersecciones entre raza y clase. Sostuvo que el carácter racial y colonial del capitalismo genera experiencias muy diferentes para distintos segmentos de la clase trabajadora, fracturando tanto los movimientos laborales como la solidaridad de los trabajadores. También señaló que el capitalismo racial y colonial se basa en las acciones del Estado racial: la organización del poder político.

El Estado racial, a su vez, se sustenta en una alianza entre los trabajadores blancos y diferentes facciones de la burguesía blanca, basada en el apoyo a los privilegios raciales y coloniales.

Un sello distintivo de la sociología de Du Bois fue su capacidad para vincular sin fisuras el análisis macrohistórico del capitalismo racial y colonial con el análisis fenomenológico de la experiencia vivida de las personas racializadas. Su teoría de la doble conciencia era un análisis de la fenomenología de la subjetividad racializada (el velo, la dualidad y la segunda visión) y las diferentes formas en que las personas racializadas se enfrentan a la línea de color y responden a ella.2 También mostró cómo la línea de color articulaba las subjetividades no solo de las personas de color sino también de quienes son categorizados socialmente como blancos. Con ese fin, Du Bois también aplicó su fenomenología del velo al análisis de la formación de la subjetividad blanca, mostrando que se basaba en la ignorancia voluntaria hacia la vida detrás del velo. Du Bois describió la forma fragmentada en que el mundo colonial se le aparece al colonizador, mostrando cómo el colonizador no ve (y elige activamente no ver cuando se lo cuestiona) la brutalidad y la crueldad que se esconden detrás de las mercancías coloniales que consume. Además, Du Bois muestra cómo las ciencias se movilizaron para justificar el colonialismo y el racismo y hacer aún más invisible la experiencia de los sujetos coloniales y racializados.

Una de las principales preocupaciones de Du Bois eran las posibilidades y los límites de la acción humana. Para él, se trataba de una cuestión teórica de gran alcance, que formuló como el estudio del alcance y los límites de la “Ley” y el “Azar”. Para Du Bois, “casualidad” significaba las posibilidades de agencia y libre albedrío, mientras que “ley” significaba las regularidades y estructuras de la vida social que son impermeables a la acción consciente humana. Du Bois abrazó la idea de que las personas tienen la capacidad de dar forma a su propia realidad. Al hacerlo, tomó prestado el lenguaje de la casualidad del pragmatismo de William James. Pero la creencia de Du Bois en la capacidad de las personas para cambiar sus circunstancias surgió principalmente de su propia experiencia y de la experiencia de lucha de los afroamericanos y la diáspora africana. Pero esa capacidad estaba y está limitada por la presencia de una barrera estructural concreta: la línea de color que limitaba la libertad de las personas de color y de los pueblos colonizados, límites que Du Bois dedicó toda su vida a deshacer.

La presencia abrumadora de la línea de raza no significó que las personas que vivían detrás del velo carecieran de capacidad de acción. Siempre se organizaron para reclamar un poco de humanidad y dignidad y para exigir igualdad y libertad. También los blancos, como demuestra John Brown, el activista abolicionista y antirracista, pueden optar por quitarse el velo de la ignorancia y actuar contra el sistema. Sin embargo, para ello deben renunciar a sus privilegios, algo que no están dispuestos a hacer porque ello va en contra de sus intereses y porque, como demuestra el ejemplo de John Brown, es probable que paguen un coste personal por sus acciones. En última instancia, la línea de color es el producto de la voluntad de los blancos.

Du Bois no sólo fue un teórico social; también fue el fundador de la sociología empírica estadounidense y realizó importantes estudios empíricos urbanos y comunitarios ya en la década de 1890. Su objetivo era desarrollar una sociología científica con base empírica mediante el estudio de la estructura, las experiencias y las vidas de las comunidades negras. Sin embargo, la sociología de Du Bois era diferente de la que se desarrolló más tarde en Chicago y se convirtió en uno de los fundamentos de la sociología dominante. El programa empírico de Du Bois y el de Chicago son diferentes en tres aspectos principales.

En primer lugar, la metodología de métodos mixtos de Du Bois para los estudios comunitarios y urbanos combinaba un profundo análisis histórico, un análisis estadístico descriptivo y una interpretación sociológica. En segundo lugar, los estudios urbanos y comunitarios de Du Bois se basaban en su comprensión teórica de la modernidad racializada como una estructura cargada de poder. Por último, los estudios urbanos y comunitarios de Du Bois, a diferencia de la sociología de Chicago, no buscaban patrones universales ni conceptos generalizables, sino que estaban orientados a desarrollar análisis profundos de las vidas comunitarias arraigadas en sus contextos sociales e históricos específicos, reconociendo la multiplicidad de experiencias de las comunidades afroamericanas urbanas y rurales. Esto no significa que la sociología de Du Bois no buscara desarrollar conceptos generalizables. Ciertamente lo hizo. Pero para Du Bois las generalizaciones tenían que ser el resultado de un contraste cuidadoso y minucioso entre las múltiples situaciones diferentes que enfrentaban las comunidades negras. A través del estudio detallado de las comunidades y su inserción en sus contextos históricos, los análisis de Du Bois unieron perfectamente lo local en toda su riqueza y detalle con las tendencias históricas globales.

Du Bois innovó metodológicamente al utilizar su propia experiencia para reflexionar sobre las condiciones estructurales de la modernidad racializada. En muchos de

En sus obras, Du Bois utilizó reflexiones autobiográficas para ofrecer un análisis estructural de los regímenes de poder y exclusión. Se refirió a su vida no con el fin de describir sus propias experiencias (o "yo-búsqueda", como algunos lo llaman peyorativamente hoy) sino como una fuente para reflexionar sobre el mundo en el que vivió. Muchos sociólogos contemporáneos podrían argumentar que esto coloca a Du Bois más cerca de las humanidades que de las ciencias sociales o lo convierte en un intelectual público en lugar de un científico social. Creemos, sin embargo, que la metodología autorreflexiva de Du Bois es muy prometedora para ampliar nuestra comprensión sociológica de la subjetividad racializada y los mecanismos de exclusión racial, de género y de clase en el presente.

Du Bois fue un intelectual y activista público que se dedicó profundamente a la sociología pública, es decir, al tipo de trabajo sociológico que se realiza para llevar los conocimientos y hallazgos sociológicos a la esfera pública. Su activismo se vio influenciado por su comprensión sociológica, y viceversa.

Reflexionó sobre la relación dialéctica entre ambos en sus diversas obras autobiográficas, entre ellas su ensayo "My Evolving Program of Negro Freedom" y sus libros Darkwater, Dusk of Dawn y The Autobiography of W. E. B. Du Bois. La sociología pública y el activismo de Du Bois se presentaron a través de una amplia gama de medios. Habló a través de las artes públicas al seleccionar fotografías y representaciones gráficas para transmitir la difícil situación de los negros en Estados Unidos en la Exposición Universal de París de 1900, un evento que atrajo a más de cincuenta millones de visitantes. Escribió en todos los géneros literarios, incluida la ficción pura, la escritura académica tradicional y un género que llamó "ficción histórica", con el objetivo específico de transmitir sus puntos teóricos a una amplia audiencia.

Por ejemplo, utilizó sus novelas para analizar la forma en que la raza, la clase y el género estructuran las vidas de las personas racializadas y colonizadas y sus formas de resistencia al colonialismo y la línea de color; Dark Princess y la Trilogía de la Llama Negra son ejemplos de este tipo de escritura. También utilizó la narrativa alegórica para ilustrar su teoría de la doble conciencia, como en "La llegada de John" en Souls y en Dusk of Dawn. Incluso publicó una revista infantil para llegar a las mentes jóvenes con sus ideas. Fue organizador de varias organizaciones y movimientos, incluidos varios Congresos Panafricanos, que abogaron contra el racismo y el colonialismo a nivel mundial, y el Movimiento del Niágara, que condujo a la formación de la NAACP, una de las principales organizaciones de derechos civiles en los Estados Unidos. La vida y las acciones de Du Bois desdibujaron la línea entre

erudito, intelectual público y activista; su erudición fue central para su activismo, su activismo fue central para su erudición, y él siempre fue el intelectual.

La sociología de Du Bois buscaba la igualdad y la libertad para las personas de color en los Estados Unidos y en todo el mundo. Su comprensión de cómo lograrlo fue cambiando a lo largo de su vida, al igual que su comprensión de la relación entre la práctica de la ciencia y la emancipación.
En un principio, su programa era de elevación, lo que constituyó una de las primeras declaraciones de las teorías de modernización e incorporación. Sostenía que era deber de la "décima parte talentosa", la élite del grupo, conducir a las masas atrasadas hacia lo que él entonces denominaba "civilización moderna". Du Bois ha sido criticado con razón por su temprana posición elitista con respecto a las masas negras. Sin embargo, es importante señalar que consideraba que el atraso era una consecuencia de la esclavitud y el racismo, no el resultado de ninguna característica biológica o cultural innata, y siempre hizo hincapié en la capacidad de acción de las personas de color en el proceso de elevación. El Du Bois posterior hizo hincapié en el papel de la autoactividad de las masas en su propia emancipación y prestó especial atención a las estructuras económicas que mantenían a las masas negras en la pobreza.3

En resumen, Du Bois fue un teórico social original, un investigador empírico innovador y un sociólogo público comprometido con la lucha antirracista y anticolonial global. Escribió, organizó, produjo y habló fervientemente sobre estos temas a lo largo de sus noventa y cinco años de vida.
Su sociología surgió de su propia experiencia de racialización y tenía como objetivo deshacer la barrera racial. Encontramos en su obra una base sólida sobre la que construir nuestras reflexiones sobre una manera diferente de practicar la sociología. Y te invitamos a imaginar con nosotros una sociología contemporánea de Du Bois.

Imaginando una sociología duboisiana contemporánea

Al concebir una sociología duboisiana contemporánea, debemos tener cuidado de no considerar la sociología de Du Bois como una panacea, como una solución única para todos los problemas sociales. De hecho, nos parece útil separar a Du Bois el hombre tanto de la sociología de Du Bois (sus propios esfuerzos académicos) como de una sociología duboisiana contemporánea, un término que utilizamos para referirnos a un enfoque sociológico, un modo de investigación y una disposición

hacia los objetivos y la práctica de la producción de conocimiento. Una sociología duboisiana contemporánea es un proyecto crítico que asume una posición firme contra el racismo, contra el colonialismo en todas sus formas pasadas y presentes, y contra todas las formas de opresión y exclusión. Una sociología duboisiana contemporánea es un proyecto activista en el sentido de que apunta a utilizar el conocimiento para hacer de este mundo un lugar mejor para los oprimidos y para aquellos que son descartados como prescindibles. Al mismo tiempo, es un enfoque sociológico por excelencia en el sentido de que basa su crítica en una investigación empírica sistemática y detallada de las prácticas, instituciones y estructuras sociales.

La sociología duboisiana que proponemos aquí comienza con la obra de Du Bois, pero en última instancia la trasciende. Trasciende la obra de Du Bois primero al incorporar el trabajo de otros académicos negados. Queremos recuperar no sólo a Du Bois sino también a sus compañeros marginados, que han sido exiliados del ámbito de la teoría social y la sociología dominantes, activistas académicos como Ida B. Wells, Anna Julia Cooper, Pauli Murray, C. L. R. James, Frantz Fanon y otros que ayudaron a construir una tradición de teoría social anticolonial y antirracista. La sociología duboisiana contemporánea que imaginamos también trasciende la obra de Du Bois en el sentido de que incorpora cuestiones e ideas que él no abordó lo suficiente. La sociología de Du Bois tenía puntos ciegos importantes, y no deberíamos ocultarlos.

Por ejemplo, Du Bois identifica la esclavitud racial como el punto de partida del capitalismo colonial racial. Se trata de una importante contribución al análisis de la modernidad, pero al mismo tiempo ignora cuestiones de indigenidad y colonialismo de asentamiento. Además, aunque Du Bois reconoció las intersecciones de raza y género en algunos de sus escritos, las cuestiones relacionadas con el género y el patriarcado a menudo se pasaron por alto y se teorizaron poco en muchos de sus análisis. Tampoco reconoció el trabajo de varias mujeres de color que fueron sus contemporáneas intelectuales y, a menudo, sus interlocutoras. Además, las cuestiones contemporáneas relacionadas con la sexualidad y el medio ambiente no formaban parte del discurso crítico de su tiempo.4

Creemos que estas son cuestiones que una nueva sociología duboisiana debe incorporar, y puede hacerlo con un espíritu duboisiano, incorporando nuevos temas, ideas y enfoques a su pensamiento crítico.

Una sociología duboisiana contemporánea, como proyecto crítico que pretende cambiar la forma en que practicamos la disciplina, es un proyecto colectivo en proceso de creación. Uno o dos académicos aislados no pueden lograr esta hazaña solos, ni deberían querer hacerlo. Por lo tanto, este libro pretende contribuir a ello.

En las siguientes secciones presentamos nuestras ideas y sugerencias sobre la orientación teórica de una sociología duboisiana contemporánea, su enfoque metodológico y las formas de formación de estudiantes de posgrado.

Estas sugerencias son el resultado de nuestras propias conversaciones sobre la obra de Du Bois y sus implicaciones para el futuro de la disciplina. Las ofrecemos como nuestra contribución a la conversación colectiva sobre la construcción de una sociología duboisiana contemporánea y el futuro de la disciplina.

Una crítica de la modernidad racializada

Imaginamos que una sociología contemporánea de Du Bois se basaría en la crítica de Du Bois a la modernidad racializada. La modernidad es un concepto vago que se refiere al momento histórico en el que vivimos hoy. Se la ha caracterizado de muchas maneras diferentes: como basada en el auge de la ciencia y la implementación de la tecnología, el surgimiento del capitalismo, la prevalencia de la burocracia y la racionalidad instrumental, el crecimiento de las ciudades y la industrialización, la profundización de la especialización y la división del trabajo, el año 1492 y el encuentro europeo con las Américas, el auge del individualismo y otros procesos sociales que tuvieron lugar en siglos pasados. Para muchos, la modernidad es sinónimo de progreso y de un orden social deseado. Du Bois tenía una visión mucho más crítica. Sostuvo que el principal problema de su tiempo era la línea racial.
Du Bois no utilizó la palabra “modernidad” (el primer Du Bois escribió sobre “cultura moderna” y “civilización”, el último Du Bois sobre colonialismo, imperialismo, racismo y capitalismo), pero afirmó claramente que la característica principal de nuestros tiempos es la línea de color.

Du Bois dejó claro desde el principio que entendía la línea de color como una estructura global. Para él, la línea de color creaba las condiciones bajo las cuales se formaría un sistema de clasificación humana históricamente nuevo, en el que la raza ordenaría y sobredeterminaría las relaciones sociales.
Esta nueva estructura surgió junto con un sistema político y económico histórico específico: el capitalismo racial y colonial. Con esto, Du Bois se refería a un sistema global orientado a la producción de mercancías basado en la hiperexplotación y el despojo de los trabajadores de color, la opresión y la negación general de la humanidad de las personas de color, la supremacía blanca y la prevalencia de formas coloniales de organización política.

Los ismos son productos de la trata de esclavos y del colonialismo, pero a su vez se convirtieron en principios organizativos centrales del capitalismo histórico para clasificar a las personas y su acceso a derechos y oportunidades. Es decir, se convirtieron en fuerzas estructurantes por sí mismas; por lo tanto, la modernidad fue desde el principio una modernidad racializada.

Entendemos por modernidad racializada el período histórico que se inicia con la expansión europea en las Américas, en lo que el teórico de los sistemas mundiales Immanuel Wallerstein describe como el largo siglo XVI. Con la expansión europea en las Américas surgieron las principales formas históricas de clasificación y exclusión racial: la esclavitud y la economía de plantación por un lado, y el colonialismo de asentamiento y el despojo de los nativos americanos por el otro. Y con la expansión europea en las Américas se produjo uno de los acontecimientos más importantes de la modernidad racializada: la invención de la blancura. No fue hasta este período de expansión imperial que las personas de ascendencia europea comenzaron a organizarse y acumular recursos en torno a una identidad racial consolidada.

El mundo ha cambiado desde que Du Bois escribió su obra, desde finales del siglo XIX hasta principios de los años sesenta. Los imperios coloniales han desaparecido en gran medida, aunque no por completo. El colonialismo de asentamiento, por otra parte, sigue siendo una característica de nuestro mundo, y las estructuras neocoloniales de poder siguen reproduciendo muchas de las antiguas formas coloniales de desigualdad y exclusión. Además, las formas globales y locales de las líneas de color han cambiado. Hoy en día, el racismo es menos evidente y más difícil de precisar, y las fronteras raciales son ostensiblemente más porosas. Pero las desigualdades y exclusiones raciales todavía ayudan a definir las relaciones y estructuras sociales. Du Bois anticipó el surgimiento de formas neocoloniales de dominación política, y también señaló la omnipresencia de las formas culturales y de conocimiento generadas por el colonialismo y el racismo, el tipo de crítica cultural que ahora informa los enfoques poscoloniales y descoloniales.

En consonancia con esta crítica de primer orden de la modernidad racializada, creemos que una sociología duboisiana contemporánea se ocupará del estudio de cómo diversas formas de colonialismo histórico y actual y regímenes de colonialidad, y las subsiguientes líneas de color que surgen de ellos, dan forma a nuestros debates sociales y políticos actuales.5 Estos debates se centran en cuestiones de inmigración y movimiento de refugiados y solicitantes de asilo desde la periferia al centro; encarcelamiento masivo; explotación económica;

La discriminación racial a través de nuevas formas de organización del trabajo y la racialización de la religión, por nombrar algunas. Algunas preguntas para examinar en estos contextos discretos pero interrelacionados: ¿Cómo construyen las categorías sociales los diferentes estados raciales? ¿Cómo se ejerce el poder estatal y grupal, y en beneficio de quién? ¿Qué tipos de sujetos y subjetividades emergen? ¿Y cómo y en qué modos habla, se organiza y resiste el subalterno?

No se puede enfatizar lo suficiente que el colonialismo no se refiere a una estructura histórica pasada. El colonialismo clásico puede haber terminado en gran medida, pero las desigualdades y exclusiones que creó continúan en el presente a través de relaciones de poder desiguales y la persistencia de categorías coloniales y modos de entender el mundo.6 Además, al abordar el colonialismo de asentamiento y el despojo de los pueblos indígenas, una sociología contemporánea de Du Bois irá más allá del propio análisis de Du Bois y abordará una de sus omisiones flagrantes. Una sociología contemporánea de Du Bois investigará estas y otras estructuras contemporáneas e históricas de opresión, explotación, desplazamiento, despojo y borrado.

Además, la sociología duboisiana contemporánea que imaginamos irá más allá de Du Bois al incorporar plenamente análisis del patriarcado, el género, la sexualidad, el capacitismo y la religión como elementos centrales de su esfuerzo. Du Bois fue más allá que otros teóricos sociales masculinos de su tiempo al comenzar a abordar cuestiones de género. Sin embargo, no incorporó ni aprendió plenamente de la obra de sus colegas feministas negras contemporáneas, un hecho que diluyó considerablemente el poder analítico de algunos de sus argumentos. Una sociología duboisiana contemporánea estudiará las formas locales y globales de exclusión, opresión y explotación interseccionales, junto con la construcción de la solidaridad interseccional y la acción colectiva. Al hacerlo, los académicos duboisianos del siglo XXI irán más allá de los conceptos y categorías que Du Bois nos dejó e incorporarán las palabras, los conceptos, las visiones y los vocabularios necesarios para explicar nuestro mundo actual, en toda su complejidad. Una sociología duboisiana contemporánea buscará entablar un diálogo con otras sociologías críticas existentes (y muchas de ellas de larga data) que se están construyendo desde perspectivas queer, indígenas o interseccionales para desarrollar una crítica más integral.7

Además, una sociología duboisiana contemporánea se centrará en el análisis de las experiencias vividas por las personas racializadas, que fue un elemento clave

Una característica única de la sociología de Du Bois es la fenomenología del yo racializado, que es el eje que vincula las estructuras del capitalismo racial y colonial con la acción de los sujetos racializados y en proceso de racialización.
En el modo duboisiano, la subjetividad se analiza en el contexto de las relaciones de poder. Sin embargo, las formas de subjetividad, si bien se forman dentro de las limitaciones de las relaciones de poder y las posiciones sociales, no están totalmente determinadas por esas estructuras restrictivas ni son derivadas de ellas. Una sociología duboisiana contemporánea considera que la acción humana surge de contextos históricos caracterizados por patrones generalizados de diferenciales de poder e ideas históricamente prevalecientes sobre los seres humanos y entendimientos culturales sobre el orden social. Pero también presupone la capacidad de los oprimidos de ver más allá del orden existente y actuar en busca de la igualdad, la dignidad, la emancipación y la afirmación de la humanidad.

Estos dos elementos, el carácter global y estructural de la línea de color y el enfoque en las posibilidades de la acción humana, pueden parecer estar en tensión entre sí y permitir diferentes lecturas de la sociología de Du Bois: una lectura estructuralista por un lado y una lectura pragmática por el otro. En nuestra lectura, sin embargo, la combinación del análisis estructural y el análisis de la subjetividad y la acción es un sello distintivo de la sociología de Du Bois y es central para una sociología duboisiana contemporánea. Du Bois posicionó la tensión no resuelta entre la “Ley” (regularidades y restricciones sociales) y el “Azar” (la presencia de alternativas y las posibilidades de acción social) como un elemento central de su reflexión y análisis. El objetivo principal de la sociología, para él, era investigar esta tensión empíricamente. La respuesta a esta pregunta no era metafísica y abstracta sino histórica y sobre el terreno. Una sociología duboisiana contemporánea debería continuar este esfuerzo.

También sugerimos que un análisis contemporáneo de la modernidad racializada según Du Bois debería reconocer que las formas inobservables y persistentes de relaciones sociales y los patrones de desigualdad y exclusión, como la línea de color y el colonialismo en todas sus formas históricas y actuales, restringen y condicionan las acciones, los pensamientos y las aspiraciones de los individuos que viven dentro de esas estructuras. Sin embargo, la sociología contemporánea de Du Bois que proponemos no ve esas estructuras restrictivas como externas a la acción social. Son, de hecho, la cristalización de la acción social histórica. El racismo y el colonialismo son formaciones sociales históricas y el producto de la acción de individuos y grupos. Sin embargo, una vez que se han

Institucionalizadas, inciden en la vida de las personas como fuerzas externas. Sin embargo, esas fuerzas externas están potencialmente sujetas a modificación o incluso a disrupción y transformación a través de la acción social. La vinculación de la subjetividad y las estructuras de poder, el análisis de la experiencia vivida de los dominantes y los dominados, la crítica de las estructuras de conocimiento y el énfasis en la capacidad de los oprimidos de ver más allá del presente, de imaginar el cambio y de afirmar su propia humanidad son pilares de la sociología de Du Bois y de la sociología duboisiana que hemos desarrollado.
guardar.

Contextualización, relacionalidad, historicidad

La contextualización, la relacionalidad y la historicidad son, según nuestro criterio, tres de los cuatro pilares básicos de la metodología duboisiana. El cuarto elemento central es el punto de vista subalterno, que hemos decidido analizar en una sección aparte porque es quizás el más controvertido de los elementos que constituyen el núcleo de la metodología duboisiana contemporánea. Por "contextualización" queremos decir que la teorización y el análisis tienen sus raíces en las historias y condiciones locales. En sus estudios empíricos, Du Bois hizo hincapié en la necesidad de tener en cuenta la diversidad de experiencias de las comunidades negras en los Estados Unidos y en el mundo en su conjunto, una diversidad de experiencias que surgieron de diferentes historias locales y configuraciones de poder. Además, hizo hincapié en la necesidad de estudiar en detalle estas diferentes experiencias. El propio Du Bois hizo esto a través de su defensa del estudio social, lo que definió como estudios acotados que examinaban "exhaustivamente, las condiciones de vida y acción en ciertas localidades" con el propósito de proporcionar una inmersión profunda en los problemas sociales.

Una sociología empírica contemporánea de Du Bois debe comenzar por reconocer la pluralidad de lugares y experiencias a través del estudio detallado de los contextos institucionales locales y las diferentes intersecciones de las historias locales, el poder y la agencia. Por ejemplo, la línea de color funciona de manera diferente en el lugar de nacimiento de José en Buenos Aires, Argentina (¡sí, la línea de color existe en América Latina!) que en la ciudad natal de Karida, Long Island, Nueva York, en los Estados Unidos. Sin embargo, la línea de color y el colonialismo de asentamiento están presentes y en funcionamiento en Argentina como lo están en los Estados Unidos. Como una muñeca matrioska, estos contextos están hiperincrustados desde lo más local de lo local hasta las concepciones más amplias de lo global.

Es responsabilidad nuestra, colegas académicos de Du Bois, prestar atención a lo particular, tal como estamos capacitados como científicos sociales para hacerlo con lo universal.

El segundo pilar de una metodología Du Boisiana es la relacionalidad. La sociología de Du Bois enfatiza la especificidad de los contextos y las historias locales, pero considera que el desarrollo de las instituciones, las formas de acción y las ideas tiene lugar en contextos relacionales, no aislados. Ya sea que estemos analizando las instituciones comunitarias o las trayectorias económicas y políticas de países o regiones, nuestro análisis debe abordar las redes de relaciones institucionales y de poder en las que están insertas. Si bien debemos prestar atención a las especificidades y los contextos locales, para comprenderlos debemos analizarlos en relación con otros contextos específicos y con los contextos más amplios de poder.

Como muestra Du Bois en The Philadelphia Negro, la comunidad negra de Filadelfia tiene una historia, una organización y un conjunto de problemas específicos, pero no podemos entenderlos sin observar las acciones de los habitantes blancos de Filadelfia que tienen poder político y económico en la ciudad. Y como muestra en The World and Africa, no podemos entender la trayectoria histórica de las diferentes regiones del continente africano sin verlas en relación con otras regiones y con los procesos históricos en Europa y Asia. En resumen, una sociología contemporánea de Du Bois seguirá el llamado del sociólogo Julian Go a la relacionalidad en el análisis global. Este enfoque es importante para trascender el nacionalismo metodológico y la bifurcación analítica que caracterizan a la sociología dominante. Diferentes historias locales y específicas están vinculadas entre sí, y el enfoque metodológico de Du Bois que se propone aquí enfatiza la búsqueda de esos vínculos.8

La historicidad es el tercer principio metodológico de la sociología de Du Bois. Los contextos locales no sólo se analizan en su especificidad y en su inserción relacional, sino que también se sitúan en sus contextos históricos, es decir, en relación con la forma específica en que se materializan el capitalismo colonial racial y la línea de color, en momentos históricos y regiones geográficas específicos. Du Bois propuso que la tensión entre las restricciones sociales y la posibilidad de agencia era la cuestión empírica de la sociología. Consideró la tensión entre lo global y lo local de la misma manera. La línea de color y la modernidad racializada son estructuras globales e históricas. Estas estructuras globales condicionan y afectan las historias locales. La modernidad racializada opera como un paisaje de significados.

En efecto, la acción social en contextos locales es una necesidad, pero dentro de este amplio panorama de significados hay lugar para múltiples experiencias de opresión, exclusión y resistencia.9 Hasta qué punto lo local está influenciado por lo global y viceversa es una cuestión empírica que difiere geográfica e históricamente.

El énfasis en la contextualización y la historicidad conduce naturalmente a cuestiones de generalización. Al igual que otros enfoques sociológicos, una sociología contemporánea de Du Bois pretende generalizar sus conceptos y argumentos, pero la generalización sería el resultado de explorar cuidadosamente la aplicabilidad histórica y contextual de los conceptos.10 Consideremos, por ejemplo, la teoría de la doble conciencia de Du Bois. Se trata de una teoría que surge de su análisis de las experiencias vividas por los afroamericanos en el sur de Estados Unidos. Como es una teoría que aborda la construcción de la subjetividad en condiciones de opresión racial, puede extenderse a situaciones similares de racialización, colonialismo y alteridad en otros entornos. Du Bois amplía la teorización de la subjetividad racializada en Dusk, y existen numerosos paralelismos entre la fenomenología de Du Bois y la teorización de la subjetividad racial de Fanon en Black Skin, White Masks. Como teoría de la formación de la subjetividad bajo opresión, la teoría puede potencialmente viajar y aplicarse a otras situaciones de racialización y colonialidad. Sin embargo, advertimos contra la aplicación de estos conceptos teóricos de una manera irreflexiva o desvinculada del contexto histórico.11 La sociología duboisiana estudia formaciones sociales históricas concretas y no supone generalizaciones a través de períodos históricos o de un grupo marginado a otro.12

La sociología de Du Bois es un enfoque crítico que tiene sus raíces en las tradiciones sociológicas de los estudios empíricos. Una marca distintiva de la sociología de Du Bois es su compromiso con la investigación empírica cuidadosa y exhaustiva. Después de todo, Du Bois fue, entre muchas otras cosas, el fundador de la sociología empírica estadounidense y él mismo fue un investigador empírico meticuloso y sistemático. En sus numerosos escritos, Du Bois empleó una variedad de métodos. En sus estudios comunitarios, empleó un enfoque de métodos mixtos que incluía análisis históricos, estadísticos e interpretativos.
Para el estudio de la subjetividad, utilizó el análisis fenomenológico. Y en su sociología histórica, empleó un enfoque global y relacional. Una sociología duboisiana contemporánea se basaría en la combinación de técnicas metodológicas de Du Bois, privilegiando aquellas que son más

adecuado a las preguntas en cuestión o a los asuntos principales del estudio.

No estamos siendo prescriptivos en cuanto a qué métodos se deben utilizar para ser considerados sociólogos duboisianos. Creemos que la diferencia de Du Bois en los métodos de investigación empírica es doble. En primer lugar, abarca un conjunto más amplio de métodos empíricos, algunos de los cuales forman parte del conjunto de herramientas de todo sociólogo y otros son rechazados por la corriente principal de la disciplina. En segundo lugar, la diferencia de enfoque radica en la metodología, es decir, el énfasis en la contextualización, la historicidad y la relacionalidad. El análisis cuantitativo, por ejemplo, es el método más común utilizado por la disciplina en la actualidad. Du Bois utilizó las estadísticas con fines descriptivos e hizo del análisis estadístico parte de su enfoque de métodos mixtos. Hoy en día, las técnicas estadísticas son mucho más avanzadas que en la época de Du Bois, y no hay razón para que los sociólogos duboisianos no se sirvan de métodos estadísticos avanzados. Al mismo tiempo, el uso irreflexivo de métodos estadísticos puede ser engañoso e incluso perjudicial, especialmente a la hora de explicar los problemas sociales que enfrentan las comunidades subalternas o marginadas.

La investigación cuantitativa no suele reconocer las estructuras históricas de poder en las que se llevan a cabo esos estudios ni los límites contextuales históricos y geográficos de sus datos y hallazgos. Además, los datos cuantitativos en sí mismos se consideran con demasiada frecuencia neutrales y desvinculados de todo contexto histórico-político. Este ha sido un problema particular en la sociología de la raza. Como señaló el sociólogo y demógrafo Tukufu Zuberi, el análisis causal de los "efectos" de la raza tiende a considerarla como un atributo individual más que como una relación social histórica.

Como resultado, los efectos encontrados en las regresiones a menudo se atribuyen a las características de los individuos en lugar de a la prevalencia del racismo sistémico y la racialización.13 Este modo de razonamiento naturaliza las desigualdades y categorías raciales. La crítica de Zuberi señala los problemas de fetichizar los métodos a expensas del razonamiento sociológico crítico. Como señala, los efectos de las variables raciales deben interpretarse como efectos de las diferentes formas y prácticas del racismo. Para eso, sin embargo, necesitamos una explicación teórica del trabajo contemporáneo del capitalismo racial y colonial. El análisis contextual, histórico y relacional debe llevarse a cabo a lo largo de todo el análisis, no sólo enunciarse como un marco analítico al principio.

Una sociología duboisiana contemporánea también hará uso de la etnografía, métodos de archivo, historia oral y otras técnicas cualitativas.
El análisis cualitativo abarcaría el uso de una variedad de técnicas para lograr una comprensión integral de los detalles de la vida comunitaria, sus formas de organización y los significados de las prácticas comunitarias. El análisis cualitativo nos habla de la capacidad de acción, las esperanzas y los planes de las personas, las barreras que encuentran, sus fracasos y sus fuentes de orgullo, alegría y dignidad: la subjetividad de la vida social. Los sociólogos contemporáneos de Du Bois pueden utilizar métodos cualitativos como parte de estudios de métodos mixtos, como lo hizo Du Bois, o como etnografías independientes, como es común en la disciplina hoy en día.
Nuestro argumento es que los estudios cualitativos de Dubois —al igual que los estudios cuantitativos— deben tener sus raíces en el contexto de las relaciones de poder y la complejidad de las comunidades locales, en su historia específica y en su relación con la modernidad racializada como formación histórica global.14

Por ejemplo, muchas etnografías contemporáneas son ahistóricas en el sentido de que no abordan las trayectorias históricas y las relaciones de poder que construyen las comunidades; esto es en gran medida una derivación del modelo de trabajo etnográfico desarrollado en Chicago.15 Como señala Alford A.
Como ha señalado Young Jr., gran parte de la etnografía urbana contemporánea se ha centrado en la cuestión de las similitudes o diferencias entre la cultura dominante y la cultura de las minorías pobres. Algunos etnógrafos han tratado de establecer el carácter desviado de las culturas minoritarias, mientras que otros han respondido que las minorías pobres son iguales a los estadounidenses de clase media dominante, pero viven en circunstancias más terribles.16

Una sociología cualitativa de Du Bois se centraría, en cambio, en destacar y documentar las formas en que los ejes de poder que se entrecruzan afectan la vida de las personas y las comunidades. El análisis cualitativo de Du Bois no se centraría necesariamente en los pobres, y ciertamente no en la desviación y la desorganización social. Estos pueden ser temas de interés, pero no el único interés, como parece ser el caso de gran parte de la etnografía urbana contemporánea. Este enfoque implacable en la desorganización y la desviación es un testimonio del poder que todavía tiene la Escuela de Chicago en la imaginación sociológica. Por el contrario, la sociología de Du Bois se propone comprender el yo y la subjetividad en su contexto histórico de poder, y analizar las formas en que las personas actúan, basadas en esa subjetividad, para cambiar su situación y/o reclamar su dignidad y humanidad.

El enfoque cualitativo nos ayuda a comprender a las personas en el contexto de sus instituciones, su historia y su poder. Tiene en cuenta las prácticas culturales locales y las expresiones de agencia sin estigmatizarlas.

Una sociología contemporánea de Du Bois también practicará su propia sociología histórica, centrándose en las diferentes formas de racialización y organización del colonialismo y la colonialidad, y en los grupos particulares que se benefician del orden racial y colonial global o luchan contra él en diferentes tiempos y lugares. Una sociología de Du Bois investigaría las continuidades y rearticulaciones de las amplias formas de poder y exclusión bajo el capitalismo racial y colonial. También analizaría las formaciones sociales históricas locales en su especificidad, manteniendo siempre una lente en la relacionalidad entre las diferentes historias locales y las superposiciones y tensiones entre los contextos locales y la modernidad racializada como un paisaje de significado.17 El modelo principal para una sociología histórica de Du Bois es el propio trabajo de Du Bois. En Black Reconstruction y The World and Africa, Du Bois presenta un modelo de cómo combinar el análisis relacional local y global y cómo mirar al capitalismo racial y colonial como una estructura global, teniendo en cuenta al mismo tiempo sus especificidades históricas y geográficas.18

Una sociología duboisiana contemporánea también abre la puerta a una investigación descriptiva y no causal, una investigación que aborde las preguntas del cómo en lugar del por qué. La fenomenología de Du Bois se destacó en el estudio de la subjetividad y la experiencia vivida. Una sociología duboisiana contemporánea todavía intentaría responder a la pregunta de Du Bois —"¿Qué se siente al ser un problema?"— en sus múltiples manifestaciones. La respuesta a la pregunta de la experiencia de ser un "problema" es una descripción de las formas de ser de las personas racializadas, sus formas de reaccionar a las múltiples negaciones de su propia humanidad y sus múltiples formas de reclamar la humanidad y el reconocimiento mutuo que se les niega sistemáticamente. La singularidad de una fenomenología duboisiana es que tiene en cuenta el contexto y la historia, ya que algo es un problema solo en un cierto contexto histórico que lo define como un problema, y solo en una cierta configuración de poder y exclusión que establece la forma del problema.

La sociología de Du Bois da forma a la afirmación de C. Wright Mills sobre la imaginación sociológica: la combinación de biografía, estructura e historia.19 La sociología de Du Bois nos invita a repensar el lugar de la experiencia personal en el análisis sociológico, ya que reconoce la importancia de teorizar a partir de la experiencia vivida. El racismo y el colonialismo son

No son abstracciones teóricas construidas a partir de la observación y el debate teórico. Son reales y forman parte de las experiencias cotidianas de muchas personas. Para los sociólogos de Du Bois, los conceptos de modernidad racializada y capitalismo colonial racial surgen de la experiencia cotidiana y de la práctica social.

Sí, las experiencias son personales e individuales, pero no se trata sólo de narrar la propia vida, sino de utilizar la propia experiencia vivida como punto de partida para examinar los contornos y mecanismos de la exclusión y la dominación. Du Bois hizo esto a menudo, pero el modelo principal para este enfoque analítico es Dusk of Dawn, apropiadamente subtitulado An Autobiography of the Con-cept of Race. En la sección inicial, la "Apología", Du Bois sostiene que su vida tuvo importancia sólo "porque fue parte de un problema" que es el problema central de nuestros tiempos. Este es un método que ha sido ampliamente aceptado durante algún tiempo en campos interdisciplinarios, como los estudios de género y étnicos. Algunos sociólogos emplean este enfoque, a menudo trabajando dentro del subcampo de la autoetnografía. Una sociología duboisiana ampliará el uso de este método en la investigación sociológica.

Por último, Du Bois también recurrió al uso de la ficción para desarrollar su análisis social. De esta manera, pudo reunir análisis, crítica y enunciados normativos y, según esperaba, llegar a un público más amplio con sus preocupaciones sociológicas y políticas. Si bien no estamos sugiriendo que para ser un sociólogo duboisiano uno deba comenzar a escribir novelas, sí creemos que una reflexión seria sobre el uso que Du Bois hace de la ficción nos invita a considerar el papel de la forma, la voz y el medio en nuestro trabajo académico. Sería difícil convencer a la corriente dominante de la sociología, que aspira a reforzar las credenciales científicas de la disciplina, de que acepte este modo de teorizar y argumentar. Sin embargo, una sociología duboisiana contemporánea es también una sociología pública, una sociología comprometida con un proyecto emancipador (anticolonial y antirracista) y, como resultado, comprometida con llevar sus ideas, análisis y preocupaciones a un público amplio. Y la sociología pública ciertamente puede beneficiarse del uso de la imaginación narrativa de los sociólogos con el propósito de influir en la esfera pública y el debate público.20

Un punto de vista subalterno

Un cuarto pilar de la metodología de Du Bois es la adopción de un punto de vista subalterno. La teoría del punto de vista tiene sus raíces en la perspectiva sociológica

que nuestra posición social y nuestra experiencia condicionan, aunque no determinan, lo que podemos ver del mundo y cómo lo vemos. La sociología de Du Bois no era una sociología neutral, sino una sociología que privilegiaba el punto de vista subalterno al teorizar la modernidad racializada, con el objetivo expreso de desmantelar aquellas estructuras raciales y coloniales de opresión que estaba criticando. La teoría del punto de vista ha sido objeto de dos tipos relacionados de críticas. Una es la del esencialismo, es decir, que reifica y homogeneiza las identidades de aquellos cuya posición adopta, y la otra es la del privilegio epistemológico, que sugiere que el subalterno necesariamente tiene una mejor comprensión de la vida social que el grupo dominante.21

Creemos que el análisis de Du Bois sobre la doble conciencia responde a estas dos críticas. La teoría de la doble conciencia sostiene que la percepción del mundo de los grupos dominantes está determinada por el hecho de que en su mayoría ignoran la vida detrás del velo. Por otro lado, quienes viven detrás del velo, los racializados y los colonizados, conocen el racismo y la colonialidad a través de su impacto directo en sus vidas.
Sin embargo, las visiones desde ambos lados del velo son el resultado de procesos históricos de formación de la subjetividad y no son esenciales ni primordiales. Además, no hay una, sino muchas posiciones y visiones del mundo detrás del velo. Du Bois mostró cómo vivir detrás del velo no significa unidad u homogeneidad de visiones del mundo. No hay un único y auténtico punto de vista subalterno, sino más bien muchas posiciones que abordan la experiencia compartida de opresión y exclusión.

El análisis de Du Bois también responde a la cuestión del privilegio epistémico. Como señala Du Bois, el sujeto racializado puede desarrollar puntos de vista parroquiales o intentar imitar al grupo dominante. No todos los que viven detrás del velo desarrollarán una segunda visión. E incluso si el sujeto racializado desarrolla una conciencia crítica, no necesariamente diferentes personas desarrollarán el mismo análisis crítico de las estructuras de opresión.
Lo que significa un punto de vista subalterno es que las personas que viven detrás del velo tienen un conjunto de experiencias compartidas que pueden llevar al surgimiento de diferentes formas de análisis crítico de las estructuras de opresión racial y colonial. Para los sociólogos que viven detrás del velo, las teorías de la racialización, el poder y la dominación no son ideas abstractas; son un hecho muy real de la vida cotidiana. Sin embargo, esto no significa que desarrollarán una visión unificada del mundo. Simplemente significa que todos ellos tienen que lidiar con

con la racialización y el racismo. Esta experiencia común puede (o no) llevarles a desarrollar una visión más aguda y crítica del trabajo de la línea de color. Además, como Du Bois muestra en su biografía de John Brown, quienes viven fuera del velo también pueden desarrollar una conciencia crítica, perforar el velo y comprender la naturaleza de la dominación. Pero esto implica que necesitan tomar conciencia de su propia posición dominante e intentar ver el mundo a través de los ojos de los racializados, algo que es difícil de hacer para el grupo dominante y que generalmente también implica pagar un costo personal.

El sociólogo Julian Go propone recientemente una sociología poscolonial en la que propone un realismo perspectivista como alternativa al punto de vista abstracto universal que es hegemónico en la sociología. Con esto Go quiere decir que ninguna teoría puede pretender obtener un conocimiento pleno de la realidad social y que mirar el mundo desde diferentes perspectivas nos permite ver diferentes aspectos de él, enriqueciendo así nuestra comprensión sociológica de la vida social.
Go insta a la sociología a adoptar un enfoque pluriperspectivista en lugar del enfoque neutro y universal que tiene actualmente. Nos sumamos al llamado de Go a una multiplicidad de puntos de vista en la disciplina, ya que esto sin duda mejoraría el análisis sociológico.

Una sociología duboisiana contemporánea acepta, por supuesto, que otros enfoques y puntos de vista pueden generar conocimientos útiles e interesantes. No hay duda de que el punto de vista dominante no es universal.
William James entendió la formación del yo desde la perspectiva de los estadounidenses blancos de clase media y no consideró las experiencias de autoformación de los negros, las mujeres, los inmigrantes o los pobres.
Marx analizó el capitalismo desde la perspectiva de los intelectuales y trabajadores de Europa occidental y no logró ver la centralidad del racismo y el colonialismo para el capitalismo histórico. Sin embargo, Du Bois pudo basarse en ambos para construir su análisis del capitalismo racial y colonial y de la subjetividad racializada. De manera similar, el análisis del sistema-mundo es una perspectiva crítica que observa el mundo desde la perspectiva de la historia de expansión del núcleo y la dinámica social del sistema-mundo en su conjunto. Las perspectivas subalternas a menudo se pierden en este análisis, pero el conocimiento generado por él puede ser útil para quienes intentan comprender las estructuras históricas y globales de dominación racial y colonial.

Además, otras formas de análisis sociológico, como los análisis de las instituciones estatales o los estudios del trabajo de organizaciones como las escuelas,

o los hospitales, pueden generar conocimiento sobre el trabajo de diferentes formas de poder, que puede utilizarse en el análisis de formas históricamente arraigadas de dominación, exclusión y agencia subalterna. En esa medida, el realismo perspectivista propugnado por Go contribuiría de hecho a una sociología más diversa y vibrante. Sin embargo, la contribución específica de una sociología contemporánea de Du Bois a este enfoque pluriperspectivista sería adoptar un punto de vista subalterno, ya que este es el imperativo de una sociología crítica y emancipadora.

Descolonizando la imaginación sociológica

La adopción de una sociología contemporánea al estilo de Du Bois también implicaría cambios en la formación de los estudiantes de posgrado. La mayor parte de la formación en los programas de posgrado en sociología se centra en la enseñanza de habilidades metodológicas, en particular habilidades cuantitativas. Muchos departamentos también tienen cursos de etnografía o cualitativos, y la mayoría de los departamentos tienen un curso de diseño de investigación orientado a enseñar el diseño de proyectos de investigación. La mayoría de estos cursos enseñan una versión del diseño de investigación positivista que pone a prueba las hipótesis. La mayoría de los departamentos de sociología también tienen uno o dos cursos de teoría en los que examinan una variedad de teóricos, teorías y sistemas de pensamiento canónicos. Si bien el objetivo es presentar a los estudiantes de posgrado a aquellos considerados como los más grandes pensadores conocidos en nuestra disciplina, los cursos de teoría generalmente enseñan un canon eurocéntrico que incluye a Marx, Weber, Durkheim y Bourdieu, a los que a veces se agregan Simmel, Goffman, Gramsci, Habermas o Foucault. Esto crea la ilusión de que los únicos sociólogos que han generado alguna vez una teoría importante fueron blancos y casi siempre hombres. Cada vez más, Du Bois también se suma a esta lista. Los instructores de teoría a menudo sienten la presión de los estudiantes de posgrado para incluir su trabajo, pero el conocimiento general sobre él es limitado y generalmente se enseña como un complemento al final del programa de estudios. Por supuesto, hay grandes diferencias y variaciones entre los programas de posgrado, pero creemos que un estudio de los programas de posgrado ofrecería un panorama no muy diferente del que presentamos aquí.

Una sociología duboisiana contemporánea adoptaría un modelo de formación diferente. Para empezar, como enfoque crítico, la sociología duboisiana pone énfasis en el desarrollo de habilidades de teorización crítica. Para este propósito, una sociología duboisiana contemporánea abogaría por la enseñanza de un

Conjunto de teóricos que proceden de las periferias racializadas y colonizadas, más allá del canon eurocéntrico. Creemos que los sociólogos duboisianos, así como los sociólogos de la corriente dominante, deberían leer y familiarizarse con el trabajo de pensadores y académicos antirracistas y anticoloniales como Ida B.

Wells, Anna Julia Cooper, C. L. R. James, Aimé Cesairé, Walter Rodney, Audre Lorde y Frantz Fanon, así como con el trabajo de teóricos descoloniales y poscoloniales contemporáneos como Dipesh Chakrabarty, Glenn Sean Coulthard, Sylvia Winter, Gurminder K. Bhambra, Julian Go y Manuela Boatcă. Al desarrollar una sociología duboisiana, no estamos instando a que se canonice a Du Bois junto con los "padres fundadores de la disciplina" existentes. Estamos pidiendo algo mucho más transformador: introducir en la disciplina una genealogía epistemológica alternativa del mundo moderno, una genealogía que emergió de sus periferias y exclusiones. El aprendizaje de este linaje alternativo de teóricos iniciará el proceso de descolonización de la imaginación sociológica: el proceso de llevar las historias, experiencias e ideas de los marginados de la modernidad al centro del pensamiento sociológico.

Una sociología contemporánea de Du Bois no es sólo una empresa teórica. Como en la propia obra de Du Bois, una sociología de Du Bois pondría un fuerte énfasis en la investigación empírica exhaustiva y sistemática. En esa medida, los sociólogos de Du Bois deberían recibir formación en métodos cualitativos y cuantitativos, las herramientas actuales de la disciplina. Pero el enfoque de la formación de los sociólogos de Du Bois debería enfatizar el arraigo de los estudios empíricos en la historia y en contextos sociales particulares, junto con la importancia de vincular la investigación empírica a un marco teórico general. Esto significa formar a los estudiantes en métodos históricos y razonamiento histórico, y ampliar la definición de investigación de métodos mixtos para incluir el análisis histórico, como lo hizo Du Bois en sus numerosos estudios comunitarios. Además, los estudiantes también deberían recibir formación en análisis fenomenológico.

Como hemos mencionado, una sociología contemporánea de Du Bois insistiría en un enfoque diferente de la generalización. En lugar de buscar la abstracción y la generalización a partir de un caso o un conjunto de casos, una sociología contemporánea de Du Bois enfatizaría el contexto histórico y procedería a generalizar mediante una inducción cautelosa. Esto significa que en lugar de capacitar a los estudiantes para buscar conceptos o patrones generalizables descontextualizados, se les enseñaría a situar los conceptos y las teorías en

espacio y tiempo. Una sociología contemporánea de Du Bois no se opondría a la generalización, pero enfatizaría que ésta debería surgir del contraste y la comparación cuidadosos de los contextos locales e históricos y que, aunque los conceptos viajan, cuando lo hacen requieren traducción y adaptación.

El objetivo de este programa de formación es descolonizar la imaginación sociológica, formar sociólogos con una mente crítica, que comprendan las raíces y características de su tiempo y que se comprometan a producir conocimiento emancipador. Por supuesto, no será fácil cambiar los programas de formación de posgrado en esta dirección, pero hay una creciente ola de jóvenes académicos y estudiantes de posgrado que buscan formas alternativas de practicar la disciplina, que actualmente se percibe como obsoleta. Una sociología contemporánea de Du Bois es una alternativa para estos jóvenes académicos.

Una sociología emancipadora

En palabras de Martin Luther King Jr., "nunca fue posible saber dónde terminaba el erudito Du Bois y dónde empezaba el organizador Du Bois. Las dos cualidades en él eran una sola fuerza unificada". 22 Du Bois fue toda su vida un erudito, un intelectual público y un organizador. No había una línea que separara estas tres áreas de práctica. Su erudición se basaba en su experiencia como individuo y en su práctica como organizador, y sus actividades como organizador e intelectual público estaban informadas y guiadas por su erudición. Para Du Bois, la erudición estaba al servicio de la emancipación, lo que para él significaba deshacer la línea de color, el racismo y el colonialismo. Imaginamos una sociología duboisiana contemporánea que esté al servicio de la emancipación. Identificar las formas políticas y organizativas de una sociedad emancipada va más allá del alcance de este libro.
Es una pregunta para la que puede haber muchas respuestas, pero en un sentido muy amplio significa reconocer la humanidad de cada uno, al mismo tiempo que se reconoce el derecho a la diferencia y se asume el compromiso de hacer que el mundo sea más igualitario y más habitable para todos. Esto a su vez implica desmantelar la línea de color, junto con todas las opresiones basadas en el género, la clase y la sexualidad.

Una sociología emancipadora implica un compromiso con la sociología pública. Du Bois nos mostró que hay muchas maneras de hacerlo, desde

Desde ser un intelectual público e intervenir en debates públicos a través de medios como artículos de opinión o blogs hasta participar en la organización, trabajar con organizaciones de base o de derechos humanos e intervenir como expertos en disputas públicas. Actualmente, la corriente principal de la disciplina no valora este tipo de práctica sociológica. Aunque tenemos en alta estima la "relevancia política", esta noción se concibe de manera muy estrecha y tecnocrática y se considera valiosa solo cuando estas contribuciones impactan directamente en el proceso de formulación de políticas.23 Además, la sociología dominante separa la formulación de políticas del proceso político que la hace posible. Una sociología contemporánea de Du Bois aceptará la participación de los sociólogos en la esfera política y pública como defensores, organizadores o asesores de políticas. Y también reconocerá que la noción de "público" se extiende mucho más allá de los formuladores de políticas.

Las ideas y teorías predominantes de los científicos sociales pueden permear la esfera pública, de donde surgen consensos y sentido común.
Du Bois lo entendió bien y siempre reempaquetaba el conocimiento que generaba a través de su investigación y lo traducía al público lego.
Los sociólogos de Du Bois deberían seguir este ejemplo y tratar de poner el conocimiento que ellos mismos han obtenido con tanto esfuerzo en manos de personas que puedan usarlo en sus propios esfuerzos por liberarse. Los sociólogos pueden contribuir mucho a los debates públicos a través de las artes, los programas educativos para la educación primaria y secundaria y otros enfoques que llegan a una amplia gama de personas. Hasta que estas actividades sean reconocidas y tomadas en cuenta de manera más sustancial por la disciplina, los sociólogos duboisianos tendrán que apoyarse mutuamente en este esfuerzo.

Sin embargo, una sociología emancipadora implica más que una sociología pública. Implica una práctica académica crítica, una comprensión de que la esfera de las ideas puede ser en sí misma una esfera de praxis emancipadora destinada a agudizar nuestra comprensión de los mecanismos de opresión e imaginar un mundo más humano. Una sociología emancipadora también implica un compromiso con la enseñanza, la educación y la formación de una conciencia crítica entre nuestros estudiantes. Esto no significa hacer proselitismo o difundir una ortodoxia duboisiana. Una sociología emancipadora ofrece una invitación genuina a ser reflexivos y críticos, a cuestionar el conocimiento establecido y a plantearnos las preguntas difíciles que nos planteamos como comunidad intelectual sobre cómo hacer que nuestra disciplina sea más inclusiva. También implica un compromiso con la tutoría y el apoyo a los estudiantes, participando en la sociedad.

En particular, los estudiantes de color y los estudiantes de primera generación, aquellos para quienes la universidad es un entorno potencialmente hostil. Una sociología emancipadora implica trabajar para garantizar que quienes habitualmente carecen de acceso a nuestras instituciones y puestos profesionales puedan finalmente adquirir ese acceso. Este es un llamado a reflexionar sobre las prácticas cotidianas de enseñanza, tutoría, contratación y promoción dentro de la academia. Este es un llamado a trabajar por el cambio en el único ámbito en el que podemos tener un fuerte impacto: nuestro mundo profesional.

Por último, una sociología emancipadora implica un compromiso con el desarrollo de una ética profesional de cooperación y solidaridad. La profesionalización suele entenderse como la adopción de los valores del individualismo extremo y la competencia. El modelo del éxito profesional se basa en la preocupación por el logro individual, y cualquier cosa que distraiga de ese objetivo se considera perjudicial. Una sociología emancipadora pone mayor énfasis en el valor y la importancia de colaborar, compartir, asesorar, hacer cosas por los demás y también (no es poca cosa) ser amables y solidarios unos con otros. Sin duda, no estamos en contra de que los individuos se esfuercen por desarrollar sus propias carreras, pero creemos que el enfoque exclusivo en el esfuerzo individual crea un entorno profesional que es costoso para los individuos y reproduce dentro de la academia las mismas desigualdades y exclusiones que estudiamos. Además, y esto es importante, este enfoque impone un costo en lo que respecta al progreso de la investigación y las ideas. El progreso en nuestros campos de estudio surge del intercambio y la cooperación, más que del trabajo aislado. Una ética de la solidaridad y de la cooperación nos permitiría construir una academia más inclusiva y producir debates mucho más vivos y mayores avances científicos.

Tomando el camino no tomado

Al escribir este libro teníamos dos objetivos. El primero era definir los principios de la sociología teórica y empírica de Du Bois. Nos unimos a la compañía de las generaciones de académicos duboisianos que han sostenido durante mucho tiempo que el suyo era un enfoque único y original y que él es uno de los fundadores de la disciplina. Para nosotros, escribir el libro implicó un asombroso viaje de descubrimiento de la profundidad y sofisticación de la investigación y el activismo de Du Bois. Esperamos haber demostrado de manera convincente la relevancia contemporánea de abordar el conjunto completo de su obra.

Nos damos cuenta de que no todos los duboisianos estarán de acuerdo con nuestra lectura del libro, pero esperamos que al menos genere un debate animado.

Nuestro segundo objetivo era explorar maneras de aplicar la obra de Du Bois a nuestra práctica como sociólogos; en otras palabras, proponer los lineamientos de una sociología duboisiana contemporánea. Una sociología duboisiana contemporánea es un esfuerzo reflexivo que tiene sus raíces en los orígenes de la disciplina y apunta a expandir los límites de la práctica sociológica en el presente. La sociología duboisiana contemporánea que defendemos se nutre de la obra de Du Bois y otras tradiciones críticas dentro y fuera de la sociología para construir una práctica sociológica que se basa en una comprensión crítica de nuestro presente histórico y proporciona herramientas para la investigación empírica de las formas de opresión y la resistencia a ellas.

Vale la pena repetirlo: una sociología duboisiana contemporánea no es una sociología de la raza, sino un enfoque sociológico que coloca el racismo y el colonialismo en todas sus formas en el centro del análisis sociológico.

Además, una sociología contemporánea de Du Bois se guía por el compromiso de deshacer las formas actuales de discriminación racial y todas las formas de opresión, patriarcado y exclusión. Creemos que ha llegado el momento de poner a Du Bois en el centro de la sociología. Sin embargo, crear una sociología de Du Bois equipada para abordar los problemas del siglo XXI es un esfuerzo colectivo. Esperamos, querido lector, que acepte nuestra invitación a pensar en cómo podemos tomar hoy el camino que la disciplina rechazó hace un siglo.



Expresiones de gratitud

Escribir este libro nos llevó cuatro largos años de trabajo. Analizar el amplio corpus de la obra de Du Bois para comprender su sociología y sus implicaciones para el presente no es algo que ninguno de nosotros podría haber hecho solo. Este libro es el producto de una verdadera colaboración entre dos personas que piensan de manera similar sobre la mayoría de los temas, pero que no siempre están de acuerdo. Pero trabajar en nuestras diferencias hizo que nuestro libro fuera más rico y mejor.

A lo largo de todo el proceso hemos contado con la colaboración y el apoyo de muchas personas a las que queremos agradecer. En primer lugar, queremos agradecer a un grupo de personas de la Universidad de Brown que, para José, fueron en un principio estudiantes y, para Karida, fueron en un principio compañeros de posgrado. Algunos de ellos son también nuestros colegas. Estos jóvenes académicos crearon un Colectivo Du Boisian que sirvió como una increíble fuente de ideas, apoyo, amistad y camaradería. Fueron nuestros críticos más acérrimos. Pero su feroz crítica nació del apoyo al proyecto. Nuestro libro no sería lo que es sin su aporte. Estos jóvenes duboisianos son Michael Rodríguez Muñiz (ahora en Northwestern), Michael Murphy (ahora en la Universidad de Pittsburgh), Marcelo Bohrt (ahora en la American University), Ricarda Hammer, Tina Park, Syeda Masood, María Ortega, Amy Chin, Prahb Kehal y Laura Garbes. Estaremos eternamente en deuda con ellos por ser nuestra principal comunidad intelectual a lo largo de este viaje. Estamos agradecidos de poder seguir contando con ellos para impulsar la agenda duboisiana.

En Brown también disfrutamos de los comentarios y la amistad de Michael Kennedy y Paget Henry, quienes apoyaron nuestro esfuerzo y estuvieron ahí para nosotros en los momentos de duda como colegas, mentores y amigos. También queremos agradecer a Dan Hirschman y Tina Park, quienes leyeron una versión preliminar del manuscrito. Su generosidad solo es comparable con la consideración de sus comentarios. Otros amigos y colegas nos brindaron comentarios y nos apoyaron en el proyecto a medida que avanzamos en la redacción. Queremos agradecer a Orly Clergé, Trina Vithayathil, Zophia Edwards, Ced-

Agradecemos a Ric de Leon y a Jennifer Mueller por leer y comentar partes del manuscrito y por su continuo estímulo a nuestro trabajo.
Nuestro agradecimiento también a Earl Wright II, Aldon Morris, Cheryl Townsend Gilkes, Dee Royster y Marcus Anthony Hunter por su continuo estímulo y apoyo a nuestro trabajo.

Varios colegas nos invitaron a presentar nuestro trabajo u organizaron paneles en los que podíamos discutir nuestras ideas en diferentes foros. De hecho, nos beneficiamos enormemente de la retroalimentación que recibimos al presentar este trabajo en diferentes instancias, incluido el Foro de Teoría Social de 2017, la Asociación Sociológica Estadounidense, la Sociedad Sociológica del Este, los Departamentos de Sociología de la Universidad de Massachusetts-Amherst, la Universidad de Georgia y el Simposio W. E. B. Du Bois de la Universidad de Harvard. Queremos agradecer a Diana Graizboard, Saida Grundi, Moon-Kie Jung, Patricio Korzeniewicz y Julian Go por crear oportunidades para que presentemos nuestro trabajo.

Si bien este fue un trabajo colaborativo de principio a fin, también...
Tenemos personas que han sido importantes para cada uno de nosotros por separado.

Yo, Karida, quisiera expresar mi más profundo agradecimiento a mi familia por su amor y apoyo incondicionales. Mis padres, Richard Climber Brown y Arnita Davis Brown, son mi base. Al mismo tiempo, me mantienen en alto y con los pies en la tierra mientras atravieso los tumultos de la vida académica. Mi hermano mayor, Richard Charu Brown, mi cuñada, Latobia Brown, y mis hermosos sobrinos y sobrinas, Chania, Sy'rai, Eisele y Chazz (que descanse en el cielo), son mi inspiración. Los amo a todos. También le agradezco a mi amado compañero, Charly Palmer. Gracias por mantenerme envuelta en un manto real de amor.

También quiero agradecer al variopinto grupo de amigos y familiares que me apoyan constantemente: Marcus Anthony Hunter, Danté Maurice Taylor, Zandria Robinson, Courtney Patterson-Faye, Nicole Truesdell, Kimberly Kay Hoang, Abigail Sewell, Saida Grundy, Larry Wade, Alicia y Kola Jegede, Vanessa Hunter, Chantal Spencer, Nicole Gray, Kara Pierre y Tabatha Pirtle. Todos ustedes son mi tribu.

Por último, pero no por ello menos importante, quiero darte las gracias, José. Ha sido un gran honor y un placer trabajar contigo para hacer realidad este libro. Eres mi mentor, colega, amigo y, en lo que respecta a los Brown, eres parte de nuestra familia. Gracias por darme un micrófono, incluso antes de que supiera que tenía algo importante que decir en este mundo.

Yo, José, quisiera empezar agradeciéndote a ti, Karida, por el trabajo conjunto que hemos hecho en este libro. Este libro es el proyecto más significativo del que he sido parte en mi carrera académica, y no habría sido posible sin ti y sin el trabajo conjunto de ambos. Trabajar en este libro contigo me mostró que es posible tener una vida académica diferente.

Quiero agradecer a mis amigos y colegas de Argentina. Me propuse dar a conocer la obra de Du Bois en mi país de nacimiento.
Este es un desafío porque su trabajo no es conocido allí, y la idea de un mundo estructurado en torno a la línea de color no es ampliamente aceptada en el mundo académico argentino. Tuve la suerte de encontrar allí colegas que inmediatamente vieron la importancia de este trabajo y quieren verlo en español junto con los propios escritos de Du Bois. Mi agradecimiento a Juan Francisco Martínez Pería, Federico Pita, Pablo Sebastián Gómez y Menara Guizardi por su apoyo entusiasta a este proyecto. Otros colegas me invitaron a presentar mi trabajo, se involucraron con mis argumentos, me desafiaron y me ayudaron a aclarar y mejorar mi pensamiento. Por crear oportunidades para discutir el trabajo de Du Bois y por interactuar con este libro, mi agradecimiento va para Luis Donatello, Alejandro Grimson, Fortunato Mallimaci, Silvina Merenson y Marisa Pineau.

También quiero agradecer a mis padres, José Alberto Itzigsohn y Sara Dina Minuchin Itzigsohn. A sus noventa años, leyeron todos los borradores de los capítulos que preparé, interactuaron con ellos, aprendieron de ellos y me alentaron constantemente a terminar el libro. Tenían muchas ganas de verlo impreso. En este momento de felicidad, mientras el libro está entrando en producción, lamento que el tiempo los haya alcanzado y no estén con nosotros para verlo. Que su recuerdo sea una bendición.

Por último, queremos agradecer a Ilene Kalish y a NYU Press. Ilene se enteró de nuestro interés en Du Bois y se puso en contacto con nosotros en el momento preciso en el que decidimos escribir este libro. Apoyó el proyecto desde el principio y durante todo el proceso de escritura y nos ayudó a superar todos los retrasos en el cumplimiento de los plazos. Fue fantástico trabajar con una editora tan comprensiva y visionaria. Por último, pero no por ello menos importante, queremos agradecer a Constance Rosenblum, que editó el texto y nos obligó a hacerlo mucho mejor y mucho más legible.



Glosario de conceptos clave

Este glosario pretende facilitar al lector la comprensión de cómo utilizamos ciertos conceptos teóricos clave en el análisis de la obra de Du Bois.
Discutimos y definimos estos conceptos a lo largo del libro, pero ofrecemos este glosario como un recurso donde el lector puede buscar fácilmente una explicación de nuestro uso y comprensión de ellos.

Agencia

La agencia se refiere a la capacidad de los seres humanos para actuar y dar forma al mundo en el que viven. En qué medida las personas tienen la capacidad de dar forma consciente a sus vidas o están sujetas a las estructuras de poder del mundo en el que viven es una de las preguntas centrales de las ciencias sociales.

Negro

El término negro hace referencia a las personas de ascendencia africana que viven en el continente o en la diáspora. Las personas negras comparten una categorización racial impuesta y, en la mayoría de los casos, una identificación voluntaria como miembro de este grupo racial global. Mientras que el término negro, el color, se escribe con minúscula, el término negro, el grupo de personas, se escribe con mayúscula en todo el texto.

Capitalismo

Por capitalismo nos referimos a un sistema social histórico basado en la producción global de mercancías para los mercados mediante la explotación del trabajo. Para Du Bois, las formas coloniales y neocoloniales de organización política son fundamentales para el capitalismo histórico, es decir, la forma histórica concreta en la que se desarrolló el capitalismo (en contraposición a las ideas abstractas y estilizadas sobre el capitalismo). La raza y el racismo son a la vez una consecuencia y un principio estructurante del capitalismo histórico.
Por eso hablamos de capitalismo racial y colonial.

Colonialidad

La colonialidad se refiere a las formas de conocer el mundo y a las estructuras de poder características del colonialismo que continuaron después de la caída formal de los imperios coloniales. Es decir, las nuevas naciones independientes que surgen de la descolonización se apoyan en las estructuras racializadas y neocoloniales de dominación creadas por el colonialismo. Puede que los imperios coloniales hayan desaparecido, pero sus legados todavía afectan nuestras vidas.

Línea de color

Para Du Bois, la estructura social central de su tiempo era la línea de color, es decir, la división de las personas en grupos racializados. Para Du Bois, la línea de color era el producto del colonialismo y la trata transatlántica de esclavos que condujeron a la invención de la blancura, y a la negación de la humanidad de los grupos racializados y a las múltiples formas de exclusión, opresión, explotación y desigualdad construidas a lo largo de líneas raciales. Aunque la línea de color es históricamente el producto de la esclavitud y el colonialismo, se convirtió en una fuerza propia que moldeó nuestro mundo. Du Bois vio la línea de color como algo global, pero que tomaba formas diferentes en diferentes lugares y en diferentes momentos.

Doble conciencia

Por doble conciencia Du Bois se refiere a la construcción de la El yo racializado y la subjetividad racializada. Du Bois describe la doble conciencia como un sentimiento de dualidad, de pertenencia a dos mundos sociales diferentes: por un lado, el mundo negro que afirma la humanidad, y por el otro, el mundo blanco que niega la humanidad de la persona racializada. Esta construcción del yo se estructura en torno al velo, que es la metáfora de Du Bois para describir cómo aparece la línea de color en las relaciones interpersonales. Además de un sentido de dualidad, la doble conciencia genera en la persona racializada la posibilidad de una segunda visión, es decir, la posibilidad de ver y criticar el mundo detrás del velo, el mundo de la blancura. Por otro lado, el velo hace imposible que los blancos vean y reconozcan la humanidad de las personas racializadas (a menos que reconozcan la supremacía blanca y actúen conscientemente para desmantelarla).

Interseccionalidad

La interseccionalidad se refiere a las formas en que los efectos interconectados de las diferentes dimensiones del poder y la desigualdad crean diferentes posiciones y experiencias sociales. El análisis interseccional tiene sus raíces en el feminismo negro y fue articulado por primera vez a fines del siglo XIX por intelectuales y activistas como Anna Julia Cooper, quien defendió la especificidad de la experiencia de las mujeres negras en relación con los hombres negros y las mujeres blancas. Du Bois desarrolló el análisis de la interseccionalidad de la clase y la raza y también un análisis limitado de las intersecciones de la raza y el género.

Intersubjetividad

La intersubjetividad significa que nuestra comprensión y experiencia del mundo es social, es decir, compartida con otras personas. Lo que vemos en nuestra vida y cómo interpretamos nuestros encuentros con los demás y con el mundo se configuran en nuestras interacciones con otras personas y se comparten con las personas con las que interactuamos.

La ley y el azar

Para Du Bois el azar se refiere a la capacidad de las personas para tomar decisiones indeterminadas. En este sentido, Du Bois sostiene que existe un espacio para el libre albedrío en la acción humana. Para Du Bois, las múltiples formas de acción individual y colectiva de los racializados podrían desafiar la línea de color.
La capacidad de los racializados y los colonizados de imaginar el cambio tiene sus raíces en la clarividencia, un elemento de doble conciencia que potencialmente permite a las personas racializadas ver más allá de su presente deshumanizante. Pero la acción de los racializados se produce dentro de las limitaciones impuestas por las estructuras históricas de poder y las relaciones sociales del capitalismo racial y colonial, es decir, por lo que él llama la ley. Para él, la ley se refiere a los límites históricos y estructurales de la capacidad de los individuos para tomar decisiones libres y dar forma a su mundo.
Para Du Bois, el objetivo de la sociología es determinar empíricamente el alcance del azar y los límites de la ley en la acción social.

Fenomenología

La fenomenología en sociología es el estudio de cómo experimentamos el mundo en nuestra vida cotidiana. Es el examen y la descripción

de las estructuras de nuestros mundos intersubjetivos que se construyen a través de la interacción social.

Racialización

La racialización es el proceso social mediante el cual se asignan etiquetas y características raciales a distintos grupos de personas. La racialización, la construcción y reconstrucción social de la raza, es un proceso política y culturalmente polémico mediante el cual se reproduce el mundo de la modernidad racializada. Para Du Bois, la racialización fue el producto del surgimiento del capitalismo racial y colonial, pero se convirtió en la fuerza estructurante de la subjetividad y el orden social en la modernidad racializada.

Modernidad racializada

La modernidad se refiere a nuestro período histórico contemporáneo. Se define La modernidad se define como la imagen de un presente exitoso o un futuro deseable, en referencia a diversos procesos sociales, entre ellos la urbanización y la industrialización, el surgimiento de la burocracia, la aplicación de la ciencia y la tecnología a la producción, la profundización de la división del trabajo y la difusión de la secularización y la democracia. Por lo general, se la considera como la imagen de un presente exitoso o un futuro deseable. Pero la modernidad siempre estuvo entrelazada con el colonialismo y el racismo. Para Du Bois, la característica definitoria de la modernidad era la línea de color: la invención de la blancura y las múltiples formas de exclusión, opresión, explotación y desigualdad construidas a lo largo de líneas coloniales y raciales. Para Du Bois, la modernidad es modernidad racializada desde su inicio.

Estado racial

El concepto de Estado racial apunta al hecho de que en la modernidad racializada la política y el poder político están organizados según líneas raciales. Es decir, el Estado —las instituciones de gobierno que organizan nuestra vida social y política— no es una organización neutral, sino que refleja y reproduce el poder social de los blancos. Para Du Bois, el Estado racial se basa en una amplia alianza de clases entre las élites blancas y la clase trabajadora blanca.

De manera similar, para Du Bois, el Estado colonial era el producto de una alianza entre la burguesía colonial y la clase trabajadora blanca de las potencias coloniales.

Autoformación

La autoformación es el proceso a través del cual llegamos a comprender Quiénes somos. Este proceso se desarrolla a través de la internalización de las opiniones de personas que son importantes para nosotros y para la sociedad en general. Se produce a través de la interacción y la comunicación. La teoría de la doble conciencia de Du Bois muestra cómo la línea de color distorsiona la comunicación y la interacción y, como resultado, el yo que surge de estos procesos es un yo racializado.

Construcción social

La construcción social se refiere a la idea de que las instituciones y la sociedad Las interpretaciones de nuestro mundo social son el producto de procesos históricos de interacción y comunicación social. La sociología duboisiana sostiene que la modernidad racializada es una construcción social histórica. Es decir, necesitamos entender cómo las construcciones sociales del pasado dan forma a nuestro mundo social contemporáneo.

Teoría del punto de vista

La teoría del punto de vista se basa en la idea sociológica de que nuestra posición y experiencia social afectan, aunque no determinan, lo que podemos ver del mundo y cómo lo vemos. En otras palabras, nuestro conocimiento del mundo tiene sus raíces en nuestra experiencia social. La sociología duboisiana privilegia el punto de vista subalterno al teorizar la modernidad racializada. Por punto de vista subalterno nos referimos al punto de vista de los grupos oprimidos, desposeídos, marginados y explotados. Adoptar un punto de vista subalterno significa una crítica del universalismo abstracto que está muy extendido en las ciencias sociales. El universalismo abstracto sostiene que el científico puede mirar la realidad como un observador y analista neutral.

Subjetividad

La subjetividad se refiere a cómo entendemos, pensamos y sentimos acerca de Nosotros mismos, otras personas y el mundo en el que vivimos. Nuestra comprensión de la realidad social se forma a través de nuestras interpretaciones de nuestros encuentros cotidianos con los demás y con el mundo. En una sociedad organizada en torno a la línea de color, nuestra comprensión y sentimientos están moldeados por la racialización. Por lo tanto, hablamos de sujetos racializados.

tividad. Aunque nuestras experiencias son personales e individuales, las comprensiones del mundo social que surgen de la interacción son compartidas con otros miembros de la sociedad (de lo contrario no podríamos interactuar ni comunicarnos). Nos referimos a estas comprensiones compartidas como intersubjetividad, la construcción compartida del mundo social.

Notas

Prefacio

1 Para el reconocimiento del trabajo de Du Bois durante el comienzo del siglo XX, véase Robert W. Williams, "The Early Social Science of WEB Du Bois", Du Bois Review 3, no. 2 (2006): 365– 94.

Introducción

1 Destacamos aquí los momentos clave de la carrera de Du Bois como sociólogo. Para una visión completa biografía de Du Bois, ver Lewis, WEB Du Bois: Biografía; Du Bois, Autobiografía de WEB Du Bois; Lewis, WEB Du Bois, 1919-1963.

2 King, homenaje al Dr. Du Bois. Discurso pronunciado en el Carnegie Hall de la ciudad de Nueva York, el 23 de febrero de 1968, con motivo del centenario del nacimiento de WEB Du Bois.

3 Du Bois, Anochecer, 10.

4 Shamoon Zamir sostiene que la Fenomenología del espíritu de Hegel, que Du Bois conoció de George Santayana, ejerció una influencia más fuerte sobre el pensamiento de Du Bois que el pragmatismo de James. El libro de Zamir presenta argumentos convincentes a favor de este argumento, pero Du Bois reconoció la influencia de James sobre él y, como sostenemos en este libro, hay fuertes elementos de pragmatismo en la obra de Du Bois. Véase Zamir, Dark Voices; West, The American Evasion of Philosophy.

5 Du Bois, Autobiografía de WEB Du Bois, 155.

6 Zimmerman, Alabama en África.

7 Véase Wright, La primera escuela americana de sociología.

8 Du Bois, Los negros entonces y ahora; Du Bois, El mundo y África.

9 Du Bois, "Mi programa en evolución para la libertad de los negros", 47–48.

10 King, en honor al Dr. Du Bois.

11 George Padmore (1903-1959) fue un destacado pensador y periodista panafricano. Nació en Trinidad y se trasladó a Estados Unidos, donde estudió medicina. Al principio de su carrera política se unió al movimiento comunista y pasó un tiempo en la Unión Soviética y en Europa organizando la causa comunista. En 1935 rompió con el comunismo y se comprometió de lleno con el panafricanismo. Padmore fue el principal organizador del quinto Congreso Panafricano que tuvo lugar en Manchester en 1945.

Durante los últimos años de su vida, se trasladó a Ghana y trabajó estrechamente con Kwame Nkrumah.

12 Morris, "Sociología de la raza".

13 Morris, The Scholar Denied. Morris establece claramente que Du Bois creó una La escuela de sociología, traza sus orígenes y describe sus relaciones con otros contemporáneos. Morris sostiene que fue Du Bois quien influyó en el pensamiento de Weber, y no al revés, como suele afirmarse. Además, muestra cómo Park y la escuela de Chicago ignoraron la erudición de Du Bois a pesar de que eran conscientes de ella.

14 Wright, La primera escuela estadounidense de sociología. Wright coloca los estudios de Atlanta en el centro y frente a la atención de la disciplina, enfatizando cómo son los precursores de la sociología contemporánea y, nuevamente, cómo fueron ignorados por la disciplina.

15 Rabaka, Against Epistemic Apartheid. Rabaka sostiene que Du Bois desarrolló una forma única de sociología caracterizada por un enfoque en los problemas específicos de la sociedad estadounidense y presenta una descripción detallada de las contribuciones de Du Bois a varias áreas de la sociología. Sin embargo, no estamos de acuerdo con la afirmación de que la sociología de Du Bois era específica de Estados Unidos. En cambio, sostenemos que Du Bois fue un teórico global.

16 Emirbayer y Desmond, El orden racial, 1.

17 “Colonialidad” se refiere a las formas de conocer el mundo que surgen bajo el colonialismo y continúan estructurando el mundo poscolonial. Quijano, “Colonialidad del poder”.

18 Emirbayer y Desmond afirman que su libro no trata sólo del orden racial— que “en los niveles más altos de análisis, no hay nada tan especial o único en la raza, y creer lo contrario solo reifica y calcifica aquello que, como la clase o el género, no es más que una ficción bien fundada”; Du Bois, La autobiografía de WEB DuBois, 155.

19 “Modernidad racializada” es nuestro concepto, que utilizamos para describir la sociología de Du Bois. No fue un término utilizado por Du Bois.

20 Du Bois, Autobiografía de WEB Du Bois, 155.

21 Du Bois, Autobiografía de WEB Du Bois, 155.

22 Para las formas de racismo prevalecientes en las ciencias sociales de principios del siglo XX, Véase McKee, Sociología y el problema racial.

23 En esta definición de subjetividad, seguimos la definición propuesta por La antropóloga Sherry Ortner. Véase Ortner, “Subjetividad y crítica cultural”.

24 Nuestra lectura de la obra de Du Bois es que se refiere a la fenomenología de la subjetividad racializada. No son palabras de Du Bois. El concepto se basa en nuestra lectura de Souls of Black Folk, Dusk of Dawn y otros textos. Sin embargo, si Zamoon Shamir tiene razón y Du Bois se vio influenciado por la Fenomenología del espíritu de Hegel al escribir Souls of Black Folk, entonces Du Bois estaba llevando a cabo intencionalmente un análisis fenomenológico sin llamarlo así. Véase Shamir, Dark Voices. Para otro texto que vincula Souls con la Fenomenología de Hegel, véase Shaw, WEB Du Bois.

25 Véase la conferencia de James de 1884 El dilema del determinismo.

26 Para la diferenciación de Du Bois entre la raza como categoría de exclusión y La negritud como base para la formación de grupos, véase Chandler, “The Figure of WEB

Du Bois". Para las dimensiones globales del pensamiento de Du Bois, véase Chandler, Toward an African Future.

27 Du Bois, "La conservación de las razas", en Chandler, ed., El problema del color Línea, 54.

28 Du Bois, "La conservación de las razas", en Chandler, ed., El problema del color Línea, 54.

29 Para un análisis exhaustivo de "La conservación de las razas", véase Appiah, Lines of Descent; Chandler, "On Paragraph Four of 'The Conservation of Races'".

30 Du Bois, "La conservación de las razas", en Chandler, ed., El problema del color Línea, 54.

31 En Lines of Descent, Appiah enfatiza las raíces herderianas de la comprensión de Du Bois. Appiah también sostiene que, si bien el paradigma herderiano enfatiza la singularidad de los grupos culturales, también afirma la igualdad entre los grupos.

32 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros".

33 Véase Du Bois, La salud y el físico del negro americano.

34 Du Bois creía que la concepción racial del darwinismo, que enfatizaba la supervivencia del más apto, creaba barreras dañinas entre los pueblos, impidiendo el contacto entre las élites de los diferentes grupos y, de esta manera, obstaculizando el progreso humano, que, siguiendo el pragmatismo, entendía como un proceso de adaptación al contexto circundante. El primer Du Bois abrazó una concepción alternativa del darwinismo. En John Brown afirma: "La libertad de desarrollo y la igualdad de oportunidades es la exigencia del darwinismo y esto exige la abolición de las líneas divisorias rígidas entre las razas, así como exigía la ruptura de las barreras entre las clases. Sólo de esta manera se puede descubrir y conservar lo mejor de la humanidad, y sólo así la humanidad puede vivir en paz y progresar". Du Bois, John Brown, 295.

35 Du Bois, Anochecer, 137–38.

36 Du Bois, Anochecer, 153.

37 Du Bois, Anochecer, 133.

38 Para la propia descripción de Du Bois de su pensamiento en evolución, véase su ensayo de 1944 "Mi Programa en evolución para la libertad de los negros". También describe y analiza la evolución de su pensamiento en Dusk of Dawn y su Autobiografía de WEB Du Bois publicada póstumamente.

39 Chandler, ed., El problema de la línea de color, 54.

40 Gooding-Williams afirma que las primeras teorías de Du Bois eran teorías de liderazgo. barco. Véase Gooding-Williams, A la sombra de Du Bois.

41 Véanse sus primeros ensayos como "La relación de los negros con los blancos en la "Sur" (1901), "El décimo talentoso" (1903) y "El desarrollo de un pueblo". Los tres ensayos están incluidos en Chandler, ed., The Problem of the Color Line.

42 Du Bois, John Brown. En ese libro, Du Bois resume su posición cambiante sobre la cuestión de la elevación de las masas, afirmando que

> Los libertos no pasaron en cuarenta años de la esclavitud a la civilización del siglo XIX, como aparentemente esperaban los filántropos de los años sesenta. Por otra parte, tampoco retrocedieron y murieron, como los antiguos amos habían predicho con seguridad. Contrariamente a ambas opiniones, eligieron una tercera vía, aparentemente inmutable. De la gran masa inactiva, que se movía casi imperceptiblemente, enviaron cantidades cada vez mayores de fieles obreros y artesanos, algunos comerciantes y profesionales, e incluso hombres de capacidad educativa y discernimiento. No formaron genios mundiales, ni millonarios, ni grandes capitanes de la industria, ni artistas de primera fila; pero en cuarenta años se libraron de la mayor parte de su analfabetismo total, acumularon quinientos millones de dólares en propiedades en fincas y ganaron de vez en cuando una atención respetuosa a los oídos y ojos del mundo.

Du Bois, John Brown, 282–83.

43 Du Bois nunca se deshizo por completo de su elitismo. Véase, por ejemplo, su anuncio de 1941 En su carta a los presidentes de las universidades negras que habían obtenido tierras para sus habitantes, les exhorta a que se unan a un nuevo ciclo de estudios en Atlanta. Allí afirma que si se mejoraran las vidas de los negros pobres, "el grupo se acercaría más a la igualdad real con sus compatriotas estadounidenses y con la gente civilizada de todo el mundo, y así eliminaría del prejuicio racial una razón muy real para su perpetuación". Autobiografía de W. E. B. Du Bois, 312. Sin embargo, después de su primer mandato en Atlanta, en la mayor parte de su obra desarrolla una visión diferente de las masas negras, una que valora más su capacidad de acción.

44 Creemos que es importante abordar los contextos biográficos de todos los teóricos sociales. Si lo hiciéramos, nos daríamos cuenta de cuánto de la teoría está arraigada en la experiencia vivida y cuánto de las obras supuestamente universales de los teóricos europeos y norteamericanos son, de hecho, relatos provinciales arraigados en su lugar y tiempo. Como lo expresó Julian Go en su presentación en el Simposio W. E. B. Du Bois en la Universidad de Harvard (del 25 al 27 de octubre de 2018), Marx, Weber y Durkheim se involucraron de hecho en una "búsqueda del yo".

Capítulo 1. Doble Conciencia

1 La fenomenología en sociología es el análisis de cómo experimentamos el mundo en La vida cotidiana. Du Bois no llama fenomenología a su análisis, pero sí lo hace en su análisis de la doble conciencia. Zamir Shamoon sostiene en Dark Voices que el análisis de la doble conciencia de Du Bois estuvo influenciado por el análisis de Hegel de la dialéctica de la conciencia del amo y el esclavo en la Fenomenología del espíritu. Este es un argumento plausible. Nosotros sostenemos que el análisis de Du Bois también estuvo influenciado por el pragmatismo de William James.

2 La doble conciencia ha sido durante mucho tiempo parte de los debates entre los estudiosos de los estudios africanos y afroamericanos. Véase Paul Gilroy, The Black Atlantic; Gooding-Williams, In the Shadow of Du Bois; Gordon, Existentia Africana; Rampersad, "The Art and Imagination of WEB Du Bois"; AL Reed et al., W. E. B. Du Bois and American Political Thought; Smith, Photography on the Color Line; Zamir, Dark Voices.

3 Lemert, “Un clásico del otro lado del velo”, 389.

4 Para el concepto de miopía ontológica ver Rodríguez-Muñiz, “Intellectual Inheritance tancias.”

5 Du Bois, Las almas de la gente negra, 2.

6 Los críticos de la teoría de la doble conciencia afirman que ésta sólo expresaba ideas comunes sobre la dualidad y la alienación presentes en la época de Du Bois. Además, sostienen que la teoría fue simplemente articulada por Du Bois en Souls y nunca retomada. Véase, por ejemplo, Dennis, “Continuities and Discontinuities”; Dennis, “Du Bois's Concept of Double Consciousness”. Es cierto que la idea de dualidad estaba presente en el pensamiento de los contemporáneos de Du Bois, pero Du Bois le dio un significado diferente y particular. También es cierto que Du Bois sólo expuso el marco conceptual para la teoría de la doble conciencia en “Of Our Spiritual Strivings”. Sin embargo, esos conceptos esbozados en Souls informaron su vasto análisis de las experiencias vividas de negros y blancos.

7 Du Bois, Las almas de los negros; Du Bois, anochecer.

8 Sin embargo, existen algunas obras sociológicas que abordan seriamente el tema de las almas y la teoría de la doble conciencia. Véase Blau y Brown, “Du Bois and Diasporic Identity”; Lemert, “A Classic from the Other Side of the Veil”; Rabaka, Against Epistemic Apartheid; Rawls, “'Race' as an Interaction Order Phenomenon”; Wi-nant, The World Is a Ghetto; Wortham, The Sociological Souls of Black Folk.

9 Lemert, “Un clásico del otro lado del velo”.

10 Du Bois había insinuado previamente sus diferencias con Booker T. Washington en una reseña de la biografía de este último publicada en el Dial en julio de 1901. Pero el ensayo en Souls desarrolla una crítica mucho más confrontativa de las posiciones de Washington.
Véase “La evolución del liderazgo negro”, en Wortham, The Sociological Souls of Black Folk, 55–57.

11 Du Bois, Anochecer, 221.

12 Du Bois, Anochecer, 133.

13 Du Bois, Souls, xx. Articuló esta idea por primera vez en el “Discurso a los Naciones del Mundo” de la Primera Conferencia Panafricana.

14 Quisumbing King, “Recentrando el imperio estadounidense”.

15 Du Bois, “Apología”, en Dusk, xl.

16 La teoría de Du Bois sobre la racialización y la doble conciencia anticipa la teoría mucho más tardía de Bourdieu sobre la violencia simbólica. Véase Bourdieu, Lenguaje y poder simbólico.

17 James, Los principios de la psicología.

18 James, Los principios de la psicología, 293.

19 James, Los principios de la psicología, 294.

20 Mead, Sobre psicología social, 200.

21 Mead, Sobre psicología social, 208.

22 Mead, Sobre psicología social, 219.

23 Mead, Sobre psicología social, 278.

24 Mead, Sobre psicología social, 272.

25 Cooley, La naturaleza humana y el orden social.

26 Cooley, Naturaleza humana y orden social, 261.

27 Cooley, Naturaleza humana y orden social, 262.

28 Alfred Schutz, La fenomenología del mundo social.

29 Rawls, "La 'raza' como fenómeno de orden de interacción", 244.

30 Du Bois, Anochecer, 27.

31 Du Bois, Anochecer, 130–31.

32 Du Bois, Anochecer, 131.

33 Smith, Fotografía en la línea del color, 29.

34 Du Bois, Anochecer, 135–36.

35 Du Bois, Anochecer, 173.

36 . Wortham, "W.E.B. Du Bois", 144–72.

37 Du Bois, Las almas de la gente negra, 123.

38 Du Bois, Las almas de la gente negra, 123.

39 Du Bois, Las almas de la gente negra, 122.

40 Du Bois, Las almas de la gente negra, 30.

41 Du Bois, Anochecer, 186.

42 Du Bois, Anochecer, 187.

43 Du Bois, Anochecer, 131.

44 Du Bois, Anochecer, 187.

45 Du Bois, Anochecer, 187.

46 Du Bois, Las almas de la gente negra, 2.

47 Du Bois, Las almas de la gente negra, 43.

48 Du Bois, Las almas de la gente negra, 148.

49 Du Bois, Las almas de la gente negra, 149.

50 Du Bois, Anochecer, 58.

51 Du Bois, Anochecer, 67.

52 Du Bois, Anochecer, 140.

53 Blau y Brown, "Du Bois y la identidad diaspórica", 221.

54 Du Bois, Anochecer, 153.

55 Du Bois, Anochecer, 171–72.

56 Bonilla Silva y sus colaboradores amplían la obra del sociólogo francés Pierre Bourdieu, que acuñó el concepto de habitus. Pero la noción de habitus racializado ya estaba presente en el análisis de Du Bois sobre la subjetividad racializada. Véase Bonilla-Silva, Goar y Embrick, "When Whites Flock Together"; Bourdieu, The Logic of Practice.

57 Chandler, "Las almas de un ex hombre blanco".

La biografía de John Brown escrita por Du Bois es también un magnífico análisis de la acción colectiva . El análisis del asalto de Brown a Harpers Ferry se basa en una combinación de lo que hoy reconoceríamos como el modelo de oportunidad política, por un lado, y el enfoque interpretativo de los movimientos sociales, por el otro.

59 Du Bois, La autobiografía de WEB Du Bois.

60 Chandler, ed., El problema de la línea de color, 276.

61 Véase Du Bois, "Sociology Hesitant", en Chandler, ed., The Problem of the Color Line.

62 Chandler, ed., El problema de la línea de color, 277.

63 En Sociología vacilante, Du Bois lleva a la sociología las preguntas que William James abordó este tema en su conferencia de 1884 titulada "El dilema del determinismo". En esa conferencia, James acepta que hay contextos que limitan las opciones de la acción humana, pero argumenta que dentro de esas limitaciones siempre existe la posibilidad de elección y libre albedrío, enfatizando la importancia de la cuestión de la ética de la acción.

64 Chandler, ed., El problema de la línea de color, 278.

65 Du Bois, Carta de WEB Du Bois a Kwame Nkrumah, 7 de febrero de 1957.

66 Du Bois, Anochecer, 7.

67 Du Bois, La autobiografía de WEB Du Bois, 324. En este libro, escrito cuando Du Bois tenía noventa años, reflexiona sobre su programa de investigación sociológica, enfatizando el punto de que fue sociólogo toda su vida.

68 Agradecemos a Paget Henry por señalar la actitud normativa de la vacilación en el argumento de Du Bois.

69 Goffman, La presentación de uno mismo en la vida cotidiana.

70 Goffman, Asilos.

71 Goffman, Estigma.

72 Bourdieu, Esbozo de una teoría de la práctica.

73 Sewell, Lógica de la historia.

74 Sewell, Lógica de la historia, 114.

75 Una excepción parcial a esta falta de atención a las limitaciones estructurales fue Herbert Blumer, el fundador del interaccionismo simbólico, uno de los enfoques sociológicos derivados del pragmatismo y una de las tradiciones que surgieron de Chicago. Blumer sí teorizó sobre cómo funcionan la blancura y la desigualdad racial, acuñando el concepto de sentido de posición grupal y mostrando cómo el movimiento por los derechos civiles sólo hizo mella en la línea de color. Blumer, Selected Works of Herbert Blumer.

76 Du Bois, Anochecer, 30.

77 Du Bois, Las almas de la gente negra, 29.

78 La obra de Du Bois anticipa críticas posteriores al colonialismo como Memmi, El colonizador y el colonizado; Fanon, Piel negra, máscaras blancas; Coulthard, Piel roja, máscaras blancas.

79 Du Bois, "Las razas en conferencia". Crisis 1, no. 2 (diciembre de 1910): 17.

80 Éste es el problema que afectó las predicciones marxistas sobre el desarrollo de la conciencia de la clase trabajadora: no tomaron en cuenta las interseccionalesidades que dan forma a las experiencias de la clase trabajadora.

81 Véase Fanon, Piel negra, máscaras blancas.

82 Un ejemplo de un estudio contemporáneo de Du Bois sobre la subjetividad y la agencia racializadas es Gone Home de Karida Brown. Este libro examina las subjetividades cambiantes de una comunidad minera afroamericana en el este de Kentucky a medida que atraviesa las transformaciones del siglo XX. El libro tiende un puente entre el estudio micro de la identidad y la subjetividad y el estudio del cambio estructural a nivel macro.

En este artículo se describen los encuentros de los mineros negros de Appalachia con diferentes formas institucionales de racismo, sus identidades cambiantes y la construcción de ideas de "hogar" a lo largo de generaciones y transformaciones estructurales, en particular la Gran Migración, la desegregación escolar y el movimiento por los derechos civiles. Brown utiliza historias de vida y fuentes históricas en este estudio, y su investigación también implicó la creación, junto con miembros de la comunidad, de un archivo digital participativo y una exposición pública que cuenta su historia.

Capítulo 2. Capitalismo racial y colonial

1 Kwame Nkrumah (1909-1972) fue el líder de la independencia de Ghana y su primer primer ministro.

2 George Padmore (1903–1959), nacido Malcolm Nurse, fue un activista trinitense, Organizador e intelectual que se convirtió en una de las figuras principales del panafricanismo en la primera mitad del siglo XX. En los últimos años de su vida se convirtió en uno de los consejeros más cercanos de Kwame Nkrumah.

3 En esto anticipó la creciente sociología poscolonial actual. Véase Go, Postcolonial Pensamiento y teoría social.

4 Du Bois, Las almas de la gente negra, 9.

5 Para un análisis contemporáneo, véase Quisumbing King, "Recentering US Empire".

6 Du Bois, Las almas de la gente negra, 9.

7 Du Bois, "La perspectiva actual para las razas oscuras de la humanidad", en Chandler, ed., El problema de la línea de color, 111–37.

8 En "La perspectiva actual para las razas oscuras de la humanidad", Du Bois critica El autor no sólo se muestra muy comprensivo con el colonialismo, sino que también tiene palabras amables para el modo en que Inglaterra trató a sus súbditos coloniales. Incluso tuvo palabras positivas para el Estado Libre del Congo de Leopoldo II. Es importante recordar que la magnitud total de los crímenes de Leopoldo en el Congo no se conocía públicamente en el momento de la publicación de este ensayo.

9 Du Bois, "Las raíces africanas de la guerra", en Du Bois, WEB Du Bois: A Reader, 642–51.

10 Du Bois, Agua Oscura.

11 El texto del discurso de la conferencia, "A las naciones del mundo", afirma lo siguiente: "El problema del siglo XX es el problema de la línea de color, la cuestión de hasta qué punto las diferencias de raza, que se muestran principalmente en el color de la piel y la textura del cabello, se convertirán en el futuro en el problema

base de negar a más de la mitad del mundo el derecho a compartir al máximo de su capacidad las oportunidades y privilegios de la civilización moderna". Colecciones Especiales y Archivos Universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http://credo.biblioteca.umass.edu.

12 La conferencia de Bandung, celebrada en 1955 y en la que participaron delegaciones de Asia y África, se considera un hito importante en la formación del Movimiento de Países No Alineados, un movimiento de Estados, la mayoría de ellos del Sur Global, que se consideraban no alineados con ninguna de las grandes potencias de la Guerra Fría.

13 Véase Kenneth Mostern, “Conferencia de Bandung”, en Horne y Young, WEB DuBois, 23-24.

14 Martin Luther King pronunció su discurso “En honor al Dr. Du Bois” en febrero 1968, en el centenario del nacimiento de Du Bois. El discurso se pronunció en el Carnegie Hall de la ciudad de Nueva York.

15 Robinson, Marxismo negro, 195.

16 Los libros anteriores fueron The Negro, publicado en 1915, y Black Folk Then and Now, publicado en 1939.

17 Destacamos la importancia teórica de Color and Democracy y The World and Africa. Las afirmaciones empíricas de los libros se basaban en la literatura secundaria de la época y en el propio compromiso de Du Bois con el movimiento anticolonial.

Es posible que esas afirmaciones hayan sido superadas por estudios más recientes. Este es ciertamente el caso de las diferencias en las afirmaciones empíricas de estos tres libros. Du Bois siempre trató de basarse en la literatura más actualizada que tenía a su disposición. Sin embargo, esto no debería constituir un impedimento para nuestro compromiso teórico con estos libros. Después de todo, existe toda una literatura que analiza la validez empírica de La ética protestante y el espíritu del capitalismo de Weber, y hoy nadie puede dar fe de la precisión empírica de las principales obras de Durkheim, y sin embargo, los sociólogos siguen leyéndolas en busca de argumentos teóricos.

18 Du Bois, Dusk, 303. Al mismo tiempo que enfatizaba la importancia de En la obra de Marx, Du Bois afirmó que no era comunista y que no “creía en el dogma de la revolución inevitable para corregir los errores económicos” (202).

19 James, “Conferencias sobre los jacobinos negros”, 91.

20 Kenneth Pomeranz, uno de los historiadores globales más importantes, al igual que Marx, Enfatiza la extracción colonial como la historia del origen del capitalismo, pero no como un proceso continuo. Rosa Luxemburg, una pensadora marxista, consideró que las colonias eran centrales para la acumulación de capital más allá del punto de origen del capitalismo, pero se centró en sus aspectos económicos, no en la racialización del trabajo y las relaciones sociales. Véase Luxemburg, The Accumulation of Capital; Pomeranz, The Great Divergence.

21 Cuando decimos que el capitalismo histórico está estructurado en torno a diferencias raciales y coloniales, lo que queremos decir es que los grupos dominantes de los centros coloniales, en su búsqueda de ganancias y de dominación, dividieron a la población en diferentes grupos raciales y les asignaron diferentes posiciones en la división del trabajo, diferentes conjuntos de derechos y diferentes significados culturales. Estos sistemas de clasificación racial se convirtieron, a su vez, en una fuerza estructurante del orden social, cultural y económico global.

22 Para un trabajo contemporáneo sobre la blancura como ignorancia voluntaria, véase Mueller, “Production “El daltonismo.”

23 El trabajo de Du Bois se diferencia de la escuela de pensamiento subalterna en que no No se trata de contar las historias de grupos silenciados en las historias nacionales. Su análisis también es diferente de las historias reivindicativas que quieren enfatizar que África y los pueblos africanos tuvieron grandeza, cultura y desarrollo. Lo que Du Bois pretende hacer es poner a África y a los pueblos africanos en el centro de la historia mundial.

24 Du Bois, "El mundo y África", 47.
25 Du Bois, "El mundo y África", 144.
26 Du Bois, "El mundo y África", 270.
27 Du Bois, "El mundo y África", 253.
28 Du Bois, "El mundo y África", 23.
29 Du Bois, "El mundo y África", 41.
30 Du Bois, "El mundo y África", 22.
31 Du Bois, "El mundo y África", 15.
32 Du Bois, "El mundo y África", 310.
33 Du Bois, "El mundo y África", 305.
34 Du Bois, "El mundo y África", 284.
35 Du Bois, Autobiography, 403. Instó a los nuevos estados africanos independientes a encontrar un camino diferente de desarrollo arraigado en sus propias tradiciones y en la amistad con el bloque socialista, particularmente con China. Desde muy temprano, Du Bois vio en el ascenso de Asia la posibilidad del surgimiento de un orden mundial alternativo al de la modernidad racializada. Demostró una visión precisa al comprender que el ascenso de Asia podría plantear un desafío a la hegemonía occidental, pero también fue ciego a los problemas involucrados en el ascenso de Asia. Por ejemplo, escribió con aprobación sobre el imperialismo japonés después de su visita a Manchuria en 1936 y fue ciego a la destrucción causada por el Gran Salto Adelante durante su visita a China en 1959. Sin embargo, no podría haber predicho la relación actual entre China y África, que para muchos analistas toma una forma neocolonial. Para un análisis de los escritos de Du Bois sobre Asia, véase Chandler, "A Persistent Parallax"; Mullen y Watson, W. E. B. Du Bois sobre Asia.

36 Du Bois, "El mundo y África", 285.
37 Du Bois, "El mundo y África", 285.
38 Du Bois, "El mundo y África", 61.
39 Du Bois, "El mundo y África", 270.
40 Du Bois, "El mundo y África", 13.
41 Du Bois, "El mundo y África", 103.
42 Du Bois, "El mundo y África", 23.
43 El análisis de la experiencia vivida por Du Bois comenzó incluso antes de Souls. Shamoon Zamir analiza una historia breve e inédita que Du Bois escribió en Harvard y que se basa en el cambio de posiciones entre un estudiante negro y uno blanco. Zamir, Dark Voices.
44 Du Bois, "El mundo y África", 23.
45 Du Bois, "El mundo y África", 38.
46 El análisis de Du Bois es una forma de humanismo radical. No sólo adopta la postura El punto de vista de los oprimidos no sólo afirma su humanidad, sino que también la afirma. Du Bois utiliza lo humano como categoría ontológica de análisis, no las razas. De esa manera, siempre pone a los grupos raciales en su contexto histórico. No es que sean así, sino que históricamente se los ha hecho ser. Al igual que Fanon, creía que la posibilidad de afirmar nuestra humanidad común residía en la emancipación de los sujetos racializados y coloniales y en el fin de la blancura como categoría de dominación.

47 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 87.

48 James, "Lectures on The Black Jacobins", 93. James argumenta en sus conferencias que si volviera a escribir The Black Jacobins, tomaría como modelo el análisis de Du Bois en Black Reconstruction.

49 Thompson, La formación de la clase obrera inglesa.

50 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 67.

51 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 121.

52 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 700–701.

53 Du Bois, "El mundo y África", 309. Como vimos en el capítulo anterior, Du Bois plantea un punto similar en Dusk, donde sostiene que los blancos no pueden permanecer fieles a sus ideales o a la regla de oro porque eligen sistemáticamente el privilegio blanco por sobre sus ideales de justicia e igualdad.

54 Du Bois, "El mundo y África", 309.

55 Para otro análisis del fetichismo de la mercancía colonial, véase Lowe, The Intimidades de Cuatro Continentes.

56 Du Bois, "El mundo y África", 26.

57 Du Bois, "El mundo y África", 26.

58 Benjamin, Iluminaciones, 253–64.

59 El trabajo de Du Bois combina el análisis de la economía política del colonialismo y el neocolonialismo con el análisis de las estructuras culturales coloniales y poscoloniales de dominación y formación de conocimiento. Este último ha sido el área de análisis poscolonial y decolonial. Véase Bhambra, Rethinking Modernity; Go, Postcolonial Thought and Social Theory; Quijano, "Coloniality of Power and Euro-centrism in Latin America".

60 Para un análisis de la estructura de la Reconstrucción Negra, véase Lemert, Dark Pensamientos.

61 Du Bois anticipa el análisis de los mercados laborales divididos desarrollado en la década de 1970 por la socióloga Edna Bonacich. Véase Bonacich, "A Theory of Ethnic Antagonism".

62 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 22.

63 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 12.

64 Du Bois, Reconstrucción negra en América, 700.

65 Du Bois, "El mundo y África", 300.

66 Du Bois, "El mundo y África", 276.

67 Du Bois, "La condenación de las mujeres", en Darkwater, 105. Darkwater es un libro de ensayos y poesía, textos que critican y denuncian el racismo global y la injusticia social, y una celebración de la diáspora africana, su cultura y sus luchas.

68 James, "La política profeminista de WEB Du Bois", 147.

69 James, "La política profeminista de WEB Du Bois", 157.

70 DuBois, Agua Oscura, 96.

71 Cheryl Townsend Gilkes sostiene que es este sufrimiento el que informa la singularidad punto de vista de las mujeres afroamericanas. Véase Gilkes, "El margen como centro de una teoría de la historia".

72 Du Bois, Agua Oscura, 100.

73 DuBois, Agua Oscura, 104.

74 DuBois, Agua Oscura, 107.

75 El Informe Moynihan, titulado “La familia negra: un caso para la acción nacional”, Fue un documento de políticas escrito por el entonces secretario adjunto de trabajo y más tarde senador Daniel Patrick Moynihan. El informe sostenía que la estructura y la cultura de las familias negras eran responsables de la pobreza negra. Moynihan, “The Negro Fam-ily”; Wilson, The Truly Disadvantaged.

76 Du Bois, The Gift of Black Folk, 120. “La libertad de la mujer” es un texto difícil. Por un lado, muestra a Du Bois en su punto más agudo al argumentar que la experiencia de las mujeres negras prefigura el orden industrial moderno y también al argumentar que las mujeres negras están por delante de las mujeres blancas en la lucha por los derechos de las mujeres en el sentido de que no se doblegan ante el liderazgo o la opinión de los hombres. Al mismo tiempo, este texto muestra a Du Bois en su peor momento en su análisis de la concubina negra como un elemento que une a dos razas humanas. Tal vez por eso, este texto no se aborda en las discusiones sobre el pensamiento de Du Bois. Para un análisis de este texto, véase Gilkes, “El margen como centro de una teoría de la historia”.

77 DuBois, Agua Oscura, 96.

78 La famosa frase de Anna Julia Cooper afirma que “sólo la mujer negra puede decir ‘cuando y donde entro, en la tranquila e indiscutible dignidad de mi feminidad, sin violencia y sin demandas ni patrocinio especial, entonces y allí toda la raza negra entra conmigo’”. Cooper, The Voice of Anna Julia Cooper, 63.

79 Du Bois, Darkwater, 100–101; Cooper, La voz de Anna Julia Cooper, 63.

80 Para un análisis de la eliminación por parte de Du Bois de la obra de Anna Julia Cooper e Ida B. Wells, véase James, “La política profeminista de WEB Du Bois”.

81 Cooper, La voz de Anna Julia Cooper.

82 Desde Du Bois se han realizado algunos trabajos sociológicos sobre el Estado racial, pero no muchos. Omi y Winant hacen del Estado racial el centro de su análisis de la política racial, pero se centran en los discursos y proyectos más que en las instituciones y la política. Últimamente, Glenn Bracey y Moon-Kie Jung han abordado el análisis del Estado racial. Bracey, “Toward a Critical Race Theory of State”; Jung, Beneath the Surface of White Supremacy; Omi y Winant, Racial Formation in the United States.

Al plantear la cuestión de la democracia en estos términos , Du Bois cuestiona la comprensión formal y procedimental de la democracia que prevaleció y aún prevalece en los Estados Unidos, una comprensión de la democracia que ignora los límites a la participación democrática sustantiva de las minorías y los pobres.

84 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 184.

85 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 67.

86 Rueschemeyer, Huber y Stephens, Desarrollo capitalista y democracia.

87 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 212.

88 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 625–26.

89 Du Bois, Reconstrucción negra en América, 626.

90 Woodward, La extraña carrera de Jim Crow.

91 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 625–26.

92 Du Bois, Reconstrucción negra en América, 631.

Estos desarrollos pueden entenderse claramente utilizando el marco teórico del Estado racial propuesto por Du Bois.

94 Du Bois, Reconstrucción negra en América, 631.

95 Du Bois, "El mundo y África", 288.

96 Du Bois, "El mundo y África", 282.

97 En Color and Democracy, Du Bois articula el dilema de la relación entre la planificación económica y la democracia en los siguientes términos: "Bien puede ser que la verdadera lucha que divide al mundo hoy sea la cuestión de qué parte de la acción humana debe, según las leyes de la ciencia, estar sujeta al control científico y, por otra parte, puede reservarse como área de libertad humana para la acción individual, el pensamiento creativo y el gusto artístico" (293). Du Bois pensaba que las actividades productivas y, en cierta medida, la distribución de bienes, imponían restricciones que las sometían al gobierno de los gerentes. Pero afirma que lo que se produce y cómo se produce y distribuye entre las naciones y las clases es una cuestión de toma de decisiones democrática. Aquí Du Bois reformula el dilema entre la ley y el azar en la acción humana que él

planteó en su texto inédito de 1905 "Sociología vacilante", un tema que es recurrente en los escritos de Du Bois.

98 Para un ejemplo contemporáneo de esta discusión, véase el intercambio entre Howard Winant y Andreas Wimmer en Ethnic and Racial Studies. Winant, "Re-sponse to Andreas Wimmer"; Ray y Seamster, "Rethinking Racial Progress"; Wimmer, "Race-Centrism".

99 La sociología histórica de Du Bois tiene una afinidad con el análisis de sistemas-mundo en el sentido de que ambos enfatizan la interconexión de los procesos económicos y políticos globales. Pero mientras que el análisis de sistemas-mundo sigue principalmente una estrategia deductiva que se centra en las determinaciones sistémicas globales, la sociología de Du Bois se centra en las formas locales concretas del capitalismo racial y colonial y sostiene que las relaciones específicas entre lo local y lo global necesitan ser investigadas empíricamente. Si tomamos los tres modos de trabajo comparativo histórico propuestos por Theda Skocpol y Margaret Sommers en su artículo ya clásico —prueba de hipótesis, demostración de teoría y contraste de contextos— una sociología histórica de Du Bois operaría principalmente en el espacio entre el contraste de contextos y los modos de demostración de teoría. Una sociología histórica de Du Bois también utilizará estudios de casos individuales para iluminar, discutir y reformular la teoría. Finalmente, una sociología histórica de Du Bois tiene una fuerte afinidad con las sociologías conectadas contemporáneas de Bhambra. Véase Itzigsohn, "Clase, raza y emancipación"; Skocpol y Somers, "Los usos de la historia comparada"; Bhambra, Sociologías conectadas.

100 Go, pensamiento postcolonial y teoría social.

Capítulo 3. Lo urbano y comunitario de Du Bois

Programa de investigación

1 Universidad Wilberforce, "Carta de la Universidad Wilberforce a W. E. B. Du Bois".

2 Du Bois, "Mi programa en evolución para la libertad de los negros", 37.

3 Du Bois, El negro de Filadelfia.

4 Hunter y Robinson, Ciudades de chocolate.

5 Young, "W. E. B. Du Bois y el canon sociológico".

6 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Chandler, ed., El problema de los negros. Línea de color, 78.

7 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Chandler, ed., El problema de los negros. Línea de color, 78.

8 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 72.

9 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 73.

10 Rey, "Discurso 'Tengo un sueño'".

11 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 71.

12 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 78.

13 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 76.

14 Du Bois, "Las Conferencias de Atlanta", 53.

15 Du Bois, "Las Conferencias de Atlanta", 53.

16 Véase el capítulo 2 para un análisis de la teoría de la agencia de Du Bois.

17 Du Bois, "Las Conferencias de Atlanta", 55.

18 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 79.

19 Du Bois, "Las Conferencias de Atlanta", 56.

20 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 79.

21 Du Bois, "Las Conferencias de Atlanta", 57.

22 Du Bois, "La raza negra en los Estados Unidos de América", 105.

23 Du Bois, "La raza negra en los Estados Unidos de América", 111.

24 Du Bois, "El duodécimo censo y los problemas de los negros", 67.

25 Du Bois, "El duodécimo censo y los problemas de los negros", 66.

26 Du Bois, "El duodécimo censo y los problemas de los negros", 66.

27 Du Bois, "Las Conferencias de Atlanta", 58.

28 Green y Driver, W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 14.

29 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", Anales de la Academia Estadounidense de Ciencia Política y Social.

30 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra.

31 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 81.

32 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 82.

33 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 82.

34 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 82.

35 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 83.

36 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 81.

37 Du Bois, "El estudio de los problemas de los negros", en Green y Driver, eds., W. E. B. Du Bois sobre la sociología y la comunidad negra, 75.

38 Du Bois, Algunas notas sobre el crimen negro, 4.

39 Para algunas de las obras sociológicas más importantes sobre El negro de Filadelfia véase Elijah Anderson, "Introducción", en Du Bois, The Philadelphia Negro, ix–xxvi, y Anderson, "La emergente estructura de clases afroamericana de Filadelfia"; Hunter, "W. E. B. Du Bois y la heterogeneidad negra"; Hunter, "Un puente sobre aguas urbanas turbulentas"; Loughran, "El negro de Filadelfia y el canon de la teoría urbana clásica"; Zuberi, "La sociología de WEB Du Bois".

40 Du Bois, El negro de Filadelfia, 44.

41 Du Bois, Algunas notas sobre el crimen negro, 4.

42 La teoría del mercado laboral dividido describe situaciones en las que el mercado laboral está dividido según líneas etnoraciales como resultado de las acciones de los trabajadores de un grupo etnoracial dominante que monopolizan ciertos nichos ocupacionales y excluyen a los trabajadores de grupos etnoraciales subalternos de esas ocupaciones. Véase Bonacich, "A Theory of Ethnic Antagonism".

43 Du Bois, El negro de Filadelfia, 129.

44 Hunter, "W. E. B. Du Bois y la heterogeneidad negra".

45 Du Bois, El negro de Filadelfia, 207.

46 Du Bois, El negro de Filadelfia, 233.

47 Du Bois, El negro de Filadelfia, 259.

48 Du Bois, El negro de Filadelfia, 249.

49 Du Bois, Algunas notas sobre el crimen negro, 56.

50 Du Bois, Algunas notas sobre la delincuencia negra, 56–57.

51 Du Bois, Algunas notas sobre el crimen negro, 64.

52 Du Bois, El negro de Filadelfia, 385.

53 Du Bois, El negro de Filadelfia, 385.

54 Du Bois, El negro de Filadelfia, 385.

55 Du Bois, El negro de Filadelfia, 388.

56 Du Bois, El negro de Filadelfia, 392.

57 Du Bois, El negro de Filadelfia, 394.

58 Para análisis en profundidad de The Philadelphia Negro y sus contribuciones a la sociología urbana, véase Hunter, "W. E. B. Du Bois and Black Heterogeneity"; Hunter, "A Bridge over Troubled Urban Waters"; Du Bois, The Philadelphia Negro.

59 Morris, "Sociología de la raza y WEB Du Bois".

60 En su libro de texto Introducción a la ciencia de la sociología, los sociólogos Robert Park y Ernest Burgess proporcionan bibliografías seleccionadas para los muchos temas diferentes que cubre el texto. En estas bibliografías, que son bastante extensas, Park y Burgess mencionan tres de las obras de Du Bois. Las bibliografías están organizadas en secciones temáticas y subsecciones. Souls se menciona dos veces. La primera vez es en las bibliografías del segundo capítulo, que se titula "Naturaleza humana", en una subsección sobre "Materiales para el estudio de la persona", dentro de una sección sobre "Personalidad". La segunda vez es en el capítulo 11, que se titula "Asimilación". Aquí Souls se menciona en una subsección titulada "Documentos personales" dentro de una sección sobre literatura sobre "Inmigración y americanización". Darkwater también aparece en esa sección (pero el libro aparece bajo su subtítulo: Voces desde dentro del velo). La tercera obra de Du Bois mencionada es el Estudio de la Universidad de Atlanta de 1908 sobre la familia negra estadounidense. Este estudio se menciona en la bibliografía seleccionada para el tercer capítulo, titulado "La sociedad y el grupo". El estudio se menciona en una subsección sobre "Estudios sobre la organización familiar" dentro de una sección sobre la "Sociología de la familia". Los lugares en los que se mencionan o no las obras de Du Bois son reveladores. La extensa Introducción de Park y Burgess también ha sugerido literatura sobre temas como "Estudios de comunidades", "Conflicto racial" y "Esclavitud", entre otros en los que la obra de Du Bois es relevante pero no se menciona. En los "Estudios de En la sección "Comunidades", por ejemplo, se mencionan los estudios clásicos de Charles Booth sobre Londres, pero no The Philadelphia Negro. Las bibliografías de la Introducción muestran claramente que Park y Burgess conocían el trabajo de Du Bois como sociólogo, y también que no reconocían su trabajo como fundacional de la disciplina. Véase Park y Burgess, Introducción a la ciencia de la sociología.

61 Lewis, WEB Du Bois, 1868–1919, 398; Raushenbusch, Robert E. Park.

62 Ha habido un debate constante dentro de la disciplina sobre la relación Entre la historia y la sociología. Para una reformulación contemporánea de estos diferentes enfoques sociológicos, véase el debate entre Andreas Wimmer y Howard Winant en Ethnic and Racial Studies: Wimmer, "Race-centrism" y Winant, "Response to Andreas Wimmer".

63 Park, "Experiencia y relaciones raciales", 155.

64 Véase, por ejemplo, "Nuestra frontera racial en el Pacífico", "La etiqueta de las relaciones raciales en el Sur" o "El ciclo de las relaciones raciales en Hawai". Todos estos textos están incluidos en Park, Race and Culture.

65 Para el análisis de los procesos sociohistóricos como historia natural en las ciencias sociales estadounidenses, véase Ross, The Origins of American Social Science. Ross afirma

En cuanto al modelo de sociedad de Park y Burgess, “la competencia económica se identificaba como un proceso natural que conducía a un orden natural de cooperación competitiva. Los procesos sociales de adaptación en sí mismos asumían la necesidad de un proceso natural” (359). Ross añade que para Park la naturaleza se refería al “reino de la experiencia económica y social que se encontraba por debajo del nivel de la elección política consciente y que conllevaba la necesidad de la ley natural” (360); Park y Burgess, Introducción a la ciencia de la sociología.

66 Parque, raza y cultura, 16.

67 Robert Ezra Park, “Prefacio del editor” de Anderson, The Hobo. The Hobo era el El primero de los monográficos de Chicago, y Park lo presenta como un estudio de cuestiones urbanas, un estudio de la Hoboemia y la vida del hombre sin hogar en Chicago. De hecho, The Hobo no era un estudio de los sin techo de la ciudad, sino un estudio de las prácticas y la experiencia vivida de los trabajadores itinerantes. Estos trabajadores itinerantes tenían un centro en Chicago. Hoboemia, como en muchas otras ciudades, y el libro era una etnografía multisituada de la experiencia de los vagabundos. The Hobo fue de hecho una de las primeras etnografías multisituadas, si no la primera. Anderson menciona en la introducción a la edición de Phoenix de 1961 de The Hobo que siguió una metodología participativa, aunque no sabía nada de ella en ese momento. De hecho, The Hobo es casi una obra de autoetnografía. Anderson estaba familiarizado con las vidas de los trabajadores itinerantes, los vagabundos, porque él mismo había sido un trabajador itinerante. Como señala, estudiar sociología fue su manera de salir de esa vida; cuando realizó su investigación, "estaba en el proceso de salir del mundo de los vagabundos" (xiii). La familiaridad de Anderson con las vidas de los trabajadores itinerantes y su capacidad para realizar entrevistas le dieron acceso a Hoboemia, pero el estudio va mucho más allá. Además, recuerda que no recibió mucha orientación ni de Park ni de Burgess. Menciona que la única directriz que recibió de Park fue: “Escribe sólo lo que ves, oyes y sabes, como un reportero de periódico” (xii). Estas instrucciones no son sorprendentes dada la historia de Park como reportero de periódico. Anderson, The Hobo.

68 Park, “La ciudad: sugerencias para la investigación del comportamiento humano en la Medio ambiente urbano”, en Park y Burgess, The City, 1.

69 Burgess, “El crecimiento de la ciudad”, 50.

70 Abbott, “Del tiempo y el espacio”, 1152.

71 Ross, Los orígenes de la ciencia social estadounidense, 436–37.

72 Zorbaugh, La Costa de Oro y los barrios marginales.

73 Zorbaugh, La Costa de Oro y los barrios marginales, 234.

74 Louis Wirth, El gueto (Piscataway, Nueva Jersey: Transaction, 1998), 6.

75 Sociología y el problema racial, de James McKee, muestra cómo los conceptos y el lenguaje disciplinario utilizados en la sociología de la raza y la etnicidad —y, añadiríamos, gran parte del lenguaje utilizado en los estudios de inmigración— fueron establecidos por Chicago. El libro de McKee señala de manera convincente el fracaso de esta perspectiva a la hora de comprender y explicar la omnipresencia y la política de la raza en los Estados Unidos. El libro de Steinberg, Race Relations, también ofrece una crítica mordaz de los paradigmas académicos que surgieron en Chicago.

76 Como señalan Andrew Abbott y Dorothy Ross, la investigación orientada a variables tiene una larga historia. Comienza a desarrollarse contemporáneamente con la Escuela de Chicago o incluso antes, pero sólo se convierte en la línea dominante de investigación en sociología con Paul Lazarsfeld y el surgimiento de lo que podemos llamar la "Escuela de Columbia". Véase Abbott, "Of Time and Space" y Ross, The Origins of American Social Science.

77 Abbott, "Del tiempo y el espacio".

Esta defensa del status quo también se ve en la renuencia de los departamentos de sociología a examinar críticamente sus prácticas en relación con la diversidad de sus profesores y estudiantes y en sus reacciones defensivas a las solicitudes de los estudiantes de reconocimiento de la diversidad epistemológica dentro de la disciplina.

79 Du Bois afirmó, al describir el programa de investigación que pretendía lanzar en la década de 1940, que "para que tales estudios sean eficaces, deben estar bien hechos y de acuerdo con la última técnica científica". Du Bois, The Autobiography of WEB Du Bois, 311.

Capítulo 4. La sociología pública y la evolución de Du Bois

Programa por la Libertad

1 Du Bois, "Mi programa en evolución para la libertad de los negros", 36.

2 Du Bois, La supresión de la trata de esclavos africanos; Du Bois, La esclavitud en Filadelfia Negro.

3 IA Reed, Interpretación y conocimiento social.

4 Foucault, Las palabras y las cosas; Du Bois, El anochecer.

5 El Centro W. E. B. Du Bois de la Universidad de Massachusetts, W. E. B. Du Bois's Retratos de datos; Du Bois, La autobiografía de WEB Du Bois, 141.

6 Una feria mundial es un evento internacional organizado para mostrar el desarrollo industrial, tecnológico y avances lógicos y artísticos alcanzados por las naciones del mundo.

7 Smith, La fotografía en la línea del color; El Centro W. E. B. Du Bois de la Universidad Ciudad de Massachusetts, WEB Retratos de datos de Du Bois.

8 Du Bois, "El negro americano en París", 576.

9 Barthes, La cámara lúcida; Bourdieu y Whiteside, Fotografía; Willis, Reflexiones En negro.

10 Smith, Fotografía en la línea del color, 2.

11 Smith, Fotografía en la línea del color, 22.

12 Padmore, Historia del Congreso Panafricano.

13 Asociación Panafricana, "A las naciones del mundo".

14 Verde, "W. E. B. Du Bois".

15 Du Bois, "Una propuesta para una revista negra", 2.

16 El Movimiento Niágara finalmente evolucionó hasta convertirse en la NAACP.

17 Verde, "WEB Du Bois".

18. Es decir, un alto nivel para los negros. La administración de Theodore Roosevelt intentó ignorar las barreras raciales en los nombramientos gubernamentales.

19 Du Bois, Anochecer, 34.

20 Du Bois, Anochecer, 28.

21 "Los disturbios de Atlanta".

22 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 41.

23 La NAACP es una de las organizaciones de derechos civiles más antiguas. Fue fundada por un grupo de liberales blancos y miembros del Movimiento Niágara, incluido Du Bois.

24 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 46.

25 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 47.

26 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 47.

27 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 47–48.

28 Gates y Jarrett, El nuevo negro, 2.

29 Locke, “El nuevo negro”, 112.

30 Du Bois, "Criterios del arte negro".

31 Du Bois, “Criterios del arte negro”, en Gates y Jarrett, The New Negro, 258.

32 Por ejemplo, Percival Everett, ganador de varios premios literarios prestigiosos, entre ellos el Premio de la Academia en Literatura y el Premio del Centro PEN de Ficción, publicó en 2001 una novela satírica, Erasure, que describe cómo la industria editorial encasilla a los escritores afroamericanos. El protagonista del libro, Thelonious Monk Ellison, es un escritor talentoso que tiene dificultades para publicar su obra. Su agente le explica que su obra no se considera lo suficientemente "negra" y, por lo tanto, no atrae a la industria editorial. Mientras tanto, la escritora afroamericana Juanita Mae Jenkins, colega de Ellison, está disfrutando de la aclamación nacional por su libro recientemente publicado, We Lives in da Ghetto. En un momento de furia catártica, Ellison escribe febrilmente un libro llamado My Pafology, un libro lleno de tropos y estereotipos degradantes sobre los afroamericanos. Su agente vende el libro Blaxploitation, que es elegido inmediatamente para su publicación. Así comienza el ascenso de Ellison dentro de la élite literaria estadounidense. A través de esta novela satírica, Percival Everett describe el dilema del artista negro que Du Bois y generaciones de académicos, artistas, intérpretes y escritores negros han soportado y combatido durante generaciones.

33 Du Bois empleó un aparato para establecer lo que Foucault llama una “relación discursiva”. “formación”: el conjunto de discursos que establecen los límites y fronteras de lo que puede y no puede decirse, pensarse o imaginarse. Véase Foucault, La arqueología del saber.

34 Du Bois, “Criterios del arte negro”, 258.

35 Du Bois, “Criterios del arte negro”, 259.

36 Du Bois, “Criterios del arte negro”, 259.

37 Du Bois, “Criterios del arte negro”, 259.

38 Du Bois, “Criterios del arte negro”, 259.

39 Du Bois, Reconstrucción negra en Estados Unidos, 713–14.

40 Se topó con esta experiencia en el intento de publicar un capítulo invitado en la decimocuarta Enciclopedia Británica.

41 Du Bois, “Editorial: La crisis”, 10.

42 Du Bois, “Editorial: La crisis”, 10.

43 Du Bois, "Estrella de Etiopía, 1914".

44 Hewett, “'Mirarse a uno mismo a través de los ojos de los demás'”.

45 W. E. B. Du Bois, “El drama entre los negros”, 171.

46 Du Bois, “El drama entre la gente negra”; Krasner, “'El espectáculo es lo importante'”; Hewett, “'Mirarse a uno mismo a través de los ojos de los demás'”.

47 Padmore, Historia del Congreso Panafricano.

48 Du Bois, “El mundo y África”, pág. 149.

49 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 49.

50 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 49.

51 Du Bois, "Los verdaderos brownies", 286.

Para dar sólo un ejemplo, no fue hasta 1968 que la primera muñeca Barbie “de color” apareció en las tiendas, y no fue hasta 1980 que la “Barbie negra” llegó al mercado . En consecuencia, generaciones de niñas negras crecieron jugando con muñecas (el objeto de juego por excelencia que transmite ideologías de género y belleza a las niñas pequeñas) que no tenían sus rasgos. Para muchas, esto se tradujo en la idea arraigada de que la belleza está reservada a las niñas blancas. El mercado de las muñecas es uno de los miles de ejemplos de la forma en que se transmiten las ideologías raciales a través de la representación visual y la negación.

53 El debate de 1965 entre James Baldwin y William F. Buckley en Cambridge, Reino Unido, sobre la cuestión “¿El sueño americano se produce a expensas del negro?” ilumina este punto:

> Esto significa que, en el caso de un negro norteamericano nacido en esa brillante república, y desde el momento en que nace, como no sabe nada mejor, cada palo, cada piedra y cada rostro es blanco. Y como todavía no se ha visto en el espejo, supone que usted también lo es. Es un gran shock, cuando tiene 5, 6 o 7 años, descubrir que la bandera a la que ha jurado lealtad, junto con todos los demás, no le ha jurado lealtad a usted. Es un gran shock descubrir que Gary Cooper mató a los indios, cuando usted estaba alentando a Gary Cooper, ¡que los indios eran usted! Es un gran shock descubrir que el país que es su lugar de nacimiento y al que debe su vida y su identidad, no ha desarrollado, en todo su sistema de realidad, ningún lugar para usted.

La transcripción completa del debate de Baldwin se puede encontrar en Rima, “Transcripción: James Baldwin debate con William F. Buckley (1965)”, Blog #42, 7 de junio de 2015, https://www.rimaregas.com/2015/06/07/transcripción-james-baldwin-debates-william-f-buckley- 1965-blog42/.

54 Esto habla del “capital de liberación” conceptualizado en The Scholar Denied. El capital de liberación es el trabajo voluntario o mal pagado que los profesionales y los trabajadores intelectuales aficionados realizan para reunir evidencia y desarrollar nuevas teorías e innovaciones programáticas. Esto se logró a pesar de la ausencia y/o la resistencia hostil de la corriente dominante, que cuenta con recursos.

55 Du Bois, “Carta de WEB Du Bois a HT Burleigh”.

56 Du Bois, “Carta de WEB Du Bois a Laura Wheeler”.

57 Du Bois, “The Brownies' Book”, Identificación digital de la Biblioteca del Congreso http://hdl.loc.gov/ loc.rbc/ ser.01351.

58 Du Bois, “The Brownies' Book”, Identificación digital de la Biblioteca del Congreso http://hdl.loc.gov/ loc.rbc/ ser.01351.

59 Du Bois, “The Brownies' Book”, Identificación digital de la Biblioteca del Congreso http://hdl.loc.gov/ loc.rbc/ ser.01351.

60 Du Bois, “The Brownies' Book”, Identificación digital de la Biblioteca del Congreso http://hdl.loc.gov/ loc.rbc/ ser.01351.

61 Du Bois, “The Brownies' Book”, Identificación digital de la Biblioteca del Congreso http://hdl.loc.gov/ loc.rbc/ ser.01351.

62 Du Bois, “El pequeño teatro negro de los jugadores de Krigwa”, 134.

63 Walker, “Krigwa”, 348.

64 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 49.

65 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 49.

66 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 50.

67 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 50.

68 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 51.

69 Du Bois, Anochecer, 321.

70 Du Bois, “Mi programa en evolución para la libertad de los negros”, 51.

71 La Universidad Clark de Atlanta surgió de la fusión, en 1988, de la Universidad de Atlanta La universidad, donde Du Bois enseñaba, se unió al Clark College. La revista que Du Bois fundó se publica hoy con el nombre de Phylon: The Clark Atlanta University Review of Race and Culture.

72 Véase el capítulo 13 de Du Bois, The Autobiography of WEB Du Bois.

73 Du Bois, La autobiografía de WEB Du Bois, 316.

74 Du Bois, “Perspectiva de un mundo sin conflictos raciales”.

75 Du Bois, “Perspectiva de un mundo sin conflictos raciales”, 456.

76 Du Bois, “Perspectiva de un mundo sin conflictos raciales”, 456.

77 Du Bois, “Perspectiva de un mundo sin conflictos raciales”, 456.

78 Du Bois, La autobiografía de WEB Du Bois, 324.

79 Du Bois, La autobiografía de W. E. B. Du Bois, 326.

80 Padmore, Historia del Congreso Panafricano; Du Bois, En la batalla por la paz.

81 Padmore, Historia del Congreso Panafricano, 1.

82 Para más información sobre la participación de Du Bois en los Congresos de Paz, véase el capítulo 4 de Du Bois, En la batalla por la paz.

83 Lewis, WEB Du Bois, 1919–1963.

84 Du Bois, En la batalla por la paz, Apéndice.

85 En batalla por la paz: La historia de mi 83 cumpleaños, edición Kindle (Nueva York: Oxford University Press, 2014), ubicaciones de Kindle 1082–86.

86 Du Bois, La autobiografía de WEB Du Bois, 388.

87 Du Bois, La autobiografía de WEB Du Bois, 395.

88 Lewis, WEB Du Bois, 1919–1963.

89 El caso es Kent v. Dulles, decidido en junio de 1958.

90 La conferencia de Bandung se considera la predecesora y la semilla de la Movimiento de Países No Alineados. Sobre la invitación de Du Bois a la conferencia de Bandung, véase la entrada "Bandung", de Kenneth Mostern, en Horne y Young, W. E. B. Du Bois: An Encyclopedia.

91 Du Bois, "A los pueblos de Asia y África reunidos en Bandung". Carta de Du Bois en la Conferencia de Bandung, abril de 1955.

92 Du Bois, La autobiografía de WEB Du Bois, 400.

93 Asia desempeñó un papel central en la imaginación anticolonial de Du Bois. En la década de 1930, vio a Japón como el estado que lideraba la lucha contra el colonialismo occidental y aceptó una invitación para visitar Manchukuo, un estado títere que los japoneses habían creado en el noreste de China y Mongolia Interior. A su regreso, escribió un editorial entusiasta sobre el colonialismo japonés (el editorial, titulado "Colonialismo japonés", fue publicado en el Pittsburgh Courier el 13 de febrero de 1937 y está incluido en David Levering Lewis, W. E. B.: A Reader (Nueva York: Henry Holt, 1995). A fines de la década de 1950, China asumió el papel de Japón en el pensamiento anticolonial de Du Bois. En ambos casos, fue ciego ante la violencia de los regímenes gobernantes: la violencia del gobierno japonés de China y la violencia del régimen de Mao Zedong (Du Bois visitó China justo después de que el "gran salto adelante" causara una hambruna que se cobró millones de vidas). Du Bois no era inmune a la ceguera y a los grandes errores políticos. Sin embargo, su pensamiento siempre estuvo orientado a encontrar formas de deshacer la línea de color y emancipar a las personas de color en todo el mundo, y vio la cooperación entre Asia y África como central para ese objetivo. Sería interesante ver qué habría pensado hoy, cuando China está tomando el papel del poder hegemónico en el liderazgo de una especie de desarrollo dependiente en algunas partes de África, y cada vez surgen más informes de racismo contra los negros provenientes de China.

94 Du Bois, La autobiografía de W. E. B. Du Bois, 407.

95 Como se cita en West, The American Evasion of Philosophy, 142.

96 W. E. B. Du Bois, "Una declaración sobre el Proyecto Enciclopedia Africana", 1 de abril de 1962, http://www.endarkenment.com.

97 Al menos no bajo el liderazgo de Du Bois. Aunque Du Bois continuó con el proyecto con el apoyo del presidente ghanés Kwame Nkrumah, no terminó la enciclopedia. Sin embargo, muchos años después se publicaría una Enciclopedia Africana bajo la dirección de Henry Louis Gates y Anthony Appiah.

98 King, en honor al Dr. Du Bois.

Capítulo 5. Un manifiesto para una sociedad contemporánea
Sociología de Du Bois

1 Nos apoyamos en una larga lista de personas que intentaron esto. Entre los académicos importantes que han contribuido a repensar la sociología se encuentran Robert Blauner, Eduardo Bonilla-Silva, Patricia Hill Collins, Joe Feagin, Julian Go, Joyce Ladner, Aldon Morris, Michael Omi, John Stanfield, Stephen Steinberg, Howard Winant y Tukufu Zuberi. ¿Qué tiene de particular nuestro intento de

La expansión de los límites de lo posible en sociología se debe a que estamos construyendo nuestro enfoque sobre el trabajo de uno de los fundadores de la disciplina, una figura destacada que combinó el análisis estructural histórico global con los estudios comunitarios y el análisis fenomenológico de la experiencia. Solo el tiempo dirá si tenemos éxito en este esfuerzo. Sin embargo, mientras terminamos de escribir este libro, nos sentimos llenos de energía por la experiencia de organizar la Red de Académicos Du Boisian.

Esta red reúne a académicos y estudiantes de posgrado que buscan un tipo diferente de sociología.

2 Somos nosotros quienes describimos el análisis de Du Bois como fenomenología. No fue ese un término que él utilizó, pero creemos que es una descripción apropiada. Además, si, como sostiene Shamoon Zamir, Du Bois estuvo influenciado por la fenomenología de Hegel, entonces su trabajo fue deliberadamente fenomenológico incluso si no utilizó el término.

3 Sin embargo, Du Bois nunca abandonó por completo sus posiciones elitistas y en Dusk Todavía tiene un papel para el Décimo Talentoso, aunque es un papel de acompañamiento, no principal.

4 Al mismo tiempo, a pesar de todos sus problemas, la teorización del género de Du Bois estaba más desarrollada que la de cualquiera de los otros "padres fundadores" de la sociología —¡y también mejor que la de la mayoría de los teóricos sociales masculinos contemporáneos!

Las formas de colonialismo incluyen la expansión imperial con fines de explotación económica, el colonialismo de asentamiento, el neocolonialismo, la colonialidad y la ocupación militar sostenida.

6 Du Bois planteó este punto en El mundo y África y en Color y democracia.

Algunos de estos puntos, de diferentes maneras, han sido planteados en la sociología y la teoría social contemporáneas por la escuela decolonial, los teóricos poscoloniales y los estudiosos de la dependencia y del sistema mundial. Para un estudio de estas publicaciones, véase Global Inequalities beyond Occidentalism de Manuela Boatca.

7 Una sociología contemporánea de Du Bois entrará en diálogo con los estudios poscoloniales y decoloniales en torno a la crítica del conocimiento y la cultura, compartiendo un impulso crítico con otros campos interdisciplinarios, como los estudios étnicos y los estudios africanos. Plantearía preguntas como: ¿Qué se considera "dato"? ¿Cómo nos orientamos hacia él? ¿A quién pertenecen la historia y el conocimiento, y qué es lo que interviene en su creación?

8 La "bifurcación analítica" se refiere al estudio de los procesos sociales y las historias de los pueblos en diferentes partes del mundo como si estuvieran separados unos de otros.

Esto es particularmente problemático cuando se estudian las historias de personas que han sido colonizadas y racializadas como si sus problemas estuvieran separados de las historias y acciones de sus colonizadores. Véase Go, Postcolonial Thought and Social Theory.

9 Para la idea de paisaje de significado, véase Reed, Interpretación y significado social.

Conocimiento. Este libro es de lectura obligada para todo aquel interesado en el funcionamiento de la teoría sociológica. En términos del análisis de Reed de los diferentes modos epistémicos en sociología, una sociología contemporánea de Du Bois operaría en la intersección de los modos epistémicos realista e interpretativo.

10 Como punto de contraste, el libro de Emirbayer y Desmond, que abordamos en La introducción tiene como objetivo construir una teoría del campo racial que sea lo suficientemente general y abstracta como para aplicarse a otros campos de desigualdad, como el género y la clase. En su objetivo de construir una teoría que pueda aplicarse por igual a diferentes campos de desigualdad, pasan por alto la especificidad histórica y contextual del racismo y la racialización. Si bien su análisis se basa principalmente en la experiencia estadounidense, los vínculos de la experiencia estadounidense con la historia del racismo y el colonialismo globales no forman parte de su análisis. Véase Emirbayer y Desmond, The Racial Order.

11 Mientras enseñaba la teoría de la doble conciencia en un seminario de posgrado, el Se planteó la cuestión de si podíamos hablar de un velo que operaba en todo tipo de relaciones entre individuos caracterizadas por un diferencial de poder. La respuesta a esa pregunta es que la teoría no puede aplicarse de manera abstracta y general a todas las relaciones de desequilibrio de poder. Esto es lo que la sociología dominante estaría inclinada a hacer, y luego encontrar una manera de medir la doble conciencia y poner a prueba la teoría. Esta no es la forma en que funcionaría una sociología contemporánea de Du Bois. El que la teoría se aplique o no a una situación particular requiere un análisis específico de la relación particular que se está analizando. Y este análisis se lleva a cabo mediante el análisis fenomenológico y la autorreflexión, no mediante mediciones cuantitativas y regresiones.

12 Por ejemplo, ¿puede aplicarse la teoría de la doble conciencia al estudio de las desigualdades de género y las subjetividades de género? No se puede dar una respuesta sin una exploración cuidadosa de la aplicabilidad del concepto al análisis del género.

13 Zimmerman, Alabama en África; Steinberg, Relaciones raciales; McKee, Sociología y el problema racial; Zuberi y Bonilla-Silva, Lógica blanca, métodos blancos; Zuberi, Más espeso que la sangre.

14 Curiosamente, en la introducción a la edición de 1961 de The Hobo, la primera de las etnografías de Chicago, Anderson sitúa al vagabundo en el contexto histórico de la expansión y el cierre de la frontera estadounidense, como resultado de la demanda de mano de obra por parte de trabajadores temporales a medida que el estado estadounidense se expandía hacia el oeste. Y si bien sostiene que el vagabundo era un tipo de trabajador fronterizo, como el vaquero, el libro se centra en la especificidad de la experiencia del vagabundo más que en los tipos de trabajadores itinerantes o fronterizos.

15 Michael Rodríguez-Muñiz señala que el enfoque de la investigación sobre los pobres está impulsado por una ceguera ontológica. Se pregunta por qué nos centramos tanto en las vidas de los pobres, en lugar de en las estructuras y los actores que reproducen la pobreza. Véase Rodríguez-Muñiz, "Herencias intelectuales".

16 Young, "Etnógrafos blancos sobre las experiencias de los hombres afroamericanos"; Zuberi y Bonilla-Silva, Lógica Blanca, Métodos Blancos.

17 En su énfasis en la agencia local y la contingencia, una sociología histórica de Du Bois encontraría elementos en común con la sociología histórica llena de acontecimientos de William Sewell, que presta atención a la construcción histórica y al microdesarrollo de las situaciones históricas. Véase Sewell, Logics of History. Sin embargo, en su objetivo de poner

Al integrar lo local y lo contingente en un marco global y relacional, la sociología duboisiana también tiene complementariedades con el análisis del sistema mundial.

18 Itzigsohn, “Clase, raza y emancipación”.

19 Mills, La imaginación sociológica.

20 Podemos pensar en el libro de Steven Lukes, The Curious Enlightenment of Professor Caritat, como un ejemplo de cómo utilizar la narración para ilustrar la teoría. El libro de Lukes, sin embargo, está dirigido a un público académico conocedor de las teorías políticas, no al público en general. Lukes, The Curious Enlightenment of Professor Caritat.

21 Existe una amplia bibliografía que analiza la teoría del punto de vista. Para consultar algunos textos útiles que resultan relevantes para nuestro análisis, véase Harding, “Rethinking Standpoint Epistemology”; Harding, Sciences from Below; Julian Go, “Globalizing Sociology”; Collins, Black Feminist Thought; Connell, Southern Theory.

22 King, en honor al Dr. Du Bois.

23 Nos sorprende la cantidad de sociólogos que están formados para analizar cómo Los modelos de poder que modelan la sociedad suelen presentar recomendaciones de políticas que están completamente desvinculadas del análisis o las consideraciones de las relaciones de poder, como si el proceso de formulación de políticas fuera simplemente un proceso tecnocrático informado por una experiencia neutral.



Bibliografía

Abbott, Andrew. “De tiempo y espacio: la relevancia contemporánea de la Universidad de Chicago” Escuela”. Fuerzas Sociales 75, no. 4 (1997): 1149–82.

Anderson, Elijah. “La emergente estructura de clases afroamericana en Filadelfia”. Anales de la Academia Estadounidense de Ciencias Políticas y Sociales 568, núm. 1 (2000): 54–77.

Anderson, Nels. El vagabundo: la sociología del hombre sin hogar. Chicago: Universidad de Prensa de Chicago, 1961.

Appiah, Kwame Anthony. Líneas de descendencia: WEB Du Bois y el surgimiento de la identidad. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2014.

Barthes, Roland. La cámara lúcida: reflexiones sobre la fotografía. Londres: Macmillan, 1981.

Benjamin, Walter. Iluminaciones. Editado por Hannah Arendt. Traducido por Zohn Harry. Nueva York: Schocken Books, 1969.

Bhambra, Gurminder K. Sociologías conectadas. Londres: Bloomsbury Publishing, 2014.

———. Repensando la modernidad: poscolonialismo e imaginación sociológica. Nuevo York: Springer, 2007.

Blau, Judith R. y Eric S. Brown. “Du Bois y la identidad diaspórica: el velo y la Proyecto Desvelando”. Teoría Sociológica 19, no. 2 (2001): 219–33.

Blumer, Herbert. Obras seleccionadas de Herbert Blumer: Una filosofía pública para la sociedad de masas etnia. Champaign: Prensa de la Universidad de Illinois, 2000.

Boatcă, Manuela. Desigualdades globales más allá del occidentalismo. Farnham, Reino Unido: Ashgate, 2015.

Bogues, Anthony. Herejes negros, profetas negros: intelectuales políticos radicales. Nueva York: Routledge, 2015.

Bonacich, Edna. “Una teoría del antagonismo étnico: el mercado laboral dividido”. American Sociological Review (1972): 547–59.

Bonilla-Silva, Eduardo, Carla Goar, and David G. Embrick. “When Whites Flock Juntos: La psicología social del habitus blanco”. Sociología crítica 32, no. 2–3 (2006): 229–53.

Bourdieu, Pierre. Lenguaje y poder simbólico. Cambridge, MA: Universidad de Harvard Prensa, 1991.

———. Esquema de una teoría de la práctica. Stanford, CA: Stanford University Press, 1992.

———. La lógica de la práctica. Stanford, CA: Stanford University Press, 1990.

Bourdieu, Pierre y Shaun Whiteside. Fotografía: un arte de clase media. Stanford, CA: Stanford University Press, 1996.

Bracey, Glenn. “Hacia una teoría crítica de la raza como forma de Estado”. Sociología crítica 41, n.º 3 (2015): 553–72.

Brown, Karida L. Gone Home: Race and Roots through Appalachia (De regreso a casa: raza y raíces en los Apalaches). Chapel Hill: Universidad de Notre Dame. Ciudad de North Carolina Press, 2018.

Burgess, Ernest Watson. "El crecimiento de la ciudad: Introducción a un estudio Proyecto". En The City, editado por Robert Ezra Park y Ernest W. Burgess, 47–62. Chicago: Universidad de Chicago Press, 1984.

Chandler, Nahum Dimitri. "Una paralaje persistente: sobre los escritos de WE Burghardt Du Bois sobre Japón y China, 1936-1937". CR: The New Centennial Review 12, no. 1 (2012): 291-316.

———. "Sobre el párrafo cuatro de 'La conservación de las razas'". CR: El nuevo centenario Revista 14, núm. 3 (2014): 255–87.

———. "La figura de WEB Du Bois como problema de reflexión". CR: The New Cen-tennial Review 6, no. 3 (2007): 29–55.

———, ed. El problema de la línea de color a finales del siglo XX: los primeros ensayos esenciales. Nueva York: Oxford University Press, 2014.

———. "Las almas de un ex hombre blanco: WEB Du Bois y la biografía de John Brown". CR: The New Centennial Review 3, no. 1 (2003): 179–95.

———. Hacia un futuro africano en el límite del mundo. Living Commons Collective tivo, 2013.

Collins, Patricia Hill. El pensamiento feminista negro: conocimiento, conciencia y la política Las éticas del empoderamiento. Nueva York: Routledge, 2002.

Connell, Raewyn. Teoría del Sur: La dinámica global del conocimiento en las ciencias sociales. Sídney: Allen & Unwin, 2007.

Cooley, Charles Horton. La naturaleza humana y el orden social. Glencoe, IL: Free Press, 1956.

Cooper, Anna Julia. La voz de Anna Julia Cooper. Editado por Charles Lemert y Bhan Esme. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 1998.

Coulthard, Glen Sean. Piel roja, máscaras blancas: Rechazando las políticas coloniales de reconocimiento. Minneapolis: Minnesota University Press, 2014.

Dennis, Rutledge M. "Continuidades y discontinuidades en el contexto social y político Pensamiento de W. E. B. Du Bois". Investigación en raza y relaciones étnicas 9 (1996): 3–23.

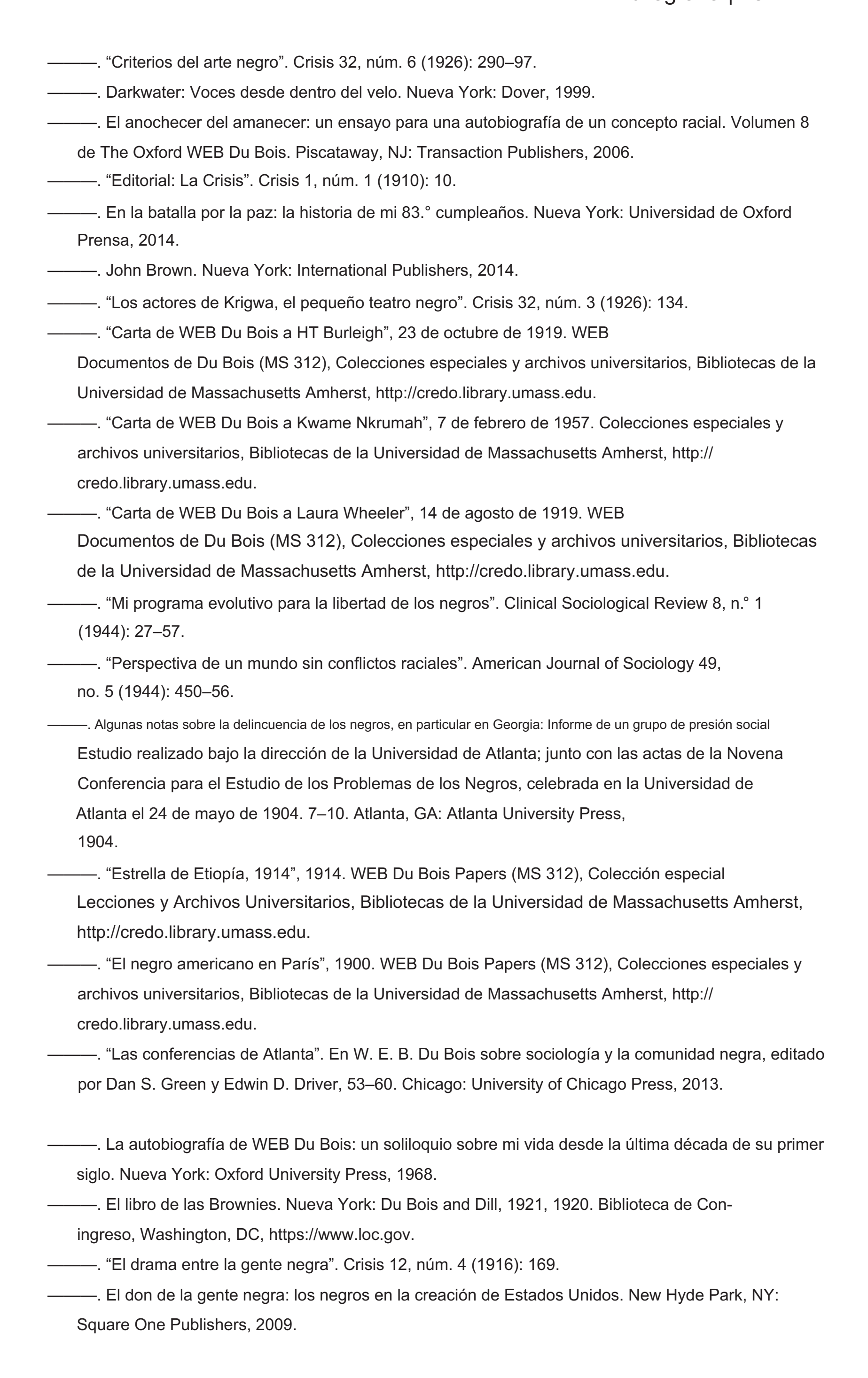
———. "El concepto de doble conciencia de Du Bois: mito y realidad". Investigación en Relaciones raciales y étnicas 9 (1996): 69–90.

Du Bois, W. E. B. "Una letanía de Atlanta", 1906. WEB Documentos de Du Bois (MS 312), Colecciones especiales y archivos universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http://credo.library.umass.edu.

———. "Una propuesta para una revista negra", diciembre de 1904. WEB Du Bois Papers (MS 312), Colecciones especiales y archivos universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http://credo.library.umass.edu.

———. La gente negra, entonces y ahora: un ensayo sobre la historia y la sociología de la raza negra: Oxford WEB Du Bois, vol. 7. Nueva York: Oxford University Press on Demand, 2007.

———. Reconstrucción negra en Estados Unidos: Hacia una historia del papel que desempeñó la población negra en el intento de reconstruir la democracia en Estados Unidos, 1860-1880. Piscataway, NJ: Transaction Publishers, 2013.



———. “Criterios del arte negro”. Crisis 32, núm. 6 (1926): 290–97.

———. Darkwater: Voces desde dentro del velo. Nueva York: Dover, 1999.

———. El anochecer del amanecer: un ensayo para una autobiografía de un concepto racial. Volumen 8 de The Oxford WEB Du Bois. Piscataway, NJ: Transaction Publishers, 2006.

———. “Editorial: La Crisis”. Crisis 1, núm. 1 (1910): 10.

———. En la batalla por la paz: la historia de mi 83.° cumpleaños. Nueva York: Universidad de Oxford Prensa, 2014.

———. John Brown. Nueva York: International Publishers, 2014.

———. “Los actores de Krigwa, el pequeño teatro negro”. Crisis 32, núm. 3 (1926): 134.

———. “Carta de WEB Du Bois a HT Burleigh”, 23 de octubre de 1919. WEB Documentos de Du Bois (MS 312), Colecciones especiales y archivos universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http://credo.library.umass.edu.

———. “Carta de WEB Du Bois a Kwame Nkrumah”, 7 de febrero de 1957. Colecciones especiales y archivos universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http://credo.library.umass.edu.

———. “Carta de WEB Du Bois a Laura Wheeler”, 14 de agosto de 1919. WEB Documentos de Du Bois (MS 312), Colecciones especiales y archivos universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http://credo.library.umass.edu.

———. “Mi programa evolutivo para la libertad de los negros”. Clinical Sociological Review 8, n.° 1 (1944): 27–57.

———. “Perspectiva de un mundo sin conflictos raciales”. American Journal of Sociology 49, no. 5 (1944): 450–56.

———. Algunas notas sobre la delincuencia de los negros, en particular en Georgia: Informe de un grupo de presión social Estudio realizado bajo la dirección de la Universidad de Atlanta; junto con las actas de la Novena Conferencia para el Estudio de los Problemas de los Negros, celebrada en la Universidad de Atlanta el 24 de mayo de 1904. 7–10. Atlanta, GA: Atlanta University Press, 1904.

———. “Estrella de Etiopía, 1914”, 1914. WEB Du Bois Papers (MS 312), Colección especial Lecciones y Archivos Universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http://credo.library.umass.edu.

———. “El negro americano en París”, 1900. WEB Du Bois Papers (MS 312), Colecciones especiales y archivos universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http://credo.library.umass.edu.

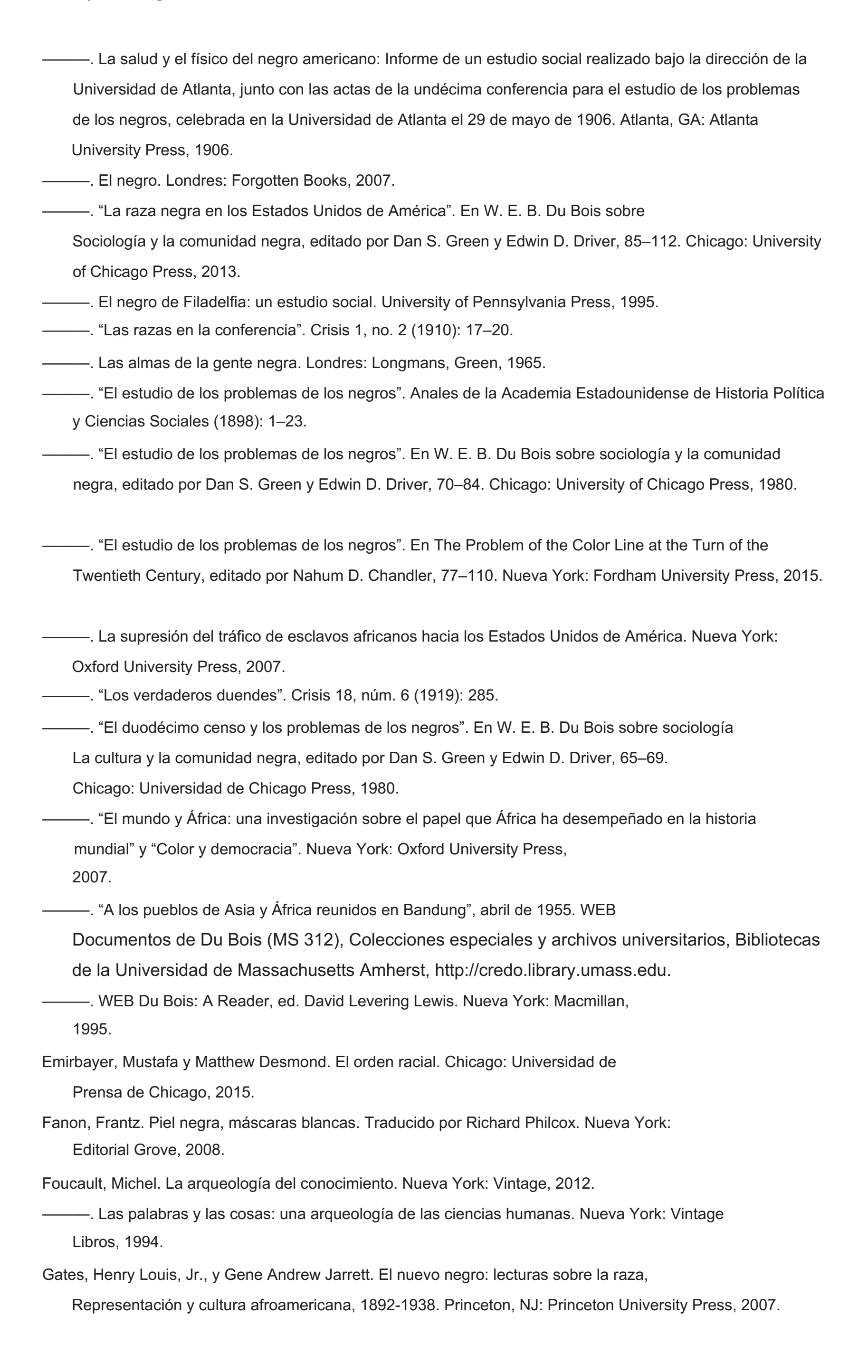
———. “Las conferencias de Atlanta”. En W. E. B. Du Bois sobre sociología y la comunidad negra, editado por Dan S. Green y Edwin D. Driver, 53–60. Chicago: University of Chicago Press, 2013.

———. La autobiografía de WEB Du Bois: un soliloquio sobre mi vida desde la última década de su primer siglo. Nueva York: Oxford University Press, 1968.

———. El libro de las Brownies. Nueva York: Du Bois and Dill, 1921, 1920. Biblioteca de Con- ingreso, Washington, DC, https://www.loc.gov.

———. “El drama entre la gente negra”. Crisis 12, núm. 4 (1916): 169.

———. El don de la gente negra: los negros en la creación de Estados Unidos. New Hyde Park, NY: Square One Publishers, 2009.



———. La salud y el físico del negro americano: Informe de un estudio social realizado bajo la dirección de la Universidad de Atlanta, junto con las actas de la undécima conferencia para el estudio de los problemas de los negros, celebrada en la Universidad de Atlanta el 29 de mayo de 1906. Atlanta, GA: Atlanta University Press, 1906.

———. El negro. Londres: Forgotten Books, 2007.

———. "La raza negra en los Estados Unidos de América". En W. E. B. Du Bois sobre Sociología y la comunidad negra, editado por Dan S. Green y Edwin D. Driver, 85–112. Chicago: University of Chicago Press, 2013.

———. El negro de Filadelfia: un estudio social. University of Pennsylvania Press, 1995.

———. "Las razas en la conferencia". Crisis 1, no. 2 (1910): 17–20.

———. Las almas de la gente negra. Londres: Longmans, Green, 1965.

———. "El estudio de los problemas de los negros". Anales de la Academia Estadounidense de Historia Política y Ciencias Sociales (1898): 1–23.

———. "El estudio de los problemas de los negros". En W. E. B. Du Bois sobre sociología y la comunidad negra, editado por Dan S. Green y Edwin D. Driver, 70–84. Chicago: University of Chicago Press, 1980.

———. "El estudio de los problemas de los negros". En The Problem of the Color Line at the Turn of the Twentieth Century, editado por Nahum D. Chandler, 77–110. Nueva York: Fordham University Press, 2015.

———. La supresión del tráfico de esclavos africanos hacia los Estados Unidos de América. Nueva York: Oxford University Press, 2007.

———. "Los verdaderos duendes". Crisis 18, núm. 6 (1919): 285.

———. "El duodécimo censo y los problemas de los negros". En W. E. B. Du Bois sobre sociología La cultura y la comunidad negra, editado por Dan S. Green y Edwin D. Driver, 65–69. Chicago: Universidad de Chicago Press, 1980.

———. "El mundo y África: una investigación sobre el papel que África ha desempeñado en la historia mundial" y "Color y democracia". Nueva York: Oxford University Press, 2007.

———. "A los pueblos de Asia y África reunidos en Bandung", abril de 1955. WEB Documentos de Du Bois (MS 312), Colecciones especiales y archivos universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http://credo.library.umass.edu.

———. WEB Du Bois: A Reader, ed. David Levering Lewis. Nueva York: Macmillan, 1995.

Emirbayer, Mustafa y Matthew Desmond. El orden racial. Chicago: Universidad de Prensa de Chicago, 2015.

Fanon, Frantz. Piel negra, máscaras blancas. Traducido por Richard Philcox. Nueva York: Editorial Grove, 2008.

Foucault, Michel. La arqueología del conocimiento. Nueva York: Vintage, 2012.

———. Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas. Nueva York: Vintage Libros, 1994.

Gates, Henry Louis, Jr., y Gene Andrew Jarrett. El nuevo negro: lecturas sobre la raza, Representación y cultura afroamericana, 1892-1938. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2007.

Gilkes, Cheryl Townsend. "El margen como centro de una teoría de la historia: África "Las mujeres estadounidenses, el cambio social y la sociología de W. E. B. Du Bois". En W. E. B. Du Bois sobre raza y cultura, editado por Bernard W. Bell, Emily R. Grosholz y James B. Stewart. Nueva York: Routledge, 1996.

Gilroy, Paul. El Atlántico negro: modernidad y doble conciencia. Cambridge, MA: Prensa de la Universidad de Harvard, 1993.

Vamos, Julián. "La sociología globalizadora, volviendo al sur: el realismo perspectivista y el Sur- Punto de vista europeo". Sociologica 10, no. 2 (2016): 1–42.

———. Pensamiento poscolonial y teoría social. Nueva York: Oxford University Press, 2016.

Goffman, Erving. Asilos: ensayos sobre la situación social de los pacientes mentales y otros reclusos. Nueva York: Routledge, 2017.

———. Estigma: notas sobre la gestión de la identidad dañada. Nueva York: Simon and Revista de Ciencias Sociales, 2009.

———. La presentación del yo en la vida cotidiana. Londres: Harmondsworth London, 1978.

Gooding-Williams, Robert. A la sombra de Du Bois. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2010.

Gordon, Lewis R. Existencia africana: comprensión del pensamiento existencial africano. Nueva York: Routledge, 2013.

Verde, Dan S. "W. E. B. Du Bois: su carrera periodística". Boletín de Historia Negra 40, no. 2 (1977): 672–77.

Green, Dan S., y Edwin D. Driver. W. E. B. Du Bois sobre sociología y la comunidad negra. Chicago: University of Chicago Press, 1980.

Harding, Sandra. "Repensando la epistemología del punto de vista: ¿qué es la 'objetividad fuerte'?" Centennial Review 36, no. 3 (1992): 437–70.

———. Ciencias desde abajo: feminismos, poscolonialidades y modernidades. Durham, Carolina del Norte: Duke University Press, 2008.

Hewett, Rebecca. "'Mirarse a uno mismo a través de los ojos de los demás': representaciones de la clase media de la era progresista en La estrella de Etiopía de W. E. B. Du Bois". Estudios de Historia del Teatro 30, no. 1 (2010): 187–201.

Horne, Gerald y Mary Young. WEB Du Bois: una enciclopedia. Santa Bárbara, Estados Unidos: Greenwood Press, 2001.

Hunter, Marcus Anthony. "Un puente sobre aguas urbanas turbulentas: El negro de Filadelfia y el enigma ecológico de W. E. B. Du Bois". Du Bois Review: Social Science Research on Race 10, no. 1 (2013): 7–27.

———. "W. E. B. Du Bois y la heterogeneidad negra: cómo el negro de Filadelfia "Dado forma a la sociología estadounidense". American Sociologist 46, no. 2 (2015): 219–33.

Hunter, Marcus Anthony y Zandria F. Robinson. Ciudades de chocolate: el mapa negro de Vida americana. Oakland: Prensa de la Universidad de California, 2018.

Itzigsohn, José. "Clase, raza y emancipación: las contribuciones de los negros Los jacobinos y la reconstrucción negra en Estados Unidos: sociología histórica y teoría social". CLR James Journal 19, no. 1/2 (2013): 177–98.

James, CLR "Conferencias sobre los jacobinos negros". Small Axe 19 (2000): 94.

James, Joy. "La política profeminista de WEB Du Bois con respecto a Anna Julia Cooper e Ida B. Wells Barnett". En W. E. B. Du Bois on Race and Culture, editado por Bernard W. Bell, Emily R. Grosholz y James B. Stewart, 141–160. Nueva York: Routledge, 1996.

James, William. El dilema del determinismo. Whitefish, MT: Kessinger Publishing, 1884.

———. Principios de psicología. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1890.

Jung, Moon-Kie. Bajo la superficie de la supremacía blanca: desnaturalización del racismo en Estados Unidos Pasado y presente. Stanford, CA: Stanford University Press, 2015.

King, Martin Luther, Jr. "En homenaje al Dr. Du Bois". Discurso pronunciado en el Carnegie Hall, Nueva York, 23 de febrero de 1968. Disponible en http://www.ushistory.org/documents/dubois.htm .

———. "Tengo un sueño", 1963. Disponible en Archivos Nacionales, https://www.archives.gov.

Krasner, David. "'El espectáculo es lo importante': el nacionalismo negro y la estrella de Etiopía pia." En A Beautiful Pageant, 81–94. Nueva York: Springer, 2002.

Lemert, Charles. "Un clásico del otro lado del velo: Las almas de la gente negra de Du Bois". Sociological Quarterly 35, núm. 3 (1994): 383–96.

———. Pensamientos oscuros: la raza y el eclipse de la sociedad. Nueva York: Routledge, 2002.

Lewis, David Levering. WEB Du Bois: Biografía de una raza, 1868–1919. Nueva York: Henry Holt, 1993.

———. WEB Du Bois, 1919–1963: La lucha por la igualdad y el siglo americano. Nueva York: Macmillan, 2000.

Locke, Alaine. "El nuevo negro". En El nuevo negro: lecturas sobre raza, representación y cultura afroamericana, 1892-1938, editado por Henry Louis Gates (Jr.) y Gene Andrew Jarrett, pp. 112-118. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2007.

Loughran, Kevin. "El negro de Filadelfia y el canon de la teoría urbana clásica". Du Bois Review: Investigación en ciencias sociales sobre la raza 12, no. 2 (2015): 249–67.

Lowe, Lisa. Las intimidades de cuatro continentes. Durham, NC: Duke University Press, 2015.

Lukes, Steven. La curiosa ilustración del profesor Caritat: una comedia de ideas. Brooklyn, Nueva York: Verso, 1995.

Luxemburg, Rosa. La acumulación de capital. Nueva York: Routledge, 2003.

McKee, James B. Sociología y el problema racial: el fracaso de una perspectiva. Champaign: University of Illinois Press, 1993.

Mead, George Herbert. Sobre psicología social. Chicago: University of Chicago Press, 1964.

Memmi, Albert. El colonizador y el colonizado. Nueva York: Routledge, 2013.

Mills, C. Wright. La imaginación sociológica. Nueva York: Oxford University Press, 2000.

Morris, Aldon. "Sociología de la raza y W. E. B. Du Bois: el camino no tomado". En Sociología en Estados Unidos: una historia, editado por Craig Calhoun, 503–34. Chicago: University of Chicago Press, 2007.

———. El erudito negado: WEB Du Bois y el nacimiento de la sociología moderna. Oak-
tierra: University of California Press, 2015.
Moynihan, Daniel P. “La familia negra: argumentos a favor de la acción nacional”. Oficina de Planificación e Investigación de Políticas, Departamento de Trabajo de Estados Unidos, 1965.
Mueller, Jennifer C. “Produciendo daltonismo: mecanismos cotidianos de la ignorancia blanca” “rance.” Problemas Sociales 64, no. 2 (2017): 219–38.
Mullen, Bill V. y Cathryn Watson. W. E. B. Du Bois sobre Asia: cruzando la línea racial mundial. Jackson: University of Mississippi Press, 2005.
Omi, Michael y Howard Winant. Formación racial en los Estados Unidos. Nueva York: Revista de Ciencias Sociales, 2014.
Ortner, Sherry B. “Subjetividad y crítica cultural”. Teoría antropológica 5, n.º 1 (2005): 31–52.
Padmore, George. Historia del Congreso Panafricano. Londres: Hammersmith Book. tienda, 1963.
Asociación Panafricana. “A las naciones del mundo”, ca. 1900. WEB Du Bois Papers (MS 312), Colecciones especiales y archivos universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http:// credo.library.umass.edu.
Park, Robert Ezra. “Experiencia y relaciones raciales”. En Raza y cultura. Glencoe, IL: Prensa Libre, 1964.
———. Raza y cultura: ensayos sobre la sociología del hombre contemporáneo. Editado por Everett Hughes. Nueva York: Free Press, 1964.
Park, Robert Ezra y Ernest Watson Burgess. Introducción a la ciencia de la sociología. Chicago: Prensa de la Universidad de Chicago, 1921.
———. La ciudad. Editado por Roderick Duncan McKenzie. Chicago: University of Chicago Press, 1984.

Pomeranz, Kenneth. La gran divergencia: China, Europa y la creación de la economía mundial moderna. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2009.
Quijano, Anibal. “Colonialidad del poder y eurocentrismo en América Latina”. Sociología Internacional 15, no. 2 (2000): 215–32.
Quisumbing King, Katrina. “Recentrando el imperio estadounidense: una perspectiva estructural sobre el Línea de color”. Sociología de la raza y la etnicidad 5, núm. 1 (2019): 11–25.
Rabaka, Reiland. Contra el apartheid epistémico: WEB Du Bois y la disciplina Decadencia de la sociología. Lanham, MD: Lexington Books, 2010.
Rampersad, Arnold. El arte y la imaginación de WEB Du Bois. Cambridge, MA: Prensa de la Universidad de Harvard, 1990.
Raushenbusch, Winifred. Robert E. Park: Biografía de un sociólogo. Durham, Carolina del Norte: Prensa de la Universidad de Duke, 1979.
Rawls, Anne Warfield. “La 'raza' como fenómeno de orden de interacción: la obra de W. E. B. Du Bois “La tesis de la ‘doble conciencia’ revisitada”. Teoría sociológica 18, no. 2 (2000): 241–74.
Ray, Victor y Louise Seamster. “Repensando el progreso racial: una respuesta a la violencia contra las mujeres” mer.” Estudios étnicos y raciales 39, núm. 8 (2016): 1361–69.
Reed, Adolph L., Jr., et al. W. E. B. Du Bois y el pensamiento político estadounidense: el fabianismo y la línea de color. Nueva York: Oxford University Press, 1997.

Reed, Isaac Ariail. Interpretación y conocimiento social: sobre el uso de la teoría en la historia Ciencias del hombre. Chicago: University of Chicago Press, 2011.

Robinson, Cedric J. El marxismo negro: la creación de la tradición radical negra. Capilla Colina: Prensa de la Universidad de Carolina del Norte, 1983.

Rodríguez-Muñiz, Michael. "Intellectual Inheritances: Cultural Diagnostics and the Estado del conocimiento sobre la pobreza". American Journal of Cultural Sociology 3, no. 1 (2015): 89–122.

Ross, Dorothy. Los orígenes de la ciencia social estadounidense. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1992.

Rueschemeyer, Dietrich, Evelyn Huber y John D. Stephens. Desarrollo capitalista y democracia. Chicago: University of Chicago Press, 1992.

Schutz, Alfred. La fenomenología del mundo social. Evanston, IL: Northwestern University Press, 1967.

Sewell, William H., Jr. Lógica de la historia: teoría social y transformación social. Chicago: University of Chicago Press, 2005.

Shaw, Stephanie Jo. WEB Du Bois y las almas de la gente negra. Chapel Hill: Universidad de Prensa de Carolina del Norte, 2013.

Skocpol, Theda y Margaret R. Somers. "Los usos de la historia comparada en la investigación macrosocial". Comparative Studies in Society and History 22, no. 2 (1980): 174–97.

Smith, Shawn Michelle. La fotografía en la línea del color: W. E. B. Du Bois, la raza y la cultura visual. Durham, Carolina del Norte: Duke University Press, 2004.

Steinberg, Stephen. Relaciones raciales: una crítica. Stanford, CA: Stanford University Press, 2007.

"Los disturbios de Atlanta". New York Times, 25 de septiembre de 1906, sec. Archivos. https://www.es.nytimes.com.

El Centro W. E. B. Du Bois de la Universidad de Massachusetts. Retratos de datos de W. E. B. Du Bois: Visualizando la América negra. Editado por Witney Battle-Baptiste y Britt Rusert. Hudson, NY: Princeton Architectural Press, 2018.

Thompson, E. P. La formación de la clase obrera inglesa. Nueva York: Vintage, 1966.

Walker, Ethel Pitts. "Krigwa, un teatro de, para y sobre la gente negra". Theatre Journal 40, no. 3 (1988): 347–56.

West, Cornel. La evasión americana de la filosofía: una genealogía del pragmatismo. hijo: University of Wisconsin Press, 1989.

Universidad Wilberforce. "Carta de la Universidad Wilberforce a W. E. B. Du Bois, August 17, 1894", 17 de agosto de 1894. Documentos de W. E. B. Du Bois (MS 312), Colecciones especiales y archivos universitarios, Bibliotecas de la Universidad de Massachusetts Amherst, http://credo.library.umass.edu.

Williams, Robert W. "La ciencia social temprana de la WEB Du Bois". Du Bois Review 3, no. 2 (2006): 365–94.

Willis, Deborah. Reflexiones en negro: una historia de fotógrafos negros, desde 1840 hasta la actualidad ent. Nueva York: Norton, 2000.

Wilson, William Julius. Los verdaderamente desfavorecidos: el centro de la ciudad, la clase baja y Políticas públicas. Chicago: University of Chicago Press, 2012.

Wimmer, Andreas. “Race-Centrismo: Una crítica y una agenda de investigación”. Ethnic and Estudios raciales 38, no. 13 (2015): 2187–2205.

Winant, Howard. “Respuesta a Andreas Wimmer”. Estudios étnicos y raciales 38, n.º 13 (2015): 2206–7.

———. El mundo es un gueto: raza y democracia desde la Segunda Guerra Mundial. Nueva York: Libros Básicos, 2001.

Wirth, Louis. El gueto. Piscataway, Nueva Jersey: Transaction, 1998.

Woodward, Comer Vann. La extraña carrera de Jim Crow. Nueva York: Universidad de Oxford. Editorial San Francisco, 1955.

Wortham, Robert A. Las almas sociológicas de la gente negra: ensayos de WEB Du Bois. Lanham, Maryland: Lexington Books, 2011.

———. “WEB Du Bois, la Iglesia Negra y el estudio sociológico de la religión”. Espectro Sociológico 29, no. 2 (2009): 144–72.

Wright, Earl, II. La primera escuela estadounidense de sociología: W. E. B. Du Bois y la asociación Lanta Sociological Laboratory. Nueva York: Routledge, 2016.

Young, Alford A., Jr. “W. E. B. Du Bois y el canon sociológico”. Contexts 14, núm. 4 (2015): 60–61.

———. “Etnógrafos blancos sobre las experiencias de los hombres afroamericanos”. White Logic, White Methods: Racism and Methodology, 179–200. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2008.

Zamir, Shamoon. Voces oscuras: W. E. B. Du Bois y el pensamiento estadounidense, 1888-1903. Chicago: Universidad de Chicago Press, 1995.

Zimmerman, Andrew. Alabama en África: Booker T. Washington, el Imperio alemán y la globalización del Nuevo Sur. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2010.

Zorbaugh, Harvey Warren. La Costa de Oro y los barrios marginales: un estudio sociológico de los chi- El lado norte cercano de Cago. Chicago: University of Chicago Press, 1983.

Zuberi, Tukufu. Más espesa que la sangre: cómo mienten las estadísticas raciales. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2001.

———. “La sociología de WEB Du Bois: el negro de Filadelfia y las ciencias sociales”. Anales de la Academia Estadounidense de Ciencias Políticas y Sociales 595, no. 1 (2004): 146–56.

Zuberi, Tukufu y Eduardo Bonilla-Silva. Lógica blanca, métodos blancos: racismo y Metodología. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2008.



Índice



Acerca de los autores

José Itzigsohn es profesor de Sociología en la Universidad de Brown. Su trabajo se centra en el análisis de la modernidad racializada, centrándose tanto en la economía política de la desigualdad como en los procesos de identidad y formación de grupos. Es autor de Developing Poverty y Encountering American Faultlines: Race, Class, and Dominican Experience in Providence. Su interés actual se centra en el desarrollo de la sociología duboisiana.

Karida L. Brown es profesora adjunta en los Departamentos de Sociología y Estudios Afroamericanos de la UCLA y orgullosa socióloga duboisiana. Obtuvo su doctorado en Sociología en la Universidad Brown en 2016 y una maestría en Administración Pública en Administración Gubernamental en la Universidad de Pensilvania en 2011. Es una socióloga histórica y cultural cuyos intereses de investigación se centran en los procesos de racialización, la formación del sujeto y la construcción social del yo. Su libro, Gone Home: Race and Roots through Appalachia, examina el surgimiento y la transformación de la subjetividad afroamericana a lo largo de la era anterior y posterior a los derechos civiles.